

INTRODUCCION AL CUADERNO

Se habla mucho de que estamos viviendo situaciones que son un *parteaguas* en la historia política del México moderno. No hay acuerdo sobre en qué consista tal situación excepcional. Incluso tampoco puede pensarse en que el cambio que comienza sea necesaria y automáticamente irreversible. La manera popular que creció eufórica en los días de las elecciones, las protestas, las manifestaciones no pueden mantenerse como fenómeno cotidiano. Lo cotidiano debe ser la tarea de rehacer la conciencia política y participativa de los ciudadanos a pesar de las ya familiares y cotidianas invitaciones al abstencionismo nacidas de los fraudes y de las presiones.

El signo que parece señalar esta situación es el de la *democracia*. Es decir, el del *poder del pueblo*, que eso es lo que significa el término. Y algo parecido está apuntando en varias partes del continente. Hace ya varias décadas el pueblo está despertando a la conciencia de que la situación que padece no es algo que deba darse necesariamente, sino que es consecuencia de las decisiones que otros toman en lugar suyo y en contra suya.

En esta toma de conciencia política del pueblo han jugado un papel importante las Comunidades de Base, bien participando en las luchas populares, bien incluso iniciando organizaciones del pueblo donde éstas no existían. El que la fe tiene que ver con la participación política va siendo un dato adquirido de la conciencia de muchos cristianos.

Si es cierto que estamos en el *parteaguas* de la nación, será también cierto que ese *parteaguas* atravesará la historia de la Iglesia, en la medida en que realmente se inserte en la historia. Los miembros de las CEB's, gente del pueblo, sienten más en carne propia la turbulencia política del momento, como sienten más duramente la crisis económica; más que otros sectores de Iglesia,

(continúa en la pág. 18)

EN ESTE NUMERO

EDITORIAL	4
Un primer abordaje al tema actual de las relaciones Iglesia-Estado	
TEORIA Y PRAXIS	7
Coyuntura de la Iglesia en América Latina	
Jorge Julio Mejía	
Pistas para comprender las tendencias en la Iglesia en América Latina	
CUADERNO: CEB's Y COMPROMISO POLITICO	17
CEB's, rostro histórico de la Iglesia de los pobres	19
Roberto Oliveros	
La Iglesia de los pobres no es algo abstracto; su carne concreta son, aunque no exclusivamente, las CEB's.	
¿Dónde está nuestra fuerza? El futuro de la Iglesia de los pobres	23
pablo Richard	
Ese mayoritario sector de la Iglesia que son los pobres tienen una palabra de evangelización y de conversión; ellos son nuestra fuerza.	
Pueblo de las bienaventuranzas	33
Carlos Bravo	
En la gente de las CEB's es una realidad la felicidad de los pobres-perseguidos a los que Jesús promete el Reino de Dios.	
La estrategia de Jesús al servicio del Reino de Dios	43
José Sánchez	
El Reino del Padre fue para Jesús el único fin que normó todas sus acciones; son el único fin para la Iglesia. ¿Cómo actuó él en su tiempo?	
Liturgia, CEB's y compromiso político	51
Pedro Arriaga	
Una profunda experiencia litúrgica animó los Encuentros Latinoamericano y Nacional en Río Blanco. La celebración de la fe es esencial en el compromiso.	
Las CEB's donde no hay organización popular	56
Rogelio Gómez Hermosillo	
Con frecuencia las CEB's han originado Organización en el pueblo, y le han aportado líderes.	
Pistas para el compromiso político de las CEB's	69
Cristianos comprometidos en luchas populares	
Este documento aporta luz a la búsqueda concreta de acciones para la liberación del pueblo	
Memoria del XIII Encuentro Nacional de las CEB's	72
DOCUMENTOS	80
La dimensión política de la fe. Instrucción pastoral	
D. Adolfo Suárez Rivera	
El mejor documento episcopal sobre este asunto crucial hoy.	
LIBROS	94
Dios y el hombre	
Revisión de algunos libros de actualidad sobre estos temas.	
PALABRA	101
El pueblo hace camino	
INDICE DEL AÑO 1988	105

"La Iglesia está en mejor posición cuando encuentra una cierta oposición, y aun cuando padece una persecución moderada. Entonces se purifica y encuentra la pureza de sus principios de acción. Una Iglesia cebada, instalada en sus obras, sus éxitos, sus seguridades, corre mucho más peligro de mundanizarse y olvidar aquello por lo que ha sido creada, y por quién y para quién existe" (Congar).

Se revolvieron las aguas políticas con la asistencia de varios obispos a la toma de posesión del Presidente de la República el pasado 1 de diciembre. Se alzaron voces en favor y en contra. Cada quien intentó pescar a río revuelto. Voces de la oposición exigían que el Presidente rindiera cuentas a la Nación de semejante desacato a la Constitución. El sector oficial, en cambio, descubría la existencia de la Iglesia: *"la Iglesia existe"*, afirmó el Secretario de Gobernación.

Esa afirmación no basta, en sí misma, para justificar algo tan inusitado como la presencia episcopal en el Congreso. Porque existen también otras Iglesias, que no fueron invitadas a la ceremonia. Entre las voces disidentes, algunas sólo podrán justificar su actitud desde una posición política interesada.

Pero en el fondo de todo ese desconcierto provocado por esa situación tan atípica en la historia de México hay problemas muy de fondo que ha llegado el momento de enfrentar como Nación. Sólo que, si no se distinguen los diversos aspectos del problema, la confusión podrá ir incluso creciendo.

No es algo que se resolverá a corto plazo, porque tiene detrás una realidad histórica que no se puede soslayar. Hubo en el pasado intransigencias y agresiones mutuas de la Iglesia y del Estado mexicanos. Resultado de todo eso fue el jacobinismo oficial (por parte de los políticos) y la satanización de la política (por parte de los eclesiásticos).

Queremos aportar algunas reflexiones, todavía incipientes, para el análisis de esta situación. El

problema es complejo, y requiere de una distinción adecuada entre Estado, Sociedad civil e Iglesia; su tratamiento requiere un estudio más particular que un sencillo Editorial; una vez hecha esa distinción habría que ver, por un lado, la relación Estado-Sociedad civil y, por otra, la relación Estado-Iglesia. En ambos aspectos nos encontramos con que les competen tareas distintas totalmente, pero en parte coincidentes.

1. En muchos países, México entre ellos, la separación Iglesia-Estado es un hecho histórico irreversible. Es un núcleo del asunto que no debe estar sometido a cuestión en nuestro presente nacional. Esto no sólo no perjudica a ninguna de las dos instituciones, sino que incluso puede favorecer una relación madura, pues lo que significa es que, teniendo ambas como espacio de acción la misma sociedad, cada una se orienta específicamente a aspectos diferentes: El Estado tiene por finalidad el *bien de todos y cada uno de los ciudadanos*; la Iglesia busca servir al *Reino de Dios*, relacionado sin duda con el *bien común*, pero no identificable con él. Y por esa diferente especificidad, no puede intervenir una en el ámbito propio que le compete a la otra.

Eso significa, por ejemplo, que el Estado no puede imponer coercitivamente un proyecto de Nación de acuerdo a una fe, la cristiana en el caso de México; y esto no sólo porque somos una nación con una pluralidad de creencias, (por más que otras Iglesias sean minoría), sino porque la fe no puede imponerse, dado que es una oferta gratuita, y un proyecto nacional tiene un carácter de obligatoriedad sancionada por las leyes; a su vez, una Iglesia no puede imponer una determinada opción política, sea o no partidaria, o exigir que las exigencias cristianas sean sancionadas por leyes civiles. La era de la Cristiandad (la Unanimidad cristiana, la coincidencia entre la expansión geográfica de los imperios y la extensión estadística de la fe) debe tenerse por definitivamente clausurada.

2. La separación Iglesia-Estado ha sido el logro, no siempre justo ni equilibrado, de un proceso de secularización por el que tanto el Estado

como la sociedad civil se independizaron de la tutela de la Iglesia en varios campos: en el político, en el filosófico, en el científico, en el artístico, en el económico. No fue siempre justa la reacción del Estado, como tampoco de la Iglesia. No le fue fácil a ésta reconocer la autonomía de lo temporal; tampoco le ha sido fácil al Estado reconocer que la Iglesia tiene una palabra inspiradora y crítica que decir respecto de los proyectos históricos.

Recordemos como ejemplo, sin escándalo, el Renacimiento, tiempos en que el papa llegó a encabezar guerras contra príncipes que no se sometían (económica y políticamente) a su dominio. Era el momento en que empezaban a constituirse las Naciones europeas. O recordemos también hechos como la Revolución Francesa, (que actualmente celebra su Bicentenario), cuando se relegó a la fe y a la Iglesia al ámbito privado de la existencia.

3. Pero hablar de separación no debe significar ignorarse o prescindir mutuamente una institución de otra. No pueden ser vecinos distantes, dado el influjo innegable que tienen dentro de la misma realidad del país y de los ciudadanos.

4. Tampoco se puede negar a la Iglesia (es decir, a todos los cristianos) el derecho y el deber de incidir en lo referente al bien común, a la *res publica*, es decir, en la *política*. La frase de que "*la Iglesia no se mete en política*", —dicha por eclesiásticos o por políticos, lo mismo da— es un error eclesiológico (en el primer caso) y un error histórico (en el segundo). Se atentaría contra los derechos humanos de los individuos, si se les impide participar en la toma de decisiones políticas por el hecho de profesar una determinada fe. Y la Iglesia en cuanto Institución puede y debe también actuar en la dimensión política, no como Partido, pero sí como instancia de la Sociedad civil, de la que forma parte.

5. Otro asunto distinto es el de la relación que pueda existir entre las cúpulas del poder político y del eclesiástico, ya sea dentro de una Nación, ya sea con el Estado Vaticano. En un País en el que más del 90o/o de sus ciudadanos dice profesar la fe cristiana, un status como el actual de no existencia oficial de relaciones no puede menos de extrañar. Sobre todo cuando se sabe que tales relaciones existen bajo tierra. Lo único que eso fomenta es una conciencia de trampa, como pasa en otras esferas de la vida pública de la Nación.

6. Pero no cualquier tipo de relación es el que debe interesar a la Jerarquía de la Iglesia. No puede, en conciencia, buscar una relación que le diera un *status* de privilegio (para la Institución o para el clero). No le es necesario para la misión que ha recibido, ni sería coherente con la vida y opciones de su Fundador, el ajusticiado Jesús. Sólo debe importarle una relación que se mueva en la *verdad* del Reino de Dios, y por la que no sea manipulada en favor de intereses contrarios al Evangelio y a los preferidos de Jesús, los pobres. Una relación por la que se hiciera cómplice de los intereses de los poderosos, legitimando situaciones injustas o ilegítimas, y que hipotecara su libertad evangélica para anunciar el Reino en favor de los pobres, y para denunciar lo que a ello se opone, la haría traicionar la causa del Padre.

7. Las relaciones con el Estado Vaticano son cuestión de política internacional, no de evangelio. El Estado Mexicano tiene todo el derecho de determinar con qué Estados tiene relaciones y con cuáles no. Pero esa política debe estar normada por la racionalidad de la diplomacia moderna y debe reflejar las intenciones del mandato popular que le ha conferido el poder, y a cuyo servicio está.

8. Para lo que hace a nuestro caso, como creyentes, pensamos que la Iglesia Jerárquica debería preguntarse dos veces si la invitación de que fueron objeto algunos obispos a asistir a la toma de posesión del Presidente (o de Gobernadores, en algunos Estados), nace de un reconocimiento maduro del Estado hacia la Iglesia como una Institución autónoma de la Sociedad civil, o si es un intento de utilizar la indudable fuerza moral de la Iglesia como legitimación de un proceso electoral marcado por algo más que la sospecha de fraude. Y debe preguntarse si es evangélicamente legítimo avanzar hacia un fin bueno, la consecución de un estatuto jurídico legítimo, a través de cualquier medio. Poco debe importarle que "*la Revolución le haga justicia*"; lo fundamental es que, en cualquier intervención pública, ella le haga justicia al Evangelio de Jesús y al Reino del Padre que anuncia.

9. Lo que en todo caso debe aprender de la historia es a no repetir errores, supuesto el caso de que se avance en algún tipo de relación. Hubo errores serios, por ejemplo, en la manera como se llevaron a cabo los tratados de paz en tiempos de los Cristeros, tratados que se hicieron entre las cúpulas de poder, y a espaldas del pueblo y del movimiento armado; ha habido errores en

otros países en la realización de Concordatos que han privado a la Iglesia de libertad en la elección de sus obispos; también en la 'colaboración' entre el 'brazo secular' y el 'brazo religioso' en condenas y muertes de gentes que no pensaban como la Iglesia o como el Estado, o en la bendición de armas y conquistas.

10. Siendo, finalmente, la finalidad principal de toda actuación de la Iglesia la misión que tiene y el pueblo al que sirve, dado el caso se debería iniciar un proceso pedagógico de catequesis cristiana y de formación cívica. Resultado de la historia de separación y de conflicto es la creencia de que el ámbito de la Iglesia es el de las conciencias, de las sacristías, del culto y de la vida eterna. Superar esa falsa conciencia es cuestión

de tiempo y de evangelización. Sólo si el pueblo cristiano es consciente de eso podrá saber qué espacios y qué derechos están en juego en unas eventuales relaciones Iglesia-Estado. Entonces será posible que la Iglesia determine, desde la conciencia de su misión, y con responsabilidad ante el Padre y ante los ciudadanos, en qué va a consistir su participación en lo político de manera que promueva y respete la pluralidad política, y que promueva también eficazmente la causa de los pobres más que los intereses de las minorías privilegiadas. Si la búsqueda de relaciones se llevara a cabo a espaldas del pueblo y se viera sólo como asunto de jerarquías y poderes, no sólo se habría perdido una oportunidad única de concientización, de maduración de los laicos, sino que tal vez se estaría en camino de perder legitimidad y libertad en la tarea evangelizadora.

NOTA ACLARATORIA:

En el número de Christus de Agosto-Septiembre (617-618) publicamos el artículo "*Sacerdocio Bautismal y Ministerial*" escrito por Bárbara Andrade. Dicho artículo corresponde a una Conferencia dictada el 26 de abril de 1988 en CEVAH y fue publicado en "*Los Laicos en el Mundo de Hoy*", coordinador Rafael Checa, Ed. CEVAH, Progreso, 1988.

aviso a nuestros lectores

Se les comunica que a partir del 1o. de Febrero de 1989 el costo de la Suscripción será de \$ 25,000



COYUNTURA DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

Jorge Julio Mejía
Director del CINEP, Bogotá, Colombia

INTRODUCCION

No es fácil abordar la coyuntura de la Iglesia Católica en América Latina. Conflictos y diversos enfoques posibles hacen que sea un trabajo delicado. El hacerlo ante este importante auditorio, en este memorable encuentro de Organismos Ecuménicos, me coloca en un clima de preocupación común. Gracias a la experiencia que la Red Latinoamericana del CPID me ha brindado en varios años de trabajo, he aprendido que es posible hablar de "nosotros", ya que se trata muchas veces de problemas comunes a las diversas tradiciones cristianas, en el seguimiento de Jesús al servicio del pueblo pobre. Y ésto tanto desde los papeles que la sociedad espera o atribuye a las Iglesias dentro de sus conflictivos procesos, como desde la urgencia que sentimos de colaborar en la construcción del Reino de los Cielos.

Para podernos acercar a la coyuntura actual de la Iglesia Católica en América Latina es indispensable echar una mirada a los acontecimientos que desencadenaron los procesos que desembocan en la actual situación.

Volvamos 22 años atrás. Se acaba de clausurar el Concilio Vaticano II. El inolvidable Papa Juan XXIII, conocedor de la historia, había decidido hacer el "aggiornamento" de la Iglesia Católica. Según él, había que abrir puertas y ventanas para que entrara el aire fresco de la renovación. El Concilio va a poner fin a

una situación insostenible de distanciamiento entre Iglesia y mundo actual, con respecto al presente, y entre Iglesia y Evangelio con respecto al origen (J. Sobrino).

De los resultados del Concilio vamos a destacar cinco aspectos que llamaremos *las cinco intuiciones*. Estas van a ser los gérmenes desencadenadores de procesos fundamentales en la vida de la Iglesia Católica, particularmente en América Latina.

LAS INTUICIONES ACTIVAS DEL VATICANO II

Primera intuición: la reevaluación de la relación entre doctrina y práctica: fue la redefinición del Evangelio como práctica más que como doctrina. Ya que la verdad cristiana más se hace que se sabe, el énfasis se ha de poner en una forma de vida según la cual uno va siendo verdadero por su manera de crecer y de vivir, de participar en la construcción del Reino y por los frutos de solidaridad, justicia, amor y paz.

Segunda intuición: reevaluación de la revelación como historia, retomando el verdadero sentido de la Palabra de Dios que es un hacer más que un decir. Es una Palabra viva, que sigue hablando e interpelando al hombre, hoy, en todas sus circunstancias e invitándolo a la creatividad, al crecimiento, a una lucha sin cuartel contra las fuerzas de la muerte. La afirmación de que la Palabra de Dios es más grande que el Libro y ésta en la vida (G.S. 11 y 22) será uno de los motores más importantes del proceso eclesial que se dará en los años siguientes.

Tercera intuición: reinterpretación de la Iglesia como Pueblo de Dios y sacramento de salvación. La Iglesia emprendió la búsqueda de un camino que le permitiera ser una comunidad de hermanos en la que la participación y la forma de relación con el dinero y el poder le diera categoría de Señal novedosa de salvación en medio del mundo. Signo de una nueva manera de estar juntos los hombres y las mujeres,

hijos e hijas de un mismo Padre. En concordancia con esto los laicos deberían abandonar su condición de menores de edad y asumir sus puestos y funciones dentro de la comunidad.

Cuarta intuición: reinterpretación del Sacerdocio como ministerio. Se comenzó a hablar del sacerdocio ministerial más que el ministerio sacerdotal. La ordenación sacerdotal es pastoral, hace del sacerdote un servidor del evangelio, miembro del pueblo de Dios. En medio de este Pueblo y con él ejerce su servicio y asume la sinfonicidad de la Iglesia con su gran variedad de carismas, de tareas, de necesidades y de respuestas.

Quinta intuición: concepción del mundo y de la relación entre Iglesia y Mundo. El mundo, no será más un valle de lágrimas, sino la creación positiva del buen Dios. Es el lugar para vivir, para amar, para ser libres. En él nuestra tarea principal es continuar colaborando como creadores con Dios, para hacer de él una tierra fraterna. En él construiremos la historia y haremos de ella una historia de salvación. Esta nueva visión llevará a un cambio notable en la relación entre Iglesia y sociedad.

Estas cinco intuiciones activas del Vaticano II van a desencadenar un dinamismo transformador de la Iglesia Católica en la segunda mitad de los años sesenta y van a ser la raíz de muchos acontecimientos de las décadas siguientes.

MEDELLIN 1968

A fines de los años cincuenta el triunfo de la lucha popular contra la dictadura de Batista fue un acontecimiento que marcó en muchos sentidos la vida en América Latina. Al instalarse en la isla un régimen socialista, donde se logró cambiar el sistema social, los movimientos sociales del continente recibieron una voz de aliento.

La década de los años sesenta se caracterizó en todo el mundo por una enorme oleada de protestas, especialmente estudiantiles y en América Latina por el auge de las movilizaciones sociales. Hubo grandes esperanzas de cambio radicales y rápidos.

En ese clima, el mes de noviembre de 1965 terminó sus trabajos el Concilio Vaticano II. Era necesario que el nuevo hábito del Concilio se extendiera a toda la Iglesia Católica. La II conferencia

General del Episcopado Latinoamericano convocada para el mes de agosto de 1968, asumió esa tarea.

El Concilio exigió mirar al mundo y preguntarse cómo se encarnaba en él el Plan de Dios. Medellín lo miró y encontró la creación de Dios vaciada por la extrema pobreza y como fruto del pecado, la injusticia. Como "signo de los tiempos" halló la existencia de un continente crucificado (J. Sobrino). Esto en un continente de bautizados era un gran escándalo. Era necesario buscar la causa de esta situación de injusticia, de violencia y de odio. El diagnóstico se vio enriquecido gracias al aporte de las ciencias sociales. Desde luego había un problema de fe y vida cristiana, pero también la situación tenía una causa estructural: se trataba de una situación de *dependencia*.

Para responder a esa situación *Medellín concibió un proyecto pastoral* que tuvo estas características:

a) La situación de pobreza, la violencia, la inconciencia frente al dolor de sus hermanos, eran un claro testimonio de lo poco que los valores del Evangelio permeaban la vida de los bautizados. La intuición del Concilio acerca de la estrecha relación entre doctrina y vida cristiana sirvió de base para enfocar la acción hacia el logro de una fe preocupada por la "ortopraxis", no por desdenar ninguna ortodoxia, sino, porque para ser ortodoxos del Dios de la vida y no de otros dioses, era necesario corresponderle dando vida (Jon Sobrino). La preocupación anterior por la "ortodoxia" había hecho posible la existencia de ateos que sabían de memoria la doctrina. Este continente había sido "indoctrinado" pero con una muy deficiente "evangelización".

b) Esta nueva evangelización exigía la preparación de la única tierra en la que puede germinar el Evangelio: las comunidades vivas. La afirmación del Concilio de que la Iglesia es el Pueblo de Dios, constituye una ruptura con la inercia institucional que traía la Iglesia, a partir de la cual se van a desencadenar procesos muy profundos. Esto impulsó una extraordinaria búsqueda de nuevas formas comunitarias de vida eclesial. Nacieron las Comunidades Eclesiales de Base.

c) Si América Latina era un continente en donde predominaban los Pobres, entonces la Iglesia estaba constituida por esta mayoría de la población. Eran los pobres con espíritu (I. Ellacuría) quienes podían unificar la pobreza material y el espíritu de las

Bienaventuranzas connatural a esa pobreza; ellos los que podrían hacer crecer a la Iglesia; los que la podrían hacer mundanal pero no mundana, los que podrían re-inventarla (L Boff) desde abajo, desde las comunidades de base (J Sobrino). En esas comunidades, tierra en la que podía germinar como en su medio natural toda la fuerza de la fe, van a ir floreciendo los carismas, en múltiples servicios con decisiva proyección hacia la vida social. Se genera así un doble movimiento: uno del centro hacia la periferia, es decir desde los agentes de pastoral hacia los pobres y otro mucho más importante desde la periferia, desde la base, caracterizado por la conversión del pueblo pobre Latinoamericano a la comunidad y a la solidaridad, movido por la Palabra de Dios.

Toda esta nueva situación colocó a numerosos sectores de agentes de pastoral de la Iglesia Católica en una condición de Exodo. Exodo geográfico, pues había que moverse a la tierra para ir a vivir junto a los hermanos pobres. Exodo social y humano, pues había que cambiar la red de relaciones, profunda condicionadora de la manera de leer el evangelio y de reflexionar la fe. Exodo afectivo, pues los afectos van a estar ahora con los pobres de la tierra que comenzarán a ser entrañables amigos y hermanos: Antonio, María, Isidro, Glosinia. Exodo laboral porque habrá que recomenzar a aprender nuevos oficios, nuevas maneras de trabajar para ganarse la vida. Exodo cultural, porque habrá que vivir de otra manera, pensar de maneras nuevas, maneras de entender la vida, de reencontrar las raíces en la tierra propia. Exodo espiritual porque todo lo anterior será una experiencia del Dios de los pobres. En su movimiento del centro a la periferia los agentes de pastoral fueron realmente "evangelizados por los pobres" (H Cámara).

d) Como esas comunidades vivas integradas por pobres, van a ir comprendiendo su responsabilidad en la vida del mundo, su obligación de construir el Reino de los Cielos y continuar la obra creadora del Padre, entonces se van a ir dedicando a hacer realidad la justicia, la libertad y la paz. Nació así una importante "práctica" liberadora de los creyentes. Se va terminando con la dicotomía: fe-justicia y fe-política. América Latina tenía un enorme movimiento popular que iba creciendo y madurando, dentro del cual los cristianos participaban con una motivación cada vez más clara desde su fe. Así fueron naciendo elementos fundamentales de los nuevos procesos que van a renovar

la acción de la Iglesia no sin generar al mismo tiempo numerosas tensiones.

e) Esta comunidad de fe, en el diálogo y en la lucha contra la injusticia va a ir produciendo una importante literatura teológica, elaborada por teólogos y especialistas, atentos a la nueva experiencia de fe del pueblo, enriqueciendo así la reflexión teológica Latinoamericana. Esta reflexión va a nacer de la experiencia de Dios y se va a aplicar a una correcta percepción del sentido de la realidad social y de cómo Dios actúa en la historia de nuestros días. Es el nacimiento de la teología de la Liberación.

Esta Teología nació de una experiencia espiritual, experiencia de Dios que se encuentra en el pobre. Exige una conversión a los pobres y el comprometerse en su liberación, hacia la que se orienta la práctica pastoral de la Iglesia, mirando hacia una liberación integral (A Lorscheider, en el Sínodo Extraordinario de 1986).

Este proyecto pastoral de Medellín impulsó *"la conversión de la Iglesia al Reino"*.

PUEBLA 1979

La década de los años setenta estuvo marcada por el desarrollo de numerosos regímenes de Seguridad Nacional, que se enfrentaron al auge de los movimientos populares. El dolor y la violación de los derechos humanos se hicieron cotidianos para quienes soñaron con una sociedad justa, construida desde la lógica de las mayorías. El triunfo de la revolución Sandinista en Nicaragua en la que la participación de los cristianos fue masiva, renovó la esperanza de quienes buscaban el cambio de sociedad.

El proyecto pastoral de Medellín se fue poniendo en práctica y los cambios exigidos comenzaron a tomar forma dentro de la Iglesia. Surgieron las tensiones.

Las comunidades de base vivieron compromisos muy concretos en los procesos políticos del continente. La acción solidaria en favor de la justicia con hombres y mujeres de otras tradiciones cristianas y no creyentes, fue un hecho novedoso para el movimiento ecuménico y para el diálogo cristianismo-marxismo.

En estas condiciones y luego del nombramiento del nuevo Papa Juan Pablo II, se realizó en medio de

grandes expectativas la reunión de la III conferencia General del CELAM en la ciudad de Puebla. Las preocupaciones surgidas por los nuevos caminos emprendidos por las directivas del CELAM hicieron particularmente intensa la actividad de preparación de una reunión en la que la continuidad de los procesos impulsados por Medellín se veía en peligro. Algunos consideraban que Puebla debía tener como tarea "moderar" a Medellín.

La reunión en Puebla se realizó en enero de 1979 y contra toda previsión dio como resultado un nuevo impulso a Medellín, reafirmando la opción por los pobres y la participación de los católicos en los procesos de cambio del continente. La presencia en espíritu de servicio de numerosos teólogos de la liberación y el aporte de miles de comunidades populares hay que tenerlos en cuenta entre las causas de estos resultados. El documento final dejó constancia de las tensiones y las dicotomías que se venían planteando en el transcurso de la década.

DE PUEBLA A LA FECHA ACTUAL

Durante todos estos años los procesos sociales y los procesos eclesiales han venido entremezclándose. La conflictividad social siguió irrumpiendo en la Iglesia Católica.

En esta última década se ha hecho presente con una fuerza particularmente brutal el narcotráfico, especialmente en los países andinos y con particular crudeza en Colombia y Bolivia. La Deuda Externa ha tenido un incremento y un impacto nefasto en la vida económica del continente. Brasil, Argentina y Uruguay volvieron a la democracia.

Cuatro documentos se produjeron en los años ochenta que se convirtieron en evaluadores de la importancia y la conflictividad de los procesos que se desarrollaron en la Iglesia de América Latina desde el Concilio hasta la fecha:

El Documento de Santa Fe titulado "Una nueva política Interamericana para los ochentas" publicado en 1980 para el Consejo Inter-Americano de Seguridad.

Dos documentos del Vaticano sobre la Teología de la Liberación titulados: "Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación" (1984); e

"Instrucción sobre Libertad Cristiana y Liberación" (1986).

Finalmente el reportaje del Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, titulado "Informe sobre la Fe" (BAC, Madrid, 1985), publicado en vísperas del Sínodo Extraordinario para evaluar los veinte años posteriores al Concilio.

En el Documento de Santa Fe se lee en la página 19, Proposición 3, lo siguiente:

"La política exterior de los E.U. debe comenzar a enfrentar (y no simplemente a reaccionar a posteriori) la teología de la liberación tal como es utilizada en América Latina por el clero de la teología de la liberación".

"En América Latina, el papel de la Iglesia es vital para el concepto de libertad política. Desafortunadamente, las fuerzas marxistas leninistas han utilizado a la Iglesia como arma política contra la propiedad privada y el sistema capitalista de producción, infiltrando la comunidad religiosa con ideas más comunistas que cristianas".

Está claramente planteada por la gran nación del norte, una lucha en contra de los procesos que la Iglesia desarrolló en todos estos años. Procesos tan profundos y extendidos, que llegaron a causar preocupación a quienes tienen el mayor poder político y económico en el mundo. Este documento dejó planteado un argumento que los mismos miembros de la Iglesia van a esgrimir en numerosas ocasiones contra aquellos grupos y comunidades comprometidas con los procesos de liberación y que alimentan su reflexión cristiana con los elementos aportados por la Teología de la Liberación. La Iglesia de los Pobres cayó bajo la sospecha de los grandes de este mundo y se lanzó contra ella el veredicto: reus es de morte.

"Cuando surgieron las primeras síntesis sobre el tema de la liberación, nadie había sospechado que este tema llegaría a involucrar la totalidad de la Iglesia" (Leonardo y Clodovis Boff, "Carta abierta al Cardenal Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe"). Los Documentos del Vaticano van a expresar de dos maneras la tensión creada en la Iglesia por los procesos de los cristianos comprometidos en

las luchas de los pobres de América Latina: el primer documento, sobre "algunos aspectos de la Teología de la Liberación" va a hacer una severa crítica a la Teología de la Liberación, en puntos en los que los mismos teólogos de la liberación no se reconocen. Es probable que allí haya elementos de prácticas antiguas en el control de la ortodoxia según las cuales una doctrina hay que extremarla para poderla condenar. No fue ningún servicio para la causa de los pobres el que se hizo con dicho documento. Inmediatamente la gran prensa y los grupos políticos de derecha lo tomaron como bandera para deslegitimar y combatir a las comunidades eclesiales de base, comprometidas con las luchas de su pueblo.

Dos años después fue publicado el otro documento sobre "Libertad Cristiana y Liberación". Hay en él un cambio claro de posición. Se dice allí que "una teología de la libertad y de la liberación... constituye una exigencia de nuestro tiempo" (pág. 57, No. 98).

Finalmente el reportaje del Cardenal Ratzinger poco antes de la celebración del Sínodo Extraordinario encaminado a evaluar la aplicación del Concilio, manifestó claramente el carácter de muchas corrientes que dentro de la Iglesia Católica estuvieron en total desacuerdo con las germinaciones de orden pastoral y teológico que tuvieron las semillas sembradas por el Concilio. Afirma el Cardenal que:

"...es innegable que los últimos 20 años han sido decididamente desfavorables para la Iglesia Católica. Los resultados que han seguido al Concilio aparecen cruelmente opuestos a las esperanzas de todos, comenzando por las del Papa Juan XXIII y después de Pablo VI" (pág. 35). "Se esperaba un nuevo entusiasmo y se ha terminado a menudo en el aburrimiento y en el desánimo. Se esperaba un salto hacia adelante y nos encontramos frente a un proceso progresivo de decadencia que se ha ido desarrollando en gran parte invocando un supuesto 'espíritu del Concilio' que así ha quedado desacreditado" (pág. 36).

Las dificultades se plantean claras para los seguidores del Concilio, de Medellín y de Puebla, en un mundo en el que los progresos del Neoconservadurismo son evidentes en todos los campos de la vida social.

No obstante lo anterior, podemos comprobar cuanto los pobres han logrado en estos años la

unificación en la que se ha producido el milagro de la activa cooperación y las relaciones fraternales entre obispos y campesinos, obreros y teólogos, religiosos y sacerdotes, entre las diferentes Iglesias Cristianas.

El proceso ecuménico, en este período de la historia de la Iglesia, es parte integrante del desarrollo de la fe de muchos creyentes.

En América Latina el ecumenismo se alimenta de una comunión en la lucha común sobre todo contra la pobreza y la injusticia social. La opción por los pobres como conciencia esencial en la construcción del Reino de Jesús une a todos los cristianos y es fuente de nuevas actitudes de amor y fraternidad y de la experiencia de la presencia continua de Dios en la historia de los hombres (A. Lorscheider, en el Sínodo de 1985).

Lo anterior se ve aún constatado, sin embargo, por las resistencias hacia el ecumenismo en algunos sectores católicos y protestantes y por un viejo estrato de integrismo antiecuménico en las bases tanto católicas como protestantes.

PERFIL DE LA COYUNTURA ACTUAL

Estamos en el año 1988. Han transcurrido veinte años desde la reunión de Medellín. Podemos constatar hasta dónde la polarización de grupos y tendencias se ha acentuado. Durante todos estos años se desató una considerable persecución contra los cristianos comprometidos en las luchas por el cambio social. Existe un martirologio Latinoamericano en el cual son muchos los nombres de los hermanos y hermanas que han entregado su vida por los demás. Y tiene características muy particulares: se trata de creyentes que entregan a las autoridades a sus hermanos, también creyentes. Y con ello creen hacer un servicio a Dios.

Los puntos candentes de la praxis eclesial hoy

No podemos dudar que la Iglesia Católica, que tradicionalmente ha sido una fuerza social en los países de América Latina, está jugando un papel importante dentro del contexto Latinoamericano. Pero este mismo papel coloca a esta Iglesia frente a unos graves dilemas ante los procesos sociales que se viven en el continente, especialmente porque muchos procesos han sido influenciados por diversos "marxismos" y porque otros son claramente movidos por una fuerte corriente "neoconservadora".

Podemos afirmar que el punto crucial de la praxis eclesial sigue siendo su posición ante la injusticia en el continente. La polarización que este reto causa tiene sus raíces en tres niveles del problema: el papel de la Iglesia institucional dentro de la sociedad; la existencia de eclesiologías que intentan separar casi totalmente la Iglesia del mundo o identificar los cambios sociales con la misión de la Iglesia (Cfr Docto. Obispos de Inglaterra y Gales para el sínodo Extraordinario).

Utilizando un artículo de César Jerez, ("Los dilemas de la Iglesia Católica frente al proceso revolucionario nicaragüense", *Diakonia*, No. 29, Marzo 1984, págs 21-46), vamos a caracterizar las posiciones que se dan en la Iglesia Católica. Esta caracterización nacida en Centroamérica puede extenderse a la mayoría de los países del Continente.

a) Un grupo de iglesia aun deseando un cambio social verdadero, experimenta serias objeciones cuando percibe que los grupos que llevan adelante este cambio social, utilizan elementos marxistas para llevar a cabo esta tarea. Hay una condenación global del marxismo sin hacer ninguna diferencia entre los muy diversos y muy reales marxismos teóricos y prácticos. Condenan globalmente todos los complejos aspectos y diferencias que pueda tener el problema. Todo se cubre bajo una etiqueta simplista: "comunismo". Condena total e inmisericorde. Esta posición podría resumirse en la siguiente tesis: *cualquier cosa antes que el comunismo*. Cualquier cosa, dado que el comunismo es intrínsecamente malo, es ateo y conduce a la lucha de clases. Lo visualizan como el mal encarnado. Para acabar con la injusticia no pueden tolerar un sistema que aunque aparentemente busque soluciones justas, piensan que acabaría trayendo consecuencias incluso peores que la injusticia que se trata de erradicar. Todo esto tiene los rasgos de una posición visceral. No toleran ninguna debilidad ante corrientes que de uno u otro modo desencadenan fuerzas cuyo resultado es el Comunismo. Es una corriente que demoniza a los marxistas y las corrientes sociales con elementos del marxismo como absolutamente malas. Frente a semejante mal demoníaco sólo cabe la resistencia absoluta, incluso hasta sufrir la persecución y el martirio.

Esta posición es adoptada por personas que incluso ocupan altas posiciones dentro de las jerarquías en América Latina y desde luego por grandes grupos de la Iglesia Católica particularmente sensibles a las

críticas de sus pastores y obviamente reforzados por la campaña de demonización desarrollada por los medios de comunicación social. Es una posición que lleva, sin duda, a distorsionar ideológicamente la realidad. Es una posición intransigente que reviste el carácter de las guerras santas. Esta es la posición que lleva, por ejemplo, a un rechazo sin consideraciones de un sistema como el que actualmente hay en Nicaragua. Aquí se encuentran algunos grupos católicos, quizás pequeños pero poderosos, ligados a movimientos de extrema derecha, que no dudan, en dar apoyo, participar o tolerar los infames "escuadrones de la muerte", incluso a nombre de la fe.

b) Hay otros sectores dentro de la Iglesia Católica que dicen *"ni la presente terrible situación del Continente, ni otra que se parezca al Marxismo"*. Se oponen claramente al marxismo, pero no están tampoco dispuestos a pactar con la injusticia con tal de evitarlo. Se adhieren a la opción preferencial por los pobres, pero consideran anticristiano cualquier sistema que lleve al odio o a la lucha de clases. Están convencidos que cualquier clase de marxismo lleva inevitablemente al odio y a la lucha de clases. Sin embargo, no quieren defender el actual sistema de injusticia como un mal menor. Su serio problema consiste en encontrar un auténtico camino para salir de este dilema.

No aceptan un capitalismo crudo con una dependencia excesiva de los Estados Unidos, pero tampoco aceptan las alternativas políticas existentes. Condenan la "violencia venga de donde viniere", pero esta posición no está acompañada por una no-violencia activa ni por un esfuerzo racional por tratar de descubrir las estructuras y dinamismos que generan tal violencia. Apuntan a la violencia de izquierda con mayor rigor que a la violencia de derecha o estructural. Es un grupo que frecuentemente denuncia las injusticias, lo cual no es poco. Pero cuando los regímenes estructuralmente injustos son combatidos por movimientos revolucionarios que resultan sospechosos desde su perspectiva eclesial, proponen una "tercera vía", una "civilización del amor" a la que no le ponen carne y hueso. No indican cuáles son las fuerzas concretas, sociales y políticas capaces de llevar a cabo esta vía. El problema está en que se quedan solamente en ideales morales y no apuntan a opciones políticamente viables. Este grupo se caracteriza por la ausencia del contexto social dentro de sus análisis.

b) Un tercer grupo de católicos (pero no se trata solamente de los católicos), mantiene su posición de

que desde sus opciones y valores cristianos es posible mantener una presencia cristiana dentro de los procesos reales que buscan una nueva sociedad. Es la posición de tantos cristianos que en Nicaragua y Centroamérica han dicho "vale la pena correr riesgos para evangelizar las nuevas situaciones". Afirman que los aspectos marxistas inherentes a muchos movimientos y procesos sociales no resultan de una adhesión ortodoxa a procesos actuales de socialismo realmente existente. Son grupos que prestan mucha mayor atención a las historias nacionales que a un marxismo doctrinario. Este grupo ve en situaciones como la Nicaragüense el comienzo de la creación de algo nuevo desde el punto de vista de los países del Tercer Mundo, respecto a soluciones políticas. Estos cristianos quieren correr el riesgo de ser una presencia crítica dentro de los procesos revolucionarios. A pesar de las perplejidades y las búsquedas y los errores que pueden darse en tan complejos procesos, no pretenden opacar las diferencias trascendentales entre Reino de Dios y proceso revolucionario. Sin embargo, tratan de considerar las iniciativas revolucionarias con objetividad, esto es, dentro del contexto de subdesarrollo general y de presiones internacionales de toda clase.

Para este grupo es importante considerar los procesos de cambio desde el punto de vista de la mayoría pobre de la población y no desde la perspectiva de la pequeña élite que goza sin restricciones de la riqueza de nuestro continente subdesarrollado. Esto es tomar muy en serio la exigencia cristiana de justicia y la clave solidaria esencial dentro de la manera de ser Cristiano en América Latina (V. Codina). Es claro que este enfoque no puede ser sostenido ligeramente y mucho menos puesto en práctica sin problemas, especialmente cuando el apoyo crítico debe darse desde las mismas estructuras de los movimientos y los partidos políticos. No se puede permitir que se lesione la fidelidad a los principios cristianos frente a lo que se propone a lo largo de la lucha política.

Es aquí donde las Comunidades Eclesiales de base se ubican. Como eran fruto de la irrupción de los pobres en la Iglesia, se llamaron al principio "Iglesia renacida del pueblo". Pero se vieron obligadas a abandonar esta designación tanto por la desconfianza del magisterio hacia su posible ambigüedad, como porque los grupos de la derecha eclesial han utilizado tal denominación con fuertes tonos emocionales. De hecho incluso la derecha política conservadora habla

y escribe acerca de estas comunidades de una manera tan hostil, que se tiene la impresión de que distorsionan el carácter de los grupos eclesiales para poder así tener un blanco fácil de atacar y del que distanciarse. De este modo los ultraconservadores tratan de aparecer como la única Iglesia fiel.

Este grupo sostiene que el papel de la Iglesia dentro de la sociedad no es el de una institución poderosa cuyo interlocutor por antonomasia sea el Estado, sino que subrayan fuertemente la naturaleza de la Iglesia como pueblo de Dios, cuyos primeros ciudadanos son los pobres. Sostienen que dentro de las estructuras de la Iglesia no existe únicamente disciplina y obediencia, sino por encima de todo escucha de la Palabra y docilidad al Espíritu, que se traduce en una adulta comunidad eclesial carismática y profética. Es claro, con todo, que aquí también se da la ciega sumisión a los planes o directivas políticas, así como las dudosas identificaciones hechas entre procesos revolucionarios y Reino de Dios o la intromisión de intereses meramente políticos que sólo pretenden manipular la religiosidad del pueblo para fines meramente partidistas. Esto ha ensombrecido no pocas veces el trabajo de las comunidades y aunque son la excepción, en muchos lugares se ha querido hacer de estos incidentes la regla.

Lo anterior es una tipología y como tal no puede evitar el problema de la simplificación. Hay en todo estos numerosos matices a través de los cuales la realidad escapa a las tipologías.

Los Vaivenes de la Esperanza

La desesperanza está al acecho. El auge de las tendencias conservadoras y del control religioso, ideológico, político y militar de todo movimiento que tienda a crear alternativas de organización social desde la perspectiva y desde la lógica de las grandes mayorías pobres, hace desanimar a no pocos cristianos y militantes. La esperanza de encontrar caminos humanos para hacer los cambios urgentes se ve seriamente golpeada por el auge de los procesos de guerra en Centroamérica, en Panamá, en Colombia y en el Perú.

En las naciones que han regresado a la democracia la violencia se convierte en una patología inmersa en la vida cotidiana, surgida después de años de represión y exterminio. Aún hay regímenes dictatoriales en Chile y Paraguay.

La religión ha venido a ocupar un lugar central dentro de la guerra ideológica que se da en el continente. En Centroamérica está en el centro de los procesos de guerra. Los regímenes de seguridad nacional siempre proclamaron estar defendiendo la civilización occidental y cristiana.

De la multiplicación de experiencias y la búsqueda de las nuevas formas comunitarias de ser Iglesia; de la crítica a la forma parroquial; del deseo de hacer existir la iglesia como una manera de estar juntos los cristianos, se vuelve a insistir en la doctrina, como instancia de control de la pastoral, en la disciplina eclesiástica. Frente a un "Reino de Dios" demasiado inminente, hay tendencia a afirmar sólo el poder de los que dicen ser sus representantes. Se desconfía de las comunidades Eclesiales de Base, especialmente por su participación en la política. Venimos de una época en la cual se exaltó la imaginación a un momento en el cual se quiere restaurar la memoria.

Hay en la Iglesia y en la sociedad un incremento de la represión de lo comunitario. Las comunidades de base en muchos lugares del continente están luchando por su propia sobrevivencia, tratando de salvar la esperanza. Esto hace que muchas se vean neutralizadas para su participación en política.

Hay católicos que toman distancia de las estructuras eclesiásticas, pero siguen muy compenetrados con los valores del evangelio y que no reconocen en la organización de la Iglesia y en su jerarquía un instrumento de salvación.

Ante la proximidad de los quinientos años del comienzo de la Evangelización en América Latina se ha iniciado una "noventa de años" para preparar la celebración de esta fecha. Juan Pablo II lanzó desde Santo Domingo una gran campaña de reevangelización del Continente. Los caminos y la dirección que tal acción puede tomar son diversos.

a) Un camino podrá ser el estilo de un sector de la jerarquía católica cimentado en una espiritualidad de la esperanza. Que desde los procesos vivos que se desencadenaron en los últimos años trabaja codo a codo con los creyentes que quieren construir el Reino en la realidad cotidiana y conflictiva de los pobres de este continente. Que hace enormes esfuerzos por interpretar el mundo latinoamericano a la luz de su fe. Dado el diálogo, realiza una pastoral de acompañamiento y comunitaria, decidido a participar a

modo de fermento en los procesos sociales. Hay grupos de obispos que dan claro testimonio de estar con el pueblo pobre, acompañando y animando los procesos de construcción del Reino de los Cielos, íntimamente ligados con los proyectos históricos en sus dimensiones política y económica. Que reafirman tendencias pastorales con el convencimiento de que los multiplicadores, los cuadros cristianos, ya no son individuos sino colectividades. Que encarnan nuevas maneras de estar en medio del pueblo.

b) Otro puede ser el camino de una pastoral cimentada en una espiritualidad del temor, que insiste en el control y la vigilancia. Basada en la desconfianza en los procesos que se dieron en los años anteriores, se automargina críticamente de los procesos sociales y se inclina a la condena. Hay grupos de obispos intransigentes frente a la participación de los católicos en la política, ante la organización de las comunidades de base y la relación de estas comunidades con los movimientos populares, ante todo lo que tenga que ver con la Teología de la Liberación.

Se encuentran grupos de católicos claramente alineados con los grupos de derecha, intransigentes, declaradamente anticomunistas, que han procedido a la "demonización" de las luchas de los pobres.

Hay grupos de izquierda radicalizados, manipuladores de la religión a favor de sus ideas políticas, radicalizando militarmente sus luchas, irrespetando la cultura y la fe del pueblo y manipulando las necesidades del mismo a favor de sus intereses políticos. El hombre nuevo que proponen se ve asediado por la ambición y el poder. Proponen numerosos proyectos políticos en nombre del pueblo, pero éste no se reconoce en ellos. Con todo también hay grupos políticos que actúan con una ética que rompe con la lógica de muerte impuesta por los enemigos de la justicia y de la nueva sociedad.

Es muy doloroso constatar que las políticas de gobiernos conservadores en contra de los intentos por construir una sociedad justa, converjan con las directrices de vastos sectores de la Iglesia Católica.

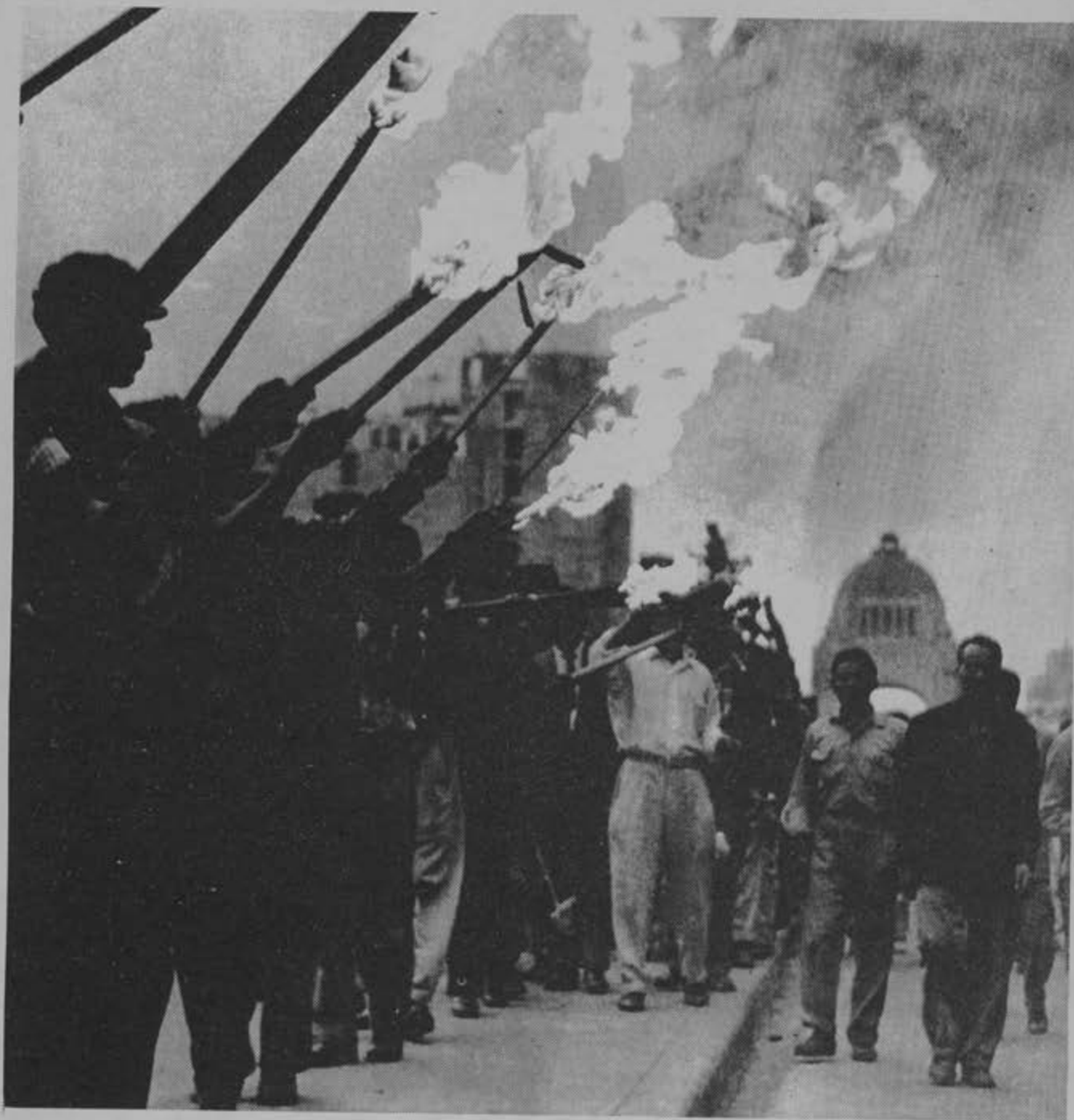
Han surgido nuevas formas religiosas y orantes que sin duda proceden de la acción del Espíritu, pero en las que es peligroso que extraviemos los caminos. ¿Se trata de una huida del mundo o de una responsable y gozosa acogida de nuestra tarea en el mundo

que Dios ha puesto en nuestras manos para que le demos sentido y vivamos todos en él como hermanos e hijos suyos? (Cfr Manifiesto contra un cristianismo espiritualista).

Comienzan a aparecer síntomas de cansancio y desencanto políticos en algunas comunidades de base, de descontrol y falta de visión acerca de los procesos sociales y eclesiales. Es el agotamiento por el calor del desierto. Puede ser grave la "contaminación de la

Esperanza

Con todo la existencia de oasis comunitarios, la reflexión a partir de la experiencia liberadora, las búsquedas, los aciertos, siguen abriéndose camino y madurando. Germinan los testimonios de vida y de novedad que irrumpen en el ámbito social, donde es clara la acción del Espíritu. Tanto dolor no puede sino ser signo de que la historia va a dar a luz los mejores frutos de nuestra esperanza.



CEB'S Y COMPROMISO POLITICO

**CEB'S, ROSTRO HISTORICO DE LA
IGLESIA DE LOS POBRES**

**¿DONDE ESTA NUESTRA FUERZA?
SOBRE EL FUTURO DE LA IGLESIA DE
LOS POBRES**

PUEBLO DE LAS BIENAVENTURANZAS

**LA ESTRATEGIA DE JESUS AL SERVICIO
DEL REINO DE DIOS**

**LITURGIA, CEB'S Y COMPROMISO
POLITICO**

**LAS CEB'S DONDE NO HAY
ORGANIZACION**

**PISTAS PARA EL COMPROMISO
POLITICO DE LAS CEB'S**

**MEMORIA DEL XIII ENCUENTRO
NACIONAL DE LAS CEB'S**



CUADERNO

INTRODUCCION AL CUADERNO

sean del pueblo que aún no toma conciencia de la situación, sean de las clases económicamente situadas, que viven por encima de la crisis, sean incluso del clero.

Por eso hemos querido dedicar nuestro cuaderno a un tema de exigente actualidad: CEB's y Compromiso Político. A tratar este asunto se dedicaron los talleres regionales que se tuvieron desde fines del 87, así como el XIII Encuentro Nacional habido en Río Blanco en octubre del 88.

Todo el conjunto del número presenta distintos abordajes al tema de fondo: fe y política. El artículo de **Jorge Julio Mejía**, (TEORIA Y PRAXIS) nos da luces para el análisis de situaciones de la Iglesia en América Latina, cosa importante para definir nuestros proyectos eclesiales. Y los DOCUMENTOS complementan también el tema del Cuaderno. Entre ellos ofrecemos uno de particular importancia: la Carta Pastoral que en 1987 envió a su Diócesis de Monterrey D. Adolfo Suárez Rivera, actual Presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana, a propósito del compromiso político del cristiano. Sus planteamientos nos parecen particularmente lúcidos y vigentes.

Roberto Oliveros nos ayuda a discernir en las CEB's los rasgos y el *rostro histórico de la Iglesia de los pobres*; la verdad evangélica de la vida de las comunidades ha hecho que, a pesar de las susceptibilidades de algunos, se pueda hablar abiertamente de Iglesia de los pobres y de Comunidades Eclesiales de Base como de un nuevo modo de ser Iglesia.

Ese nuevo modo de ser Iglesia es caracterizado por **Pablo Richard**; en el Espíritu que la anima descubre la fuerza con que se pueden enfrentar los retos del futuro. Su artículo se titula: *¿Dónde está nuestra fuerza? Sobre el futuro de la Iglesia de los pobres*.

Y es que, en el fondo, en las CEB's nos encontramos con el *Pueblo de las Bienaventuranzas*; **Carlos Bravo** parte de un estudio exegético del texto de Mateo, visto desde nuevas perspectivas históricas, y ve cómo en las CEB's se cumplen muchas

de las características del *pobre-perseguido* caracterizado por Jesús como destinatario del Reino.

Al *servicio del Reino* se orientó toda la *estrategia de Jesús*. A partir del estudio de las condiciones existentes en tiempos de Jesús, y de la respuesta que él dió en su momento, **José Sánchez** nos ayuda a resituar nuestro compromiso de fe en la transformación de la historia desde los valores evangélicos.

De hecho en los dos Encuentros la experiencia litúrgica fue profundamente impactante. **Pedro Arriaga**, encargado de promoverla, nos ayuda a adentrarnos en ella con su artículo *Liturgia, CEB's y compromiso político*.

Y un problema fundamental: ¿Qué hacer, pues, desde las CEB's, cuando no existen Organizaciones Populares? Y ¿qué hacer ante las Organizaciones Políticas? **Rogelio Gómez-Hermosillo** aborda el primer tema en un trabajo ponderado e inspirador.

Concluimos el Cuaderno con unas breves *pistas para el compromiso político de las CEB's*, documento de un grupo de Cristianos comprometidos con las Luchas Populares (que tendrán en mayo un encuentro sobre estos temas). Analizan la problemática que ha surgido en la relación con las Organizaciones cívicas o políticas, y ofrecen pistas para una colaboración que potencie las tareas de la liberación.

No presentamos estudios concluyentes, sino búsquedas honestas, posiciones dialogantes, propuestas de camino. A pesar de encontrarnos en el nacimiento de una conciencia de participación, con las inmadureces que le son propias, hay la madurez de la apertura, la conciencia de que es necesario abrirse al pluralismo.

CEB'S, ROSTRO HISTORICO DE LA IGLESIA DE LOS POBRES

Roberto Oliveros
Comisión Teológica de las CEB's

Preámbulo: Los términos "Iglesia de los pobres" y "CEB", a diferencia de hace algunos años, actualmente son ampliamente utilizados en los diversos sectores eclesiales. Ahora bien, el contenido de los mismos se va profundizando y enriqueciendo en la práctica pastoral que va inspirando una teología consecuente y a su vez es impulsada por la misma.

En estas líneas, quisiera aportar alguna claridad más sobre la relación entre Iglesia de los pobres y CEB. El proceso CEB tenido en varios lugares de México, por más de 10 años, permite hacer una lectura sobre el tema. El asunto es importante, pues es todavía frecuente que los agentes de pastoral se pregunten cómo conformar parroquias enteras desde las CEB's, dado que los asistentes a dichos grupos son minoría. Es más, que personas muy comprometidas y solidarias con los pobres, no participan ordinariamente en dichos grupos. ¿Cómo se puede hablar de ellas como rostro histórico de la Iglesia de los pobres?

LA IGLESIA DE LOS POBRES, UN NUEVO MODO DE VIVIR LA IGLESIA

Es un hecho palpable en muchas diócesis de Brasil, en algunas de Bolivia, Ecuador, Chile, etc., así como varias muy conocidas de México que se quiere vivir el modelo eclesial de Iglesia de los pobres. Por ello asumen con claridad y valor la opción por los pobres y desde esta, realizan una evangelización liberadora que tiene como base y centro las CEB's y la cooperación activa con todos los que luchan por implantar una sociedad justa y fraterna.

Pero es también un hecho palpable que en nuestra América Latina y México, hay un buen número de diócesis que quieren seguir en un modelo eclesial prevaticano o moderno.

Conviven en nuestro ámbito social, a veces conflic-

tivamente, estos tres modelos de Iglesia. Cada uno con sus especificidades pastorales y teológicas. Este tema, bien y ampliamente tratado por varios autores, no ocupa ahora mi atención¹. Sólo deseaba constatar el hecho. Y que en la evangelización liberadora, en lo referente al rejuvenecimiento de la Iglesia misma, la base y centro está en las CEB's.

LAS CEB'S, UN NUEVO MODO DE VIVIR LA IGLESIA

Es también un tema bien y ampliamente desarrollado el que las CEB's son un nuevo modo de vivir la Iglesia². Se vive en ellas el misterio de la "eklesía". Se enlaza con la tradición primera de la "iglesia doméstica".

La espiritualidad de las CEB's es eclesial, asimismo su método. Por ello, en el Encuentro de Oaxaca se les denominó las "células" que conforman las Iglesias particulares. La unión de las células conforman el tejido eclesial. Hasta aquí no es necesario mayor aclaración de la ya lograda en otros estudios.

Lo que me parece que presenta elementos a seguir aclarando es cómo se relaciona Iglesia de los pobres y CEB. Esto va a impulsar la profundización en lo que se entiende por CEB.

IGLESIA DE LOS POBRES-CEB

¿Decir Iglesia de los pobres es decir CEB y viceversa? ¿Por qué sí o por qué no? Si se diferencian, ¿cómo es esto? ¿Cómo usan ambas la expresión "nuevo modo de vivir la Iglesia"?

Señalaba que el proceso de las CEB's permite acercarnos a tratar de iluminar estas cuestiones. Asimismo, los procesos pastorales generados en esta espiritualidad en zonas indígenas, en laicos comprometidos en organizaciones políticas y sociales.

La expresión "Iglesia de los pobres" como título global de un modo de vivirla, se ha tratado de situar al nivel de expresiones como "Iglesia, Pueblo de Dios", o "Iglesia, sacramento de unidad". Ciertamente ninguna expresión puede abarcar todas las perspectivas bajo las cuales puede ser visto el misterio de la Iglesia. La expresión "Iglesia de los pobres" recoge la realidad que Cristo se hizo pobre y desde ellos se realiza privilegiadamente la salvación de todo el género

humano. Pero no recoge la riqueza de elementos como "sacramento de salvación", o Pueblo de Dios", y viceversa. Son acercamientos al misterio de la Iglesia y que en un determinado contexto expresan de manera más conveniente su ser y quehacer.

En el hoy mundial, que se caracteriza por una injusticia institucionalizada tan generalizada e hiriente y que sigue ahondando el abismo entre ricos y pobres³, la expresión "Iglesia de los pobres" aparece muy acertada para subrayar la opción evangélica por la justicia y la fraternidad.

La expresión CEB que recogió Medellín y posteriormente Puebla, asume el trabajo pastoral que impulsa a vivir y celebrar la fe de una manera renovada. A una pastoral cultural, masiva, centralista, se respondía en las CEB's con una vida cristiana atenta y discerniente de los signos de los tiempos, con énfasis en lo comunitario y en lo participativo. Asimismo, las CEB's superan el clericalismo y subrayan lo eclesial. Es más, las CEB's, en lugar de poner como sujeto histórico del cambio a las clases ilustradas y poderosas, lo sitúa en los pequeños y empobrecidos de este mundo.

Los aspectos anteriores y otros varios que se pueden señalar, son bastante conocidos y estudiados. Pero sigue en pie la pregunta sobre cómo se relaciona Iglesia de los pobres-CEB. Una respuesta obvia, bajo el aspecto organizativo es que las CEB's son las células eclesiales y el conjunto de éstas conforma una Iglesia particular, y el conjunto de éstas Iglesias particulares sería lo que propiamente se denomina Iglesia de los pobres. Sin embargo, creo que es necesario analizar lo que se denomina "comunidad de base", y esto desde la práctica, para profundizar en esta relación.

CEB COMO GRUPO FERMENTO

En la década de los 70's, en general se identifica a las CEB's con los grupos fermento. Es esto lo que recoge el documento de Puebla cuando dice: "Es de base, por estar constituida por pocos miembros, en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad" (Pue 489)⁴. Como sabemos por nuestra experiencia latinoamericana, son de base porque la gran mayoría de los miembros de las CEB's son pobres. Pero quisiera ahora detenerme en qué se quiere decir con "constituida por pocos miembros".

La emergencia de las CEB's, tanto en lo rural como en lo urbano, viene marcado por el surgimiento de grupos donde se pudieran dar relaciones interpersonales y que dieran así sustancia a la palabra "comunidad". Esto implica grupos pequeños en que todos puedan participar. Como sabemos, en estos se va dando una conversión profunda a la luz de la Palabra de Dios que nos interpela y hace verdad que los pobres nos están enseñando a leer el Evangelio.

Estos grupos florecen en aquellas parroquias que asumen una pastoral encaminada a la formación de los mismos. Estos grupos son verdaderos fermentos, focos de evangelización, donde van apareciendo. La tendencia es que todos los católicos vivan su fe en esos pequeños grupos. Particularmente en las parroquias pobres. Ahora bien, en esta década de los 80's muchas parroquias que han formado las CEB's, verifican que no sólo personas de clases pudientes no participan en esos grupos, sino también muchos católicos pobres que por otra parte están participando en las causas de la liberación. Es decir, la práctica pastoral va mostrando que en los grupos fermento no sólo no participan católicos que viven el modelo eclesial prevaticano o moderno, sino también cristianos comprometidos con la causa del pueblo.

¿Son células de la gran comunidad, de la Iglesia de los pobres, sólo esos grupos? Señalaba que en la etapa de los 70's parecería que la respuesta sería afirmativa. Y por ello se visualizaba una parroquia como la red de esos pequeños grupos. Pero parece que la vida va superando esa imagen. Es más, en el mismo Brasil, con aproximadamente 150,000 comunidades, éstas integran quizá 2 millones de personas, que para los cerca de 100 millones de católicos y de éstos 70 millones de empobrecidos, manifiestan que son clara minoría. Y no parece que dichos grupos vayan creciendo mucho. ¿Esto significa que la Iglesia de los pobres no puede ser vivida parroquial o diocesana-mente? Me parece que si consideramos como CEB sólo a esos grupos fermento, no se llegará a tener ese modelo de Iglesia. Pero la vida de las comunidades va situando mejor el tratamiento del asunto.

CEB COMO CELULA DE LA GRAN COMUNIDAD

La práctica pastoral manifiesta que no todos viven del mismo modo la comunidad eclesial y esto aun al

interior de la Iglesia de los pobres. Diócesis y parroquias que han asumido las CEB's como prioridad para renovar la Iglesia en el espíritu del Vaticano II y Medellín-Puebla van ayudando a esclarecer el asunto.

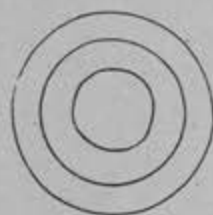
Los grupos o comunidades "de pocos miembros", aparecen como grupos fermento, o como el núcleo de la CEB. Pero no toda la CEB. Sólo el núcleo o fermento, o semilla, o raíz del árbol. Dicha comunidad de pocos miembros, que se reúne periódicamente, que tiene método de trabajo y reflexión, le da estructura e inspiración a otros niveles de la misma comunidad de base⁵.

La vida de las parroquias que llevan años en la orientación CEB, van manifestando que en éstas se tienen tres niveles:

- 1o. El grupo fermento o núcleo de la comunidad.
- 2o. Los cristianos que tienen la espiritualidad eclesial de las CEB's y que viven en alguna manera la organización y comunitariedad; vg.: en cooperativas, grupos de mujeres, sindicatos, etc.
- 3o. Los cristianos que tienen la espiritualidad eclesial de las CEB's y que no están organizados ordinariamente, sino en momentos especiales o particulares.

O sea, la CEB considerada en forma integral comprende estos tres niveles. Ciertamente es válido considerarla en forma estricta o reducida al grupo fermento, pero teniendo cuidado de darle la apertura a la integralidad, de modo que se haga verdad que la parroquia es una red de comunidades. De otro modo se puede derivar a confundir las CEB's con un movimiento apostólico en la Iglesia⁶.

Gráficamente las CEB's como célula de la gran comunidad se pueden presentar de la siguiente manera:

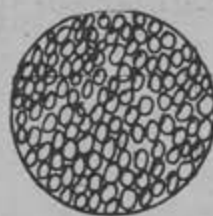


3er. Nivel: amigos solidarios, parientes, los que están de acuerdo.

2o. Nivel: Los organizados: catequesis, jóvenes, sindicatos, cooperativas, etc.

1er. Nivel: el grupo fermento.

Las CEB's así constituidas conforman en su conjunto la parroquia como red de comunidades. Si es rural, en pueblos pequeños existirán 2 o 3 CEB's. En los pueblos mayores se conformarán por barrios.



En las ciudades, se conformarán por pequeños grupos de manzanas o sectores de las colonias. En las comunidades o zonas indígenas, según los núcleos base.

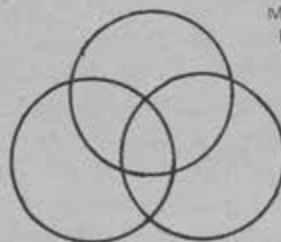
Ahora bien, en todo esto, lo que va dando espiritualidad y organización son los grupos fermento. Estos no son toda la CEB, pero sin ellos no hay CEB. De ahí la importancia que tienen como lo manifiestan los Encuentros Nacionales de CEB, que son conformados por personas de los grupos fermento.

LAS CEB's, ROSTRO HISTORICO DE LA IGLESIA DE LOS POBRES

La Iglesia de los pobres como nuevo modelo eclesial es algo que se puede ver, oír, palpar en las CEB's. Y en éstas, los grupos fermento conforman el núcleo histórico donde se palpa el nuevo modo de vivir la Iglesia.

Asimismo, la espiritualidad eclesial de la Iglesia de los pobres se vive y expresa en cómo se celebran sacramentos, cómo se imparte la catequesis, cómo se realiza la pastoral juvenil. Por las CEB's, ya no son aquellas acciones dispersas, sino todas brotan y se encaminan a formar y vivir la comunidad. Y esta comunidad que vive la opción por los pobres y su liberación. Ahora bien, como indicábamos anteriormente, este nuevo modo de vivir la Iglesia convive al presente con otros modelos eclesiales.

Por ello es relativamente sencillo observar las par-

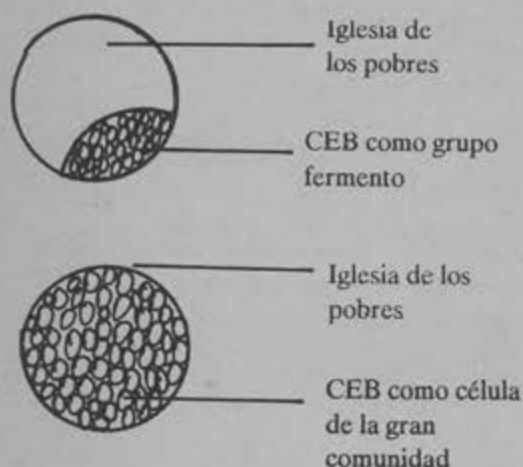


Modelo de iglesia Prevatiana

Modelo de Iglesia Moderna

Modelo de iglesia de los pobres.

ticularidades de las CEB's y la Iglesia de los pobres, pues destacan con el contraste del modo de vivir y reflexionar de los otros modelos eclesiales. Ahora bien, las CEB's comprendidas como células de la comunidad parroquial y diocesana aparecen que van configurando el rostro de la Iglesia de los pobres. Por el contrario, si se le considera sólo como el grupo fermento queda como un grupo de la misma. Y al no tratarse de una cuestión de conceptos, sino de leer lo que va manifestando el Espíritu en este proceso eclesial, aparecen las CEB's como células de la gran comunidad. Y de esta manera van conformando parroquias en esta espiritualidad -sin olvidar que existen grupos que viven otro modelo eclesial en las mismas-, y que en algunos lugares, como en Brasil, conforman el rostro de diócesis enteras.



Son patentes los muchos conflictos internos y externos que se tienen para llevar adelante este rejuvenecimiento verdaderamente evangélico de la Iglesia de los pobres. Pero también es patente el hambre y la sed de la Palabra de Dios y su justicia que existe en los pobres. Y cómo, particularmente en América Latina, sectores de ellos han conformado esos grupos que son alegría y esperanza de que la justicia y la fraternidad son posibles. A partir de estos núcleos fermento se va transformando la conciencia del pueblo y va avanzando en su organización. Este hecho histórico de las CEB's, es y va conformando, en medio de sufrimientos y conflictos, la presencia nueva de Cristo en la Iglesia de los pobres.

NOTAS

1. Cfr Alvaro Quiroz, "Eclesiología en la Teología de la Liberación", ed. Sígueme, Salamanca, 1983.

2. Cfr Leonardo Boff, "Eclesiogénesis", ed Sal Terrae, Santander 1980.

3. Retoma el tema su Santidad Juan Pablo II, en su reciente encíclica "Solicitudo Rei Socialis".

4. El término "base" de las CEB's, ordinariamente se emplea para manifestar que sus miembros son de las mayorías empobrecidas de América Latina. Pero señalar que es de "pocos" -que pueden ser 10,20 o si es en el mundo indígena, hasta varios cientos-, tiene el sentido de señalar que son las células pequeñas que van a conformar en su relación y unidad el gran organismo.

5. En el Tercer Encuentro Latinoamericano de CEB, celebrado en Río Blanco, Ver, en Octubre de 1988, José Marins destacaba que el método de las CEB's comprende 5 pasos. Los ya tradicionales, Ver, Juzgar, Actuar y, añadía interesadamente, Celebrar y Evaluar.

6. En el mensaje de los obispos mexicanos reunidos en el Encuentro Nacional de CEB celebrado en Concordia, Coah., el año 1983, ya indicaban que: "las CEB's no son un movimiento en la Iglesia, sino la Iglesia en movimiento desde la base, a modo de fermento".



¿DONDE ESTA NUESTRA FUERZA? EL FUTURO DE LA IGLESIA DE LOS POBRES

Pablo Richard
Teólogo, Costa Rica

*"La fe es una manera de poseer ya
lo que se espera; un medio para conocer
las realidades que no se ven"*
(Heb 11,1)

Ya hemos definido en muchas ocasiones el modelo de Iglesia llamado Iglesia de los Pobres. Lo que necesitamos ahora es descubrir dónde tenemos la fuerza espiritual y teológica para construirlo. El presente artículo por lo tanto no busca una definición teórica de la Iglesia de los Pobres, sino más bien diseñar el perfil o proyecto histórico de este nuevo modelo de Iglesia, que nos permita encontrar la fuerza para construirlo.

La Iglesia de los Pobres es el único modelo de Iglesia hoy en América Latina que no está en crisis: sabemos lo que somos, dónde estamos y hacia dónde caminamos. Pero es un modelo de Iglesia conflictivo, perseguido, incomprendido, temido y casi siempre, distorsionado. La Iglesia de los Pobres nace en contradicción, no con la Iglesia, pero sí con otros modelos de Iglesia; debe enfrentar fuertes tendencias restauradoras en la Iglesia y tremendas contradicciones en la sociedad. Es por eso que necesitamos preguntarnos si este modelo de Iglesia llamado Iglesia de los Pobres es realmente posible y factible; si tiene razonablemente un futuro. Nuestra respuesta es positiva: la Iglesia de los Pobres tiene futuro y es un proyecto creíble y posible; pero, entonces, surge otra inquietud: ¿dónde está nuestra fuerza para construirlo? Eso es lo que buscamos responder en este artículo.

El perfil histórico de la Iglesia de los Pobres que aquí esbozaremos será una sistematización crítica de una experiencia *ya existente*. Pero fundamentalmente hablaremos de una realidad del *futuro* y de una realidad *invisible*. Es por eso que este artículo lo escribimos inspirados por una fuerte fe. Es la fe-esperanza la que nos permite "poseer ya lo que se espera" y "conocer lo que no se ve" (cf Heb 11,1). Cuando no se tiene ni fe ni esperanza es imposible

poseer el futuro y ver lo invisible. Con este artículo queremos también contagiar a toda la Iglesia con esa fe y esperanza en el futuro y en lo invisible. Es esto lo que hemos aprendido en las Comunidades Eclesiales de Base, especialmente en América Central.

Aunque ya lo hemos dejado muy claro en múltiples artículos y libros, es importante repetir una vez más que la Iglesia de los Pobres no es una Iglesia paralela, clandestina, antiinstitucional o antijerárquica; es únicamente un nuevo *modelo* de Iglesia, cuyo objetivo es la renovación de la Iglesia, realizada al interior de la unidad de la Iglesia y en comunión con nuestros obispos. Es un modelo de Iglesia que nace como respuesta de fe de los pobres y oprimidos a la acción evangelizadora de la Iglesia. La Iglesia de los pobres no es una secta ni excluye a nadie; pretende reconstruir la vocación universal de la Iglesia, pero desde la perspectiva espiritual de los pobres. El objetivo de la Iglesia de los pobres, como todo nuevo modelo de Iglesia a lo largo de su historia no es el de imponer totalitariamente este modelo a todo el mundo, sino únicamente defender la posibilidad y legitimidad de construir una Iglesia en el mundo de los pobres que haga creíble el evangelio y haga posible la evangelización liberadora de los oprimidos.

1. LA ESPIRITUALIDAD LIBERADORA: RAÍZ PROFUNDA DE NUESTRA FUERZA

Dios vive y se revela en el mundo de los pobres y en sus luchas de liberación. Esta presencia y revelación privilegiada de Dios en el corazón del pueblo es la raíz profunda de nuestra fuerza; de ahí nace y desde ahí se fortalece el proyecto de la Iglesia de los Pobres.

La espiritualidad liberadora es la capacidad de vivir, discernir y expresar esta presencia y revelación de Dios entre los oprimidos. Esto exige una fe sólida y un espíritu fuerte que sepa descubrir y resistir esa inquietante presencia del Dios que nos ama primero y nos sale al encuentro en el mundo de los pobres. Esta espiritualidad sólo puede desarrollarse por el silencio, por la contemplación, la oración y la capacidad espiritual de discernir y combatir. La Iglesia de los Pobres crece en la medida de su espiritualidad y ahí encuentra su fuerza fundamental.

Lo que destruye nuestra espiritualidad no es el ateísmo, sino la *idolatría*. Los ateos que encontramos en el mundo popular, normalmente son militantes y son nuestros mejores amigos; nos desafían y nos exigen. El peligro *real* para nuestra espiritualidad es la *idolatría*. Esta puede desarrollarse por *perversión* de

la imagen o del sentido del Dios verdadero o puede desarrollarse *por sustitución* del Dios verdadero por otros ídolos. Nuestra espiritualidad debe ser capaz de discernir y combatir toda perversión idolátrica, toda distorsión del sentido de Dios; igualmente debe saber discernir y combatir los falsos ídolos: aquellas realidades humanas que el hombre puede transformar en seres absolutos como el dinero, el capital, el mercado, el consumo, el prestigio, el poder, la organización, la seguridad; también personas o instituciones.

El *discernimiento* ha sido tradicionalmente la fuerza o virtud espiritual fundamental. En la espiritualidad liberadora ese discernimiento lo realizamos entre el Dios de la vida y los ídolos de la muerte. No es un discernimiento puramente individual o inmaterial, sino un combate fundamentalmente eclesial y comunitario, vivido a la luz de la fe en el corazón de las luchas del pueblo. De este modo nuestra lucha no es solamente económica, política, ideológica, sino también y fundamentalmente es *una lucha espiritual*. El reconocimiento del Dios de Jesucristo contra toda idolatría, es una verdadera *revolución espiritual* al interior de los procesos históricos. En esta lucha espiritual está nuestra fuerza, que sólo puede crecer perseverando en la fe, el silencio y la oración.

En todo discernimiento es necesario tener un *criterio*, un instrumento, que nos permita discernir o juzgar. Cuando el combate espiritual es más violento, estos criterios de discernimiento se hacen aún más necesarios. En nuestra espiritualidad el criterio fundamental de discernimiento espiritual es la Biblia (también lo son el testimonio, los mártires, la comunidad, la tradición, la historia, etc...). El texto bíblico tiene un *sentido histórico*, que nos da testimonio de la revelación de Dios en el pasado; pero el mismo texto tiene simultáneamente un *sentido espiritual*; el texto es fuerza y luz para descubrir la presencia y revelación de Dios en el presente. Para discernir el Dios de la vida de los ídolos de la muerte, la Biblia con su fuerza espiritual es el criterio fundamental. El Dios de Abraham, de Moisés, de los profetas, de los Salmos; el Dios de Jesús, el Dios del Reino lo reconocemos, con la ayuda de la Biblia, hoy en el mundo de los pobres.

Nuestra espiritualidad liberadora discierne y descubre un Dios "diferente", nuestra espiritualidad debe marcar esa diferencia. Es muy peligroso hablar en abstracto de "Dios"; no basta decir que creemos en Dios, debemos precisar *en cual* Dios creemos. Igualmente no es significativo que alguien diga ser ateo; debe precisar *de cual* Dios es ateo. La espiritualidad

de las comunidades afroamericanas, ha marcado la diferencia diciendo "Dios es negro"; igualmente la espiritualidad feminista al decir "Dios es Ella"; nosotros en América Latina marcamos la diferencia orando al "Dios de los Pobres". Debemos decir con nuestra vida, nuestro testimonio, nuestro tipo de comunidad eclesial, *en cual* Dios creemos. No basta demostrar la existencia de Dios; mucho más difícil es demostrar que Dios está en nuestra historia del lado de los pobres y la justicia. Si esto somos capaces de hacer, entonces somos fuertes y tenemos fuerza para construir la Iglesia de los Pobres, la Iglesia que cree realmente en el Dios de los pobres.

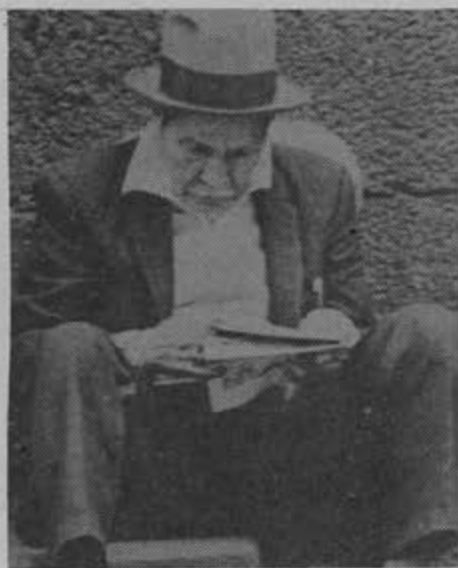
2. TRANSFORMACION POSITIVA DE LA CONCIENCIA RELIGIOSA POPULAR

La espiritualidad es *la raíz* profunda de la fuerza de la Iglesia de los Pobres, pero esta raíz debe crecer en *la tierra* también profunda de la conciencia religiosa popular (CRP). La CRP se expresa en la religiosidad popular y en muchas otras manifestaciones religiosas de origen indígena y afroamericano. El cambio acelerado que sufre América Latina está transformando seriamente la CRP; especialmente inciden en ella los procesos revolucionarios. En esta transformación de la CRP son pensables tres estrategias posibles. *La estrategia conservadora* que busca manipular la CRP en contra de los cambios. *La estrategia liberal-positivista* (y la de ciertos sectores marxistas ortodoxos) que desprecia e ignora la CRP, pues piensa que el proceso de modernización y secularización hará desaparecer esta CRP. *La estrategia liberadora*, que postula la posibilidad de una transformación positiva de la CRP, positiva en un sentido teológico (evangelización de la CRP) y en un sentido político (liberación de la CRP e integración en una nueva conciencia, sin perder su identidad fundamental).

Esta transformación positiva de la CRP es posible solamente cuando existe la expresión pública de una Iglesia de los Pobres y también cuando las organizaciones políticas populares tienen una actitud acertada y positiva hacia la CRP. Si estas dos condiciones no se dan, lo más posible es que se imponga la estrategia conservadora (manipulación de la CRP) o la liberal positivista (destrucción de la CRP). De ahí la importancia de una Iglesia de los Pobres que sea capaz de evangelizar la CRP y enraizarse en ella por el crecimiento de una espiritualidad liberadora.

La CRP representa actualmente hoy en América Latina una *conciencia religiosa alternativa* a la "religión

oficial" de la cristiandad. El pueblo *cumple* con algunas *leyes* religiosas del sistema dominante, pero vive su *propia* práctica religiosa. El gran desafío para la Iglesia de los Pobres está en su inserción en esa conciencia religiosa alternativa y en su evangelización, para transformarla positivamente y asumirla como Iglesia. Utilizando la imagen de un ice-berg podemos decir que las Comunidades Eclesiales de Base (con sus agentes de pastoral y sus instituciones) son la parte pequeña y visible del ice-berg; el cuerpo del ice-berg, invisible debajo del agua, es el influjo liberador y evangelizador de las comunidades eclesiales en la CRP. La Iglesia de los Pobres no es sólo la suma de todas sus organizaciones visibles, sino que incluye también toda su fuerza evangelizadora (invisible e incommensurable) de esa CRP.



¿Es posible realmente evangelizar la CRP? Sí, ciertamente. En *primer* lugar porque esa CRP contiene ya muchas semillas y gérmenes del evangelio. A pesar de cinco siglos de manipulación y alienación, el evangelio ha ciertamente penetrado en la profundidad del alma y la cultura religiosa popular. En *segundo* lugar creemos en la presencia y revelación privilegiada de Dios en el mundo de los pobres. En el clamor religioso de los pobres sentimos realmente la voz de Dios. En *tercer* lugar, el testimonio mismo de la Iglesia de los Pobres (desde Bartolomé de las Casas hasta hoy) que ha ido penetrando la memoria religiosa popular. Y, por *último*, los procesos populares y revolucionarios, que no sólo tienen un impacto secularizador, sino también dinamizador de una espiritualidad popular de la vida y la justicia que también tiene una fuerza liberadora y purificadora de la CRP.

La Iglesia de los Pobres tiene una fuerza irresistible en la medida que transforma positivamente la CRP y esto es posible si multiplica los testimonios, los símbolos, las presencias evangelizadoras en medio del pueblo pobre. Nadie puede negar la fuerza evangelizadora que tuvo y que tiene hoy la figura de Mons Romero, y tantos miles de mártires en América Latina. No podemos transformar la CRP únicamente por un trabajo de persona a persona, es necesario la evangelización *masiva* a través de signos visibles y creíbles a la conciencia y memoria colectiva del pueblo, que puedan ser asumidos por la CRP. Ahí está nuestra fuerza y nuestro futuro como Iglesia de los Pobres.

3. INSERCIÓN DE LA IGLESIA EN EL MUNDO DE LOS POBRES

¿Dónde está nuestra fuerza? En el pueblo; en nuestra capacidad de enraizarnos y encarnarnos en el pueblo. Nuestras instituciones, organizaciones, revistas, libros, teólogos, etc... son importantes, pero finalmente nuestra fuerza y nuestro futuro está entre las mayorías populares de América Latina: entre los campesinos, los indígenas, los negros, los marginalizados en las grandes ciudades, las mujeres y los jóvenes del mundo popular, etc... también nuestra presencia, como Iglesia, en el movimiento popular, ese pueblo organizado y consciente que está en movimiento; el pueblo militante. La Iglesia de los Pobres, como Iglesia, es parte del pueblo y el pueblo debe sentirse en ella como en su propia casa. La Iglesia de los Pobres no excluye a nadie, pero convoca a todos desde el pueblo pobre y creyente. La Iglesia que opta por el pueblo es la Iglesia por la cual el pueblo también opta. La Iglesia se hace pueblo y el pueblo irrumpe en la Iglesia. Aquí está nuestra fuerza y nuestro futuro.

La inserción de la Iglesia en el mundo popular no es algo puramente físico y externo; hay una dimensión más profunda que últimamente hemos llamado en América Central la "lógica de las mayorías", que es la lógica de la vida y la lógica de la justicia. Cuando hablamos de lógica, no entramos todavía en una discusión técnica, científica, ideológica o política; no hablamos de modales de desarrollo; tampoco estamos definiendo programas u objetivos. Lo que llamamos "lógica" o "tradicionalidad" es anterior a todo esto; es algo más profundo y fundamental, mediante lo cual, posteriormente, podemos discutir objetivos o toda clase de problemas políticos o técnicos. El problema

de la "lógica" es el problema de lo racional, lo verdadero, lo bueno, lo bello. Desde la perspectiva de los pobres, de los oprimidos, de las mayorías, nos preguntamos qué es lo más lógico, lo más racional, lo más verdadero, bueno y bello. La Iglesia será realmente Iglesia de los Pobres si asume esta lógica de las mayorías. Ahí está su fuerza.

Los elementos esenciales y constitutivos de esta lógica de las mayorías son tres: tres dimensiones de una misma racionalidad:

Primero: vida para todos. Vida humana que significa concretamente: tierra, trabajo, comida, salud, casa, educación, medio ambiente, descanso, celebración. Lo lógico, lo racional, lo verdadero, lo bueno y lo bello es que todos (no sólo algunos) tengan tierra, trabajo, comida, etc... El desempleo, el hambre, la enfermedad, la ignorancia, etc... es ilógico, irracional, falso, malo y feo. Se trata de asumir la vida humana concreta como criterio de racionalidad, de verdad, de bondad y belleza. Este criterio es válido para la economía, la política, la ética y la espiritualidad. En este nivel de lógica fundamental la "tierra" es un problema y un imperativo tanto económico, político, cultural, como también ético y espiritual. La vida humana como criterio fundamental de racionalidad lo cuestiona y lo desafía todo, incluso la realidad misma de Dios como tan nitidamente aparece en la famosa frase de San Ireneo: *Gloria Dei Vivens Homo* (la Gloria de Dios es el ser humano vivo).

Segundo: el pueblo como sujeto de la historia. Este elemento constitutivo de la lógica de las mayorías contradice la lógica del sistema dominante, donde el sujeto es siempre el dinero, la tecnología, las armas, etc... En nuestra racionalidad es el pueblo, en cuanto organizado y consciente, el sujeto de la historia. Este sujeto ciertamente necesita tecnología, dinero o armas, pero la clave del progreso de la historia es el mismo pueblo de los pobres, como movimiento organizado. Cuando hay un problema, los que siguen la lógica del sistema piensan sólo en los Bancos Internacionales, las Compañías Transnacionales, los cuerpos militares... pero nunca confían en la capacidad creativa del pueblo. En el Tercer Mundo nuestra gran riqueza es el pueblo movilizado, que realmente puede resolver los problemas básicos de la producción, la salud, la educación, etc... En Nicaragua, por ejemplo, la campaña de alfabetización y de salud fue realizada con medios económicos y tecnológicos mínimos; el

éxito estuvo asegurado por la masiva y organizada participación del pueblo. También hoy día la defensa de la revolución está fundamentalmente en manos del pueblo. El Gobierno no pone su confianza estratégica en las armas o en la organización militar profesional. En este terreno el enemigo es invencible; pero un pueblo movilizado y combatiente difícilmente puede ser derrotado. Sandino seguía la lógica de las mayorías cuando dijo: "... sólo los obreros y campesinos llegarán hasta el fin".

Tercero: la identidad popular. Todo aquello que identifica al pueblo como pueblo es esencial en la racionalidad popular de las mayorías. El pueblo se identifica como sujeto por su *nacionalidad, su cultura y su religión*. El pueblo rechaza como irracional y falso, todo aquello que contradiga su identidad nacional, cultural o religiosa. También entra aquí como identidad específica, la participación y liberación de la mujer. Ciertamente el pueblo se moviliza por intereses económicos y políticos, pero la toma de conciencia de estos intereses no puede darse en contradicción con la identidad cultural (étnica-racial), nacional, religiosa de un pueblo o contra la identidad específica de la mujer. Los pueblos indígenas entienden la vida humana corporal como plena realización de su propia riqueza étnica y cultural. El pueblo creyente busca una nueva organización social que sea coherente con sus valores religiosos y espirituales. La mujer lucha por una nueva sociedad donde no solamente haya trabajo, casa y comida, sino donde también ella pueda realizarse:



como mujer. Muchas organizaciones sociales y políticas han fracasado en la movilización popular por no entender la identidad popular como un elemento esencial de la lógica de los pobres y oprimidos. Debemos romper con la lógica racista, etnocéntrica, secularista, sexista y anti-nacional del sistema de las élites dominantes.

La Iglesia de los Pobres se inserta profundamente en el pueblo en la medida que asume esta lógica o racionalidad de las mayorías. La Iglesia debe pensar su propia identidad y misión utilizando como instrumento racional la lógica de la vida o lógica de las mayorías. Debemos asumir la vida corporal para todos, la capacidad del pueblo como sujeto y su propia identidad nacional, religiosa y cultural como criterio de verdad, racionalidad, bondad, belleza, tanto en nuestra espiritualidad y reflexión teológica, como en nuestra tarea evangelizadora. Es así como la Iglesia de los Pobres asume el "alma" popular, su espíritu y misterio más profundo, su lógica, su verdad y su belleza. ¡Ahí está nuestra fuerza!

La Iglesia de los pobres se inserta en el pueblo asumiendo la lógica de la vida o racionalidad popular, pero esto no basta. América Latina es un continente cristiano y la Iglesia también tiene una responsabilidad política con los grandes problemas técnicos del desarrollo y de la organización social. La Iglesia de los pobres debe enfrentar estos problemas utilizando la lógica de las mayorías, pero también participando políticamente en la búsqueda de soluciones. La inserción de la Iglesia en el pueblo de los pobres implica una respuesta política de la Iglesia. *En primer lugar* la Iglesia de los Pobres participa en la vida política, cuando hace, como Iglesia y sin dejar de ser Iglesia, una opción preferencial por los pobres. La Iglesia es el signo visible de la opción preferencial del mismo Dios por los pobres y oprimidos. Esta preferencia de la Iglesia marca ciertamente una corriente política en la cual la Iglesia entra con criterios esencialmente religiosos y teológicos. *En segundo lugar* la Iglesia asume su responsabilidad política con el pueblo pobre a través de la militancia política de los cristianos. La Iglesia de los Pobres prepara militantes responsables y los orienta hacia el compromiso político; los acompaña también pastoralmente creando Comunidades Eclesiales de Base donde ellos puedan celebrar y reflexionar su fe vivida en el compromiso político. *Por último*, la Iglesia se inserta responsablemente en la realidad política del pueblo desarrollando una Doctrina Social específica de la

Iglesia y una correspondiente Pastoral Social. La fuerza de la Iglesia está, por lo tanto, también en su capacidad de responder políticamente, como Iglesia, a los problemas de vida o muerte que sufre América Latina. La Iglesia tiene los medios espirituales, doctrinales, teológicos y eclesiales para hacerlo y es ahí donde está su fuerza.

4. LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

En los tres capítulos anteriores hemos descrito la fuerza que viene de la *raíz*: de la espiritualidad liberadora, de la transformación positiva de la conciencia religiosa popular y de nuestra inserción como Iglesia en el mundo de los pobres. Ahí está nuestra fuerza principal y desde ahí debemos renovar continuamente la Iglesia de los Pobres. Cuando vengan los conflictos, las contradicciones y las persecuciones, debemos volver siempre a la raíz: a la espiritualidad, a la conciencia religiosa del pueblo y a la vida profunda en el mundo de los pobres. El árbol de la Iglesia de los Pobres crecerá robusto si tiene raíz sana; por el contrario, si la raíz está enferma, toda apariencia de fuerza será un engaño. En este nuevo capítulo iremos de la raíz al tronco. Este *tronco* son las Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Aquí no definiremos teóricamente a las CEB. Sobre esto se ha escrito ya mucho. Queremos solamente mostrar como en las CEB está la fuerza de la Iglesia de los Pobres. Como todo este artículo, se trata de una reflexión más estratégica que teórica.

En primer lugar queremos recordar lo básico: las CEB tienen fuerza en la medida que son una *Comunidad*, una comunión, una koinonía; la Iglesia es vivida como comunidad y como comunión de muchas comunidades. Cuanto más comunidad, mayor fuerza. Pero se trata también de una comunidad *Eclesial*. Cuanto mayor sea la identidad eclesial de la CEB mayor es su fuerza. Pero lo más novedoso y exigente, es que se trata de una comunidad eclesial de *Base*. Se trata de la Iglesia constituida en la base y desde la base. Cuanto más de base es una CEB, mayor es su fuerza. Cuando hablamos de base, nos referimos a la base humana, geográfica, social, política, étnica, racial. La CEB es la Iglesia que nace de la fe de los pobres, de los indígenas, de los negros, de los movimientos sociales, de las luchas de liberación de la mujer, etc... Hay CEB cuando hay una identidad *eclesial*, de tipo *comunitario*, inserta en la *base*. Si uno de los tres elementos se debilita, la Iglesia de los Pobres pierde su fuerza.

En el perfil o proyecto histórico de la Iglesia de los Pobres el elemento estratégico clave es la *participación*. La participación de los pobres y oprimidos en la Iglesia como *sujetos históricos*. Los pobres siempre fueron *objeto* en la Iglesia de la Cristiandad: objeto de evangelización, objeto de atención sacramental y pastoral, objeto de caridad. El lugar estratégico donde se da esa participación de los pobres como sujeto es la CEB. En la CEB todo el mundo puede participar, pero muy especialmente los que desde siempre fueron marginalizados: los indígenas, los negros, las mujeres, los campesinos, los obreros, los intelectuales comprometidos. La Cristiandad, como parte de una estructura de dominación económica, política, cultural, religiosa, racista, etnocéntrica y sexista, difícilmente puede abrir una posibilidad real de participación a los oprimidos. Sobre la Cristiandad pesa además la memoria histórica del genocidio indígena, de la legitimación de la esclavitud, de la opresión secular de la mujer... ¿cómo podrían participar en ella los indígenas, los negros, las mujeres? Sólo en el nuevo modelo de Iglesia, que es la Iglesia que nace de las CEB, puede darse una real y auténtica participación de los oprimidos.

La participación de los pobres en las CEB nace de una experiencia de fe: su participación es la respuesta de fe a la acción evangelizadora de la Iglesia.

La participación de los pobres en la Iglesia no es un hecho puramente sociológico o espontáneo, sino que es producto de la misma espiritualidad liberadora de la Iglesia vivida al interior del mundo popular; es fruto de la evangelización de la conciencia religiosa popular y de la inserción de la Iglesia en el mundo de los oprimidos. Los pobres participan como sujetos en la Iglesia, porque la Iglesia ha generado un movimiento espiritual entre los pobres.

La participación de los pobres en las CEB es una *participación creativa*. Los pobres participan creando en la Iglesia un nuevo lenguaje, una nueva simbología, un nuevo "ritmo", nuevas formas litúrgicas, nuevas oraciones nuevas relecturas bíblicas, nuevas reflexiones teológicas, nuevos ministerios, etc... No es una participación repetitiva, sino creativa, y es una creatividad a partir de la propia identidad cultural, religiosa, étnica, racial, humana, de los grupos oprimidos. Esta participación creativa de los oprimidos no se da en forma inmediata, sino muy a largo plazo, cuando se persevera en una pastoral de

Comunidades Eclesiales de Base y cuando se cree realmente en la capacidad creativa del pueblo como sujeto; cuando se desarrolla una pastoral que asume la "lógica de las mayorías" (cf capítulo tres). Insistimos que esta participación creativa de los pobres en la Iglesia difícilmente puede darse en un modelo de Iglesia de Cristiandad; sólo puede darse en las CEB en el nuevo modelo de Iglesia de los Pobres. Es el nuevo modelo de Iglesia y la creación de CEB lo que hace posible la participación creativa de los pobres en la Iglesia; y a su vez, es la participación creativa de los pobres lo que hace surgir y lo que fortalece a las CEB y al nuevo modelo de Iglesia. La fuerza de las CEB y de la Iglesia de los pobres está por lo tanto en esta participación espiritual y creativa de los pobres y oprimidos como sujetos en la Iglesia. ¡En esa participación está nuestra fuerza!



Esta participación creativa del pueblo en la Iglesia es una verdadera reconstrucción de la Iglesia desde la base. Es todavía un proyecto futuro, pues todavía se ha hecho poco en este sentido, especialmente si consideramos la participación creativa de los indígenas, los negros y la mujer. ¡Pero ya sabemos que por ahí podemos crecer y que ahí está nuestra fuerza!

Un elemento muy importante que quisiéramos destacar es la renovación, en la Iglesia de los Pobres, de la *Estructura Ministerial de la Iglesia*. Aquí partimos de algunas experiencias muy ricas, que anuncian un

futuro diferente y también posible. En las CEB se ha ido configurando un tipo de *ministerio local* con las siguientes características: son laicos, que tienen ya una profesión civil (son campesinos, artesanos, obreros, zapateros, panaderos, etc...) y que asumen el ministerio como una función (como un servicio a la comunidad). Se trata por lo tanto de un ministerio laical, funcional (no profesional). La personalidad del ministro está marcada por ese carácter laical. Son profesionales laicos en el pueblo, que ejercen además una función ministerial en la Comunidad Eclesial. En segundo lugar son ministros profundamente enraizados en la realidad local, geográfica, social, racial, cultural y religiosa en la cual viven. Son ministros que no han sido desarraigados o desclasados, desculturizados. Son, por lo tanto, ministros que son indígenas, negros, de cultura campesina u obrera, etc... En tercer lugar son ministros normalmente casados y con familia. La familia los enraiza aún más en la realidad en la cual viven; son ministros del lugar, que no necesitan desplazarse a distancias muy largas. Estos ministros locales, laicos, enraizados y casados, asumen la responsabilidad de la vida eclesial en sus propios lugares: realizan la catequesis de niños y adultos; catequesis preparatoria al bautismo, comunión, confirmación y matrimonio; predicán la Palabra los domingos; visitan los enfermos; sepultan a los muertos; acompañan espiritualmente al pueblo y lo representan públicamente como Pueblo de Dios ante la población civil y autoridades políticas. Creemos que este tipo de ministerio local es todavía incipiente, muy limitado, controlado y muchas veces suplantado o sustituido por otras estructuras ministeriales. Creemos que el futuro de la Iglesia de los Pobres en gran medida descansa en estos ministros locales; será el ministerio local lo que permitirá un real enraizamiento o inculturación de la Iglesia en las mayorías populares.

Además de valorizar este ministerio local, debemos redimensionar y reestructurar otro tipo de ministerio que podríamos llamar itinerante. Las características de los ministros itinerantes serían las siguientes. Son en primer lugar consagrados; el ministerio en este caso no es una función sino una profesión (en el sentido que se dedican *enteramente* al ministerio), además viven consagrados a la oración, al estudio. En segundo lugar son célibes, normalmente viviendo en comunidad. Finalmente, lo que no contradice todo lo anterior, son itinerantes; su misión es visitar las comunidades y crear comunidades nuevas; su función no es fundamentalmente la de enraizar la

Iglesia, sino de crear nuevas iglesias y mantener la comunión entre todas ellas. Creemos que se debe distinguir lo más posible estos dos tipos de ministerios: el local y el itinerante. No exigirle a uno lo que es propio del otro; ni que uno sustituya o suplante al otro. Por ejemplo, el ministro itinerante no debe normalmente sustituir al ministro local y el ministro local no debe convertirse en itinerante. Los dos ministerios son importantes e insustituibles para el enraizamiento y crecimiento de la Iglesia. Una cuestión discutida, pero que debería ser planteada desde ahora y que debería estar en el proyecto de este nuevo modelo de Iglesia, es que los ministros locales deberían ejercer el ministerio pleno, es decir, que deberían ser ordenados para celebrar la Eucaristía. Si los ministros locales son ministros de la Iglesia local y la Eucaristía es la fuente y la cumbre de la vida de la Iglesia ¿qué razón podría haber para no ordenar estos ministros locales, laicos, casados, enraizados, como ministros de la Eucaristía? Otro punto más discutido aún, pero que debería estar desde ya en el perfil de la Iglesia de los Pobres es la participación de la mujer en los dos tipos de ministerio: local e itinerante; en ambos casos, participación plena con ordenación y capacidad de celebrar la Eucaristía. Si bien sabemos que estos dos planteamientos son algo del futuro, debemos ya en la fe caminar en esa dirección, esperando la maduración de tiempos nuevos. En todo caso podemos decir que *no hay futuro posible* para la Iglesia con la *actual* estructura ministerial; está atrasada en más de cien años. La Iglesia de los Pobres sólo podrá crecer y fortalecerse con una nueva estructura ministerial, especialmente con una *multitud* de nuevos ministerios *locales* (laicales, funcionales, enraizados). ¡Ahí está nuestra fuerza!

Un último punto que quisiéramos destacar en las CEB es el *Ecumenismo*. Aquí también encontramos fuerza para construir la Iglesia de los Pobres y fortalecerla hacia el futuro. El ecumenismo debe ser una característica *esencial* en la Iglesia de los Pobres y debe nacer de la experiencia misma de las CEB. La raíz del ecumenismo está en la concepción de la Iglesia como servidora del Reino de Dios. La Iglesia no está al servicio de sí misma, sino de Dios. La Iglesia es algo relativo; lo único absoluto es el Reino de Dios. En la medida que las Iglesias se centran en el servicio al Reino de Dios en medio de los pobres, en esa medida puede nacer un nuevo espíritu ecuménico. El pueblo de Dios no es propiedad privada de ninguna Iglesia, es justamente *de Dios*. Buscamos el Reino de Dios, no el Reino de alguna Iglesia

poderosa. El ecumenismo impulsa a las CEB y a la Iglesia que nace de ellas a renovarse en función del Reino de Dios. El ecumenismo obliga a las Iglesias a relativizarse, a salir de ellas mismas y a ponerse al servicio del Reino de Dios. Sin ecumenismo no puede haber Iglesia de los Pobres. Desde las CEB podemos renovar el ecumenismo y reconstruir la Iglesia toda. ¡En el ecumenismo también está nuestra fuerza!

5. LA FUERZA DE LA REFLEXION TEOLOGICA

No hay *vida* nueva sin conciencia o *teoría* nueva. No podemos renovar la Iglesia, sin una nueva teología. Si queremos reconstruir la Iglesia desde el mundo de los pobres, debemos crear una teología a partir de la fe y espiritualidad de los pobres, a partir de la creatividad religiosa y espiritual de las CEB. La Teología de la Liberación ha sido y es una fuerza espiritual y teórica decisiva en la Iglesia a los Pobres. Debemos mantener y desarrollar esta fuerza para hacer posible, creíble y legítima la Iglesia de los Pobres. ¡En la Teología también esta nuestra fuerza!

Un movimiento de base necesita para crecer de un *espacio teórico*. Cada vez que ha surgido un nuevo modelo de Iglesia en la historia, han surgido también los teólogos que le han dado consistencia y legitimidad. San Pablo no solamente predicó el evangelio a los paganos y fundó la Iglesia fuera de los límites del judaísmo, sino que también escribió la carta a los Gálatas, a los Romanos, a los Colosenses, etc... para justificar *teóricamente* su nuevo modelo de Iglesia vigente en Jerusalén. Con su teología San

Pablo creó el espacio teórico necesario para que se desarrollara la Iglesia en el mundo pagano. Otros teólogos crearon el espacio teórico necesario que hizo posible el surgimiento de la Iglesia en el mundo helenístico antiguo, en el mundo romano antiguo, en el mundo germánico, en el mundo moderno, etc... Si nosotros hoy día, con el mismo derecho y siguiendo la misma tradición, queremos hacer posible el surgimiento de la Iglesia en el mundo de los pobres, debemos crear el espacio teórico necesario para que el nuevo modelo sea legítimo, consistente, inteligible, creíble y aceptable por parte de la Iglesia universal. ¡Aquí está nuestra fuerza!

La fuerza de la reflexión teológica es especialmente necesaria por la *profundidad* y *conflictividad* del nuevo modelo de Iglesia que buscamos construir. Queremos reconstruir la Iglesia a partir de la *profundidad* cultural, religiosa y espiritual del mundo de los oprimidos (indígenas, negros, campesinos, obreros, mujeres); pero este mundo de los oprimidos está en *conflicto* con el sistema de dominación, con toda su lógica opresora, racista, etnocéntrica, y sexista. Debemos ser fieles a la *profundidad* y novedad del mundo de los pobres y también ser capaces de vivir la *conflictividad* del mundo de los pobres en la comunión y unidad de la Iglesia. Esto sólo es posible con la fuerza de la producción teológica. Es necesario crear una fuerte corriente teológica en todos los niveles y espacios de la Iglesia de los Pobres. En forma muy especial fortalecer la reflexión teórica en las CEB y en los agentes de pastoral. Es necesario renovar la teología en todas sus disciplinas y áreas de desarrollo. Urge crear un nuevo cuerpo sistemático de teología



que sea coherente con el nuevo modelo de Iglesia. Es necesario también dialogar con todas las ciencias humanas (economía, sociología, antropología, sicología, filosofía...) que buscan igualmente dar cuenta de la profundidad y conflictividad del mundo de los pobres y oprimidos. Nada más destructivo que ciertas actitudes pragmáticas anti-teóricas que algunas veces surgen en las CEB y en los agentes de pastoral. Nos dejamos llevar por el basismo, el activismo, el coyunturalismo, y todo esto debilita y oscurece profundamente el nuevo modelo de Iglesia. La experiencia ya nos ha mostrado la fuerza y eficacia de la Teología de la Liberación en la construcción de la Iglesia de los Pobres. Igualmente hemos observado la pobreza y debilidad teológica de las corrientes restauradoras y conservadoras. Debemos renovar en forma profunda y perseverante la fuerza de la reflexión teológica, en la base, en los agentes de pastoral y en los teólogos. ¡Ahí está nuestra fuerza!

6. DESCOLONIZACION DE LA IGLESIA Y ENRAIZAMIENTO EN EL TERCER MUNDO

La población mundial en el año 1900 era de 1.600 millones. Hoy día ya somos 5.000 millones y al terminar el siglo la tierra tendrá 6.350 millones de habitantes. Entre 1987 y el año 2000 la humanidad crecerá en 1.350 millones; ese fue más o menos el crecimiento de la humanidad desde el tiempo de Jesús hasta el año 1900. En este siglo se ha dado una explosión demográfica nunca vista en la historia de la humanidad. Pero lo más significativo, es que este crecimiento se ha dado sobre todo en el Tercer Mundo, es decir, en los países pobres y entre los pobres de todos los países. En el año 2000 el 20% de la humanidad vivirá en el mundo así llamado desarrollado y el 80% en los países subdesarrollados (incluida China). Hoy día, tres de cada cuatro habitantes viven en el Tercer Mundo. A fin de siglo cuatro de cada cinco vivirán en el Tercer Mundo. Pero el Tercer Mundo no es sólo una realidad numérica, es también una realidad humana, religiosa y cultural. Las grandes religiones con tradición escrita (islam, judaísmo, budismo, hinduismo...) son religiones propias del Tercer Mundo. También en el Tercer Mundo tenemos la mayor riqueza cultural indígena, así como una inmensa riqueza en valores y virtudes humanas. El Tercer Mundo es pobre, pero rico en humanidad, religión y cultura.

El siglo XXI (y por qué no decir todo el Tercer Milenio), que comenzará en trece años más, será cier-

tamente el siglo (y milenio) del Tercer Mundo. Ahí se encontrará numéricamente la humanidad y cualitativamente la mayor riqueza humana, cultura y religiosa del mundo futuro. El cristianismo sólo puede tener futuro y fuerza, si logra enraizarse en este Tercer Mundo. El Cristianismo nació en la Galilea y la Palestina, que era el Tercer Mundo del Imperio Romano. Luego creció entre los más pobres y marginalizados. Pero a partir del siglo XVI se extendió en América Latina, África y Asia con la expansión del colonialismo occidental. Esto no impidió la evangelización relativa de muchas regiones y grupos del Tercer Mundo; con mayor éxito en algunos lugares; con fracasos en otros. Pero sociológicamente hablando, el cristianismo tiene un pasado colonial-occidental, cuya marca perdura hasta el presente. Las Iglesias de Asia fueron las que más sufrieron ese pasado y esa marca y por eso son las más lúcidas en denunciar este carácter colonial y occidental dominante del cristianismo. Desde la perspectiva tercermundista, también América Latina está tomando conciencia de sus raíces indígenas y afroamericanas y descubriendo también el carácter colonial-occidental del cristianismo. La Iglesia Católica no podrá nunca enraizarse en el Tercer Mundo si no supera ese pasado y marca colonial-occidental. No se trata de romper radicalmente con Occidente, pero sí de superar dialécticamente ese pasado colonial para lograr una indigenización o enraizamiento del cristianismo en el Tercer Mundo. El Cristianismo debe reencontrar sus orígenes y su identidad en una perspectiva universal desde el Tercer Mundo, desde los países pobres del mundo y desde los pobres de todo el mundo. La Iglesia sólo puede tener futuro si logra definir su inserción y su misión en el Tercer Mundo donde vive la mayoría de la humanidad y donde se acumula la mayor riqueza humana, cultural y religiosa de la humanidad. Si la Iglesia ignora hoy el Tercer Mundo y no logra enraizarse en él, podría quedar reducida a un recuerdo occidental-colonial del pasado. La descolonización de la Iglesia y su indigenización en el Tercer Mundo no significa necesariamente romper con el primer Mundo, sino significa entender la universalidad o catolicidad desde una nueva perspectiva. El eje de la catolicidad no pasa por Nueva York, Londres, París, Moscú, Tokio, sino por el corazón de los pueblos del Tercer Mundo con toda su riqueza humana, cultural y religiosa.

Asumir el Tercer Mundo como nuevo horizonte de catolicidad y como espacio privilegiado de inserción,

implica también asumir la *contradicción fundamental* que vive hoy el Tercer Mundo. Esta contradicción fundamental se da entre los centros de poder ubicados fundamentalmente en el Mundo desarrollado y las *masas pobres y oprimidas* del Tercer Mundo; es lo que se llama normalmente *contradicción Norte-Sur*; es una contradicción entre la vida y la muerte, entre las masas del Tercer Mundo que luchan por la vida y los centros económicos, financieros, tecnológicos, políticos, culturales, ideológicos de la *muer-telocalizados* en el mundo desarrollado. La contradicción no es con los pueblos del mundo industrializado, sino con los centros de poder y muerte ubicados en ese mundo. La Iglesia debe ser a nivel mundial cada vez más la *fuerza espiritual de los pobres y pueblos pobres* en su lucha por la vida contra los centros de poder y de muerte. Además de la contradicción *Norte-Sur*, existe la contradicción *Este-Oeste*, pero esta última no es la más significativa para el tercer Mundo. Por el contrario, la contradicción *Este-Oeste* ha sido utilizada para encubrir los problemas del Tercer Mundo y justificar su dominación. Se nos quiere obligar a un cierto fatalismo geopolítico, donde la opción por el Oeste significaría necesariamente entrar en contradicción con el Este; y viceversa, la opción por el Este nos obligaría necesariamente a oponernos al Oeste. Se nos presenta la lucha mundial como un enfrentamiento entre "democracia" (Oeste) y "comunismo" (Este); se nos obliga a entrar fatalmente en este enfrentamiento y se nos hace así olvidar la tremenda realidad de muerte del Tercer Mundo. Nosotros optamos por la vida en el Tercer Mundo, y queremos tener la libertad de utilizar lo mejor de occidente y oriente en función de la vida en el Tercer Mundo. Nuestra lucha en el Tercer Mundo no es contra el comunismo, sino contra la pobreza y la miseria.

La Iglesia debe encontrar su fuerza y su futuro en esta nueva concepción del mundo, marcada por la contradicción Norte-Sur, superando el fatalismo geopolítico "Democracia-Comunismo", y así poder indigenizarse o enraizarse en las mayorías pobres de la humanidad, con toda su riqueza humana, cultural y religiosa. Su ecumenismo debe ser tercermundista y en este sentido cada día adquiere mayor importancia el diálogo con las religiones no- cristianas del Tercer Mundo, así como la revaloración de las culturas indígenas. En esta descolonización e indigenización está la fuerza universal católica de la Iglesia de los Pobres. Debemos desde ya desarrollar esta fuerza con una visión lúcida del futuro de la humanidad.

CONCLUSION

A lo largo de este artículo hemos analizado la fuerza existente y posible de la Iglesia de los Pobres; es la fuerza que hace creíble este nuevo modelo de Iglesia. Esta fuerza es fundamentalmente espiritual. La Iglesia de los Pobres representa ante todo un nuevo espíritu, una nueva espiritualidad, una nueva conciencia, una nueva teología, una nueva dimensión universal. No se trata fundamentalmente de un poder institucional, sino de una fuerza espiritual. El modelo de Cristianidad tiene mucho poder, pero poco espíritu; el nuevo modelo de la Iglesia de los Pobres tiene poco poder, pero mucho espíritu. Nosotros creemos que una profunda renovación de la Iglesia será esencialmente una renovación espiritual. Es ahí donde la Iglesia de los Pobres es fuerte y donde tiene realmente su futuro. Debemos evitar los conflictos institucionales, para ganar en el terreno espiritual. Debemos someternos al poder institucional, para crecer ahí donde está nuestra fuerza fundamental: en la espiritualidad liberadora, en la conciencia religiosa popular, en el pueblo oprimido, en las Comunidades Eclesiales de Base, en la creatividad teológica y en nuestro enraizamiento en el Tercer Mundo, con toda su riqueza humana, cultural y espiritual. Ahí está nuestra fuerza. Es necesario ciertamente tener poder institucional para renovar la Iglesia y todo lo que podamos hacer por convertir y renovar la institución es necesario y deseable. Pero no debemos olvidar dónde está nuestra fuerza fundamental y desde donde podemos renovar la institución. Hoy día todos estamos claros de la necesidad de mantener la *unidad* de la Iglesia de la necesidad de vivir los conflictos en la *comunidad* de la Iglesia. Creemos que la única manera de ser fieles al *proyecto de una Iglesia de los Pobres y al mismo tiempo ser fieles a la comunión y unidad* de la Iglesia es manteniendo y desarrollando nuestra fuerza espiritual. Si lo que nace del mundo de los pobres y los oprimidos es sobre todo un nuevo espíritu más que una nueva institución, sigamos entonces esta corriente espiritual para reconstruir la Iglesia desde la espiritualidad de los pobres. Ahí está nuestra fuerza. No la perdamos de vista en ningún momento.

PUEBLO DE LAS BIENAVENTURANZAS

Carlos Bravo G
Director de CHRISTUS

Más allá de toda discusión exegética en torno a qué texto de las bienaventuranzas podamos definir como original de Jesús¹, una cosa es evidente: que él tenía ideas muy claras respecto a en qué consistía la felicidad, y que esas ideas no coincidían con el modo de pensar dominante. Mediante ellas Jesús define no sólo *qué significa ser hombre* sino también *quién es Dios y cómo está en la historia*. El texto de Mateo nos ayudará a acercarnos a la manera como él hablaba de lo que es esencial al problema del sentido de la existencia: cómo se es feliz en plenitud, en referencia a Dios y a los demás, tanto en la historia como en la eternidad.

1.- La situación de la Iglesia de Mateo y las bienaventuranzas:

Los cristianos judíos del norte de Palestina, (la Iglesia de Siria), tardaron en cortar con su pasado judío. Después de la muerte y resurrección de Jesús siguieron sintiéndose parte del pueblo de Dios, con el que comparten las prácticas religiosas judías, aunque desde la convicción de que en Jesús se ha cumplido la promesa de Dios.

Por ello hubo tensiones relativamente tempranas con las Iglesias del mundo pagano. Pablo alerta severamente a varias de estas Iglesias contra los judaizantes, que ponían a los paganos, como condición de pertenencia al cristianismo, todas las prescripciones de la religión judía, incluida la circuncisión. El Concilio de Jerusalén (año 49) viene a zanjar muchas de estas cuestiones para los cristianos convertidos del paganismo; pero no supone ningún cambio para los judeocristianos.

Entre los años 40 y 70 se exaspera el nacionalismo judío; y los judeocristianos sufren las presiones tanto de los extremistas (zelotes) como de los tradicionalistas (fariseos). Por otro lado, los mismos cristianos

palestinos se sienten desplazados y desconcertados ante la extensión de la fe cristiana entre los paganos, de la que Pablo fue un factor fundamental. Es una comunidad situada a caballo entre la dinámica de continuidad y ruptura respecto del pueblo del Antiguo Testamento y la apertura a los paganos.

El año 62 es lapidado Santiago, que presidía la Iglesia de Jerusalén; Eusebio atribuye esa muerte a los fariseos que, temiendo su influencia en el pueblo, provocaron su muerte. La animosidad contra los cristianos crece, como consecuencia de su negativa a comprometerse en el activismo antirromano, acaudillado por los zelotas.

El nacionalismo alcanza su culmen cuando comienza la guerra judía. Los cristianos se retiran a Pella, en Transjordania. Eso es visto como falta de solidaridad con el destino nacional de Israel y significará el comienzo de una ruptura que se hace con profundo dolor por parte de los judíos convertidos al cristianismo, entre los que probablemente está Mateo, un Escriba convertido.

La guerra de los zelotas ha dividido los corazones, porque mientras unos consideran exigencia de la fe la resistencia armada, otros se oponen a ella; y la destrucción de Jerusalén y del Templo el año 70 a manos de Tito es un golpe a las esperanzas tanto de judíos como de judeocristianos.

Entonces vuelven los cristianos de Pella y se instalan nuevamente en lo que quedó de una ciudad cuya destrucción pone a prueba su fe como miembros del pueblo de Dios.

La reacción judía, pueblo de enorme capacidad de resistencia, se concreta en torno a los fariseos, que serán el elemento de cohesión de quienes veían en el regreso a la Ley la condición para el perdón divino y la liberación futura. Varios años después, alrededor del año 80 un gran rabino, Johanan ben Zakkai, jefe de los que se habían opuesto a la resistencia armada a Roma, y que había huido de Jerusalén durante las hostilidades del 66-70, emprende la magna tarea de reorganizar a los judíos en torno a la Sinagoga. El deseaba una solución negociada, y reprochó siempre a los judíos haber sido causantes de su propio desastre.

Pero ahora se hace urgente la reorganización de la vida judía. Recibida autorización de Roma para es-

tablecerse en Jamnia, organiza un centro de estudio de la Ley, y constituye un Sanedrín que define el canon de las Escrituras judías, y que hace del judaísmo una Religión de la Ley, que es lo único que les queda. "Con el Templo en ruínas, el sacerdocio en paro, las antiguas instituciones derrumbadas, correspondía a los doctos fariseos, especialistas de la Torah, hacerse cargo del destino del pueblo"². Se determinará quiénes pueden enseñar, juzgar, interpretar, sentarse en el sanedrín que, a partir de entonces, serán llamados *rabinos*.

En ese momento de emergencia, en el que la tarea fundamental exige cerrar filas, se impone la necesidad de definir los criterios de pertenencia al pueblo de Dios. Entre otras cosas, se estandarizarán las oraciones, entre las que estará la *birkat-ha minnim*, una maldición contra los herejes y los *nazoreos*, es decir, la Iglesia siropalestina (cf Hch 24,5, donde los fariseos designan a los cristianos como la *secta de los nazoreos*)³.

Los judeocristianos ahora ya no podrán participar del culto judío en esas condiciones; quedan expulsados de las sinagogas. Pero con eso quedan también separados oficialmente del pueblo de las promesas. Se les plantea un fuerte problema de identidad: ¿qué son? ¿han perdido todo, las promesas, Dios mismo? Entonces ¿qué es Jesús para ellos? ¿Qué son ellos? Además, volviéndose a considerar *religio licita* el judaísmo, ellos quedan desprotegidos frente al Imperio.

La ruptura entre las dos confesiones queda consumada. Los cristianos dejan de frecuentar sus sinagogas, sus rabinos, sus ciudades. Comienza a tomar carta de ciudadanía la idea de que, si ellos son el verdadero Israel, la misión del pueblo judío ha llegado a su fin; el futuro es ahora del mundo pagano abierto al evangelio; Jesús es el verdadero Mesías y ellos son el verdadero Israel.

Estos serán los elementos centrales del mensaje de Mateo:

a) Es un *Evangelio de Consolación* para los judeocristianos excomulgados y perseguidos, con un doloroso problema de identidad y de síntesis entre continuidad y ruptura con el pueblo de la Promesa, que por su endurecimiento se ha cerrado a la Buena Nueva, y se ha excluido de la promesa.

b) Es un *Evangelio de Revelación*: Jesús es el verdadero Mesías, el último Moisés, culminación de todo el Antiguo Testamento (como realización y plenitud y como corrección de la Ley); y ellos son el verdadero Israel; el verdadero Pueblo de Dios, en favor del cual reina Dios en la historia. Es revelación con tres dimensiones, la teológica, la cristológica y la eclesiológica.

c) Es un *Evangelio de la nueva praxis cristiana*: las consecuencias operativas de este mensaje es la proyección operativa de una *nueva justicia*, mayor que la de los escribas y fariseos.

2.- Las bienaventuranzas, evangelio de consolación

Leer las bienaventuranzas desde esta clave de lectura permite una interpretación que las convierte en hilo conductor de todo el relato de Mateo. No son *Ley* (normas de conducta) sino *Evangelio*, es decir, *declaración y promesa*, que se comunica a) en el Monte b) a los discípulos, y c) frente al pueblo allí presente (contexto fundacional). Jesús, Salvador de los pobres (Mt 1,21), en quien Dios se cumple como **Dios-con-nosotros**⁴ funda el nuevo pueblo de Dios sobre esta promesa: *Para ustedes llega Dios a reinar*.

En ellas se plantean tres cuestiones fundamentales que tocan al problema de la identidad de este pueblo: a) *quién es Dios y cómo reina en favor de ellos*; b) *quiénes son los pobres*, c) *de qué promesa se trata y cómo les pertenece*.

Con frecuencia se leen las bienaventuranzas como si se refirieran a ocho tipos de gentes⁵ o de situaciones diferenciadas una de otra. Pero en realidad se trata de un mensaje único, que nos llega como en paquete, del que no podemos seleccionar uno de los términos o entenderlo aislado del conjunto. Consecuencia de esta lectura es el intento inútil de entender la *pobreza de espíritu* como salvavidas de quienes, siendo ricos, tendrían supuestamente una intencionalidad de desprendimiento interior de sus bienes, sin ninguna referencia al hambre y sed de justicia, por ejemplo, o al dolor ante el sufrimiento del pueblo, por ejemplo, o a la persecución por causa de la justicia, por ejemplo. Para fundamentar esta afirmación, y las consecuencias que de ella sacaremos, es necesario un análisis literario del texto, incluso con una traducción que dé cuenta de los matices de los términos griegos que usa⁶.

Las culturas que dan más importancia a lo hablado que a lo escrito solían utilizar algunos recursos que ayudaban a la memoria, pero que servían también para dar más fuerza a algunas de las ideas que comunican. Es el esquema que los exegetas llaman *quíástico*, o más simplemente, *inclusivo*, cuya importancia está en que va relacionando el primer término y el último, el segundo y el penúltimo, y así sucesivamente. De esa manera ayudan a comprender más a fondo cada término por referencia al que está en paralelo y también por la situación que tiene dentro del conjunto.

Las bienaventuranzas están estructuradas de esa manera, de forma que se corresponden la primera (a) y la última (a'), la segunda (b) y la penúltima (b'), la tercera (c) y la sexta (c'), la cuarta (d) y la quinta (d'). Podemos estudiar ese paralelismo en el siguiente cuadro, en el que está la traducción más literal de los términos, (aunque a veces no sea una forma tan correcta en castellano).

<i>Felices</i>			
a los pobres en espíritu porque les pertenece el Reino de los cielos	pte		
b los que sufren	"	serán	consolados
fut pas			
c los no violentos	"	poseerán como herencia	
la tierra	fut act		
d los que padecen hambre y sed de justicia	"	serán	saciados
fut pas			
d'los que compadecen	"	serán	compadecidos
fut pas			
e'los limpios en corazón	"	verán	a Dios
fut act			
b'los que hacen la paz	"	serán llamados hijos de Dios	fut pas
a'los perseguidos por causa de la justicia	"	les pertenece el Reino de los cielos	pte

a) *Quién es Dios y cómo reina en favor de ellos:*

La primera y la última hablan del Reino de los cielos como de algo que *ya pertenece*⁷ (en el presente) a un grupo de personas tipificados por dos características que, si no en el concepto, en la historia concreta equivalen y se complementan: son *pobres en cuanto al espíritu* y son *perseguidos por motivo de la justicia*. Y siendo la persecución algo que sucede en la

historia, también lo tiene que ser la pobreza (tipificada por el momento como 'en espíritu', que luego explicaremos). Esas dos notas se refieren, pues, a algo histórico que sufre ese grupo de *pobres-perseguidos*⁸.

A diferencia de otros momentos, no se habla de una inversión de situación por la que los pobres serían ricos y los perseguidos, perseguidores. Se declara que *para ellos Dios reina*⁹. Qué signifique que *Dios reina* lo aclararán las otras seis bienaventuranzas.



Si vemos las otras frases nos encontramos con una simetría inclusiva perfecta (b-c-d/d'-c'-b'). La promesa se refiere ahora al futuro, pero en cuatro frases (b-d/d'-b') se emplea el futuro pasivo y en las otras dos (c/c'), el futuro activo. Esto tiene mucha importancia porque los judíos no podían pronunciar el nombre de Dios; Mateo, partícipe de esa mentalidad judía, ha usado la fórmula *Reino de los cielos* para evitar nombrar a Dios; tributario de la misma mentalidad hebrea usará también para eso la forma pasiva (*pasivo divino*)¹⁰. Entonces hay que entender que es Dios quien consuela y fortalece al sufriente (b), quien da el nombre de hijos suyos a quienes hacen la paz (b'), quien sacia a los que sufren hambre y sed de justicia (d) y quien tiene misericordia con los que se la tienen a los otros (d'). Estos cuatro términos son una

primera traducción de lo que Dios hará al llegar a reinar en favor de los *pobres-perseguidos*, cuyas características se van también enriqueciendo: son los que sufren, los que hacen la paz, los que padecen hambre y sed de justicia, los que se compadecen de los demás.

b: *Quiénes son los pobres:*

Veamos el contenido de los términos que desglosan lo que son estos *pobres-perseguidos*:

Son "los que sufren" (*penthountes*: raíz *path*: sufrir, padecer). Se trata de aquellos que sufren y cuyo dolor se manifiesta al exterior (cf Is 61,1); la comunidad despojada de la seguridad y confianza que tenían en la promesa, despojada también de su identidad como pueblo de Dios, puede verse reflejada aquí.

Son los *praeis*, los no-violentos (cf Sal 37, 1.7.11) es decir, los pobres que por la codicia de los malvados han perdido su independencia económica y libertad no pueden hacer valer su protesta ante el despojo que se les hace de su tierra; la comunidad de Mateo, expulsada de la Sinagoga, sin posibilidad de defenderse, parece no tener derecho a la tierra prometida, garantía de la fidelidad de Dios con ellos. Porque ponen en Dios su esperanza de rescate, se les ofrece la tierra¹¹.

Esos pobres, privados de justicia, experimentan de ella la misma urgente necesidad vital que el hombre ante el alimento y el agua, cuando tiene *hambre y sed*. En la clave de la Alianza, la justicia es indispensable para la vida; sólo ella posibilita la plenitud. A los que están en los límites de la resistencia, por la falta de justicia, Dios mismo los 'satisfará', haciendo real la nueva justicia, las nuevas relaciones.

Estas tres bienaventuranzas forman un bloque inclusivo en el que dos situaciones de sufrimiento (aflicción-hambre y sed de justicia) están referidas a una actitud: la indefensión de la no violencia que no puede hacer valer sus derechos.

Las siguientes tres bienaventuranzas también forman otro bloque consistente: los misericordiosos y los que hacen la paz (acciones) están referidas a una actitud interior: la limpieza de corazón. Esos *pobres-perseguidos* tienen otras tres características:

Son los *eleémones*: los que actúan en favor del prójimo, movidos por la misericordia. El término implica la eficacia; nunca la misericordia es reducible a una mera sensibilidad intimista que se quedara en un

vago sentimiento de solidaridad ineficaz para cambiar la situación en favor del *miser*.

La 'pureza de corazón' obviamente no tiene que ver nada con la comprensión reductivista occidental de la 'pureza' como relacionada con la 'castidad'. Tiene que ver más bien con las 'manos inocentes' del salmo 24,4 o con el salmo 15. Supone no abrigar intenciones malas que desencadenan acciones malas contra el prójimo. Una conducta irreprochable origina relaciones rectas y una sociedad en la que se puede confiar en el otro. La transparencia en las relaciones es condición fundamental que posibilita el acceso a la experiencia de Dios, que se manifiesta al hombre que quita los obstáculos de su corazón.

La paz es el resultado de la justicia y el derecho, de las rectas relaciones con Dios, con los demás, con el mundo y consigo mismo. Eso es el proyecto de Dios, que trabaja por que eso se realice. A los que trabajan como él por eso, Dios los 'llama' (= hace) sus hijos; eso es lo que hace ser semejante a Dios: actuar en favor del hombre, por amor.

Los que viven conforme a ese estilo de vida en favor de la justicia nueva del Reino tendrán como consecuencia la persecución. Pero el participio perfecto indica una realidad que ha sucedido en el pasado y cuyos efectos perduran: *dediomenoi* = los que han sido y siguen siendo perseguidos. La voz pasiva de la forma aquí tiene como sujeto agente a una sociedad organizada en torno al poseer, exigir, imponerse, ambicionar, es decir, los términos contrarios a los de las bienaventuranzas. Optar por el Reino implica y conlleva, pues, asumir la pobreza y la persecución; no por una necesidad impuesta por Dios sino por la lógica impuesta por la historia misma de opresión del hombre por el hombre.

c: *De qué promesa se trata:*

Finalmente, tenemos dos frases en voz activa: los no violentos poseerán en herencia la tierra (c); los de corazón limpio verán a Dios (c'). Es notable este paralelo entre dos que parecerían polos tan distantes como "del cielo a la tierra"; pero Jesús declara que hay una equivalencia entre **poseer en herencia la tierra** (la promesa que siempre polarizó la esperanza de Israel), y **ver a Dios** (la plenitud de la vida, inalcanzable para el hombre, porque no se podía ver a Dios sin morir). Para Israel poseer la tierra era condición para 'ver' a Dios: porque en la posesión misma de la tierra-tierra experimentaba la fidelidad de Yahvé a la promesa; en tierra extraña, en cambio, le resulta igualmente difícil

tanto el acceso a la vida como el acceso a Dios. Y otras dos notas caracterizan al *pobre-perseguido*: la no-violencia, la limpieza de corazón ¹².

Y lo que se promete a los *pobres-perseguidos* se sitúa en parte en el presente y en parte en el futuro. Los términos determinantes de todo el conjunto son *a* y *a'*: la promesa del Reino se cumple en ellos inmediatamente, *ya*; el resto irá siendo consecuencia de las acciones derivadas de la opción por la pobreza y del ser perseguidos por la causa de la justicia nueva. Así quedan relacionados el *ya* y el *todavía-no* típicos del Reino.

Los *pobres-perseguidos*, pues, no sólo no deben sentirse cuestionados en su identidad por el hecho de serlo, sino que en eso deben encontrar el motivo de consuelo: esa es la seguridad de su pertenencia al Reino.



3.- Las bienaventuranzas, evangelio de revelación

A esto viene la novena 'bienaventuranza', que hace de conclusión y resumen en el que se concreta el mensaje en orden a la comunidad de discípulos: ya no habla de *ellos* (los *pobres-perseguidos*), sino que se dirige a *ustedes*. Siendo el ambiente vital del texto (su *Sitz im Leben*) la persecución que sufren los cristianos por parte de la Sinagoga reorganizada a partir de Jamnia, en él se describe el trato que reciben los cris-

tianos y la conciencia que deben tener éstos de ser los continuadores de la tarea profética: ("así trataron *ellos* a los profetas anteriores a *ustedes*"). El término "*en tóis ouranóis*" (*tendrán una gran recompensa en los cielos*), no remite a la 'otra vida' ni a la 'otra historia', sino que, siendo circunlocución de Dios, significa que Dios traduce en la historia su propio modo de ser en el cielo, reinando en la tierra en favor de los perseguidos, y siendo su recompensa; la Nueva Biblia Española traduce adecuadamente *Dios les va a dar una gran recompensa*. Y el signo de la pertenencia a Dios y a su reinado y de la dimensión profética del seguidor es la persecución que sufre.

Se está revelando, pues, a los *pobres-perseguidos* quién es Dios y cómo actúa en favor suyo, quiénes son ellos, por qué los persiguen, y cuál es el destino que les aguarda *hoy* y *en el futuro*. Y al mismo tiempo se les revela que son ellos el verdadero pueblo de Dios,

de la Alianza, precisamente por seguir a Jesús, el perseguido por la sinagoga, el crucificado por los poderes político y religioso y el resucitado por el Padre.

4.- Las bienaventuranzas, evangelio de la nueva praxis cristiana

Todo el texto concluye con otras dos declaraciones sobre el estatuto del discípulo: *todos ustedes como conjunto son la sal*, símbolo de la Alianza en el An-

tiguo Testamento (cf Lev 2,13; Num 18,19). Es una declaración de corte eclesiológico: la sal (de la Alianza) son ustedes, el verdadero Israel, no ya el antiguo. Ustedes aseguran la Alianza de Dios con la humanidad. Pero si no cumplen con su papel de hacer posible la nueva justicia, entonces no servirían para nada en orden a la Alianza. El segundo símbolo es el de la luz; en el antiguo Testamento la gloria de Dios se entendía como luz que ya no está en el Templo ni en el Israel antiguo, sino en los discípulos y en sus obras (descritas en 5,7.8.9); algo así no se puede ocultar; la importancia de las obras para Mateo es incuestionable y definitiva; en la contraposición entre ortodoxia y ortopraxis se inclina por este segundo término como criterio del verdadero Israel.

Y contraponiendo la práctica cristiana con la práctica antigua, ya no más vigente, de los escribas y fariseos, les dice a los *pobres perseguidos*, después de definir su papel de plenificación de la Ley: *"En verdad les digo que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos"* (Mt 5,20). Ya no ajusta con la justicia antigua, con el modo de relacionarse con Dios, con los hombres, con el mundo y consigo mismo; es tiempo de relaciones nuevas, de nueva justicia.

Jesús no anula lo que había en la Ley de camino a Dios, sino que es su superación; como nuevo Moisés, declara la manera como hay que interpretar la Ley desde la radicalidad del futuro, y no desde la literalidad del pasado. A eso vienen las declaraciones que hace a partir del v. 21 (*"ustedes oyeron que se dijo... pero Yo les digo"*...): a abrir los nuevos caminos de radicalidad en la justicia.

En síntesis:

Las bienaventuranzas *consuelan* a un pueblo de pobres (pobreza material propia de un pueblo perseguido, pero asumida por fidelidad a la justicia del Reino por la que Jesús también fue perseguido), a quienes la religión oficial declara marginados de la promesa del Reino; a quienes incluso se les persigue por derivar de su fe conductas diferentes de las que se esperaban de ellos en un momento trágico de conflicto del pueblo judío con el Imperio.

Este consuelo se fundamenta en la *revelación* de que no sólo no están excluidos de la promesa (de la tierra y del Reino del Padre), sino que son precisamente el núcleo del verdadero Israel, creyente en Jesús, el verdadero Mesías, el nuevo Moisés, el Dios-

con-nosotros, revelador del Padre y de su proyecto de reino, que *les pertenece* por decisión gratuita del Padre precisamente en cuanto pobres y perseguidos.

Deben actuar, en consecuencia, como sal de la nueva Alianza y luz de la gloria de Dios para el mundo, viviendo una *nueva praxis de justicia* (mediante la reordenación de las relaciones) por la que supere a la Ley como camino de construcción del Reino y como respuesta al ofrecimiento gratuito del Padre.

5.- CEB's, Iglesia de los pobres, Iglesia de las bienaventuranzas

Veamos desde las bienaventuranzas la vida y práctica de las comunidades eclesiales de base para ahondar en su estatuto eclesial. En ellas se encarna la que Juan Pablo II, en su visita a Brasil llamó la *Iglesia de los pobres*, repitiendo el término profético usado ya por Juan XXIII¹³. No son los únicos pobres que pertenecen a la Iglesia, pero son ciertamente pobres que viven como Iglesia, que 'ejercen' como sujetos del Pueblo de Dios, como protagonistas¹⁴ de una que deja de ser *Iglesia para pobres*, para convertirse en *Iglesia de pobres*, en la que ellos *"van tomando el papel protagonista en las decisiones y en la marcha histórica de la comunidad de Jesús"* y que *"se reestructura en una forma no sólo eminentemente participativa laical... sino primordialmente popular"*¹⁵.

5.1. Comunidad que vive la consolación del evangelio en la dureza de la vida:

"Poco a poco fue surgiendo delante de nosotros el terrible cuadro de la opresión que pesa sobre los sectores populares. Aquella descripción tan sombría del Documento de Puebla, o las afirmaciones generales sobre el sufrimiento del pueblo, fueron recibiendo concretizaciones, determinaciones. Se sucedían los grupos de los diferentes Estados, del campo y de las ciudades. Solamente la dolorosa monotonía de sus problemas, dificultades y luchas continuaba siendo la misma. Teratenientes, empresas agroindustriales, pistoleros sin escrúpulo y a sueldo, autoridades cómplices, expulsan a colonos y campesinos y les expropián sus tierras, forzando su éxodo hacia la periferia de las grandes ciudades... Hablan de casas quemadas, prisiones, maltratos y golpes, de violación de derechos humanos, de innumerables mecanismos de opresión... Cuando se apela a la justicia o a las autoridades, el pueblo es discriminado. Remitidos de una institución a otra, van de instancia en instancia, hasta que se les agota la paciencia o sus

*pobres recursos en el transporte... Numerosos reportes expresan la terrible experiencia de la imposibilidad que tienen los pequeños de hacer valer sus derechos, incluso los declarados por las leyes...*¹⁶.

Esta descripción de la situación social de las CEB's, que se mostraba con toda su dureza en el Encuentro de Canindé, Brasil, en el 83, nos pone delante su sufrimiento. *"Sólo el mandacarú resiste tanto dolor"*¹⁷, decían en aquel Encuentro; el mandacarú era el símbolo de la fe y la esperanza de los nordestinos y de todos los que padecen bajo el pecado de la opresión y de la injusticia social. En dicha imagen resuena la memoria del Siervo de Yahvé¹⁸.

Las dificultades no las encuentran sólo a nivel social, sino también de parte de algunos miembros de la Iglesia, como constata la reflexión que hizo J.B. Libânio: *"Hay obispos, sacerdotes o religiosas que no acompañan a las comunidades en sus luchas. Con su visión autoritaria y tradicional de la Iglesia, confinada únicamente al espacio religioso y espiritual, sin ningún vínculo con los problemas reales del pueblo, esta Iglesia se configura como obstáculo..."*¹⁹. El clericalismo, que varios obispos constataban como problema estructural para el laicado²⁰, se experimenta como obstáculo doloroso. También los medios de comunicación: *"Los grandes diarios los calumnian, llamando 'comunistas' a quienes luchan por los intereses de los sectores populares"*²¹.

La presencia permanente de la lucha, incluso de la persecución y de la represión, es una constante. *"Estamos frente a comunidades de base cuyo hecho cotidiano es una lucha continua y permanente. Fue tal vez la frase repetida más frecuentemente, como inseparable de la conciencia que la alimenta. No se nutre de una 'ideología extranjera', por emplear la jerga del sistema, sino por la conciencia religiosa de que su fuerza viene de Dios, del Evangelio leído en la comunidad, de la percepción de los derechos inalienables dados por Dios, de la mística entretejida por las celebraciones... ¿Cómo se puede, en tal contexto, concebir una pastoral que no sea conflictiva?..."*²².

No se puede minusvalorar la dureza de esa vida marginada, proyectándola románticamente como el modo ideal de ser hombre; pero precisamente por eso resalta la verdad de las bienaventuranzas en sus vidas: porque es real el consuelo que les viene de la experiencia comunitaria misma de la fe, que constatan que es buena nueva para ellos.

¿De qué consolación se trata? Del aumento de fe, esperanza y amor que los confirma en el compromiso con el proyecto del Reino, que les da fuerza para enfrentar la dureza de la vida en su caminar; para enfrentar la dureza, sobre todo, de las estructuras adversas a la vida; fuerza que reciben de la Palabra meditada y compartida, de la celebración, y de la práctica diaria del amor fraterno.

Y desde la firmeza de su fe y desde la experiencia del amor comunitario viviendo el Evangelio de la consolación, son consoladoras del pueblo: *"De un gritar desesperado y solitario estamos pasando a un proclamar la Buena Noticia desde la práctica comunitaria y esperanzadora. Nuestro pueblo profetiza a través de las CEB's y de sus organizaciones populares, ya no sólo como personas aisladas, ni buscando enfrentamientos inútiles, sino con un proyecto y con acciones, métodos y trabajos que a largo plazo nos llevan a la liberación"*²³. Testimonio de esto son las comunidades de Guatemala en el Quiché, las del Salvador que viven en refugios, las de México y Ciudad Guzmán durante el terremoto de 1985 y durante la ardua tarea de reconstrucción, las comunidades de Brasil²⁴.

5.2. Comunidad que recibe la revelación del evangelio:

Esa consolación nace de que, precisamente en esa situación, experimentan la revelación de la verdad profunda sobre Dios, sobre Jesús, sobre la Iglesia.

Descubren a Dios como Padre que hermana, que los hace corresponsables en la tarea de dar vida, y de hacer de la vida el espacio propio de los hijos de Dios. Lo descubren como Emmanuel, Dios-con-nosotros en un Jesús como ellos y con ellos. La persona de Cristo cobra una realidad insospechada, así como la revelación, que es buena noticia, de un Dios-Padre que ha comenzado a reinar en su misma vida comunitaria, transformando la situación en favor de la vida.

Por esa revelación toman conciencia de ser sujetos de una Iglesia nacida de la Palabra de Dios, del análisis de nuestra realidad y de nuestro compromiso²⁵, Iglesia en la que desempeñan servicios y ministerios en favor de los demás²⁶. E iluminados por el Espíritu descubren lo que anima esa práctica de servicio: que actúan movidos por la verdad profunda de que *el Cuerpo de Cristo en la tierra son los demás* (1 Cor 11,29). Así ayudan a definir en la práctica la identidad de la Iglesia.

Se les revela además, gracias a la luz que la Palabra arroja sobre la vida, qué es gracia y qué es pecado, a partir de una conciencia al mismo tiempo crítica y de fe respecto de la realidad. *"A la luz de la Palabra de Dios denunciamos el proyecto de muerte concretizado en el sistema de explotación en el que vivimos, denunciamos el sistema en su totalidad como malo y contrario al plan de Dios. De manera particular condenamos las injusticias cometidas contra los trabajadores, la injusta distribución de la tierra, la explotación comercial y la dependencia económica y política, el militarismo y la represión ejercida en muchos de nuestros países... Denunciamos asimismo los errores de la Iglesia y del pueblo, sintiéndonos culpables de ellos. En nombre de Dios denunciamos todo aquello que niega la vida del pueblo"*²⁷.

No cabe duda que hay una *novedad*, que es verdadera revelación (buena noticia) para la Iglesia misma, en el hecho de que el pueblo pobre y sencillo viva la dimensión eclesial con seriedad y conciencia. Así ayudan a la Iglesia a descubrir la revelación de Dios a los pequeños. Lo constatan los obispos brasileños asistentes al Encuentro de Canindé, en un discurso testimonial sobre su experiencia: *"Queremos alabar al Señor que revela a los pequeños sus maravillas y dar un testimonio de lo que significaron estos días para nosotros... Quedamos profundamente edificados con la esperanza del pueblo revelada en el encuentro de las CEB's y con su capacidad de enfrentar las dificultades y desafíos que acompañan la vida del pobre... Por todo esto que vimos, vivimos y sentimos, podemos testimoniar que las Comunidades Eclesiales de Base en el Brasil son verdaderamente 'un nuevo modo de ser Iglesia'... Ellas son una esperanza para la Iglesia Universal (Ev. Nunt. 58). Para la América Latina y de modo particular para el Brasil, ellas son una semilla fecunda de la nueva sociedad que añoramos"*²⁸.

Se trata de una novedad que abre perspectivas de futuro a la Iglesia, como lo afirmó de manera profética D. Aloisio Lorscheider en el Sínodo de 1985: *"La Iglesia del futuro será la Iglesia de los pobres... Ha de comprometerse con la justicia y con la liberación integral de los hombres. Ese compromiso será evangélico si se hace con espíritu de pobreza y de servicio, como Cristo, y no por ambición y por deseo de poder. La Iglesia del futuro será un modelo de comunión y participación, iluminada por el misterio de la Trinidad".* Y que esto es posible lo prueba la vida misma de muchas CEB's a lo largo del Continente.



Esto exige una conversión de la Iglesia, como lo afirmó en el mismo Sínodo D. Ivo Lorscheiter, entonces presidente de la Conferencia Episcopal de Brasil, conversión que *"presupone una nueva conciencia del contexto en el que el pueblo vive, y de los movimientos de liberación, que exigen de los cristianos una respuesta de fe. Exige, por esto, una conversión a los pobres y el compromiso por su liberación, hacia la cual se orienta la práctica pastoral de la Iglesia, mirando a una liberación integral: desde las liberaciones históricas a la plena comunión con Dios más allá de la muerte"*.

5.3. Comunidad que vive una nueva praxis cristiana desde el evangelio:

El término *justicia* implica dos dimensiones, la de don y la de *tarea humana*. En la primera acepción la justicia es un don de Dios por el que nos hace justos, nos resitúa ante él en la relación correcta por pura gracia: es su capacidad re-creadora de hacernos sus hijos. En la segunda acepción, la justicia es la tarea que el Padre confía a sus hijos, al hacerlos corresponsables por la causa de la vida; porque la vida sólo florece en la justicia; la injusticia es lo contrario de la vida. Cuando el cristiano asume esa tarea, comparte la capacidad re-creadora del Padre mismo, al estilo de Jesús y en su Espíritu.

Por la fe, por la fuerza de la Palabra y del amor, las comunidades van transformando la vida en torno suyo, y van recreando las relaciones con Dios, con los

demás, con el mundo. Dios como Padre, los demás como familia de Dios, el mundo como patrimonio de los hijos de Dios. Y como consecuencia, la resituación de cada uno ante sí mismo: no como centro sino como referido a Dios como hijo y a los demás como hermanos.

Esa vida transformada nos hace descubrir cómo las CEB's concretan una concepción de iglesia fraterna, Iglesia comunidad, Iglesia-pueblo de Dios. Desde el primer momento predomina la igualdad fundamental entre todos los miembros... en la que no cuentan para nada las diferencias de sexo, de nación, de inteligencia o de posición social²⁹. Y viviendo así las CEB's practican la 'nueva justicia' evangélica. Y ordenadas a la creación de esa justicia, alertan al pueblo sobre la situación dominante.

6.- Conclusión:

Como para la primera comunidad, las Bienaventuranzas son buena noticia hoy para las CEB's, y son su carta de identificación. Son su fuente de consolación en una situación en la que los poderosos pretenden excluirlas del don del Padre: la vida, la Promesa, la Alianza, el Reino. Son luz que les revela su condición de hijos privilegiados del Padre, de hermanos de Jesús, de objeto privilegiado de la tarea consoladora y fortalecedora del Espíritu; que les revela también su centralidad en la Iglesia. Y les muestran el camino de la re-creación de las relaciones con Dios, con los demás, con el mundo y consigo mismo, en orden a la realización histórica de la nueva justicia.

BIBLIOGRAFÍA:

BALDERAS, G. El Reino como don a los pobres: las bienaventuranzas en san Lucas, en VV.AA. Bienaventuranzas y opción por los pobres, CAM, México, 1987.

BONNARD, P. El evangelio de Mateo, Madrid, 1976.

CERVERA, R. Bienaventuranzas y pastoral popular, en VV.AA. Bienaventuranzas y opción por los pobres, CAM, México, 1987.

DAVIES, W.D. El sermón de la montaña, Madrid, 1975, p. 104-112.

DOMINGUEZ, J. Macarismos y praxis cristiana, en VV.AA. Bienaventuranzas y opción por los pobres, CAM, México, 1987.

MATEOS, J. El evangelio de Mateo.

DUPONT, J. Les Beatitudes, Etudes Bibliques (3 vol), 1954.

* Las Bienaventuranzas, (Cuad. Biblicos), 1976.

ELLACURIA, I. Las bienaventuranzas, carta fundacional de la Iglesia de los pobres, en Conversión de la Iglesia al Reino de Dios. para anunciarlo y realizarlo en la historia, UCA editores, 1985. El Salvador.

FRANCO, J.L. Las bienaventuranzas de Jesús y de la Iglesia primitiva, en VV.AA. Bienaventuranzas y opción por los pobres, CAM, México, 1987.

GROLLENBERG, L. Visión nueva de la Biblia, Herder, pp.437-441.

LE DEAUT, R. La vida y el pensamiento judío después del año 70: Introducción Crítica al N.T., Herder 1983, pp. 227-236.

LE POITTEVIN, El Evangelio de Mateo, Cuad. Bibl. 1978, pp.6-13.

MONLOUBOU, El Evangelio de Mateo, 25ss.

PAUL, A. El mundo judío en tiempos de Jesús, 196; 232s.

SCHÜRER, E. Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús, Madrid, 1985.

NOTAS:

¹ J. Domínguez presenta un interesante estudio al respecto, en VV.AA., Bienaventuranzas y opción por los pobres, CAM 1988, pp.15 ss. No entraremos al análisis del probable texto original, de sólo tres bienaventuranzas (pobres, afligidos, hambrientos) ni tocaremos directamente el texto de Lucas, con su oposición entre bienaventuranzas y ayes; nos quedaremos fundamentalmente en el texto de Mateo.

² Introducción Crítica al Nuevo Testamento, 228.

³ La recensión palestinese de las Shemoné Esreh dice: "Y que no haya esperanza para los apóstatas, y que el reino insolente sea pronto erradicado en nuestros días. Y que perezcan pronto los nazarenos y los herejes y que sean borrados del libro de la vida y que no sean inscritos con los justos". Schürer, Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús, II, p.596.

⁴ Emmanuel = Dios-con-nosotros; cf. Mt 1,23; 28,20.

⁵ Dejamos la novena bienaventuranza, que está redactada de manera diferente y que tiene otros destinatarios: ustedes, es decir, los discípulos; es la que sitúa en su dimensión histórica la persecución que sufren los judeocristianos.

⁶ Tomo el texto que da como seguro The Greek New Testament, que difiere de la lectura que propone la Biblia de Jerusalén en cuanto al orden de los versículos 4 y 5.

⁷ Literalmente: de ellos es; el genitivo con el verbo ser indica la idea de posesión o pertenencia.

⁸ Es muy probable que se esté refiriendo, en un nivel histórico, a los discípulos de Jesús y, en un segundo nivel, a los cristianos perseguidos por la Sinagoga de Jamnia, que constituyen la comunidad de Mateo. Con todo esto podemos enfrentar la polémica referente a la comprensión del término espíritu referente a la pobreza, en la primera bienaventuranza. Dada su relación con el último término, ambos deben ser interpretados en la misma dimensión. Y si se habla de persecución real, histórica, socio-religiosa y política de un grupo concreto de hombres como eran los discípulos (en el Sitz im Leben Jesu), o la comunidad perseguida y marginada de Siropalestina por parte de la Sinagoga de Jamnia (en el Sitz im Leben de la

comunidad de Mateo) la pobreza no puede ser de otra dimensión, puramente interior, referida a las meras intenciones. Entonces ¿a qué realidad se refiere el término espíritu? Bien sabemos que la mentalidad hebrea lo entiende de manera muy diferente a como lo comprende el mundo occidental, desde un esquema dicotómico de pensamiento. 'Espíritu' es la totalidad del hombre caracterizada por un estilo de existencia, que se guía por el espíritu y no por la carne. No tiene que ver nada, por tanto, con un hipotético 'desprendimiento interior intencional' del afecto por el dinero, que podría coexistir con la posesión de grandes riquezas. Al menos no parece que eso pudiera haber sido buena noticia para nadie en concreto en la comunidad a la que se dirige Mateo, que efectivamente era un grupo de pobres-perseguidos. Tal vez la traducción más complejiva del término 'ptojoi to pneumati' tendría que ser una glosa que tuviera todos los siguientes elementos:

a) La raíz *ptak* hace referencia al 'temblar de miedo' del pobre ante la amenaza de la existencia en que vive, por la carencia de lo necesario para la vida.

b) La dimensión totalizante, existencial del término *pneuma*, (espíritu), que se refiere a la fuerza y actividad vital, a la sede de relaciones y de acciones, a partir de lo cual se configura un estilo de existencia y da origen a un modo de estar en el mundo y en la historia.

c) La dimensión teocéntrica que hay implícita en el concepto correlativo veterotestamentario *anaw*, es decir, el que, siendo pobre-marginado socioeconómica y religiosamente, tiene conciencia de su situación social de marginación, de no contar ni valer nada en la sociedad, pero de valer ante Dios, en cuya acción salvadora se pone la confianza. Quién sea ese pobre de espíritu se explicita más adelante, (6,19-34) cuando se habla de la libertad que hay que tener ante los bienes terrenos, coherente con la nueva justicia del Reino.

d) La dimensión de fidelidad religiosa únicamente a Dios y no al dinero: el pobre que rompe relaciones con el dios-Dinero, para aceptar el reinado de Dios en exclusiva.

e) La felicidad que se declara que tienen esos pobres implica la satisfacción de las necesidades existenciales, que irán apareciendo en los siguientes términos de las bienaventuranzas. Y todo eso da contenido a la acción de Dios sobre el mundo en favor de ellos: Dios interviene ya en la historia, transformándola en favor de los pobres.

f) Ha de quedar clara la doble dimensión de presente y de futuro del Reino, que aparece en las formas verbales del texto, en la que se incluyen el ya y el todavía no, la historia y la escatología, la tarea y el don.

⁹ Adecuadamente traduce la NBE 'porque ellos tienen a Dios por Rey'. Y ese reinado lo hemos de entender desde la tradición bíblica para la que el rey es el protector del pobre contra el rico, el que hace respetar los derechos de la viuda y del huérfano, del oprimido y del extranjero, asegurando una justicia gracias a la cual los débiles no tendrán que temer a los fuertes.

¹⁰ Cf. Domínguez, J., o.c. pp. 54, 56, 64.

¹¹ El término *praüs* vuelve a aparecer en 11, 28-30, referido a Jesús, el no-violento y de corazón humilde.

¹² b, c y d nos describen una situación negativa del hombre: de esas frases, b y d nos describen un estado doloroso (sufrimiento y hambre-sed en cuanto carencia de algo fundamental para la existencia: la justicia); el Reino para ellos consistirá en la promesa de liberación. Y c se refiere a la disposición interna del *praüs*, del que en una situación de injusticia y opresión es no-violento. La liberación prometida lo hará poseedor de la tierra. d', e' y b' describirán una actividad o un estado positivo del hombre: nuevamente el paralelismo hebreo relaciona d' y b', que hablan de una actividad en favor del prójimo: la misericordia eficaz en favor del prójimo y la actividad en favor de la paz. En favor de ellos Dios

derramará su ayuda, que consiste en mirarlos con misericordia eficaz y llamarlos sus hijos. c' describe una actitud interna respecto del prójimo, que le permite relacionarse con él con una intención recta, que es en lo que consiste la verdadera pureza del corazón.

¹³ Frente a los países subdesarrollados, la Iglesia se presenta tal como es y desea ser: la Iglesia de todos y, particularmente, la Iglesia de los pobres". Juan XXIII, Mensaje al mundo, antes de la apertura del Concilio, 11 sept. 1962 (D.C. 1962, col 1220). Ver en este número el artículo de Roberto Oliveros: Las CEB's rostro histórico de la Iglesia de los pobres, y el de Pablo Richard, ¿Dónde está nuestra fuerza? El futuro de la Iglesia de los pobres.

¹⁴ Ya en el Sínodo de 1987 se hablaba del primado de los laicos; cf. Bravo, C., Laicos con espina dorsal, CHRISTUS, ago-sep 1988, p.22.

¹⁵ R. Cervera, Bienaventuranzas y pastoral popular, en VV.AA., Bienaventuranzas y opción por los pobres, p.75.

¹⁶ J.B. Libanio, Luta e Esperança, SEDOC, Vol 14, n.º 144, Sept 1981, p.145; reflexiones sobre el 4.º Encuentro de CEB's en Itaipé, Brasil 1980.

¹⁷ Carta de Canindé, CHRISTUS 571, dic 1983, p.23.

¹⁸ Como es sabido, la imagen del Siervo de Yahvé tiene tanto la dimensión individual (por la que es válido aplicarla a Jesús) como la comunitaria, (por la que es válido aplicarla a aquellos con los que Jesús se identificó como sufriendo en ellos).

¹⁹ J.B. Libanio, o.c. p.149.

²⁰ "El clero continúa teniendo el poder, los privilegios y el prestigio, y el laicado continúa siendo visto como pasivo, obediente y como objeto de la actividad pastoral del clero... El clero (incluyendo a los obispos) está en poca disposición a ceder parte de su propio espacio a los laicos..." (Card. O'Fiaich, Oss.R. 1 nov 87, p.9); "es urgente que nosotros, los Pastores, nos liberemos de una cierta mentalidad 'clerical' usurpadora del papel propio de los laicos y que priva a la Iglesia de muchos servicios que éstos pueden prestar" (Mons Papamanolis, Oss.R. 15 nov 87, p.7); ver también las intervenciones de Mons Cleary, 25 oct 87, p.18; de Mons Chiasson, 25 oct p.15, y de Mons Lescauwet, 1 nov p.13; éste último dice que la egoísta soledad clerical ha causado, desgraciadamente, el anticlericalismo.

J.B. Libanio, o.c. p.149.

²² Id. p.162.

²³ Las comunidades, una alternativa: Documento final del II Encuentro Latinoamericano, Cuenca, Ecuador, 1984.

²⁴ cf. CHRISTUS 571, dic. 1983, pp. 23 s. Carta de Canindé.

²⁵ Id. Ib.

²⁶ Es el servicio en el amor lo que posibilita el crecimiento y madurez del cuerpo de Cristo, como dice la carta a los Efesios, 4,11-16.

²⁷ Cf. Carta de Canindé, CHRISTUS 571, pp.23 ss.

²⁸ Testimonio de los Obispos, en CHRISTUS 571, (dic 83) p.33.

²⁹ R. Cervera, o.c. p.81.

LA ESTRATEGIA DE JESÚS AL SERVICIO DEL REINO DE DIOS

José Sánchez
Comisión Teológica de las CEB's

INTRODUCCION

Palestina, en el siglo primero de la Era Cristiana, fue uno de los mayores focos de rebeldía en el Imperio Romano. La lectura de la Sagrada Escritura era la principal fuente de ese descontento popular. La explotación del Pueblo llegaba a sus niveles máximos, y por esto, todas las clases sociales diseñaban, en base a la categoría de "REINO DE DIOS", sus diferentes estrategias (líneas de lucha) de liberación. Esenios, Fariseos y Celotas anhelaban la liberación de Israel. Sólo los Saduceos se acomodaban para defender sus privilegios, a las Autoridades Romanas en turno.

Jesús, metido (encarnado) en el Pueblo no fue extraño a todo este movimiento de rebeldía libertaria. El también, en base a las mejores tradiciones proféticas, diseñó su estrategia de liberación. El también proclama su concepción de "Reino de Dios" y la inicia con obras concretas en favor de los pobres.

Para nosotros, cristianos, la estrategia de Jesús es la correcta. Es la que tenemos que actualizar en el momento histórico que nos ha tocado vivir. Seguir a Jesús es proseguir su obra, perseguir su causa y conseguir su plenitud¹.

El fin de este trabajo es ayudar a descubrir la dimensión social, comunitaria del anuncio-realización del Reino de Dios hecho por Jesús; ayudar a descubrir los valores fundamentales que deben expresarse en una Organización Social que viva, exprese los valores del Reino, ayudar a concretizar las líneas fundamentales, la orientación-dirección (estrategia) del trabajo de construcción del Reino; traducido en estructuras sociales inspiradas en la obra del Hijo de un Capintero de Nazaret. Ayudar a fundamentar el compromiso y la participación política de los cristianos.

Con esto, intentamos superar la dimensión personal y espiritual (verdaderas, pero no únicas) a que se había reducido en estudios anteriores el Reino de Dios².

PALESTINA, UN POLVORIN DEL IMPERIO ROMANO

Ya desde la primera revelación sinaítica del Plan de Dios, fue presentado como un proyecto alternativo a la organización social común a los reinos cananeos existentes y al Imperio del Faraón. Posteriormente en Jesús, Dios manifiesta, de manera perfecta y definitiva su Proyecto, como alternativa a la peculiar estructura social del Pueblo de Israel, sometido, en ese tiempo, a Roma.

Conocer la realidad de Palestina nos sirve de transfondo para entender la dimensión socio-política del Reino de Dios predicado y presentizado por Jesús.

"El Imperio Romano estaba estructurado según el modo de producción esclavista. El trabajo productivo lo realizaban los esclavos, que con el curso de los años, desplazaron a los campesinos libres que habían constituido la fuerza de la República de Roma. Los esclavos se conseguían de la manera más barata, mediante la guerra. Fue esta 'necesidad' del sistema de producción la que alimentó la tremenda fuerza expansiva del Imperio. Para el primer siglo de la Era Cristiana, Roma había alcanzado su extensión máxima. Pompeyo conquistó Palestina en el año 63 a.C. Los romanos incorporaron Palestina a la provincia de Siria, que era gobernada por un procónsul romano. A Hircano, un asmoneo (la dinastía judía derivada de los macabeos) Pompeyo le encomendó el sumo Sacerdocio, sin poderes administrativos. La extracción de tributos quedó en manos del procónsul en Siria. Esta extracción era el interés mayor de los romanos en esta provincia³.

Palestina fue uno de los focos de rebelión dentro del Imperio Romano. Para entender el por qué de esto, hay que recordar que el modo de producción asiático, que practicaba Israel, estaba centrado en el Templo. Por seis siglos la clase sacerdotal había sido la clase dominante. La ideología religiosa, con su centro simbólico en el Templo, era la justificación principal para el sistema de clases en Palestina desde la reforma de Josías (640-609). La extracción del

plustrabajo, por conducto del Templo de su clase sacerdotal, se realizaba sin trabas siempre que las autoridades imperiales en turno reconocieron las características especiales del sistema de clases en Palestina y se servían del Templo como de la base de control y explotación.

Las dificultades surgían únicamente cuando las Autoridades extranjeras trataban de alterar este sistema imponiendo el estilo de vivir helenístico, desplazando a Jerusalén y al Templo. Cualquier ataque al Templo era visto por todas las clases sociales como una amenaza a la sociedad y las unificaba en la lucha de oposición. Así sucedió en tiempo de los Macabeos (166-152 a.C.) y en el siglo primero de nuestra era.

Surgió, entre los Asmoneos, un personaje que supo, mediante el servilismo a los Romanos, conquistar el título de Rey de Judea, a pesar de ser Idumeo (provincia al sur de Judea. No pertenecía al Pueblo de Israel). Fue Herodes el Grande a quien el Senado Romano designó en el año 37 a.C. Rey de Judea. Este reinado subsidiario fue separado de Siria y vino a depender directamente del César. A cambio de esta autonomía, Herodes protegía militarmente ese flanco del Imperio. Durante su reinado (37 a 4 a.C.), extrajo una cuantiosa riqueza de la población y construyó imponentes edificios, fundó además la ciudad de Cesarea. Su reinado fue de terror y fuerza, muy eficaz, porque guardaba buenas relaciones con Roma y por la restauración del Templo que inició el año 20 a.C. lo que le dio un cierto barniz de legitimidad ante los Judíos, que nunca lo aceptaron por ser extranjero.

Bajo Herodes el Grande, hubo una situación de tranquilidad social, a pesar de la gran intensidad de la explotación del Pueblo. Parece haber entendido el sistema. Mantuvo en forma opulenta al Templo y esto le ayudó a retener la lealtad de la población. Fue con la destitución de Arquelaos y la incorporación de Judea como provincia romana (6 d.C.) que comenzaron los problemas que agitaron a Palestina y que fueron la causa de la destrucción de Jerusalén, el año 70 d.C. Fue entonces cuando surgió la secta de los CELOTES. Su nombre deriva del celo que los movía. Su fundador fue Judas el Galileo, quien en el tiempo del censo de Cirenio, que acompañó el establecimiento de Judea como provincia romana (6 d.C.), tomó las armas en vez de pagar tributo a los romanos.

Todo el Pueblo anhelaba la llegada del Reino. La idea motor de toda la resistencia Judía era "EL REINO DE DIOS". Cada clase o grupo social tenía su propia concepción de Reino y su estrategia para lograrlo.

Los ESENIOS, monjes de la comunidad de Qumrán, pensaban que con la absoluta observancia de la ley, con purificaciones y una vida comunitaria alejada de todos, que tratara de vivir el estado ideal, podían prepararse y acelerar la venida del Reino.

Los FARISEOS, amplio movimiento religioso de Israel, pensaban que con la observancia, al pie de la letra, de la Ley, se apresuraba la transformación deseada.

Los CELOTAS opinaban que con acciones guerrilleras y negándose a pagar tributos a Roma, podían provocar la intervención liberadora de Dios.

Sólo los SADUCEOS, en alianza con los HERODIANOS, por sus ideas religiosas tradicionalistas y su actitud política de entreguismo a los dominadores en turno, no les importaba la liberación de Israel.

A pesar de los matices distintos y conflictos entre estos grupos religioso-políticos, todos tenían un presupuesto común: EL TEMPLO, centro religioso-político de Israel. Ningún grupo (excepto Jesús y sus seguidores) concebía la organización de la sociedad judía sin el Templo, aparato recolector y distribuidor de la riqueza. Por tanto, el viejo ideal, vivido en parte, en algunos momentos de la Historia, de una sociedad gobernada por Sacerdotes, era la aspiración del Pueblo al que perteneció Jesús.

LA ESTRATEGIA DE JESUS

El anuncio del Reino de Dios, por parte de Jesús, no es una voz cantando fuera de coro. Jesús se une a todo el movimiento del pueblo que anhelaba su liberación; en especial, forma parte del amplio movimiento religioso despertado por un Profeta con características de esenio, pero que no vivía en comunidad: Juan, el Bautista. Jesús simpatizó con este movimiento, tanto que se bautizó en él. Y cuando encarcelaron a Juan que había alcanzado la fama de Elías; Jesús retoma el mensaje y comienza su ministerio (Mc 1,14).

Juan y su movimiento se distinguían de los demás grupos porque entendían el Reino como un juicio purificador de la maldad interior y social del hombre (Mt 3,13). Y la forma de prepararse al reino era la conversión; es decir, el cambio radical de vida hacia el ser justos y compartir (Lc 3,10-14). El signo de esta conversión era la confesión de sus pecados y el Bautismo (Mc 1,15).

Cuando Jesús retoma el anuncio del Reino de Dios, le imprime características peculiares que hacen de ese anuncio una BUENA NUEVA PARA LOS POBRES.

Jesús también anuncia el Reino como una venida inminente; para prepararse, pide una conversión (Mc 1,14-15), para no ser castigados en el juicio de Dios (Mt 25,31-46); pero pide además la confianza en Dios que salva, lo que lleva a aceptar la Buena Noticia del Reino predicado por Jesús. Además, este Reino ya ha iniciado en la misma vida de Jesús y en las obras que El realiza en favor de los pobres (Lc 11,14-20).

El Reino de Dios, según Jesús, es una transformación de la persona y de la sociedad, pero esta transformación siempre es en FAVOR DEL POBRE. El Pueblo pobre, sobre quien pesaba la dura carga del trabajo y el pago de los impuestos a Roma, que se llevaba la mayor parte de la riqueza, se sentía abandonado de Dios. Se le había hecho creer que su situación de pobreza, enfermedad se debía a su pecado: por tanto, era una manifestación del castigo de Dios sobre él.

Jesús trata de convencer a los pobres que su situación no es querida por Dios, quien los ama y está empeñado en cambiar su suerte (Mt 5,1-12). Así los pobres son los primeros destinatarios del anuncio de Jesús (Lc 4,18-19), los primeros beneficiados con los signos del Reino puestos por Jesús (Lc 7,18-33), los que mejor entienden el anuncio del Reino (Mt 11,25) y fueron luego enviados a anunciar y presentizarlo a la manera de Jesús (Mc 3,13-19). Jesús proclama un Reino de IGUALDAD. En él no caben privilegios y desigualdades que ofendan a los pobres. Así, los orgullosos y ricos serían humillados y los pobres y humildes ensalzados (Lc 6,20-26).

La grande y buena Nueva del Reino consiste en saber que Dios es PADRE de los pobres; también de los ricos, si como Zaqueo se despojan de sus riquezas

injustas (Lc 19,1-10). Jesús enseña a orar a sus discípulos llamándole a Dios "PAPA" (Mt 6,9-13), como El mismo le llamaba (Mc 14,36). Si Dios es el Padre común, todos sus hijos SOMOS HERMANOS, y la actitud fundamental es el amor (Mt 23,34-40) y los hermanos deben perdonarse, corregirse (Mt 18,15-22), servirse (Mc 10,41-45), compartir (Mt 5,38-42). Este Dios, Padre bueno (Mt 6,45) CREO TODO Y LO ENTREGO A SUS HIJOS para que sirviéndose de la creación construyeran su Reino (Mt 25,14-30 y todas las parábolas de trabajadores). Por tanto, el dinero y los bienes son un recurso del que hay que servirse, no al que hay que servir (Mt 7,24). Para Jesús toda la situación de explotación del hombre que le causa miseria, enfermedad y muerte viene por la injusticia (Lc 16,19-31) y la avaricia es la raíz de la perdición del hombre (Lc 12,13-21).

La economía del Reino (nivel económico)

Lo dicho anteriormente nos muestra la estrategia de Jesús para lograr el Reino, pero quedarnos en este punto, no nos salva de las redes del personalismo en el que se ha cautivado el Reino de Dios, presentizado por Jesús. Además de la estrategia, podemos descubrir un proyecto de sociedad nueva, que expresa los valores del Reino. Identificarlo nos lleva a tratar de trabajar por una sociedad con estructuras justas que permitan la vida de los pobres.



Es claro que Jesús en su mensaje no enseñó un sistema económico, pero en su práctica podemos descubrir un proyecto alternativo a la economía del Imperio impuesta en Palestina. Ha quedado ya asentado anteriormente que el sistema de producción impuesto por Roma era el "esclavista". Este sistema contrastaba con el modo de producción asiático que era propio de los Reinos de Medio Oriente, por tanto de Palestina, y que se basaba en la apropiación de la tierra por parte del Soberano, el cobro de impuestos a los campesinos y pastores y en la existencia de un ejército regular con campañas guerreras para ampliar sus dominios. Ambos sistemas se basaban en la explotación del pobre, legitimada por un "dios" (ídolo) que tenía su Templo.

La imposición del sistema esclavista en Palestina aceleró cambios en su economía: la imposición del sistema monetario (intercambio a base de dinero) para el cobro de impuestos y la desaparición de campesinos libres que fueron sustituidos por los esclavos.

El impuesto era el mecanismo utilizado por Roma y los Soberanos para apropiarse de la riqueza producida por los vasallos, es decir, los Pueblos sometidos. Roma tenía fundamentalmente dos clases de impuestos: 1) El impuesto por cabeza, que pagaban todos los que no eran campesinos y se pagaba con dinero. 2) El impuesto por el suelo, que pagaban los que tenían terrenos. Primero se pagaba en especie, pero se fue imponiendo el pagarlo en dinero. Así la economía de Palestina pronto se monetarizó.

El impuesto por cabeza afectó a los más pobres que tenían que endeudarse y a veces, hasta venderse como esclavos para poder pagar. El impuesto sobre la tierra afectó la economía de los campesinos quienes tenían que producir para el autoconsumo y para el impuesto. Algunos tuvieron que vender sus tierras para pagar. Pero sobre todo, cambió el derecho sobre la tierra. Para un judío, Dios era el dueño de la tierra y no se perdía el derecho sobre ella (Cfr Año sabático), para el romano la tierra era propiedad privada y se podía llegar a perder el derecho sobre ella.

A esta situación se añadían los impuestos religiosos que todo creyente israelita tenía que pagar al Templo. Claro que éstos, dada la concepción religiosa, los pagaban con gusto, mientras que el tributo a Roma les causaba disgusto y enojo. A los publicanos, encargados de cobrarlo se les tenía por pecadores.

Este sistema de producción llevaba a la desaparición del campesinado libre que se convertía en una masa de jornaleros; causaba la miseria de la mayoría popular y a la acentuación y diferencia de clases: los ricos y terratenientes por un lado, y los pequeños campesinos endeudados y jornaleros por otro.

A este sistema económico de explotación, JESUS CONTRAPONA UNA PRACTICA DEL COMPARTIR. En la multiplicación de los panes, Jesús desecha el sistema monetario comercial y aprueba el sistema del don: COMPARTIR SEGUN LAS NECESIDADES, lo que lleva a que ajuste y sobre (Mc 6,35-44). La lógica de este sistema que subyace en la práctica de Jesús es: ORGANIZACION DEL PUEBLO, USAR LO QUE HAYA, COMPARTIR SEGUN LAS NECESIDADES lo que trae la ABUNDANCIA⁴

Jesús propone en su práctica del presentizar el Reino, una ECONOMIA CONTRAPUESTA AL SISTEMA ECONOMICO DE EXPLOTACION IMPUESTO POR EL IMPERIO, QUE DE VIDA Y DEFENSA AL POBRE.

La autoridad en el Reino (Nivel político)

La organización política de Palestina, tratándose de una provincia romana, era muy peculiar. Estaba dividida, desde la muerte de Herodes el Grande, en 4 partes (4 a.C.); porque éste la había repartido entre 4 de sus hijos. Arquelao, que heredó la Judea, fue destituido por los romanos, el año 6 d.C., y desde entonces, Judea fue gobernada por un Procurador Romano, que habitaba en Cesarea y sólo iba a Jerusalén en tiempo de las grandes fiestas, cuando la concentración de peregrinos hacía propicio el ambiente para las revueltas lideradas por los Celotes.

En todo el resto del año, el Sanedrín ejercía el poder judicial y religioso, lo que era bien aceptado por todos, dado el régimen de hierocracia al que aspiraban los Judíos.

Herodes Antipas era rey de Galilea. Era un hombre débil y de carácter influenciado, a quien le importaban más las fiestas y banquetes que el bienestar de los galileos. El y su corte eran aliados de los romanos, quienes a cambio reconocían su título de Tetrarca. Poseía un palacio en Jerusalén al que venía

en tiempos de las fiestas; su palacio habitual se encontraba en Cesarea, al lado del mar de Tiberíades. Dado el movimiento celota, tan extendido en Galilea, tenía conflictos frecuentes con las Autoridades romanas de la provincia, con las que no tenía muy buenas relaciones.

LA ESTRUCTURA POLITICA ERA DE DOMINACION EXTERNA E INTERNA: vasallos de Roma, cuyo emperador era el Rey supremo de Palestina, con la colaboración de Herodes y su corte (herodianos), los Saduceos y el Sanedrín. Esta estructura de dominación servía para mantener la explotación económica del Pueblo.

Jesús, en su mensaje y en su práctica, manifiesta otra concepción de autoridad. Para él, la autoridad es **SERVICIO**. El que tiene autoridad no debe dominar a los Pueblos sino servirlos (Mc 10,41-45). Jesús no reconoce al emperador como Rey supremo, como Dios (Mc 12,13). La autoridad, participación de la autoridad de Dios (Jn 19,11), debe ejercerse en bien del Pueblo. Jesús se pone él mismo de ejemplo: siendo maestro lava los pies a los discípulos y les pide que ellos hagan otro tanto (Jn 13,13). Este ejercicio de la autoridad no debe concentrarse en una sola persona, sino debe ser compartido: los 12 juzgarán a las 12 tribus de Israel.

El ejercicio de la autoridad como servicio debe llevar al jefe a dar la vida por los demás (Mc 11,45). Por eso, cuando Jesús es condenado a muerte, se reconoce como Rey (Jn 18,33-37) y el título en la cruz señala que El es Rey de los Judíos (Jn 19,19-22).

Una religión de justicia y amor (Nivel cultural)

El movimiento religioso más extendido en el pueblo era el **"FARISEISMO"**. Este nació en tiempos de la dinastía Asmonea, como reacción a la centralización del poder político y religioso en Jonatán, sucesor de Judas Macabeo. Los "Piadosos", que en tiempos de la persecución de Antíoco Epifanes habían soportado la tortura y la cárcel y no habían optado por la violencia como los Macabeos, protestaron contra esta violación de la pureza sacerdotal. Hubo dos reacciones: a) La de los que se apartaron y formaron una Comunidad en la que se viviera la Pureza (Qumrán): **LOS ESENIOS**; b) y la de los que permanecieron en medio del Pueblo, tratando de vivir en todo su rigor el Código de la pureza: **LOS FARISEOS**.

El prestigio de estos últimos fue creciendo hasta llegar a la cumbre del poder ideológico en el Pueblo. Ellos harán del código de la Pureza su religión. Se enfrentarán a los sacerdotes, a quienes desconocen su dignidad y pureza. Romperán con los Saduceos, hombres tradicionalistas y oportunistas. Llegarán a inflar hasta el extremo el "Código de la Pureza"⁵

La noción de mérito y la multiplicación de mandamientos (613 preceptos) que habrá que cumplir al pie de la letra, son el alma de la práctica religiosa farisea. Esto hará que el bien del hombre y principalmente el bien del pobre, centro de la Alianza y de la predicación profética, pase a un segundo término.

Las buenas obras se convierten en seguridad frente a Dios; su desprecio por el Pueblo, a quien



califican de "maldito" (Jn 7,49) por no conocer la Ley, los lleva a estratificar ideológicamente la sociedad en puros e impuros. La bendición de Dios implica el "tener, el poder y la pureza legal".

El centro del mensaje de Jesús es Religioso. Su propuesta es diametralmente opuesta a la de los sacerdotes y fariseos, jefes religiosos del Pueblo. Jesús inspirado en la Alianza y en las mejores tradiciones proféticas, sobre todo en el Deutero-Isaías, propone una religión basada en el amor y que por sus características es "BUENA NOTICIA" para los pobres.

Dios es ante todo Padre, es el Dios de la vida, que venga la injusticia hecha al pobre, a quien ama y le revela los secretos de su amor. Está cerca del hombre. El elige al Pueblo de Israel para hacerlo un Pueblo que viva su proyecto y así sea el PUEBLO DE DIOS.

Le importa la práctica del amor y la justicia más que las prácticas legalistas y los sacrificios, porque la ley está hecha para el hombre (Mc 2,27). La lectura que hace Jesús de la Sagrada Escritura es opuesta a la de los fariseos y sus escribas, a quienes llama "ciegos y guías de ciegos" (Mt 23,13-32). El está en contra de la estratificación religiosa de la sociedad, quiere que haya igualdad. Exhorta a no buscar la alabanza de los hombres (Mt 6,5-6) y los primeros puestos (Mt 23,1-12).

El conflicto entre Jesús y los fariseos crece hasta tener que llamarlos "raza de víboras" por el veneno que inyectan al Pueblo (Mt 23,33) y a reprocharles el haber centralizado y cerrado la puerta de la sabiduría y del Reino a los pobres (Mt 23,13), supliendo la Ley de Dios por las tradiciones humanas (Mc 7,8).

Jesús propone también una religión no centrada en el Templo. Este Templo de Jerusalén siempre jugó un papel justificante de la situación de injusticia en la que vivía el Pueblo y de legitimador de la situación privilegiada de los Sacerdotes. Ya Isaías y Jeremías profetizaron contra él y contra el culto (Is 1,10-17; Jer 14,12).

El Pueblo desde el regreso del exilio vivió, -porque se le impuso-, un proyecto en el que los sacerdotes jugaban un papel importante en la vida político-religiosa. Y desde entonces, el ideal social era la Hierocracia, que se vivió en algunos momentos de la historia de Israel (Jonatán 160-142; Hircano II 47-41 a.C.). Herodes el Grande para congratularse el favor

de los judíos (era Idumeo) inició la reconstrucción del 3er. Templo de Jerusalén el año 20 a.C.; ya EN TIEMPOS DE Jesús estaba recién terminado y en el apogeo de su esplendor. Este es el aparato de concentración y recambio de la riqueza producida. Alrededor de él y en él se daba la operación comercial más importante de Palestina. Había leyes que protegían y propiciaban el crecimiento del tesoro del Templo: el Corbán (Mc 7,11).

Jesús rechaza esta convivencia económico-política, llega a reprobársela en la expulsión de los mercaderes del Templo (Lc 19,45-46), y anuncia su destrucción por las infidelidades del pueblo y sus jefes religiosos (Lc 21,5-7). Fue tal la agresividad de Jesús contra el Templo y tal la molestia que causó, que una de las acusaciones en el proceso contra Jesús, en el Sanedrín, fue en relación a la destrucción del Templo (Mc 14,58).

Jesús refiere la misericordia (Mt 9,10-13), el perdón y la reconciliación con el hermano que las ofrendas al Templo (Mt 5,23). Para El, vale más la ofrenda pobre de una viuda que la ofrenda abundante pero ostentosa de los ricos (Lc 21,1-4). El amor solidario salva, la observancia legalista mata (Lc 10,29-37: parábola del buen Samaritano). Con Jesús inicia el movimiento de interiorización del Templo. El habla del Templo de su "cuerpo" (Jn 2,19-22), que es el lugar de la presencia divina (Jn 1,14) y el lugar de donde manan ríos de agua viva (Jn 7,37-39).

RESUMIENDO: Jesús retomando el anuncio del Reino de Dios, en la línea de Juan el Bautista, a la muerte de éste, inicia su misión de presentizar y anunciar el Reino de Dios. El mensaje de Jesús es eminentemente religioso, pero con implicaciones económicas y políticas. Propone un proyecto alternativo a la estructura económico-política dominante de Israel; su proyecto es de compartir (nivel económico), de servir (nivel político) de amar y obrar la justicia (nivel cultural-religioso).

En este mensaje, los pobres son los preferidos y los bienaventurados porque su suerte cambiará en el Reino de Dios. Esta es la estrategia de Jesús al servicio del Reino⁶.

EL FRACASO DE JESUS, TRIUNFO DEL REINO

Esta igualdad en el Reino que Jesús anunciaba e

inauguraba tenía que oponerse al proyecto de los demás grupos, muy especialmente de los fariseos y sacerdotes. Jesús echaba abajo todas sus pretensiones clasistas y de privilegio. Y al tocar el símbolo religioso del proyecto dominante de Israel: el Templo -del que Jesús dijo que lo habían convertido en cueva de ladrones, citando a Jeremías, por ser el refugio, la legitimación de un sistema de explotación-, se ganará la animadversión de todos los grupos judíos, quienes se alían para acabar con El.

La condenación de Jesús, en el fondo, es política; la dimensión religiosa está cumpliendo un papel encubierto y legitimador. Lo condenan los grupos de poder, a espaldas del Pueblo, porque éste lo escuchaba con gusto y lo tenía por Profeta. El mismo día de la crucifixión manejan al Pueblo para arrancarle el "CRUCIFICALO!" contra Jesús.



Con la condena y muerte de Jesús parecería que la causa del Reino de Dios, según la estrategia del Nazareno, fracasa, pero Dios, que es el Dios de la vida, defensor de la vida del pobre, lo resucita. Con esto, el fracaso de Jesús se convierte en Trinfo.

La causa iniciada por Jesús prosigue en la pequeña Comunidad que trata de seguir al Maestro, ahora Mesías y Salvador. Jesús, quien una vez resucitado, se convierte en el Reino de Dios en Persona (Orígenes)⁷.

CONCLUSION

El mensaje y la práctica de Jesús tiene una dimensión personal y social, alternativa y de cambio. Negarlas o desconocerlas sería mutilar en algo fundamental su práctica liberadora. Si algo debemos tener claro es que Jesús propuso y sigue proponiendo una estrategia para lograr el Reino, distinta y alternativa a las estrategias de los demás grupos contemporáneos. Las características de la estrategia de Jesús son: Reino de salvación y de igualdad, provocado por los pobres para quienes es Buena Noticia, porque son los destinatarios, beneficiarios y colaboradores del Reino de Dios.

Para los seguidores de Jesús su anuncio y práctica son el único camino de realizar el Reino. La estrategia de Jesús no está en discusión, es normativa. Lo podrán estar su proyecto histórico concreto, sus tácticas y esto por las situaciones diversas en que El vivió y vivimos los cristianos en las distintas épocas de la historia. Por eso la tarea no es únicamente "CONSTRUIR EL REINO", sino construirlo "A LO JESUS": DESDE LOS POBRES.

Parte integrante del SER CRISTIANO es la participación en la transformación de la realidad económica, política y cultural, según los valores del Evangelio. Es una tarea personal y comunitaria, eclesial y social. En esto consiste el compromiso político de los cristianos, que no es opcional sino exigitivo.

Este compromiso político de los cristianos debe estar fundamentado no únicamente en la autoridad de los Pastores (magisterio de la Iglesia), sino en la misma práctica de Jesús, que es un NO al proyecto de dominación, explotación y enajenación al Pueblo. Para vivirlo hay que convertirse y transformar las estructuras sociales: CREAR UNA NUEVA SOCIEDAD.

Lo que nos toca a los cristianos es la búsqueda, colaboración y realización del proyecto histórico popular que concrete la estrategia de Jesús en la situación que vivimos. En esto debemos ocupar las mejores horas de nuestra vida. Esto supone una actitud de fe profunda que sepa discernir en los proyectos históricos los signos del proyecto de Dios: EL REINO DE DIOS.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. BOFF, L. Jesucristo y nuestro futuro de liberación, (LAPS, Bogotá, 1978), p 34.

2. SHNACKENBURG, R. Reino y Reinado de Dios, (Ed Fax, Madrid, 1970), pp 83-91.

3. PIXLEY V., JORGE, Biblia y liberación de los pobres (CAM. México, 1986), p 46.

4. LOSCHKE, E. La economía del Reino (Crie, Documento No. 57, México).

5. BRAVO, C. Jesús, hombre en conflicto, (CRT, México, 1986), pp 43-49, sobre todo 52-54.

6. Quedan por resolver unas preguntas: ¿Jesús además de sus milagros y signos realizó algunas acciones para hacer realidad su proyecto histórico que concretizara su estrategia? En caso afirmativo, ¿Por qué no logró su objetivo? ¿La muerte violenta de Jesús significaría también el fracaso del proyecto histórico de Jesús?

7. Otro punto importante a investigar es: ¿Qué estrategia elaboró y puso en práctica la Primitiva Comunidad de Seguidores de Jesús? ¿Al extenderse el "CAMINO" (La Iglesia de Jesús) a otras regiones del imperio romano y al ser destruida Jerusalén (70 d.C.) cambió su estrategia, supuesto que no podía ser ya de liberación de Israel? En caso afirmativo, ¿Quién la diseñó?



LITURGIA, CEB'S Y COMPROMISO POLITICO

Pedro Arriaga Alarcon
CEB's de Lomas de Polanco, Guadalajara

En el compromiso del pueblo, el compromiso de Dios

El templo de la Parroquia de Río Blanco era el lugar sagrado. Habían caminado por las calles para llegar hasta allí los 250 delegados al III ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE CEB'S (9 al 12 de Octubre de 1988) con las banderas de sus países y algunos con sus trajes típicos.

Al momento del Ofertorio en un signo de espontaneidad, creado durante la misma celebración, avanzó "la pequeña Comunidad Eclesial de Base" representada por una niña de diez años, de tez rubia y cabellos largos. A su lado iba un sacerdote dominicano, alto y fornido, de raza negra, que con su alba blanca y una estola bordada en tonos de color verde extendía su mano sobre el hombro de la niña. En el otro hombro "la pequeña" llevaba sobre sí la mano de un indígena peruano que cubría su cabeza con un gorro de lana andina.

A unos cuantos metros de distancia avanzaba Raúl, el párroco de Río Blanco y levantaba el cirio con la llama encendida -"luz inextinguible que nace del amor y la humildad" según las palabras del Obispo de Cuenca al entregarlo como símbolo de este Encuentro Latinoamericano al Arzobispo de Oaxaca, Sergio Obeso.

Le seguían quienes habían coordinado e iluminado con sus aportaciones los grupos de trabajo en torno a los temas que se profundizaron: Biblia, Ministerios, Promoción Social, Espiritualidad, Solidaridad, Compromiso Político... Caravias, Marins, Saravia, Gabriel David, Rogelio Segundo, Rogelio Sánchez, Mary Valencia, sostenían en sus manos, también en alto, los mismos letreros que habían servido para identificar las mesas de trabajo durante los tres días que duró el Encuentro Latinoamericano.

Se vivía un silencio intenso y vibrante; el coro que estaba animando la Concelebración de Clausura del Latinoamericano e Inauguración del XIII ENCUENTRO NACIONAL no entonaba ningún canto. La ofrenda se hacía en silencio ante los obispos ecuatorianos, bolivianos y mexicanos que presidían. En silencio son muchas de las marchas del pueblo por las calles para dirigirse a los centros de poder y decisión para manifestarse, para defender sus derechos, para exigir una mayor justicia: pacíficas, dignas, no violentas. En silencio es el compromiso de Dios con su pueblo.

El Espíritu se abre paso

Con la "fuerza del Espíritu" (Lc 4,14) se dejan conducir para ofrendar sus personas (la fusión de razas en las CEB's fue el primer signo en este ofertorio), con la luz de Cristo Resucitado que brota del espíritu comunitario y con la capacitación de las ciencias teológicas y sociales, ofrecían los cristianos su compromiso de trabajar por el Reinado de Dios.

Los 1500 delegados que viajaron de distintos rincones del país para participar en el E Nacional, cuyo tema era: Las CEB's: su Fe y su Compromiso Político, eran testigos de lo que se expresaba como vida del pueblo y se ofrecía como fruto del E. Latinoamericano en estos signos sencillos y nobles.

Y cuando todo era silencio prorumpió la Palabra cantada y se introdujo para siempre en el corazón de quienes estábamos allí. Acompañada por los acordes de dos guitarras, una valiente mujer que pierde cada día la vista, que vive en un pueblo de Nicaragua y que había tardado quince días en conseguir maíz para alimentar a la comunidad en donde es agente de pastoral y otros quince días para conseguir en qué transportarlo, suplicó a la "Virgen Pájara María, Pajarita de la Paz" por tu Hijo, de tu vientre el más amado, te pedimos que hoy nos oigas, por el campesino, el obrero, el marginado, por el más olvidado... El canto era de Mejía Godoy pero esa tarde lo hicimos nuestro todos los que allí participábamos; el que expresaba la experiencia vivida esos días. Experiencia de la vida de Dios entretendida en la vida del corazón de los pobres y desposeídos, de los miles de cristianos que forman la Iglesia y siguen a Jesús comprometidos en las tareas del Reino: socioeconómicas, religiosas, culturales y políticas.

Cuando regresé a la parroquia desde donde fui enviado al Encuentro, me di cuenta que sentíamos el impulso de transmitir nuestra vivencia interna con palabras, imágenes y sonidos. Seguía resonando en nosotros lo vivido no sólo aquel mediodía en la Eucaristía sino en otros muchos momentos en que se percibió la acción del Espíritu. Y ante una veintena de obispos que siguen el caminar de las CEB's, en la Asamblea del Episcopado Mexicano (Noviembre de 1988), uno de ellos pidió que narrara "el momento más impactante" de la Eucaristía a la que me he referido. Me di cuenta que el Espíritu seguía abriéndose paso.

Se transmitía la vivencia no desde el programa y el modo en que se realizó, sino desde la espiritualidad que expresaba la vivencia de la fe en el compromiso político. La comunicación surgía por lo que sentimos internamente al "ver y oír" a los delegados y al convivir con las familias de Cd. Mendoza, Nogales, Río Blanco y Orizaba. Sentimientos de ánimo, alegría profunda, fortaleza, amplitud de miras, tamizaban nuestro trabajo de análisis de la realidad del continente y del proyecto dominante y alternativo de nuestra Patria.

A partir de los que tienen el "espíritu de pobres"

Como todo acercamiento entre personas de diversas naciones y regiones de un país, para lograr los objetivos que se determinan, se busca en estos Encuentros de CEB's lo que en común enlaza a los participantes. Al ser esta una asamblea eclesial, la premisa teológica fue considerar que el Espíritu del Señor es el que nos dinamiza y nos une (Juan 5,15). Y hay que percibirlo, secundarlo y tener la "osadía" - como sugieren los maestros de la vida en el Espíritu - de dejarnos llevar por El.

La Comisión de Liturgia, de la que formé parte, tenía este reto: ser sensible a la presencia del Espíritu de Dios para conducir a la asamblea a expresarlo en las celebraciones. Varios meses antes se nos pidió que nos preparáramos. Los integrantes de la delegación que representaría la Diócesis de Guadalajara, nos dispusimos para prestar este servicio. Planeamos un retiro que se realizó en un campo de fútbol y concluimos con el frío de la noche alrededor de una fogata. Al día siguiente continuamos elaborando las guías para las oraciones encerrados en una bodega, único lugar que nos facilitaron en San Agustín. Hay muchos lugares en que las comunidades viven en las "catacumbas" ante la dureza y sordera de

la institucionalidad eclesial de algunas parroquias. Las comunidades de San Agustín cuidan así "la llama que aún humea y no se apaga" en sus corazones, fruto de la evangelización liberadora y transformadora de religiosas abiertas a los signos de los tiempos. Pero al llegar al Encuentro pareció que lo que llevábamos preparado no parecía apropiado: era largo, los cantos no estaban en el cancionero oficial del evento, las dinámicas se sentían muy densas... Retomamos el principio pastoral desde donde nos habíamos ubicado con los laicos, religiosas y sacerdotes que serían responsables de conducir a la asamblea por los caminos inéditos del Espíritu: partir de las personas mismas, de quienes vivían la acción confirmadora del Espíritu en la asamblea eclesial. Lo premeditado se convirtió así en referencia para que lo meditado el mismo día, si acaso la víspera, lo sentido y discutido, lo acontecido que irrumpía a cada momento, se pusiera en común. La Comisión de Liturgia vivenciaba su servicio como "una esponja en la que suavemente penetra la gota de agua" y al tocarla devuelve la fuerza de vida que De ella dimana.

Y las personas que participaban se abrían desde lo más profundo de su ser a aquellos con los que se encontraban, compartían su vida y sintonizaban los unos con los otros desde su identidad de "pueblo que escucha, clama y se libera". Personas que no sólo han ido a aprender a un Encuentro de CEB's sino a contemplar la acción del Espíritu en el corazón de sus hermanos; acción que se ha venido viviendo desde Medellín y Puebla en las periferias de las grandes ciudades, en las rancherías y poblados.

Un sólo pueblo y Pueblo de Dios

Vimos presidir a los obispos, sacerdotes y laicos del Ecuador, a la delegación española, a los hispanos de Norteamérica, a un grupo de mujeres de distintos países; y cada día en el E. Nacional a mexicanos comunes y corrientes: amas de casa, obreros, jóvenes, sacerdotes, campesinos, religiosas; conducían a la Asamblea en la revelación que el Padre hacía de sí mismo en Jesucristo por la presencia del Espíritu.

Y no es que se estuviera improvisando. Bien sabíamos a quiénes estábamos pidiendo que participaran. Los delegados no sólo se habían preparado estudiando los temas que se iban a tratar; para muchos la práctica del Proyecto de Dios en su vida ordinaria era la vivencia cotidiana: luchar por una

sociedad igualitaria, por una autonomía productiva, por la descentralización del poder, con la fe en el único Dios; pueblo que celebra en el culto descentralizado la vida y la historia" (cfr Carlos Mesters, *El Proyecto de Dios*).

Mientras siga creciendo la vocación del pueblo a entregar la vida "por la causa del Reino de Dios y su justicia" y esta vocación se sustente en la experiencia de Dios en Jesucristo, podemos confiar que el Espíritu liberador continuará actuando a partir de quienes tienen "espíritu de experiencia de muerte y dolor que se vive en el Continente a causa de las condiciones de vida de "misericordia y opresión", pero caminan con el corazón prendado en la fortaleza que da la construcción de un Reinado que los libere integralmente. Se sienten elegidos desde su pecado e impotencia social de desposeídos a la vocación de transformar la realidad socioeconómica y política. Y esta tarea no la comprenden y sienten si no es desde una profunda vida interior.

Conozco no solamente a religiosas y sacerdotes que oran y disciernen en su vida diaria sino sobre todo a laicos de las Comunidades Eclesiales de Base que dan ejemplo de su relación de fe, esperanza y amor con dones sobreabundantes del Espíritu a la pobreza y sencillez de sus vidas. Así la espiritualidad de las CEB's desconocida por muchos agentes de pastoral, incluso obispos y sacerdotes, sobre todo por quienes tienden a juzgar y aun a condenar este método pastoral aprobado por el magisterio de la Iglesia, constituye el núcleo más profundo de su identidad.

"Dios con nosotros"

La sensibilidad a la presencia divina durante esos días de lluvia y de niebla, que nos cubría al pie de la sierra veracruzana, estaba a flor de piel. No bien se iniciaba el canto de Solidaridad como el que dirigió Monseñor Gonzalo López, escrito por el obispo de los indios Leonidas Proaño(+), o un sacerdote norteamericano narraba entre lágrimas los sufrimientos de los que emigran al Norte, o una mamá embarazada, campesina de Campeche, proclamaba el Magnificat, o se agitaban miles de claveles rojos en las manos de las familias que hospedaron a los visitantes; y ya comenzaba a expandirse el corazón en un suavísimo ardor que grababa con fuego ardiente la fraternidad, la entereza y la entrega.

Fuimos confirmados en un proceso en que la

Iglesia presenta como testimonio de su Misión a laicos, obispos, religiosas y sacerdotes que llegan con las tres heridas de la saeta que hemos oído cantar a Serrat: "la de la muerte, la del amor, la de la vida".

Pues si es una "sociedad de crucificados" -según la definición acuñada por Leonardo Boff- la que muestran los múltiples datos que escuchamos de la realidad de tantos países (sólo tres de América Latina no estuvieron presentes: Venezuela, Honduras y Cuba; y curiosamente de Sudáfrica participó un representante), el aporte de las CEB's al Reino de Dios es de "esperanza" por la acción resucitadora del Espíritu que se hizo Proclama al final de estos ocho días en Río Blanco.

Nosotros con Dios

Cuando en el estadio de este Decanato Fabril se celebraba la Eucaristía de Clausura ante miles de personas y se agitaban las manos en señal de saludo, de gozo en el Espíritu y de paz entre los hermanos, Monseñor Sergio Obeso nos confirmaba en la presencia de Dios. Se proyectaba así la vida de la Iglesia en las CEB's hacia el tiempo por venir en el lema repetido incansablemente: "la Organización del pueblo y las CEB's son semilla, fuerza y base para la nueva sociedad que nace".

No era una confirmación meramente superficial ni únicamente ritual, la noche anterior los participantes habían renovado en una Celebración Colectiva su compromiso cristiano:

COMO PUEBLO renovamos la alianza con Dios

Signo: Formación de círculos concéntricos de 12 personas: se toman de la mano las levantan en alto y las juntan en el centro. Texto: Josué 24,1.22 a 28. Se proclama

Símbolo: El Cirio del Encuentro Nacional se enciende en el centro. En cada círculo encienden sus luces (cerillos o velas)

Renovación:

Quien preside: 1. ¿Te comprometes a NO MATAR al pueblo ni a quitarle la vida por no luchar contra el hambre y la injusticia?

TODOS: SI, ME COMPROMETO A CONSTRUIR TU REINO

2. ¿Te comprometes a NO DIVIDIR a las familias del pueblo por las pasiones desordenadas, miedos y celos que causan el sufrimiento inútil?

3. ¿Te comprometes a USAR EL PODER al estilo de Jesús, como fuerza del Amor que transforma las situaciones sociales, económicas y políticas?

TODOS: SI, CREO Y ME COMPROMETO A SEGUIR A JESUS.

4. ¿Te comprometes a secundar al ESPIRITU DE DIOS UNICO Y LIBERADOR que en Jesús nos ha hecho resucitar para dar a luz una nueva sociedad?

TODOS: SI, CREO Y ME COMPROMETO A SEGUIR A JESUS.

5. ¿Te comprometes a CELEBRAR TU FE Y TU HISTORIA a partir de tu vida de trabajo en la Comunidad Eclesial de Base a la que has sido llamado?

TODOS: SI, CREO Y ME COMPROMETO A SEGUIR A JESUS.

Canto: VENCEREMOS.

COMO MOVIMIENTO POPULAR renovamos el compromiso con el Pueblo.

Signo: De los círculos se pasan a surcos (filas en línea recta mirando al frente en donde está quien preside) dejando un espacio entre una y otra fila.

Texto: Mateo 5,1 a 12. Se proclama

Símbolo: Salen de la fila dando un paso de flanco izquierdo según se nombre a las siguientes personas: obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, colonos, agentes de pastoral.

Renovación:

Quien preside a los obreros:

1. ¿Te comprometes a ANALIZAR LA REALIDAD para ubicar las luchas de los obreros?

TODOS: SI, ME COMPROMETO CON LA ORGANIZACION POPULAR.

A los campesinos:

2. ¿Te comprometes a ESTUDIAR Y FORMARTE para participar en las luchas por la tierra la salud y las movilizaciones de tu pueblo?

TODOS: SI, ME COMPROMETO CON LA ORGANIZACION POPULAR

A los indígenas:

3. ¿Te comprometes a DEFINIR los derechos de tu raza, tu cultura y tu tierra?

TODOS: SI, ME COMPROMETO CON LA ORGANIZACION POPULAR

A los estudiantes:

4. ¿Te comprometes a APORTAR en la planeación y evaluación de nuestras acciones como pueblo organizado?

TODOS: SI, ME COMPROMETO A CONSTRUIR TU REINO

3. ¿Te comprometes a NO ROBAR a los pobres, ni a explotarlos ni a vivir a costa del trabajo y las ganancias que a otros le corresponden?

TODOS: SI, ME COMPROMETO A CONSTRUIR TU REINO

4. ¿Te comprometes a NO DECIR MENTIRAS





en perjuicio de tu prójimo ni a ambicionar más de lo justo y necesario para vivir como parte del pueblo de la alianza?

TODOS: SI, ME COMPROMETO A CONSTRUIR TU REINO

Canto mientras se apagan las luces, sólo queda el cirio:

TU REINO ES VIDA, TU REINO ES VERDAD,

**TU REINO ES JUSTICIA, TU REINO ES PAZ,
VENGA A NOSOTROS TU REINO SEÑOR.**

COMO IGLESIA renovamos el compromiso bautismal con Cristo

Signo: Las personas en los círculos se sientan en grupo formando la comunidad y agachan la cabeza reconociendo su condición de pecado.

Texto: Colosenses 2, 6 a 15. Se proclama

Símbolo: El agua en vasijas rodeando el Cirio. Viene una persona a llevar agua para su comunidad y rociarla.

Renovación:

Quien preside: 1. ¿Te comprometes a vivir el Proyecto del Padre por una **SOCIEDAD IGUALITARIA** donde la comunión y participación sea el testimonio de todos los hermanos?

TODOS: SI, CREO Y ME COMPROMETO A SEGUIR A JESUS.

2. ¿Te comprometes a luchar junto con Jesucristo por una **AUTONOMIA PRODUCTIVA** que ponga la tierra y los bienes a disposición de todos los hombres?

TODOS: SI, CREO Y ME COMPROMETO A SEGUIR A JESUS.

TODOS: SI, ME COMPROMETO CON LA ORGANIZACIÓN POPULAR

A los colonos:

5. ¿Te comprometes a **INTEGRAR** la acción de tu colonia en la evangelización y concientización, organización, politización y movilización del pueblo?

TODOS: SI, ME COMPROMETO CON LA ORGANIZACIÓN POPULAR

A los agentes de pastoral, sacerdotes, religiosas y laicos:

6. ¿Te comprometes a **ACOMPañAR** al pueblo en su organización con valentía, astucia y fortaleza, hasta dar la vida por tus hermanos?

TODOS: SI, ME COMPROMETO CON LA ORGANIZACIÓN POPULAR

Quien preside: TODO ESTO CON LA GRACIA DE DIOS EN QUIEN CONFIAMOS.

TODOS: EN LA ORGANIZACIÓN POPULAR: SEMILLA, FUERZA Y BASE PARA LA NUEVA SOCIEDAD QUE NACE.

Canto: Y HABRA UN DIA EN QUE TODOS AL LEVANTAR LA VISTA...

LAS CEB'S DONDE NO HAY ORGANIZACION POPULAR

Rogelio Gómez Hermosillo
Comisión de Análisis de las CEB's

Hay dos hechos que se encuentran en la base del tema que queremos reflexionar: la realidad de desorganización del pueblo mexicano y la imprescindible necesidad de la organización amplia, democrática e independiente de las clases populares para construir un proyecto histórico.

LA REALIDAD DEL PUEBLO: CONTROL Y DESORGANIZACION

Así como a nivel económico la realidad del pueblo mexicano está marcada por la explotación, a nivel político la característica básica es la *dominación*.

Esta dominación posee diversas expresiones como las leyes antipopulares, la represión policiaca y del ejército, los fraudes electorales. Sin embargo, el pilar de todo el sistema de dominación es el control que ejerce el Estado por medio del PRI, sobre las organizaciones sociales de las clases populares.

Una gran parte del pueblo mexicano se encuentra adscrito a las organizaciones conocidas como "charras" del campo y la ciudad. Muchas veces esta adscripción es sólo de membrete; en ocasiones llega a ser desconocida como sucedió con las costureras del centro de la ciudad de México que descubrieron a "su" sindicato entre las ruinas del terremoto de septiembre de 1985.

El Estado mexicano utiliza estas organizaciones para controlar al pueblo y manipularlo en favor de su proyecto de dominación. En periodos electorales es la masa acatreada para vitorear y apoyar a los candidatos priístas. En la actual situación de crisis es el candado eficaz y legal que impide el estallamiento de huelgas, la reivindicación de mejoras salariales, la defensa de los contratos colectivos y de las fuentes de empleo.

Gracias a este control ejercido *desde dentro* de las

organizaciones del pueblo es posible poner topos salariales, fijar precios de garantía contra los campesinos, impedir la recuperación de las tierras dotadas, cerrar empresas, despedir obreros, y empleados al servicio del Estado.

La "alianza entre las clases populares y el Estado emanado de la revolución" como gustan en llamarle los políticos y los líderes charros, *constituye en realidad el mecanismo más eficaz y amplio de control del Estado sobre las clases populares.*

Esta paradójica realidad de grandes y poderosas organizaciones sindicales y campesinas que tiene como reverso de la moneda la desorganización real del pueblo, es el dato y el reto fundamental de cualquier propuesta política de transformación social a favor del pueblo.

LA ORGANIZACION POPULAR: MEDIACION DEL SUJETO POPULAR

Para que el pueblo sea sujeto de su historia y pueda realizar los cambios de estructuras necesarias para terminar con la explotación y la dominación, requiere retomar en sus manos organizaciones o crear nuevas, que sean instrumentos de defensa de sus derechos, de reivindicación de sus demandas, de lucha contra los mecanismos de la explotación.

La estrategia de cambio basada en la constitución del pueblo en sujeto popular pasa necesariamente por la construcción de auténticas organizaciones populares independientes del Estado y de las clases dominantes, democráticas y participativas y con un programa de reivindicación y transformación social¹.

En ciertos casos, especialmente en el campo sindical, esto significa recuperar los sindicatos en favor de los trabajadores, librarlos del control charro, democratizarlos y ponerlos a funcionar con métodos auténticos de participación de la base y dirección colectiva en función de los intereses de los trabajadores.

En el campo y en las colonias populares lo más común puede ser la creación de organizaciones con esas mismas características, que libren a los campesinos y a los colonos de los líderes charros que "regentean" sus demandas y "venden" sus movimientos al Estado.

En todo caso, la definición sobre la necesidad de recuperar la organización existente o la posibilidad de crear nuevas organizaciones depende del análisis concreto de ambas posibilidades. El movimiento popular en México está librando sus diferentes luchas en ambos sentidos: con las corrientes democratizadoras en los sindicatos y las secciones democráticas al interior de los sindicatos oficiales, y con la creación de nuevas organizaciones campesinas y urbano-populares independientes².

AHI DONDE NO HAY ORGANIZACION POPULAR ¿QUE HACEMOS?

Ahora bien, analizando la realidad general en que se desarrollan las CEB's podemos decir, que en su mayoría, están presentes en lugares donde no existen organizaciones populares reales con presencia activa.

Especialmente en las colonias populares de las ciudades, en los pequeños pueblos y comunidades agrarias, en muchas ocasiones las CEB's son la única expresión organizativa del pueblo.

Este es el caso particular que queremos abordar en este artículo: Ahí donde no hay *organización popular*, sea que exista una organización controlada por el partido oficial, los caciques, etc, o no, ¿cuál es la tarea política de las CEB's?

Para ponerlo al contrario para que quede más claro, ahí donde sí existe una organización popular (no charra) -aunque tenga dificultades y defectos- las CEB's pueden relacionarse con ella, animarla, apoyarla, ayudarla desde dentro a corregir sus problemas, etc. Esa sería la relación más clásica con el movimiento popular³. Pero ¿qué hacer donde no la hay? Desde hace mucho tiempo tenemos una definición al respecto: las CEB's pueden y deben ayudar a que surja la organización popular⁴.

Esta es una gran e importante tarea que debemos analizar con profundidad y llevar a cabo con mucha claridad, debido a sus repercusiones eclesiológicas y políticas.

Sobre la motivación y fundamentación teológica para que las CEB's se comprometan en la creación de organizaciones populares ahí donde no las haya, el trabajo de Juan Manuel Hurtado nos puede dar muchas luces. Aquí baste decir que nuestro modelo

de Iglesia no se comprende si no es por su eficaz compromiso histórico con la liberación.

Lo que estamos tratando de explicar es que:

1. La transformación social sólo podrá ser auténtica y liberadora si es realizada y conducida por el pueblo.

2. Las CEB's estamos comprometidas a aportar todo para que llegue la liberación y para que sea auténticamente popular.

3. La mediación concreta del proyecto popular y el instrumento de participación y movilización del pueblo son las organizaciones populares.

4. Por eso las CEB's podemos concretar nuestro compromiso político:

- no sólo promoviendo la concientización y el análisis,

- no sólo impulsando que algunos miembros de CEB's se incorporen a partidos políticos,

- sino, sobre todo, asumiendo como una tarea propia el surgimiento, desarrollo y consolidación de auténticas organizaciones populares.

Vamos ahora a tratar de apuntar elementos que ayuden a nuestras CEB's a asumir esta tarea.

¿A QUE NOS REFERIMOS CUANDO HABLAMOS DE "ORGANIZACIONES POPULARES"?

Antes de seguir desarrollando la problemática derivada de la creación de organizaciones populares desde las CEB's, vamos a clarificar qué estamos entendiendo por organizaciones populares, presentando sus principales características.

La organización popular es un *proceso*, no nace "acabada" y perfecta, sino que crece y madura, incluso a veces también retrocede y puede llegar a desviarse y a pervertirse.

Por eso todas las características siguientes que vamos a mencionar no hay que verlas de manera estática, sino dinámica. ¿Están de alguna manera presentes ya? ¿La tendencia del proceso hacia allá apunta?

- Por supuesto, es *popular* porque sus miembros son parte de las clases trabajadoras del campo o la ciudad y porque representa los *intereses* de las clases populares.

- Son *masivas*, en el sentido de que buscan aglutinar a las mayorías, a todos aquellos que comparan una misma situación problemática. Un grupo puede ser el germen o el fruto de una organización popular, pero no es una organización en sentido estricto.

- Son *democráticas* porque propician una participación real del pueblo en la discusión y en la toma de decisiones, hay una dirección colectiva, hay control de la base sobre la dirección.

- Son *independientes* porque no se supeditan al Estado, a los caciques o a los patrones. En algunos casos pueden seguir afiliadas a las centrales oficialistas pero actúan realmente en defensa de los intereses de sus miembros y de manera democrática.

- Cuentan con un *programa de reivindicación y transformación social* en defensa de sus intereses. Aunque la mayoría de las organizaciones surgen en torno a una "demanda" específica, la única manera para evitar quedarse en la pura movilización espontánea, masiva pero efímera, es el desarrollo de una conciencia popular y organizativa que se va traduciendo en un programa más amplio (no reducido a un solo aspecto o "demanda") y de mayor plazo (que junto a la solución de problemas inmediatos busca también la solución de problemas estructurales).

Estas características nos pueden ayudar a analizar si un proceso organizativo es una organización popular para la transformación social o si es, más bien, un instrumento de control popular.

Sólo vuelvo a alertar sobre la importancia de entender los procesos, que nunca son perfectos ni "químicamente puros". Como ahora lo abordaremos como tarea propia ("crear la organización popular"), en la práctica ya veremos las grandes dificultades que



Lo que importa es que se desarrolle la *autonomía* del proceso, que no pueda ser controlado desde fuera sino que responda realmente al impulso de la base.

La pertenencia o no a las organizaciones oficiales corresponde a una decisión proveniente de un análisis específico que defina la conveniencia y posibilidad de las diferentes alternativas.

De ahí que el principio irrenunciable sea la *no supeditación* y la *autonomía* y no tanto la independencia formal de las organizaciones charras, bajo riesgo de quedarnos en el paralelismo de los pequeños grupos.

hay para fomentar la democracia, para superar la "demanda inmediata", para evitar caudillismos, etc, con lo cual podremos matizar nuestros juicios tajantes sobre otras organizaciones populares.

Ahora bien, la organización popular tiene su base de sustentación en la vida de los sectores populares. El pueblo en abstracto no existe, lo que realmente existen son sectores populares sometidos a determinados tipos de explotación y dominación. Es esa especificidad la que constituye la *base social* de los procesos de organización popular. Por eso las or-

organizaciones populares pueden ser de diferentes tipos según su tamaño, su alcance, su sector social:

Por sector social pueden ser: obreras o sindicales, campesinas, urbano-populares, estudiantiles.

Por subsector social se concreta la problemática, por ejemplo: en lo urbano-popular pueden ser de Colonos, de inquilinos, de solicitantes de vivienda, de pequeños comerciantes, etc; en el campo pueden ser de ejidatarios, de comuneros, de pequeños propietarios, de jornaleros, de productores de un mismo producto, etc.

Por su alcance geográfico pueden ser: locales, zonales, regionales o nacionales.

Por su *alcance social y político* pueden ser de muy diversos tipos, por ejemplo en el sector campesino puede haber una unión de ejidos (organización zonal) para la comercialización de su producto, o que incluya, además de la comercialización, el desarrollo de cooperativas de consumo, el manejo conjunto de créditos para la producción y el impulso a proyectos de educación y salud. En el primer caso la organización está limitada a *un solo aspecto* de la problemática de esos campesinos, en el segundo se tiende a asumir la *globalidad* o por lo menos una parte muy importante de su problemática.

Es el alcance social y político lo que constituye el eje de las organizaciones populares y constituye su capacidad para ser instrumentos eficaces y auténticos de lucha popular. Los procesos que no logran rebasar sus puntos de partida (siempre inmediatos, siempre parciales) y dar mayor alcance social y político a su proyecto, tienden a desgastarse y a quedar encerrados en su propia dinámica limitada.

¿COMO SURGEN LAS ORGANIZACIONES POPULARES EN MEXICO?

Nuestro país tiene una larga tradición de organización y lucha popular. A principios de siglo vivimos una revolución que ha marcado el derrotero de nuestra vida social desde entonces.

En este trabajo no puedo abundar sobre el proceso histórico de conformación de los sectores populares, sus organizaciones y su relación con el Estado. Sólo me interesaría resaltar la importancia de contar con ese conocimiento para evitar apreciaciones

superficiales que subvaloren el historial de lucha del pueblo, o la capacidad controladora y cooptadora que ha tenido el Estado mexicano de las demandas populares (como por ejemplo: suponer que "somos un pueblo agachado, pasivo o conformista").

Me concreto a señalar que el período que estamos viviendo tiene su origen en el movimiento estudiantil popular de 1968. A partir de ese acontecimiento surge con mucha fuerza durante el sexenio de Luis Echeverría la insurgencia sindical, campesina y urbano-popular, que pese a todas las derrotas y represiones que han sufrido, hoy sigue actuando y expandiendo su lucha por todo el país.

La permanencia de la crisis económica y la agudización de los problemas estructurales del caciquismo, la antidemocracia, el deterioro de la producción agrícola en manos de los campesinos pobres, constituyen la fuente de problemas que el pueblo organizado debe enfrentar. Así surgen en México organizaciones sindicales, campesinas y de colonos que luchan por combatir el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de las clases populares.

En lo *sindical* se lucha por la defensa del empleo y los contratos colectivos, por la recuperación del poder adquisitivo del salario y por la democracia en los sindicatos para que puedan defender a los trabajadores de los embates de la política económica. Este es el sector más controlado por el Estado y donde la lucha económica y la lucha por la democracia se ligan de tal manera que es imposible separarlas.

En el *campo* el espectro de demandas es mucho más amplio y disperso: además de la demanda histórica del reparto de tierra, muchas veces ya dotadas pero no entregadas gracias al amparo agrario que defiende a los latifundistas, se suman múltiples demandas como la mejora a los precios de garantía, créditos suficientes y en condiciones favorables. Todo ello siempre marcado por la realidad del caciquismo y coyotaje que sangran al campesinado y, de paso, a todo el pueblo que depende del campo para su alimentación.

En las *ciudades* la demanda central es la vivienda. Esto se expresa en la reivindicación de los colonos por la regularización de sus asentamientos y contra la alza en los impuestos y la lucha de inquilinos y solicitantes de vivienda por programas de vivienda popular para cubrir el déficit habitacional, además de las luchas por

los servicios públicos y el equipamiento social de las colonias.

Junto a estas luchas sectoriales se libra la lucha contra la represión masiva y selectiva, para dar libertad a los presos políticos y a los detenidos-desaparecidos.

A nivel electoral ha sido creciente el descontento ante los fraudes electorales perpetrados por el PRI en contra de los triunfos de otros partidos apoyados mayoritariamente por el pueblo. Y a todo esto hay que agregar la lucha por la defensa de la ecología, que cada vez se vuelve más urgente y más sentida en los lugares más riesgosos.

Enmarcados en la política del régimen de hacer cargar todo el peso de la crisis en los sectores populares y de mantener a toda costa el control sobre ellos, las luchas populares en general han ido configurando cinco ejes de lucha:

- Por la defensa de las condiciones de trabajo (salario, empleo, precios de garantía).
- Por la solución de los problemas sociales (vivienda, salud, educación).
- Por la democracia plena (tanto en las elecciones municipales, estatales y federales como en las organizaciones sociales).
- Contra la represión.
- Por la defensa de la soberanía nacional y de los recursos de nuestro país contra el saqueo de la banca internacional y de las transnacionales.

Esto nos muestra que las organizaciones populares no nacen sólo por la *voluntad*, sino también por las condiciones sociales de empobrecimiento y autoritarismo que agreden permanentemente la vida del pueblo.

Las organizaciones populares son la respuesta *defensiva* del pueblo ante un sistema que atenta contra su vida. Dada la magnitud de los problemas y su fundamento estructural, se va descubriendo la necesidad de profundos cambios que permitan una transformación social en beneficio del pueblo. Ahí se ubica el proceso de crecimiento y desarrollo de las organizaciones populares.

Podemos terminar este apartado resaltando las dos condiciones del surgimiento de organizaciones populares:

- **Objetivas:** la existencia y agudización de la explotación y la dominación sobre el pueblo por medio de mecanismos y políticas concretas que hay que enfrentar.

- **Subjetivas:** la existencia y desarrollo de un proyecto popular que canalice y oriente el descontento del pueblo hacia la resolución de sus problemas mediante la participación democrática y autónoma del mismo pueblo o sea mediante la organización popular.

LA DINAMICA DEL COMPROMISO SOCIOPOLITICO DE LAS CEB'S

Hasta aquí hemos tratado lo siguiente:

- Hemos planteado la realidad de control y desorganización del pueblo.

- Hemos reconocido la importancia de la organización popular para lograr la transformación social.

- Hemos descrito las principales características que configuran a las organizaciones populares.

- Y hemos tratado de describir cómo surgen las organizaciones populares en México y sus principales demandas

Todo esto busca ayudarnos para comprender la magnitud, la importancia y la especificidad de nuestra tarea política de crear organizaciones populares.

Ahora podemos proceder a analizar nuestra práctica en este sentido. No se trata de un análisis global de la práctica de las CEB's, aquí dejaremos de lado aspectos esenciales como la reflexión bíblica, la celebración sacramental, la relación con la parroquia, el trabajo pastoral en general, etc.

También dejamos de lado un aspecto esencial que podríamos denominar la "dimensión política" de la práctica de las CEB's que se refiere al aporte de las CEB's como Iglesia de los Pobres al proceso popular: el desbloqueo de la conciencia religiosa del pueblo para la liberación y la solidaridad cristiana con las luchas del pueblo.

Todo ello es muy importante, pero no será materia de atención directa en este trabajo para podernos circunscribir a nuestro tema: ahí donde no hay organización popular, las CEB's pueden y deben asumir la tarea política de ayudar a crearla.

Para comprender cómo podemos asumir esta tarea vamos primero a tratar de comprender el campo en que se desarrolla la vida de las CEB's: "Desde una perspectiva sociológica, podemos definir a las CEB's como expresiones organizativas de los sectores populares, aglutinados en torno a su identidad cultural religiosa, que se dinamiza mediante procesos de educación popular, generando prácticas sociales reivindicativas y alternativas ante la problemática local de dominación y explotación orientadas por una utopía de liberación integral radical, para la construcción de una sociedad fraterna sin desigualdades, sin explotación, ni opresión)"⁶.

Subrayo que se trata de una definición sociológica, una definición más conocida sería que las CEB's son Iglesia, por ejemplo: "Iglesia que rejuvenece en el pueblo". Pero para los efectos de este análisis el enfoque sociológico puede darnos nuevos elementos de comprensión de nuestro actuar. (Los cuales por cierto no son contrarios a los teológicos, sino complementarios).

Esta definición nos ofrece los elementos para reconocer la diferencia entre la dinámica de las CEB's



y la de las organizaciones populares y su posible interrelación.

Por un lado la diferencia radica en el *polo de aglutinación*: lo cultural-religioso (podríamos decir la fe y el seguimiento de Jesús) en las CEB's y lo social-económico-político en las organizaciones populares.

Ese polo de aglutinación marca la *identidad* distinta de las dinámicas y de las "expresiones organizativas". Por un lado las CEB's como Iglesia, como grupo de creyentes y por otro lado las organizaciones populares como movimiento popular, como organizaciones reivindicativas de lucha social, económica y política del pueblo.

Las CEB's tienen como momentos muy importantes de su vida: la reflexión bíblica, la celebración sacramental, el anuncio de la Buena Nueva de Jesús, la atención de las necesidades religiosas del pueblo.

Todo ello está prácticamente ausente en la vida de las organizaciones populares, por la sencilla razón de que en ellas el pueblo se aglutina en tanto pueblo (campesinos, colonos, etc) y no como creyentes. Las organizaciones populares no son confesionales y en ellas pueden participar creyentes de diversos credos o no creyentes. Lo religioso, que ciertamente puede ocupar un lugar importante en la vida de los miembros de la organización, no tiene relevancia en la dinámica global de la organización. Mientras que en las CEB's es lo determinante y fundamental.

Pero esta *distinción* no implica una diferenciación total, ni mucho menos una contradicción antagónica, la misma definición nos ofrece los elementos de una posible articulación:

- a) El *sujeto*: las clases populares.
- b) La *utopía* de liberación integral.
- c) Las *prácticas* de defensa y reivindicación.

a) Las CEB's y las organizaciones populares tienen un mismo *sujeto*: las clases populares, que son creyentes y oprimidas, en lucha por su liberación. El pueblo como sujeto es la primera y básica posibilidad de articulación de ambas dinámicas⁷.

b) La *utopía* de la liberación integral que orienta la vida de las CEB's se expresa en torno a la noción del "Reino de Dios" y a los valores: justicia, igualdad, her-

mandad, paz. Se entiende como utopía realizable en la historia y de manera muy general se ve como nueva sociedad. En las organizaciones populares la utopía no juega un papel tan importante, son sus núcleos más lúcidos, generalmente dirigentes, los que sí alcanzan a visualizar que la lucha está orientada por un proyecto de cambio social expresado en la noción de "socialismo" y en valores como democracia, justicia social, libertad, distribución equitativa de la riqueza.

De ahí que la articulación sea viable también a nivel del *proyecto histórico*, los valores de la utopía cristiana pueden mediar e impregnar la nueva sociedad constituyendo a la vez ideales alentadores y principios críticos de toda realización parcial⁸.

c) Finalmente, es en las *prácticas* reivindicativas y alternativas donde se encuentran los hilos y los nudos de la articulación.

Las CEB's como tales asumen en muchos casos las funciones propias de la organización popular: *Concientizar* sobre problemas, *convocar* a su enfrentamiento, *organizar* reuniones, asambleas y marchas para buscar la solución, etc. Esto sucede especialmente ahí donde no hay organización popular.

También es muy común que con el desarrollo de su proceso, las CEB's impulsen proyectos para atender problemas concretos de la vida del pueblo. Me refiero a las cooperativas de consumo, de ahorro y de crédito, de producción, los grupos de medicina natural, de nutrición. Estos grupos que podemos denominar organización básica surgen muy directamente ligados a las CEB's y generalmente permanecen con esa ligazón en su desarrollo. Son parte del mismo proceso CEB (y expresan su maduración).

Las CEB's identifican estos dos tipos de acción (la reivindicación ante problemas concretos y el impulso de proyectos de organización básica) como parte de su ser y, particularmente, como la dimensión social de su práctica.

Por otro lado la teología de las CEB's que da sustento a su utopía plantea con claridad que el Reino es el horizonte de la Iglesia, la cual debe estar a su servicio, ser su signo. Estas acciones son la "pata" social de la vida de las CEB's que junto con la "pata" de pastoral más clásicamente entendida (catequesis, evangelización, reflexión bíblica, celebración sacramental)

constituyen la presencia integral de las CEB's entre el pueblo como Iglesia servidora y misionera.

Ahora bien, toca preguntarnos si este actuar "social" (y por ello, político) de las CEB's puede conducir a la creación de organizaciones populares. Y más específicamente *¿cómo* pueden esas prácticas ayudar al surgimiento de organizaciones populares? (en el sentido que hemos dado a la palabra).

Empecemos por señalar las insuficiencias que la práctica nos ha descubierto.

a) Por lo que se refiere a la reivindicación ante un problema específico, tenemos la experiencia que después de realizar el proceso de concientización y movilización para su resolución y habiendo obtenido algún resultado, el proceso decae y se regresa a la situación anterior.

No quiero decir que no sea bueno y útil lo que se ha hecho, es más, en muchas ocasiones hemos logrado una buena solución al problema que nos planteamos: cierre de cantinas, seguridad en carreteras, indemnización por daños, obtención de servicios públicos, etc.

Lo que es pertinente analizar es si la solución al problema específico es sólo el primer paso de un proceso mayor o si ahí quedó todo; y por desgracia más allá de pequeños grupos que subsisten, los reportes que recibimos sobre estas experiencias son más bien negativos en este sentido.

Incluso podemos decir que son tanto más negativos cuanto los promotores de la lucha reivindicativa deseaban que el proceso avanzara y trascendiera ese "primer" paso.

En otras palabras, muchas veces las CEB's han intentado crear la organización popular a partir de una lucha reivindicativa y en varios casos este no ha sido el resultado.

El aprendizaje de este tipo de experiencias es pertinente: una reivindicación por sí misma no garantiza la consolidación de la movilización popular en una organización popular.

b) Por lo que se refiere a la *organización básica o proyectos de promoción*, pese a toda su eficacia para

enfrentar un problema de manera colectiva y para generar experiencia de vida colectiva y organizada, enfrenta generalmente el límite de su propia identidad, de ser grupos para la solución de una necesidad e incluso muchas veces de ser planteados como grupos a-políticos o no-políticos, lo cual los previene de toda posibilidad de asumir una tarea política (o que lejanamente suene a política).

También las experiencias compartidas en este sentido son aleccionadoras: grandes cooperativas de consumo o de comercialización inmersas en la lógica de lo económico con un total descuido de lo educativo y con fuertes reservas a lo que suene a-político; grupos de nutrición muy preocupados por mejores alimentos y por combatir los "alimentos chatarra" pero sin ninguna perspectiva hacia la base del problema alimentario: la economía popular; ni hacia el resto de la problemática del pueblo.

También aquí el aprendizaje es pertinente: los grupos o proyectos de auto-promoción (cooperativas, grupos de salud, nutrición, etc) dejados a su propia dinámica entran en un círculo vicioso de auto-reproducción que a la larga los aleja del resto de la problemática del pueblo y los neutraliza y paraliza para nuevas acciones de lucha popular.

De estas insuficiencias descritas muy brevemente con el riesgo de ser esquemático, no se puede sacar la conclusión de que esas prácticas sean inútiles o erróneas, su valor es evidente y su potencialidad quedará mejor expresada en un momento posterior. Por ahora lo que me interesa destacar es que hasta ahora en muchas de nuestras experiencias hemos topado con esas limitaciones y nuestro camino hacia la organización popular ha quedado truncado.

Y esto constituye una fuente de frustración para CEB's que vieron en esas acciones el camino para avanzar en la organización popular.

Vamos a analizar con más calma el "camino" ya que la manera de abordar su construcción configura parte del problema con el que topamos en el reto de crear organización popular ahí donde no la hay.

DOS DESVIACIONES POSIBLES DEL CAMINO HACIA LA ORGANIZACION POPULAR

Aparecen dos desviaciones posibles en el "trazo

del camino" de las CEB's para la creación de organización popular: la *ilusión de la continuidad* y la *tentación de la ruptura*.

Me parece que muchos agentes de pastoral (en el sentido más amplio de animadores de CEB's, lo cual incluye sacerdotes, religiosas y laicos) de una manera muy natural piensan que la organización popular puede ser producto del desarrollo de las CEB's.⁹ "Con el tiempo y educación ya llegará el momento de la organización popular, por ahora la conciencia del pueblo sólo da para esto" y "esto" generalmente es una lucha reivindicativa no muy conflictiva o un proyecto de auto promoción.

Se da entonces una identificación entre el necesario proceso pedagógico del pueblo y una concepción *etapista* del compromiso político: los grupos de promoción y las pequeñas luchas reivindicativas serían la preprimaria del compromiso político, una vez adquiridas las nociones generales el pueblo podrá dar pasos de mayor alcance.

Creo que el error radica en la *ilusión de la continuidad*, que consiste en pensar que el proceso *por sí mismo*, con su desarrollo, irá avanzando hasta convertirse en una organización popular.

Dos problemas aparecen al analizar la posibilidad de la continuidad:

a) la concepción de los grupos de promoción y las acciones reivindicativas como "actuar" de las CEB's, lo cual contradice la necesaria autonomía de la organización popular.

b) La dinámica propia de los grupos de promoción y las luchas reivindicativas inmediatas que por sí mismas no constituyen un proyecto político para el desarrollo de una organización popular.

El primer problema no es generalizable a todas las organizaciones básicas relacionadas con las CEB's, pero es muy común, especialmente en aquellos procesos donde las CEB's cuentan con mejores condiciones para el desarrollo de su eclesialidad. Ahí donde cuentan con apoyo de la Parroquia y hasta de la Diócesis. En esas situaciones es normal que el "organigrama" de las CEB's incorpore a las cooperativas y los grupos de salud y nutrición. ¿Cómo entonces esos grupos serán germen de una organización popular autónoma?

GRAN FESTIVAL + MARCHA

DE LA UNIDAD POLITECNICA

Martes 17 de Nov. a las 10:30 AM a 18:30

PLAZA ROJA UPZacatenca

JUEVES 19 NOV 87
16:00 - 18:00

- Por la desaparición de los PUMAS en el IPN.
- Por mayor presupuesto.
- Auditoria ADMINISTRATIVA.
- Solución a las demandas por Ecoside.

CEP PARTICIPA III

Entiendo que muchas veces esto sucede porque la dinámica misma del proceso así se desarrolla; es el actuar de las CEB's el que genera la organización básica, ella es su plataforma de acción. Y a nivel teórico esto se justifica para que las CEB's no queden reducidas a grupos religiosos, que sólo realizan actividades pastorales. Pero con ello se está dificultando un paso posterior que sería el desarrollo de organizaciones populares las cuales no pueden ser "de" las CEB's, ni depender de la Iglesia.

Este problema se ve agravado por la limitación propia de las organizaciones básicas, cuya dinámica tiende a ser unilateral (atacar un solo problema) y auto-reproductiva (solución a los problemas en sí mismos sin buscar la modificación de sus causas).

Estos dos hechos impiden que la organización básica *por sí misma* genere la organización popular. Es decir, dejados a su propia lógica sólo pueden crecer cuantitativamente (y dados los escasos recursos del pueblo eso puede hacerse eternamente) pero no cualitativamente.

Lo que he estado subrayando es "dejados a su propia lógica" "por sí misma"; con ello quiero decir que hay que romper su lógica y plantear nuevos enfoques para poder trascender su limitación. A esto nos referiremos en las "pistas para la organización popular".

Por ahora quiero terminar de explicar la "ilusión de la continuidad" dejando en claro que se trata de un *problema de concepción* que se refleja en la práctica.

En la práctica sí es posible que las organizaciones básicas y las luchas reivindicativas inmediatas trasciendan sus límites, porque en la práctica pueden concurrir otros factores que rompan su lógica limitada y ofrezcan alternativas distintas de desarrollo.

Justamente lo que se trata es de que nuestra concepción se abra para comprender esos otros factores, los pueda prever e impulsar a fin de avanzar hacia la organización popular.

Pero antes de explicar esos factores, permítaseme aclarar en qué consiste *la tentación de la ruptura*.

Se trata de la reacción natural a las limitaciones del propio desarrollo de las CEB's y sus acciones sociales. Ante el relativo "fracaso" para generar la organización popular, algunos miembros de las CEB's, especialmente los que tienen mayor conciencia política, se plantean la necesidad de incorporarse a otra dinámica que pueda satisfacer su necesidad de compromiso político.

Esto se expresa con la afiliación personal de algunos miembros a partidos y organizaciones políticas, lo cual en las ciudades puede ser relativamente fácil.

Puede ser que en un principio la persona desee realmente permanecer en la CEB para explicitar y alimentar su fe y participar en el partido para comprometerse políticamente, lo cual es incuestionable. Sin embargo, a la larga la dinámica partidaria tiende a absorber la vida de la persona y, por otra parte, las CEB's con su práctica social de promoción tienden a

rechazar a quien considera "extraño" o por lo menos "lejano". Y aunque aquí hay culpabilidades y problemáticas arreglables, es real que sin una correcta atención el asunto es insoluble. Y esta correcta atención está condicionada por un problema de fondo: no está resuelto cuál es el compromiso político de las CEB's.

Los "inquietos" políticamente no encuentran otro camino que la ruptura (parcial o total) con las CEB's para seguirse comprometiendo y las CEB's pierden personas que podrían ayudarles a avanzar en su compromiso (aunque los gane el pueblo, ese no es el problema, no se trata de la "salvación" de la persona o de la CEB, sino de un problema práctico sobre cómo avanzar en el compromiso político).

No pretendo un rechazo tajante a la posibilidad de que miembros de las CEB's que así lo sientan opten por participar en otras organizaciones independientemente de su CEB. Creo que en ciertos casos puede ser la mejor posibilidad. Pero también quiero decir que hay otra posibilidad: ayudar a que las CEB's asuman su tarea política de crear la organización popular donde no la hay.

Este es un proceso lleno de dificultades como lo hemos venido analizando y sumamente complejo, pero me parece una buena alternativa tanto a nivel eclesiológico (para la identidad eclesial de las CEB's) como a nivel político (para el avance del proceso popular).

UNA PROPUESTA DE SINTESIS: UN ESPACIO POLITICO PROMOVIDO POR LAS CEB'S

Quiero empezar por decir que esta "propuesta" aparece ya actuante en la práctica y ha estado presente también desde hace tiempo entre nosotros. Se trata aquí de reflexionarla a la luz de la experiencia, confrontándola con las desviaciones descritas anteriormente. Las CEB's pueden enfrentar la tarea de crear la organización popular ahí donde no la hay impulsando un *espacio* o grupo de personas que estén dispuestas a asumir esa tarea como su actividad y responsabilidad principal.

Se trata de un "espacio" *nuevo*, diferente a los anteriores: a la reunión de coordinadores, de cooperativa, de comité de solidaridad, etc.

Un "espacio" *nacido* de las CEB's pero *autónomo*

de ellas, no les pertenece; el espacio no tiene injerencia directa en la vida de las CEB's (no debe dictar consignas o "aprovechar" la base).

Un "espacio" que generalmente se iniciará sólo con cristianos de las CEB's pero que en su desarrollo puede incorporar a otras personas que coincidan en el objetivo y el estilo del grupo.

Su objetivo es preciso y muy amplio: crear -o mejor dicho- impulsar la creación de una organización popular (amplia, democrática, independiente) en la localidad en que pueda tener su radio de acción.

Es, por tanto, un espacio con *identidad* y *tareas políticas*. Sus miembros paulatinamente tendrán que dejar sus responsabilidades y cargos de servicio en las CEB's para dedicarse de lleno a su nueva tarea. Lo cual no quiere decir dejar la CEB, sino sólo los "cargos".

Es un "espacio" que tiene inicialmente grandes tareas de formación y de capacitación, pero que está destinado para la acción.

Espacio que como tal está destinado a desaparecer por su recreación como organización popular, quizá valga decir, como dirección de la organización popular. Teniendo claro que la dirección real se creará en el proceso y no puede decretarse de antemano.

Dos principios generales orientan su relación con las CEB's: la *autonomía* y la *cooperación*.

La autonomía es mutua, ni las CEB's dependen del espacio, ni al revés. El espacio no es la dirección política de las CEB's, su papel debe ganárselo en la práctica con todo el pueblo (no sólo hacia las CEB's). La cooperación es mutua, pero no significa confusión de tareas y objetivos, las CEB's pueden colaborar ampliamente en la realización de múltiples iniciativas que les parezcan pertinentes y el espacio así les ofrecerá la plataforma (autónoma) para el desarrollo de su compromiso político.

Finalmente hay que decir que este proceso lleva su tiempo de maduración y debe asumirse de tal manera que no signifique una transición de las CEB's en una organización popular. En otras palabras, las CEB's al asumir esta tarea deben cuidar tanto su propio

proceso y desarrollo al futuro como el de la organización que buscan hacer surgir.

PISTAS PARA LA GENERACION DE ORGANIZACION POPULAR

Vamos ahora a tratar de ofrecer algunas pistas que puedan orientarnos en esta tarea. Surgen del análisis de nuestra práctica y de una concepción política, en ese sentido son discutibles y también muy generales, pero creo que pueden servir.

Hacer análisis adecuados para la acción

En las CEB's hemos aprendido a hacer análisis, a "ver" la realidad antes de actuar. Tenemos nociones tanto del análisis estructural (las dinámicas del "Arbol Social" y de "Tigres y Gatos") como del análisis coyuntural (en muchas diócesis y regiones se realizan, por lo menos anualmente, talleres de análisis de coyuntura).

Este es un buen inicio, sin embargo hay que decir que muchas veces los análisis que hacemos son demasiado generales o abarcan demasiados problemas, con lo cual quedan bastante lejanos de nuestras prácticas. No son "análisis para la acción" más que de una manera muy indirecta. Al proponernos el surgimiento de una organización popular, necesitamos un análisis más preciso y más intencionado. Algo parecido al "diagnóstico" que realizan los doctores de un enfermo. Necesitamos saber cuáles son las principales enfermedades (problemas) del pueblo, saber sus causas y definir un tratamiento de curación (camino o estrategia de solución). Necesitamos diferenciar entre problemas principales y secundarios, entre problemas más y menos, sentidos entre problemas más y menos, solucionables entre caminos de solución más complicados y más sencillos, entre caminos que pueden generar movilización y organización y aquellos que no lo permiten o que lo dificultan más.

Todo esto es necesario para actuar con una intención más clara en el enfrentamiento *organizado* de los problemas del pueblo.

Así el análisis se vuelve herramienta imprescindible para la acción, pero también se vuelve "luz" que orienta nuestra acción.

Los grupos de promoción como parte de la organización popular

Cuando hablamos anteriormente de las organizaciones básicas o grupos de promoción como las cooperativas, grupos de salud, de nutrición, etc., resaltábamos sobre todo sus límites propios y criticamos una concepción "etapista" que piensa que la organización popular es la continuidad de la organización básica.

Ahora nos toca reconocer el valor que tienen esas organizaciones y su potencialidad para la organización popular.

El valor es ampliamente reconocido, valga mencionar dos logros principales: es una respuesta real a las necesidades sentidas y más importantes para el pueblo y es un espacio donde el pueblo gana confianza, experiencia organizativa (reuniones, comisiones, métodos de organización) y conciencia social.

Ahora bien, de lo que se trata es de que estos grupos sean *parte* de la organización popular.

No que estén aislados unos de otros, ni sólo que se relacionen entre sí, sino que formen parte orgánica de una organización mayor.

Se trata de que sean como los "aparatos" de consumo, comercialización, salud, etc., de la organización popular.

Ahí cobran una nueva dimensión y rompen sus limitaciones, ya no son fines sino instrumentos.

Realmente no sé si sea posible que los grupos concretos creados en otra lógica y acostumbrados a otra práctica puedan así sencillamente dar el paso a ser "parte", "aparato". Más bien lo que quiero resaltar es que ya no sigamos creando organizaciones básicas si no contamos con un proyecto organizativo más amplio (de organización popular) que pueda acogerlos y potenciar su ser.

Construir un programa integral de lucha

La única forma para trascender la movilización inmediatista es que nuestro proceso vaya haciéndose más integral. Muchos movimientos pierden su horizonte y terminan desgastados por encerrarse en dinámicas unilaterales de lucha (sólo por vivienda, sólo por crédito, sólo por agua). Y no es nada fácil lograr la ampliación, el pueblo tiende a movilizarse

por una necesidad, no por "todas". Además es un principio político importante tener una sola demanda o reivindicación principal. Por lo tanto, ampliar el programa, hacerlo cada vez más integral (económico, político, ideológico) es un reto de creatividad y habilidad política.

Esto más que pista es reto: ¿cómo no quedarse en un solo problema, que cuando encuentre respuesta (sea positiva o negativa) haga decaer la participación popular? ¿Cómo saber abrir diferentes frentes de lucha sin dispersar la organización?

Hay experiencias positivas en este sentido. Una de las claves -no la única- es la educación permanente de la base. Otra es el reconocimiento de problemáticas específicas como la de las mujeres y los jóvenes, que comparten los problemas económicos, políticos y culturales de todo el pueblo, pero que además poseen demandas específicas.

En fin, la "pista" es tratar de marcar un ideal de organización popular: un proceso permanente del pueblo para gestionar el conjunto de su vida (la producción, el consumo, la salud, el poder, la cultura, la educación, la dignificación de la mujer).

Esta autogestión popular del conjunto de la vida colectiva es el proceso del poder popular.

Aprovechar nuestra experiencia de trabajo popular

Pienso que nuestro mejor y mayor aporte práctico al proceso popular es nuestra experiencia (mística, estilo, metodología) para trabajar con el pueblo. En las CEB's hemos creado un estilo de liderazgo-servicio, de democracia directa, de educación e información permanente, de métodos pedagógicos; esto constituye un real aporte a la tarea política de organización popular.

El uso de dinámicas, del teatro popular, de los "monitos", del lenguaje simbólico, podemos conservarlos y recrearlos en esta nueva tarea. Las formas de organización de reuniones, de capacitación de animadores (ahora dirigentes o "cuadros"), de estudio y análisis son herramientas imprescindibles si trabajamos con el conjunto del pueblo.

Claro que no se trata de hacerlo igual, no es lo mismo una asamblea que una reunión de comunidad,

un taller que un retiro; pero sí es posible desarrollar la misma metodología participativa, respetuosa y pedagógica en el trabajo político.

No descuidar la expresión política

Con todo lo dicho hasta aquí creo que queda muy claro que el impulso al surgimiento de organización popular es una tarea política y como tal hay que asumirla.

Hay que tener mucho cuidado de no fomentar aún más el antipoliticismo y el antipartidismo que la tradición de manipulación y engaño priista han desarrollado como reacción defensiva en nuestro pueblo.

Si bien el antipoliticismo de amplios sectores del pueblo nos previene de mencionar a la ligera la palabra "política", hay que reconocer que es más peligroso decir que "esto no es político" o "aquí no somos de ningún partido", porque con ello estamos sembrando al futuro el temor e incluso la sensación de engaño, cuando tarde o temprano debamos tomar opciones claramente políticas.

Aclarado esto, quiero decir que las organizaciones populares deben tener expresión política si quieren ser medios de la liberación del pueblo.

Si la organización popular no se expresa políticamente queda reducida a la reivindicación económica o cultural y deja intacto el "tronco" del sistema: la dominación y el poder.

Esta expresión política tiene muchas posibilidades y depende de las condiciones, pero algunas ideas básicas son:

- No permanecer aislados, buscar la relación con otros procesos similares, tanto en el sector como en la zona o región, tratando de avanzar en la coordinación y articulación de las luchas.
- Buscar una relación respetuosa, creativa e inteligente con las organizaciones y partidos políticos, ya que por su naturaleza nacional y directamente política pueden aportar muchos elementos tanto de análisis como de táctica y estrategia a nuestro quehacer.
- Promover la solidaridad consciente con otras

luchas del pueblo, especialmente aquéllas que puedan enseñar algo sobre el proceso de liberación.

En fin la organización popular debe plantearse con seriedad (dentro de su búsqueda de integralidad) el problema del poder, tanto a nivel local como nacional.

Los últimos años nos han hecho descubrir la gran importancia que puede tener la lucha, la conquista y la defensa de poderes locales (regidurías y ayuntamientos) para el avance del proceso popular.

También de lo que se trata precisamente es de que las organizaciones populares (masivas, con amplia participación del pueblo) pongan a las organizaciones y partidos políticos a su servicio y sepan ocupar todos los frentes de lucha, poniendo especial atención a aquello que realmente duele al sistema: el poder.

COLOFON

En muchos lugares de nuestro país las CEBs están ya recorriendo este camino de compromiso político por la liberación nacional.

Es fundamentalmente la realidad de desorganización la que nos exige asumir esta tarea.

Como se habrá comprendido, es un camino arduo y difícil, muy complejo y lleno de retos y desafíos.

El proceso popular de liberación en México avanza, la crisis y el autoritarismo agudizan cada día más sus efectos mortales sobre la vida del pueblo. En ellos podemos reconocer el llamado de Dios: "El clamor de los hijos de Israel a llegado hasta mí y he visto la opresión a que los egipcios los someten. Vé, yo te envío a Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel" (Ex 3,9-10).

NOTAS

1. Estas ideas están más desarrolladas en "El compromiso político de las CEB's" CEE, 1987, pp 65-88 y en el trabajo de Carlos Zarco, *Hacia la Nueva Sociedad*, en vv. aa; CEB's y Compromiso Político, México 1988, pp 113-138.

2. Esta división no es tajante: puede ser que en el campo el mejor camino sea recuperar la organización ejidal y que en algunas industrias corresponda crear los sindicatos.

3. Sobre este caso se puede consultar el trabajo de Humberto Angel, *Coexistencia entre CEB's y Organizaciones Populares* vv.aa; en CEB's y Compromiso Político, México 1988, pp 207-214.

4. Así se expresó el X Encuentro Nacional en Tehuantepec en 1979.

5. Cfr Juan Manuel Hurtado, *CEB's y Organización Popular* en VV.AA. *CEB's y Compromiso Político*, México 1988, pp 173-184.

6. Rogelio Gómez Hermosillo. "Las Comunidades Eclesiales de Base y el Movimiento Urbano Popular". *Estudios Euménicos* No. 6, pp 5-14. Ahí se explica y se desarrolla esta definición sociológica.

7. El análisis de la función de la religiosidad popular en los procesos de organización popular ligados y desligados de CEB's es una tarea importante por realizar para clarificar mejor este aporte.

8. Por otro lado, la teología de las CEB's que da sustento a su utopía plantea con claridad que el Reino es el horizonte de la Iglesia, la cual debe estar a su servicio, ser su signo.

9. Me refiero a agentes de pastoral que se plantean la necesidad e importancia de la organización popular, porque también hay muchos otros que ni eso se plantean, o no ven su importancia o lo consideran tarea de otros.



PISTAS PARA EL COMPROMISO POLITICO DE LAS CEB'S

Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares

UNA RELACION NECESARIA, COMPLEJA Y ENRIQUECEDORA

La vinculación de los cristianos miembros de las CEB's con las luchas del pueblo y con sus organizaciones no es nueva en nuestro país. Desde su nacimiento las CEB's han interactuado con los movimientos populares a su alcance y, por su parte, las organizaciones políticas han procurado esta relación. Sin embargo, las experiencias tenidas de relación no siempre han sido afortunadas. Si a esto le sumamos la tradicional oposición entre Iglesia y Sociedad, tenemos que en la organización política y en las CEB's están presentes la desconfianza mutua y el distanciamiento, y se han generado al interior de éstas últimas el escepticismo, el rechazo y las actitudes a-políticas.

A pesar de lo anterior, la persuasión de la necesidad de la participación de los cristianos en las realidades políticas es, de manera creciente, un patrimonio común de las Iglesias y partidos a lo largo de la América Latina. Con ello no sólo ganan los procesos de liberación de nuestros pueblos, sino que también se autentifica la Iglesia como Iglesia de los pobres, auténtica Iglesia de Jesucristo. Hoy por hoy, esta vinculación entre Iglesia y movimiento popular es una exigencia de nuestra realidad latinoamericana y, por ello, de nuestra misma fe. Realizarla de manera correcta, en beneficio del pueblo explotado, es un reto que hemos de afrontar conjuntamente.

Respecto de las CEB's un camino que es posible iniciar en este sentido es el de la superación de la desconfianza y del escepticismo frente a lo político y a las organizaciones partidarias, a las que nos referíamos arriba. Acercarse al mundo político-desprejuiciadamente, con la libertad de los Hijos de Dios, encontrar ahí una oportunidad para el servicio y el testimonio cristianos, y seguir en él a Jesús, serían actitudes imprescindibles para avanzar en esta dirección. A los

partidos y organizaciones políticas hay que conocerlos como son *ahora*, entendiendo que, como toda realidad humana, están llenos de ambigüedad y de limitaciones, pero también de posibilidades y riquezas. En mucho se han transformado en los últimos tiempos: no son ya más aquellos organismos sectarios y verticales, dogmáticos y rígidos, de otros tiempos, por más que en su interior queden lastres de este pasado. Ayudar a superarlos es todavía una tarea que pueden asumir los cristianos militantes, junto con muchos otros compañeros. Esta es nuestra experiencia.

Los partidos y organizaciones políticas, por su parte, han de iniciar también un camino de acercamiento renovado que arranque con un proceso de autocrítica leal y transparente. Reconocer que con frecuencia han violentado los procesos naturales de compromiso de los miembros de las CEB's; que han valorado con exageración la militancia partidaria como el nivel más elevado del compromiso; que han lesionado a algunos creyentes con su dogmatismo; y que a veces sólo se hacen presentes entre el pueblo con intereses electorales o de afiliación. La actitud necesaria aquí es la de la honestidad y sensibilidad revolucionaria frente al pueblo mexicano, mayoritariamente creyente.

El apoliticismo es el fruto de experiencias no asimiladas, del temor que se opone al Evangelio ("No tengan miedo") o, quizá, salvaguarda de pequeños poderes parroquiales y capillistas. Lo cierto es que, sólo favorece a nuestros enemigos, a los adversarios del pueblo y de la Buena Noticia de Jesús. En este sentido el apoliticismo de muchas de las CEB's no es auténticamente cristiano.

NUEVAS POSIBILIDADES

a) Poder y Política

Poder y política son dos temas que normalmente se han visto con desconfianza: "La política es corrupción, es algo sucio; los políticos sólo buscan su beneficio personal, obtener puestos, hacerse ricos, los políticos sólo buscan poder para ellos". El poder es visto como instrumento de dominación, de explotación: el poder de los ricos para controlar la sociedad.

Pero hay de política a política. Hacer política es

actuar en la sociedad ya sea para conservar lo que se tiene o para transformar la realidad. La clase dominante hace política para conservar su poder y sus privilegios. Los pobres y quienes opten por ellos tenemos que hacer una política diferente, una política para cambiar esa realidad. Política que busca poder para el pueblo; política para crear una nueva sociedad. En este sentido la política es también tarea de los cristianos.

b) Participación electoral

Hasta antes del proceso electoral de 1988 en muchos sectores cristianos lo electoral se veía como un ritual de la política mexicana que sólo servía para hacerle el juego al gobierno y legitimar a las autoridades priístas. Sin embargo la participación masiva del pueblo y de gran parte de las CEB's en la pasada contienda electoral (6 de julio) fue una experiencia que debemos evaluar con sus pros y contras, ventajas y desventajas. Con base en esta experiencia debemos hacer una evaluación precisa de esta participación:

1) Nivel de información y claridad con que participamos.

2) Tipo y grado de compromiso en las actividades electorales y en la defensa del voto.

3) Problemas que esta participación generó al interior de las CEB's.

4) Enseñanzas de la relación con compañeros y compañeras de otras organizaciones y movimientos.

5) Perspectivas que se nos abren luego de esta participación.

c) Diversos niveles en el aporte de las CEB's.

Transformar esta sociedad es tarea política de creyentes y no creyentes. Lo político nos lleva a actuar y el actuar lo podemos hacer en las distintas áreas de la sociedad. Algunas de las contribuciones propias de las CEB's serían:

1) Combatir las concepciones religiosas que favorecen al sistema dominante.

2) Ayudar al desbloqueo ideológico frente al cambio.

3) Formación de cuadros y activistas del movimiento popular.

4) Solidaridad con las luchas concretas y con los procesos de liberación de otros pueblos.

5) Desarrollar una práctica liberadora promoviendo la organización de base y proponiendo nuevas formas de vivir el compromiso cristiano.

6) Promover y acompañar a los miembros de las CEB's en su proceso de incorporación a la lucha política y en su caso partidaria.

d) Pastoral de la militancia política

La actividad eclesial atañe al conjunto de niveles de la vida y sociedad. La esfera de lo político es el campo propio de la transformación radical de la sociedad.

El compromiso de los cristianos en esa transformación debe ser un proceso comunitario de reflexión y vivencia de la fe. La motivación y el acompañamiento deben ser permanentes en esta esfera de lo político.

Este acompañamiento no debe estar sujeto a las inclinaciones o decisiones de los dirigentes de las CEB's o de los sacerdotes que las acompañan, el laico ha de ir ganando autonomía en este terreno, sin dependencias ni condicionamientos impuestos consciente o inconscientemente.

e) La organización política: Instrumento necesario para la transformación de la sociedad.

La participación política no debe limitarse a las demandas inmediatas o luchas reivindicativas de algún sector de la sociedad, aunque sea necesario participar en ellas. Debemos buscar el cambio total de la sociedad y no sólo transformaciones parciales. Las organizaciones sociales de colonos, campesinos, obreros, mujeres, etc, son necesarias para el cambio, pero en la medida en que sus demandas son limitadas no representan el interés de toda la sociedad. El papel del partido y de la organización política, por el contrario, es presentar un proyecto alternativo global de sociedad proponiendo caminos concretos para alcanzarlo, para construirlo.

PROPUESTAS PARA AVANZAR EN EL COMPROMISO POLITICO

1) Que las CEB's se sumen a las luchas reivindicativas de las organizaciones populares donde éstas se encuentren y que alienten el surgimiento de dichos movimientos populares donde no los hay.

2) Aprovechar la experiencia positiva del ESPACIO Nacional y reproducir ESPACIOS concretos en cada región en los que se de el diálogo de las CEB's con los partidos y organizaciones políticas de la zona; que permitan la promoción de actividades conjuntas y el paso de los cristianos a este nivel de participación política partidista.

3) Lograr una coordinación más amplia para afianzar la articulación del movimiento popular regional con los Frentes, Centrales, Coordinaciones y Partidos

políticos a nivel nacional; superando así la perspectiva meramente local y regional.

4) Fomentar la reflexión de nuestros teólogos sobre la dimensión política de la fe y de sus categorías implícitas: poder, militancia, etc; de tal manera que este aporte teológico se ofrezca como *morales* para el pueblo que lo impulsen en su participación política.

5) Participación en las reuniones, encuentros y demás actividades del Movimiento de Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares (MCCLP), donde nos encontramos para reflexionar como cristianos que alentados por la fe hemos optado por servir al pueblo pobre a través de la lucha política.

6) Prestar el acompañamiento necesario a los cristianos que opten por servir al pueblo pobre a través de la militancia política partidista.



MEMORIA DEL XIII ENCUENTRO NACIONAL DE LAS CEB'S

Nuestro XIII Encuentro Nacional de CEB's en Río Blanco, Veracruz, del 12 al 16 de Octubre de 1988 se inició con la Celebración Eucarística de clausura del III Encuentro Latinoamericano de Comunidades Eclesiales de Base.

Desde las 8 de la mañana y aun antes, del día 12, fueron llegando camiones de las diversas regiones del país. Era una alegría contagiosa volverse a encontrar con + hermanos que han acompañado el proceso de las CEB's durante varios años.

Cada uno de los animadores diocesanos presentó su lista y poco a poco se inscribieron todos los participantes.

Cerca de las dos de la tarde, los participantes del Encuentro Latinoamericano hicieron su marcha procesional hacia la Iglesia.

Una niña, la pequeña Comunidad Eclesial de Base, con su vestido blanco y con la bandera Latinoamericana de tres franjas (México-Caribe, América Central y América del Sur) inició la procesión, seguida de la manta, las banderas de los 22 países, los participantes por regiones. Y por último, el Sr Obispo Sergio Obeso y los Obispos de Ecuador Julio Terrazas, de Bolivia Edmundo Abasto Flor y tres Obispos de México: José Llaguno de la Tarahumara, el Sr Bartolomé Carrasco Arzobispo de Oaxaca y Guillermo Ranzahuer de San Andrés Tuxtla, Veracruz.

La Eucaristía fue una verdadera Fiesta; celebramos y retomamos numerosas reflexiones, cantos y símbolos que se habían expresado a lo largo del Encuentro. Toda la celebración se fue llevando con belleza, sencillez y mucha participación de los hermanos de los diferentes países.

El Señor Obispo de Xalapa nos expresó que los obispos pensaron "animar y apoyar a las comunidades", acompañarlas críticamente como ellas lo hacen, para ser fieles al Evangelio.

Al terminar la Eucaristía pasamos felizmente, aunque un poco tarde, al salón de reuniones para una comida muy rica, amenizada con nuestra música mexicana.

Después de servir al numeroso grupo de 1500 personas, como a las 5.30 de la tarde, se dio inicio al Encuentro con la presentación de las nueve regiones participantes.

Rogelio Gómez Hermosillo y Fernando Castellanos hicieron una breve introducción y el Sr Obeso expresó nuevamente su bienvenida.

Pasamos enseguida a la presentación de las regiones que oscilaban entre 90 y 160 personas cada una y observamos con alegría la diversidad de colorido y trajes típicos, música, artesanías, comidas y objetos de los diferentes lugares.

Una a una se presentaron las delegaciones de cada región con mucha creatividad y la mayoría al terminar arrojaban artesanías,

comidas típicas y otros regalos. Trajeron, en mantas, cartelones y títeres gigantes, los diferentes mensajes y temas que nos querían comunicar. No faltaron los corridos con letra adaptada, las poesías, los bailes y los sociodramas.

Al terminar la presentación subió con Arnaldo Zenteno la Delegación de Nicaragua que, como signo de gratitud y solidaridad, trajo regalos y cartas para las 9 regiones. Hicieron entrega de ellos al Equipo Coordinador del Encuentro.

Enseguida el Equipo Coordinador nos centró en el tema: el objetivo y el lema del Encuentro. Nos dieron una breve explicación del trabajo y su realización en 10 núcleos, pero todos con el mismo programa y metodología.

A las 7.30 de la noche pasamos al templo para la ceremonia de entrega del Cirio del XII Encuentro de Oaxaca. Después de una motivación al silencio interior se inició la procesión con la Biblia.

"Si en una CEB no hay Palabra de Dios, la comunidad se muere".

Entonando el canto "Vienen con Alegría" se acercaron Don Sergio y Don Bartolomé con el Cirio -adornado con totopos, elotes, chocolates, sombreros, flores y mezcals- y unos miembros de las comunidades (sacerdote, religiosa, indígena, campesino, obrero) de cada diócesis.

Don Bartolomé hizo entrega del Cirio. Un laico explicó que los adornos "simbolizan precisamente a Cristo encarnado en las culturas de nuestra Nación; a Cristo presente en el esfuerzo del campesino, del indígena, puesto que para el indígena su cultura es algo muy fuerte y muy valioso que conserva... Cristo acompaña este caminar del pueblo en busca de una organización que le pueda dar su liberación".

Don Bartolomé dijo: "Recibe, hermano Sergio, el Cirio que representa a Cristo muerto y resucitado, y que es el Símbolo de las CEB's".

Don Bartolomé retomó la síntesis de lo visto en Oaxaca.

El compromiso de las CEB's y su eclesialidad nos permiten ahora enfocarnos al trabajo de este Encuentro que se realiza en "momentos cruciales" (Cfr documento de la Homilía).

Don Sergio quiso garantizar que sobre esas bases se iba a continuar el trabajo iniciado en Oaxaca.

Expresó que el tema de "Fe y Política" deberá desarrollarse en la política y coyuntura actual a partir de nuestra fe.

Prometió recibir el cirio como quien toma la estafeta para seguir adelante.

Concluimos con una oración.

Al finalizar la ceremonia se soltó un gran aguacero que dificultó la explicación y el traslado de los hermanos a sus núcleos. Los núcleos fueron los equipos de trabajo, integrados por los representantes de las comunidades de las nueve regiones del país, por medio de los cuales se desarrolló la reflexión sobre el objetivo y los temas del Encuentro.



JUEVES 13 DE OCTUBRE DE 1988

Se comenzó el día con mucho ánimo y todos los núcleos se empezaron a organizar para dar principio al trabajo. Para tener un buen ambiente de amistad y de intercambio se hizo una presentación por regiones para irnos identificando y conociendo.

Algo importante fue poner en las manos del Señor los trabajos de este primer día de Encuentro. Para esto, los hermanos de Guadalajara dirigieron una oración para pedirle al Señor que nos enseñe a VER la realidad con ojos de pobres que ansían y luchan por su liberación. Un texto de Puebla y otro del Libro del Exodo iluminaron nuestra oración (Pue 31-41 y Ex 3,7-10).

El primer paso consistió en VER, es decir, en hacer un ANALISIS DE LA REALIDAD. Este día formó todo un bloque de trabajo. El análisis que se realizó permitió llegar a la presentación de dos proyectos, uno resultante de lo visto en la realidad de las estructuras sociales y políticas de nuestro país, y otro propuesto por la práctica de la CEB's en seguimiento a la construcción del reino de Dios.

En todas las regiones se había hecho este análisis y los delegados pudieron compartir todo ese trabajo previo.

El resultado fue rico y creativo y se encontraron muchos rasgos comunes en uno y en otro proyecto.

PROYECTO DOMINANTE

A este proyecto se le puede comparar con el monstruo del sueño de Daniel (Dan 2,31-35) fuerte, poderoso, prepotente... parece inquebrantable y, sin embargo, tiene los pies frágiles, de barro; tarde o temprano será derrumbado por no tener fundamentos.

El análisis que realizamos nos dio la oportunidad de obtener características o rasgos comunes que describen el perfil del proyecto dominante. Para su mayor comprensión y claridad se presentaron dichos rasgos teniendo presentes los aspectos estructurales de la sociedad: aspecto económico, aspecto político y aspecto ideológico. En el aspecto económico no únicamente describimos los rasgos comunes como tales, sino también tratamos de identificar a los sujetos o entidades morales que sustentan el proyecto

dominante, así como los mecanismos que utilizan para hegemonizarlo.

Aspecto Económico

1. Rasgos comunes:

El proyecto dominante tiene distintas manifestaciones en el aspecto económico. En el medio agrícola encontramos el legendario problema del latifundio de las tierras y el acaparamiento de la producción, principales fuentes de empobrecimiento de los campesinos. De la misma forma es claro que los precios de garantía que se ofrecen a los productos del campo son bajísimos. Concomitante a todo esto aparece la explotación irracional del sector agrícola en la tala inmoderada de los bosques. Asimismo, la falta de recursos crediticios para los campesinos propietarios propicia el abandono de las tierras y la mediocre o escasa producción.

En el medio urbano el proyecto dominante ha tendido una red de empobrecimiento a las capas populares. En principio, el salario mínimo es irrisorio. La situación del desempleo es alarmante, pues a la falta de empleos necesarios para cubrir el déficit se suma la tendencia a la sustitución de mano de obra por tecnología moderna.

En cuanto a los servicios de agua, luz, drenaje, teléfono, pavimento y otros, es clara la tendencia al acaparamiento y a la marginación; es decir, se tiende a dotar a las colonias residenciales de altos ingresos y a marginar a las colonias o asentamientos de la periferia.

El comercio es otro rubro que se ha constituido en contra de las mayorías. La alza de los precios ha causado la depresión de la capacidad adquisitiva del salario mínimo. Además, a los grandes comerciantes no les importa el pequeño comercio. Y, en general, la producción tiende a satisfacer las necesidades de la exportación y no del consumo popular.

El capital extranjero ha deprimido las inversiones nacionales de pequeños empresarios produciendo el cierre de muchos emporios industriales modestos. A ello hay que adicionar el crecimiento del capital de los grandes empresarios nacionales, quienes coludidos con el gobierno de la dominación han comprado empresas paraestatales de orden estratégico con el doble fin de adquirir mayor riqueza y mayor poder de dominación sobre las capas populares.

A estos rasgos de la economía del proyecto dominante tenemos que incorporar los grandes problemas de la deuda exter-

na, del narcotráfico y su secuela de mafia social, y la contaminación producto de la explotación sin medida de los recursos naturales y de los recursos humanos.

2. ¿Quién está detrás de esto? ¿Quién tiene el control?

El proyecto dominante en todos sus aspectos lo sustenta el Gobierno, formado por la Coalición Revolucionaria: Partido Revolucionario Institucional, secretarios de Estado, iniciativa privada, empresarios, banqueros, grandes transnacionales, los líderes charros y los caciques.

3. ¿Cómo se ejerce el control?

Con el principio de tener la mayor ganancia aun a costa del bienestar popular. Es decir, abaratando la mano de obra y la materia prima, limitando y manipulando las prestaciones laborales y sociales, favoreciendo los sindicatos charros y corruptos, auspiciando los grandes monopolios.

4. ¿Cuáles son las consecuencias para el pueblo?

De manera global, el deterioro general cada día mayor de las condiciones de vida de la gente (alimentación, salud, vivienda, educación, recreación, etc.).

De modo particular en el campo, el campesino sin tierra se ve obligado a invadir las tierras, a emigrar a los centros urbanos, a irse para el "norte".

En la ciudad, la depauperización del pueblo ha provocado el crecimiento alarmante del índice del pandillerismo, de la prostitución, del alcoholismo, de la droga.

En la industria, la pequeña y mediana industria se ven a orillas de su desaparición.

Finalmente, la contaminación en todos los sentidos (ambiental, moral, espiritual) se cierne sobre el pueblo como un fantasma que predice la muerte.

En conclusión se puede decir que México, como los demás países dependientes del sistema capitalista mundial, responde a las necesidades del imperio (Estados Unidos sobre todo). En este sentido se explotan sus recursos naturales como fuente de materia prima barata y se convierte en área de inversión de capitales extranjeros. Estos marcan las prioridades y orientaciones del país.

En materia de producción las consecuencias son desastrosas para el pueblo. El abismo entre ricos y pobres es más profundo cada día.

Aspecto Político

En este aspecto encontramos principalmente la descripción de nuestro gobierno nacional. Un gobierno encabezado por el PRI, perteneciente a la Coalición Revolucionaria, es decir, la coalición del poder.

Este gobierno es por sistema populista y paternalista; con medidas paliativas a los grandes males nacionales pretende hacer creer que tiene la capacidad de resolver él solo todos los problemas sin la "ayuda" o la participación de la organización popular. Ejemplo de esto es el Pacto de Solidaridad Económica, la campaña de los tortibonos, los vales para la obtención de leche (Liconsa).

Además es un gobierno represor a través de dos mecanismos efectivos: las fuerzas públicas (policía y ejército) y la política del corporativismo. Las fuerzas públicas se encargan de reprimir cualquier brote de descontento por vías "legales". El corporativismo lo hace de manera indirecta: todas las demandas populares son

cooptadas por las centrales y los sindicatos charros, ampliamente vinculados con el proyecto dominante.

Finalmente, es un gobierno antidemocrático: manipula los medios de comunicación social, intenta deslegitimar a los partidos de oposición y pervierte a las instituciones legislativas, con el fin de procurar que el poder se concentre en unos cuantos y no llegue a niveles populares.

Por otra parte, vimos que aparece la ultraderecha como alternativa pujante del proyecto dominante (MURO, TECOS)

Aspecto Ideológico

La ideología que maneja el proyecto dominante es la de dominación. La cual ejerce a través de los medios de comunicación alentando el machismo, la enajenación, el individualismo, la competencia. También la ejerce a través de la educación, cuyo objetivo es reproducir al proyecto dominante.

La extranjerización es otro mecanismo de ideologización del proyecto dominante que implica el extrañamiento de la cultura popular y la asunción de costumbres, hábitos y valores extranjeros.

El proyecto dominante se sirve del aspecto religioso en donde se ha propiciado por muchos años el divorcio entre fe y vida. Propiamente los sectores tradicionalistas de la Iglesia coadyuvan en ello: formación conservadora en los seminarios, negación de la relación Iglesia-Edo, constante ataque y sin cuartel a la teología de la liberación.

La dominación, en el campo religioso, también se lleva a cabo en la infiltración de sectas religiosas, cuyo proselitismo ha provocado división y enfrentamiento en las capas populares.

Complementación del tema:

Después de la puesta en común hubo una complementación del tema que ayudó a clarificar, enriquecer la reflexión de los grupos; se constató también que los rasgos del proyecto dominante trabajados en los grupos encajan perfectamente con el proyecto dominante nacional que se ha venido implementando en el país por medio de:

- * La reestructuración económica.
- * Los cambios políticos para que siga dominando el PRI.
- * La reconversión industrial.
- * La reconversión en la agro-industria.
- * La reestructuración urbana.

(Ver el documento: "Proyecto Dominante y Proyectos Alternativos", del taller de Coyuntura Nacional, págs. 1-12).

PROYECTO ALTERNATIVO - PRACTICA DE LAS CEB's

El proyecto alternativo surge de la práctica de las CEB's, que nos invitan a vivir la fe y la vida en vistas de un proyecto definitivo: el del Reino de Dios.

Su práctica surge de las necesidades concretas, motivadas por la Palabra de Dios. Por ejemplo: la lucha por la tierra, la vivienda, la defensa del voto popular, etc. Esta práctica va creando conciencia y, a la vez, ayuda a solucionar problemas desde la solidaridad.

Por otro lado, las CEB's y el movimiento popular tienen una vinculación recíproca; se retroalimentan mutuamente y mantienen su espacio de libertad y su propia opción.

Por pequeña que sea la opción de las CEB's ataca a las causas del Proyecto Dominante. Pero aún no está definido el Proyecto Alternativo ni el sujeto popular que lo impulse. En este momento hay

más condiciones que favorecen el caminar en esta definición del Proyecto Alternativo.

En este Encuentro constatamos, una vez más, que las acciones de las CEB's son gérmenes de liberación, ya que no sólo se busca en ellas una salida para cubrir necesidades inmediatas sino formar una conciencia solidaria que transforme poco a poco la realidad injusta que padecemos.

El proyecto alternativo de las CEB's propone para cada aspecto estructural de la sociedad una serie de posibilidades, todas ellas teniendo presente la premisa de la opción por las clases populares y, en especial, por los más desposeídos.

Aspecto Económico

En este nivel se propone como estrategia fundamental el cooperativismo en todos los ramos: producción, consumo, siembra común, etc.

Con el mismo fin se plantea la posibilidad de crear un mercado interno popular que pueda abaratar los costos para los consumidores menos favorecidos por el salario.

Asimismo se propone la medida de crear servicios alternativos con carácter popular: nutrición, salud, comedores, tiendas, etc.

Aspecto Político

En lo político el proyecto alternativo de las CEB's propone dos principios fundamentales de acción: la vivencia de la dimensión política desde la luz de la fe cristiana y la práctica de la solidaridad.

La vivencia de la fe desde lo político implica el compromiso con el movimiento popular independiente (rural, urbano), la participación en organizaciones y partidos políticos.

La solidaridad significa hacer nuestras las necesidades de los grupos más explotados y depauperizados de nuestro país: indígenas, campesinos, obreros, etc.

Estos principios del proyecto alternativo persiguen la obtención del poder en vistas de instaurar una democracia popular, que

en última instancia pueda acercarnos a la vivencia del reino de Dios.

Aspecto Ideológico

Por lo que se refiere a lo ideológico el proyecto alternativo quiere lograr la liberación integral de las capas más deprimidas de nuestro país. Y pensamos que sólo se puede conseguir acabando con la desinformación impuesta por el proyecto dominante y fomentando la formación de cuadros preparados para la construcción de instancias populares de gobierno.

Para combatir la desinformación es preciso promover los encuentros de análisis de la realidad (talleres) por regiones, por diócesis y a nivel nacional.

La formación de cuadros preparados para llevar a cabo el proyecto alternativo se puede lograr a través de la realización de talleres de teología, de cristología, de capacitación. Asimismo se puede lograr con la permanente educación popular.

Después de este trabajo tuvimos también una complementación sobre el Proyecto Alternativo de los Partidos y de las Organizaciones de masas y Organizaciones sociales.

(Esto lo encontramos en las págs 12 a 16 de "Proyecto Dominante y Proyectos Alternativos. Taller de Coyuntura Nacional").

Terminamos el día con una Celebración de la Palabra en la que pedimos perdón al Señor porque muchas veces hemos sido colaboradores y cómplices del Proyecto Dominante. Luego escuchamos en la Palabra de Dios la alternativa que El nos ofrece, expresada en el Libro de los Jueces (Jue 6,1-18) y en la Multiplicación de los panes (Mc 6,35-44). Terminamos con un caluroso abrazo de paz en el que cada uno nos deseábamos "luchar por la paz y trabajar unidos por la justicia".



Después de una noche algo fría por el norte que entró, iniciamos el trabajo en los 10 núcleos, a las 9.00 A.M., con la oración dirigida por el grupo de Guadalajara encargado de la liturgia. El tema de la oración fue María, mujer que interviene e intercede ante su Hijo para que realice el primer signo del Proyecto de Dios.

Leímos el Evangelio de las Bodas de Canaán, Jn 2,1-11; reflexionamos en la figura de María y la manera como se encuentra presente en medio del pueblo. Descubrimos tres cosas:

- María es invitada a la boda; en actitud atenta y servicial se da cuenta de la situación, acude a su Hijo y pide confiada.
- María, en el contexto "machista" de Israel, se presenta decidida a realizar su papel de compañera, descubriendo los problemas y ayudando a que se vaya haciendo posible este Proyecto de Dios.
- María es profeta y liberadora al lado de su Hijo, siempre presente y en contacto con el pueblo.

Hicimos peticiones y contestamos:

¡María, madre nuestra, háznos parte de tu pueblo!

A las 9.30 de la mañana los núcleos empezaron el trabajo. En la mayoría comenzaron con una pequeña evaluación del día anterior. Las conclusiones de esa pequeña evaluación fueron las siguientes:

- Descubrimos que el Proyecto Dominante es el mismo en el norte y en el sur del país.
- Con la convivencia y el trabajo en común, con el trabajo de síntesis y con la expresión en cartelones, aprendimos y nos enriquecimos todos.
- Ayudó mucho la preparación previa de cada uno de los participantes.
- La presencia mayoritaria de laicos de la base y su participación ha sido muy buena.
- Nos alegramos con la presencia de hermanos latinoamericanos, españoles e hispanos de Estados Unidos.

A las 9.45 se inició propiamente el trabajo del día, el bloque II: Utopía y Proyecto Histórico.

Para hacer el enlace entre el día anterior y hoy, los coordinadores de los núcleos en forma dinámica y creativa recordaron el Bloque I, que trabajamos ayer y el Bloque III hacia donde nos dirigimos mañana.

Un ejemplo de presentación de esto fue la de un núcleo que representó el Bloque I, análisis de la realidad, con un ojo que mira a una pirámide humana (proyecto dominante) y a una círculo de personas (proyecto alternativo), poniendo de manifiesto que el proyecto dominante necesariamente alguien está arriba y muchos abajo; mientras que en el proyecto alternativo todos cooperan y se toman de las manos en signo de solidaridad.

El Bloque II fue presentado como el pensar, es decir, la utopía y proyecto histórico (un mono con dos pies, un pie eran las CEB's y otro la organización popular).

En 2 núcleos lo representaron con un camino y dos corazones, uno dentro de otro. El corazón de Dios con su proyecto e inscrito en él, el corazón del hombre con el proyecto histórico.

Ambos proyectos están en el corazón de Dios y del hombre.

La Utopía es lo que está más allá de cualquier lugar pero que está dentro del corazón, como un anhelo, un deseo y es lo que nos invita, impulsa y lanza a caminar hacia allá, es el proyecto de Dios.

Por tanto, concluimos: somos pueblo Oprimido por el Proyecto Dominante y somos pueblo Creyente en el Proyecto de Dios. El Proyecto dominante nos oprime con cargas y piedras personales y sociales. El Proyecto de Dios nos ilumina por la Fe, por la fuerza del Espíritu y por la Palabra de Dios.

El Bloque III, actuar, CEB's y Organización Popular lo representaron con una cartulina donde una niña -la pequeña comunidad- está edificando una pared; a un lado, manos trabajando en el camino, pero sin que se vean los rostros. Esto representa a las diversas organizaciones aún no muy definidas, sin un rostro claro. Estas organizaciones son el sujeto histórico que está construyendo la nueva sociedad.

En seguida se pasó a la introducción propiamente de la utopía y Proyecto Histórico - Bloque II.

Cada participante tuvo una guía de trabajo para estudiar en grupo cinco características del Pueblo de Dios. Cinco grupos de cada núcleo profundizaron una de las características mirando hacia el pasado, el Proyecto de Dios, sus luces y cómo lo vivió Israel. Los otros cinco grupos del núcleo profundizaron una de las características mirando hacia el futuro, la Nueva Sociedad y los pasos y compromisos.

Las cinco características son:

1. Sociedad igualitaria.
2. Autonomía productiva.
3. Descentralización del poder.
4. Fe en el único Dios.
5. Culto descentralizado que celebra la vida y la historia.

Para el estudio del Proyecto de Dios y cómo lo vivió Israel, usamos especialmente los textos de la Biblia de la etapa de los Jueces, cuando Israel descubrió la forma de organización en Asambleas.

Algunas reflexiones y complementaciones de los grupos, entresacados de los núcleos, son los siguientes

1a. Característica - Sociedad Igualitaria.

Antes, en Israel, el Proyecto de Dios implicaba la celebración de asambleas populares; la concientización del pueblo por medio de investigaciones y reuniones generales. Las doce tribus se organizaban y se ayudaban mutuamente de forma confederativa. El reparto de las tierras era equitativo a través de sorteos. Ningún privilegio se daba a los grupos que tenían tierras o que fueran de casta sacerdotal. En general imperaba una confianza en Yavhé, que ama a los pobres y aborrece la opresión; quiere vida para todos y el poder sólo a él le pertenece.

Hoy, en México, la Sociedad Nueva quiere creer en un Dios que ama la igualdad entre nosotros, fraternidad en el amor. Quiere proponer una nueva evangelización que consista en conocer al verdadero Dios de la vida: Buena Noticia para los pobres. Pero esa nueva sociedad sólo puede ser construida con la organización en las luchas cooperativas y demás acciones sociales para el cambio; con el redescubrimiento de nuestras raíces indígenas, en donde la propiedad y el poder están descentralizados; con la promoción de

la democracia en nuestros grupos particulares (familia, CEB, organización popular, etc.); con la educación de la familia para la igualdad y la fraternidad; y, finalmente, con el trabajo solidario y fraterno con cristianos y no cristianos.

2a. Característica - Autonomía Productiva.

Antes, en Israel, el Proyecto de Dios consideraba que la tierra sólo era de Dios, la tierra era don de Dios. Asimismo, las deudas se perdonaban en el año jubilar: las tierras descansaban, se borraban las deudas y todos tenían lo necesario. Se compartían todos los bienes necesarios para la subsistencia de cada quien.

Hoy, en México, la Sociedad Nueva pretende tomar conciencia de su derecho a la propiedad de la tierra. Esto significa, unificar las fuerzas del pueblo para producir juntos cooperativas, tierras para la producción en común. También implica recuperar la historia y costumbres que sí encajan con el proyecto de Dios: tierras comunales. Con ello se busca producir lo necesario, no sólo en la agricultura sino en todos los renglones de la vida económica.

3a. Característica - Descentralización del Poder.

Antes, en Israel, el Proyecto de Dios inspiró a Moisés para reconocer las capacidades de los jueces y facilitar la descentralización del poder. Así descubrieron los israelitas que el poder pertenece al pueblo, éste lo otorgaba a los jueces, jefes y escribas que los representaban.

Hoy, en México, la Sociedad Nueva desea tomar el poder como servicio. El poder es humanizador cuando se sirve. Asimismo, quiere desbaratar el rito del poder: presidencialismo, caciquismo, paternalismo; busca fortalecer la solidaridad y la subsidiaridad. El servicio construye la vida, el poder acaba con la vida. Por tanto, la Sociedad Nueva, reconoce las capacidades que para el servicio tienen todos. El servicio nos pone a nivel de hermanos y el poder nos pone sobre los hermanos. Es preciso delegar tareas, escoger gente honesta y eficaz, desenmascarar y denunciar a los acaparadores del poder, tanto en la sociedad como en la Iglesia. Se vuelve una necesidad imperante propiciar la participación y la responsabilidad del pueblo en la dirección o el rumbo del país a nivel político y económico.

Otro objetivo de la nueva Sociedad consiste en apoyar las demandas populares, fomentando la organización y promoción de una práctica descentralizada en nuestras localidades.

Con todo, se busca que el pueblo sea sujeto de su historia y se involucre en Movimientos Populares Independientes.

4a. Característica - Fe en el único Dios.

Antes, en Israel, el Proyecto de Dios permitió al pueblo tener la experiencia de estar en relación con Dios liberador. Yahvé era el Dios poderoso que estaba del lado de los débiles y oprimidos, se comprometía, lo protegía y lo acompañaba. Los israelitas descubrieron que su Dios no era a la medida del Dios de Egipto, el faraón, alejado del pueblo y aliado de la injusticia. Por lo que el pueblo sin fe no se hubiera comprometido a luchar por la liberación. La fe fue su factor de unidad. En efecto, la fe en el único Dios evitó el peligro de justificar actitudes opresoras o de sumisión servil.

Hoy, en México, la Sociedad Nueva denuncia con conciencia crítica las idolatrías del poder, del placer, del tener, del individualismo; vive la fe con las obras; supera el individualismo; promueve el profetismo en la organización; enjuicia nuestra situación y nuestra acción a la luz de la Palabra de Dios; concientiza a los hermanos para descubrir los falsos dioses inconscientes

que tenemos; y, por último, favorece las experiencias comunitarias al creer en un Dios cercano, amigo, de vida.

5a. Característica - Culto descentralizado que celebra la vida y la historia.

Antes, en Israel, el Proyecto de Dios fue vivido por los israelitas desde su realidad, retomando y celebrando el pasado y el presente para proyectarlo al futuro, en una vivencia alegre, unida y consciente desde dentro de la familia.

Los israelitas revivían la historia; los acontecimientos los guardaban en la memoria, tenían más espíritu que ritos, pues celebraban la vida del pueblo y la alianza de Dios con él. Expresarlo con símbolos le dio al pueblo identidad y conciencia con memoria histórica.

La Biblia empezó a unir al pueblo que renovaba constantemente la alianza. El pueblo tuvo fe para escribir su historia.

Hoy, en México, la Sociedad Nueva pide un culto que celebre la vida, que parta de ella y que vaya hacia ella; que escuche el llamado de Dios a la solidaridad, a la fraternidad y a la justicia; que nos haga descubrir a un Dios único y liberador que escucha y se compromete con su pueblo.

La Sociedad Nueva pide un culto que responda al momento histórico y actual, y que todos seamos propietarios de lo sagrado. Un culto liberador que nos renueve y convierta personal, comunitaria y socialmente, y que nos lleve al compromiso.

En efecto, debemos recuperar la historia del lugar donde vivimos, pues hemos hecho negocio de las fiestas.

Terminamos el trabajo sobre el Proyecto de Dios alrededor de la hora de la comida. En la tarde pasamos al estudio de la Estrategia y de la Organización Popular.

Estrategia y Organización Popular

Una exposición ayudó a clarificar lo que es la estrategia de transformación social y la importancia de la organización popular para la liberación (Ver el documento: "La Estrategia de Transformación Social").

Luego se trabajó en grupos sobre la pregunta:

¿Qué valores y retos o desafíos encontramos en nuestras experiencias?

Las respuestas que se dieron en los núcleos, por temas, fueron las siguientes:

+ Valores:

Encontramos como valor fundamental el amplio espacio que va teniendo la lucha por la justicia inspirada en la fe. Esto se manifiesta a través de la defensa de los derechos humanos, del testimonio de cada CEB en el rescate del valor de la mujer, de la cultura popular e indígena, etc.

Otro valor importante es captar que las CEB's se van constituyendo en ser Iglesia en movimiento. Es decir, Iglesia que invita a la participación de todos, incluyendo a los obispos, la creación de una liturgia viva llena de fraternidad y significatividad para los miembros de cada comunidad. Concomitante a este valor aparece la vivencia de la vida comunitaria que se hace patente en la práctica de las cooperativas, en la proposición de alternativas económicas para sanar las necesidades de cada miembro.

Sin duda la organización y la toma de conciencia son otros tantos valores. La conciencia se vehicula a través de los análisis de la

realidad, de la identidad de cada individuo como persona que vale, de la conciencia que cada quien va adquiriendo de su clase a la que pertenece. En efecto, la organización nace de la conciencia de ser pueblo necesitado, de proponerse el cambio de la sociedad.

La democratización es otro valor de las CEB's, en donde el trabajo parte cada vez con mayor claridad de la organización popular y de la acción del pueblo. Por cierto, con mayor amplitud se va tomando como fundamento a la base de la sociedad, a los pobres.

Se ha visto como valor el poder de convocación que han ido adquiriendo las comunidades.

Finalmente, la solidaridad se manifiesta como el valor imperante y como la dinámica de desarrollo particular de cada comunidad empeñada en vivir el seguimiento de Jesús en la consecución de su Reino.

Retos y Desafíos

Aún hace falta tener una visión clara de planificación y acción a largo plazo. No es suficiente luchar en cuestiones de coyuntura o de urgente inmediatez, es necesario ir cobrando conciencia de que el cambio tiene que irse gestando en cada paso, en cada lucha, pero cada paso es sólo eso, un escalon para alcanzar una utopía. Esto lleva aparejado el problema de la creación de un proyecto bien articulado, con pies y cabeza, que dé explicación a todas nuestras acciones y actitudes.

Es todavía necesario ir creando más espacios populares para que los miembros puedan ir tomando las riendas de su propio desarrollo y proceso de liberación. De aquí se explica el miedo de muchos miembros en participar en la organización popular, desafío que es necesario superar a toda costa.

La formación es un reto crucial para la clarificación del trabajo y para la acción de los miembros en cada comunidad. En efecto, para que la formación pueda inspirar la acción de cada comunidad es necesario tener presentes los siguientes objetivos: a) conocer la ideología y el programa de las organizaciones populares y de los partidos políticos en cada una de nuestras regiones; b) tener mayor claridad del proyecto dominante y del proyecto alternativo; c) realizar permanentemente análisis coyunturales; y d) politizar a las CEB's y al pueblo en general.

Otros tantos retos a encarar son el pluralismo de los individuos en la participación de las organizaciones populares; la renovación de los métodos y acciones en la organización popular.

Finalmente, aún no queda clara la identidad de miembros de comunidades que participan en organizaciones y partidos políticos; de la misma forma que todavía no existe conciencia clara de algunos miembros de participar en organizaciones políticas. Este reto necesariamente nos lleva a considerar el indispensable respeto que debe existir a nivel de los procesos individuales y comunitarios en favor de la acción y de la participación política.

De todos estos retos nos surgieron algunos cuestionamientos que fueron dirigiendo nuestra reflexión, con miras a tratar de responder con algunas pistas a los retos planteados.

- * ¿Cómo crear organización popular?
- * ¿Cómo pasar de la Organización básica a la organización popular?
- * ¿Cómo luchar por las demandas de un sector, no sólo por ser cristianos, sino también porque somos parte de esta clase oprimida?



Otro problema que aún pide maduración en el caminar es la vivencia de los binomios fe-vida, fe-política. No se tiene claro todavía cómo se pueden establecer los parámetros de la articulación de esos binomios traducidos en experiencias concretas.

Es importante caer en la cuenta de que la conciencia del compromiso comunitario no es parte de la mentalidad de la gran mayoría de los participantes en las CEB's.

- * ¿Cómo aportar una visión de más allá, de largo plazo, a las organizaciones en las que se participa?

* Donde se va creando la organización popular con participación activa de las CEB's: ¿cuál debe ser la relación correcta? ¿Cómo se respetan las instancias? ¿Los animadores de CEB's y los promotores de la organización popular pueden ser los mismos? ¿Se

puede atender a esta doble tarea? ¿Cómo no dejar las CEB's sin coordinación por dedicarse a la organización popular?

* ¿Cómo acompañar y apoyar como CEB a la organización popular que ya tiene vida propia?

Celebración.

La celebración, en cada núcleo, fue sobre el camino de la liberación. Fue preparada muy creativamente y tuvo seis pasos. 1) Procesión de entrada, en la que se expresó que, dentro del proyecto dominante, se va abriendo ya el camino de la liberación. Este camino se hace de manera organizada, impulsando un proyecto alternativo. 2) Acto penitencial: se celebró el perdón de los pecados en el caminar conflictivo de la liberación. A través del grito del pobre, del oprimido, Dios nos revela lo que es el pecado. 3) Liturgia de la Palabra: Ella nos hace tomar conciencia de nuestra eclesialidad y de nuestro compromiso dentro del proyecto histórico. Apoc 21,1-5 nos habló de la utopía: Un cielo nuevo y una tierra nueva. El Evangelio de Lucas (4,16-30) nos puso ante el proyecto histórico, el compromiso popular y la persecución desde sectores dominantes. La respuesta a la Palabra fue el Credo hecho por el grupo. 4) Liturgia de la Eucaristía: se insistió en ofrecer a Dios los compromisos asumidos en el camino de la Liberación, así como el testimonio de algunos mártires y héroes. Se presentaron al Señor las luchas pastorales del pueblo en la situación de nuestro país. 5) La Comunión: en ella se celebraron los rasgos de la nueva sociedad y del Proyecto de Dios. 6) Despedida: se nos envió a la misión de hacer, organizada y evangélicamente, el camino de la Liberación histórica hacia la nueva sociedad, dentro de la utopía del Reino de Dios.

SABADO 15 DE OCTUBRE DE 1988

Esta mañana comenzó el día del ACTUAR. Para ponernos en ambiente y para pensar delante de Dios nuestra actitud frente al reto del compromiso político, empezamos la oración con un texto del Apocalipsis (8,1-15) que señala los rasgos de la nueva sociedad.

Siguió luego una oración en letanía en la que todos respondíamos con el lema del Encuentro: "La organización del pueblo: semilla, fuerza y base para una sociedad que renace".

Después de una síntesis de los valores y retos que se sacaron el día de ayer, presentada por uno de los coordinadores, se trabajó por regiones para sacar pistas que ayuden a enfrentar los retos de la organización popular desde las CEB's. Retomar el proceso del Encuentro para tener una visión general ayudó a profundizar lo que habíamos vivido en estos tres días. Finalmente se preparó una propuesta para la proclama final del Encuentro. Por la tarde nos reunimos todos los núcleos en el Salón principal de Río Blanco para presentar de manera simbólica (un cuadro plástico, una canción, una breve representación) lo que habíamos ido encontrando en torno al compromiso. Tres núcleos trabajaron en torno al Análisis de la Realidad, los proyectos dominante y alternativo y la práctica de las CEB's, otros tres trabajaron lo referente a la relación entre Utopía y Proyecto histórico, y los restantes, sobre la relación entre CEB's y Organización popular. Después de la complementación de Socorro Martínez y de Rogelio Gómez Hermosillo tuvimos la Celebración en la que renovamos nuestro compromiso cristiano. De esta celebración, presidida por el obispo ecuatoriano Mons. Gonzalo López, da cuenta el artículo de Pedro Arriaga que aparece en este mismo número de CHRISTUS.

DOMINGO 16 DE OCTUBRE DE 1988

Comenzamos el trabajo nuevamente en los núcleos, en donde se presentó la síntesis elaborada por una comisión sobre las pistas para el compromiso político de las CEB's.

La Clausura fue la Eucaristía, presidida por el Sr. Arzobispo de Xalapa, Mons. Sergio Obeso, y en la que concelebraron todos los sacerdotes asistentes. Fue muy emotiva y comprometedora: después de una procesión a pie desde las distintas sedes de los núcleos hasta el Estadio de Río Blanco tuvimos, al término del Evangelio, la Proclama del Encuentro, las ofrendas de las diferentes regiones.





LA DIMENSION POLITICA DE LA FE

+ Adolfo Suárez Rivera
Presidente de la CEM

DIMENSION POLITICA DE LA FE

INTRODUCCION

Confusión de ideas

1. La situación socio-política de nuestro país, marcada por un avance lento y contradictorio hacia la democracia, presenta actualmente una agudización de tensiones, por la forma en que se realizaron las elecciones de gobernador, diputados federales o presidentes municipales en varios estados de la República. La inconformidad alcanzó niveles muy peligrosos de expresión en San Luis Potosí, Durango, Chihuahua, Oaxaca y Tamaulipas.

Ante la intervención necesaria y adecuada de algunos Señores Obispos en favor de la limpieza de las elecciones y del respeto al sufragio, afloraron con gran fuerza y persistencia el anticlericalismo, la elevada dosis de liberalismo político-económico que contamina la cultura general y hasta la cultura religiosa y la gran confusión doctrinal sobre este tema.

Se afirma con frecuencia que "La Iglesia no debe intervenir en política", sin precisar qué se entiende por "Iglesia" y qué por "política", e inmediatamente se derivan condenaciones éticas y hasta legales.

Desde esta misma perspectiva se manejan textos bíblicos, especialmente las palabras de Cristo: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"¹; y "Mi Reino no es de este mundo"², y se les da una interpretación propia del liberalismo político y económico, contraria a su verdadero sentido.

Esta confusión no es privativa de alguna clase social; afecta lo mismo a campesinos que a obreros, que a empresarios; lo mismo a profesionistas que a funcionarios públicos y miembros de los partidos políticos; reconocemos su presencia también en algunos núcleos de nuestra comunidad eclesial.

La Iglesia no puede estar al margen

2. La situación que vivimos como Nación, no podemos aislarla

de la Fe que reconocemos oficialmente el 90% de los mexicanos. "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón..." La Iglesia por ello, se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia³.

Iglesia: Pueblo de Dios no sólo la jerarquía

3. Cuando se afirma "La Iglesia no debe intervenir en política", se entiende en forma reduccionista el término "Iglesia". En vez de "Pueblo de Dios", "Comunidad de creyentes" o "Discípulos del Señor", se piensa solamente en los pastores: el Papa, los Obispos y los Sacerdotes.

Sin embargo, el 90% de los mexicanos forman parte de esta Iglesia y muy pocos pertenecen a la jerarquía. Resulta claro que "la Iglesia", así entendida, participa activamente en la política mexicana. Más aún, muchos militantes de partidos políticos y no pocos funcionarios de gobiernos reconocen, pública o privadamente, su pertenencia a la Iglesia.

Dimensión política de la fe

4. La misma confusión sucede con el término "Fe".

Muchos la identifican con "lo espiritual" o lo que está fuera de este mundo. Algunos más creen que es solamente un reflejo del campo religioso sin tener repercusiones en la vida familiar, económica, recreativa, educativa y -menos aún- política.

La fe abarca la totalidad de la vida e influye en todas las dimensiones constitutivas de la persona. La política como una de estas dimensiones, pertenece a la naturaleza misma del ser humano. Por lo que "todo hombre es político" y no puede separar esa actividad de su fe.

Hacia la construcción del Reino de Dios

5. La Iglesia, es decir, todos los discípulos del Señor, intenta vivir sin divisiones el carácter englobante de su fe. De esta manera comprende que la política, entendida como búsqueda del bien común, es una tarea de todos sus miembros, aun de los pastores. Acepta, por otra parte, que la política entendida como militancia en partidos o el ejercicio del poder público sea asumido exclusivamente por los laicos.

Ambas concepciones de política, inseparables de la Fe, tienen como objetivo la construcción del Reino de Dios, una situación nueva en la que deben reinar los valores de Cristo: el amor, la justicia, la verdad y la paz. Esta fue la predicación fundamental de Jesús.

Objetivo del documento

6. Por todo lo anterior, hemos sentido la necesidad de que nuestro ministerio pastoral-profético se exprese para iluminar, desde la Fe, nuestra realidad política, aclarar la relación entre la Fe y lo político, y motivar a los miembros de esta Iglesia particular de Monterrey y a todas las personas de buena voluntad para que asuman con coherencia, generosidad y creatividad, el compromiso transformador de este campo, que por su naturaleza condiciona la totalidad de la vida personal y social.

No buscamos ni enfrentamiento con el Estado ni apoyar a ningún partido, ni desconocer los avances políticos logrados por nuestro País; menos aún, pretendemos agravar a ninguna persona en particular. Simplemente deseamos, porque es nuestro deber, aportar nuestro esfuerzo para una mayor coherencia entre la Fe y la vida; tratamos de ser fieles a nuestra misión evangelizadora, que implica la relación directa e inmediata con la vida concreta: "... la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y su ambiente concretos"⁴.

Contenido del documento

7. Posterior a esta introducción, presentamos la situación política que vemos en nuestro país y buscamos definir los conceptos fundamentales que manejaremos a lo largo de todo el documento.

En el capítulo segundo insistimos en el carácter englobante de la fe, afirmando que abarca toda la vida y estudiándola en el Antiguo y Nuevo Testamento.

La relación de Cristo con lo político la analizamos en el capítulo tercero, recordando que si bien estuvo sometido a acciones políticas, El mismo se situó en forma definida, como sujeto, ante lo político.

El cuarto capítulo, la Iglesia y lo político, nos sirve para presentar nuestras reflexiones sobre el ser y quehacer de la Iglesia y sobre las relaciones de ésta con la política.

Criterios doctrinales y pastorales, mas algunas opciones prioritarias cierran nuestra Instrucción Pastoral sobre la Dimensión Política de la Fe.

SITUACION POLITICA Y CONCEPTOS FUNDAMENTALES

a) SITUACION POLITICA

Rasgos de la situación política latinoamericana

8. Desde 1968 la II Conferencia Gral. del Episcopado Latinoamericano celebrada en Medellín, Colombia, denunciaba:

En lo económico:

* Los sistemas que contemplan sólo las posibilidades de sectores con alto poder adquisitivo.

En lo político:

* La frecuente inestabilidad política y la consolidación de instituciones puramente formales.

* La falta de solidaridad, que lleva, en el plano individual y social, a cometer verdaderos pecados, cuya cristalización aparece evidente en las estructuras injustas que caracterizan la situación de América Latina⁵.

* El ejercicio de la autoridad política que con frecuencia aparece apoyando sistemas que atentan contra el bien común, o favorecen a grupos privilegiados⁶.

La III Conferencia del mismo Episcopado celebrada en Puebla en 1979, aportó los siguientes rasgos como más significativos:

* Deterioro del cuadro político con grave daño para la participación ciudadana en la conducción de sus propios destinos, y aumento de la injusticia institucionalizada⁷.

* Crisis institucional y económica con evidentes manifestaciones de corrupción y violencia⁸.

* Represión sistemática o selectiva: detención, violación de la privacidad, torturas, exilios; desaparición de personas, detenciones sin órdenes judiciales⁹.

* Regímenes autoritarios y hasta opresivos que constituyen uno de los obstáculos más serios para el pleno desarrollo de los derechos de la persona, de los grupos y de las mismas naciones¹⁰.

No obstante el amor que sentimos por nuestra patria y el reconocimiento de todo lo positivo de nuestra vida nacional, un examen honesto nos lleva a reconocer como propios los pecados socio-políticos señalados por Medellín y Puebla, a nivel latinoamericano, aunque, como es natural, debamos aceptar variantes de intensidad y de matices.

Particularidades de la vida socio-política mexicana

9. México dió un paso definitivo como Nación y como Estado en el camino de la democracia al iniciar la cancelación de:

* "La razón política de las armas", y orientarse hacia la vía cívico-política de la actuación partidaria y de los procesos electorales. Sin embargo, actualmente la vida pública de México adolece de fallas y vicios sumamente graves, entre otros, los siguientes:

* Excesiva concentración de la autoridad en el poder ejecutivo federal y en los ejecutivos estatales, con serio detrimento de los poderes legislativo y judicial.

* Control absoluto por parte del partido-gobierno de los procesos electorales; desde la elaboración de padrones hasta la calificación última de las elecciones, pasando por todos y cada uno de los momentos del proceso electoral.

* Entronización en el poder de un sólo partido durante los últimos 60 años, gracias al corporativismo de las organizaciones que lo integran y que aportan una membresía cautiva y masiva.

El campesino, el obrero, el empleado, etc., no optan libremente por el partido indebidamente llamado oficial; la necesidad de sobrevivencia los ata a la organización respectiva, y ésta los conecta con el partido.

* Democracia que se agota en la rutina de elecciones de baja calidad participativa -el abstencionismo fluctúa entre el 60 y el 80

por ciento-, mientras que la sociedad se debilita por la falta de actuación de los ciudadanos en los centros de determinaciones de la sociedad; este democraticismo político nos aleja de la auténtica democracia política, única capaz de generar la democracia económica, la política y la cultural.

*Absurda identificación -nación- Estado -gobierno- partido, manejada como discurso ideológico y como praxis administrativa que vacía de sentido la vida nacional, al reducir el panorama del bien común y de la acción política a los intereses y a la actuación del partido en el poder.

Estado fuerte, nación débil

10. La excesiva concentración de poder en el gobierno y en el Estado produce, inevitablemente el raquitismo y la invalidez de la nación.

Constatamos así que el pueblo mexicano sufre aguda anemia participativa, que afecta por igual a la economía, a la política, a la familia, a la educación y al mismo campo religioso. Siendo la desnutrición en México un problema agudísimo, que sufre, en diversos grados, más del 60% de la población, es más negativa la parálisis social de los mexicanos, expresada en la no participación organizada en las distintas áreas que conforman la vida en sociedad. La desnutrición física, así como el analfabetismo y demás carencias del pueblo mexicano, son frutos del raquitismo socio-político.

Muy grave es, también, el abstencionismo en las elecciones, porque favorece el manejo de ellas; deja el campo libre a toda clase de fraudes y, lo más serio, cancela las alternativas políticas del cambio.

Los mismos partidos políticos padecen la anemia general al actuar, casi exclusivamente, en el momento electoral, olvidando la tarea de la concientización política diaria, sensata, creativa, que exige el acercamiento al pueblo; el conocimiento inmediato y la valiente asunción de sus problemas; la movilización y la organización.

El dirigismo social, educativo, cultural, económico, del Estado; la discriminación -incluso constitucional- de personas, grupos e instituciones, por razones ideológico-partidarias; el poder ejecutivo federal o de los estados convertidos, de hecho, en las únicas fuentes generadoras de iniciativas de la ley; afectan a todo el pueblo mexicano, especialmente a los más débiles, porque: "cuando un grupo político consigue un poder hegemónico, es casi inevitable la tentación de implantarse definitivamente y remodelar el conjunto de la sociedad, y hasta las mentes de los ciudadanos, según sus propios modelos de vida y de criterios éticos"¹¹.

b) CONCEPTOS FUNDAMENTALES EN TORNO A LA POLÍTICA

Mencionamos únicamente los conceptos más importantes para la aclaración de ese tema que ofrece tantas dificultades para su incorporación a la vivencia de la Fe, la Esperanza y la Caridad cristianas. "Ciertamente, sobre el término 'política', son posibles muchas confusiones y deben ser esclarecidas"¹².

La política, elemento constitutivo del ser humano

11. Afirmar que la política es constitutiva de la persona¹³, es afirmar que pertenece a la misma naturaleza de los seres humanos, como la racionalidad o la sexualidad; por este motivo, toda per-

sona, independientemente de la edad, sexo, raza, credo o profesión, es sujeto político con derechos y responsabilidades inalienables.

Cada persona vive la connatural dimensión política desde dos situaciones:

a) Bajo la acción de la política: diríamos, como objeto de condicionamientos legales, determinaciones administrativas, acontecimientos de carácter político que existen, en ocasiones, al margen de la propia voluntad y, a veces, en contra de ella.

b) Y frente a lo político: es decir, como sujeto que consciente y libremente se expresa en actitudes, opciones, proyectos.

La dimensión política de la persona, no es concesión del Estado ni del derecho positivo; al contrario, los individuos en cuanto seres políticos, son los que crean al Estado y generan el derecho positivo; por esto la negación de los derechos políticos fundamentales, ofende gravemente a la persona y daña a la comunidad social.

Sólo es lícito renunciar al ejercicio de un derecho político particular en atención a un bien superior. Tal es el caso de lo dispuesto en el Código de Derecho Canónico que exige a los sacerdotes renunciar a la militancia en partidos políticos y al desempeño de puestos públicos, no por incompatibilidad doctrinal con su condición de ministros, sino por conveniencias pastorales que mantengan al sacerdote al servicio de todos sus hermanos sin divisiones partidarias¹⁴.

También, solamente en circunstancias graves de carácter particular y transitorio, puede el Estado limitar el ejercicio de algunos derechos políticos, y siempre por razones del bien común de la sociedad; pero el Estado no tiene autoridad legítima para negar los derechos fundamentales políticos concedidos a las personas por la misma naturaleza: "... allí donde, por razones de bien común, se restrinja temporalmente el ejercicio de los derechos, restablézcase la libertad cuanto antes, una vez que hayan cambiado las circunstancias. De todos modos es inhumano que la autoridad política caiga en formas totalitarias o en formas dictatoriales, que lesionen gravemente los derechos de la persona o de los grupos sociales"¹⁵.

Política y bien común

12. El objetivo de la Política, entendida en su sentido más propio, es el Bien Común de la Sociedad:

Promoverlo, desarrollarlo, consolidarlo, defenderlo.

Entendemos por Bien Común el conjunto de condiciones sociales que permiten y promueven el pleno desarrollo integral de las personas y grupos que forman la Sociedad¹⁶.

Elementos del bien común

13. El Bien Común incluye como indispensables los siguientes elementos:

* La promoción, respeto y defensa de los derechos fundamentales de las personas y de los grupos sociales.

* La participación efectiva en los distintos centros de determinaciones, especialmente las económicas y las políticas.

* La participación igualitaria en los recursos y bienes de la Sociedad, tanto materiales como espirituales.

* La promoción equilibrada de las distintas áreas de la economía.

* La justa participación en los frutos del trabajo.

* La posibilidad real para todos de empleo, educación, vivienda, salud, superación social.

Son contrarias al bien común:

* Cualquier forma de discriminación, sea social, jurídica, política, religiosa.

* La concentración de poder económico o político por grupos o clases privilegiadas.

* Las violaciones a los derechos fundamentales del hombre ya universalmente reconocidos.

* La reducción del bien común a los aspectos materiales con exclusión de los sociales, políticos, espirituales.

Carácter global de la política

14. La política posee carácter global¹⁷, porque influye, positiva o negativamente, en todas las actividades de la vida en sociedad: la enseñanza, el trabajo, la cultura, la sexualidad, la retribución, la empresa, la libertad, la justicia, la religión.

Advertimos que el carácter global de la política no significa que ésta sea el origen y fundamento de las otras dimensiones de la vida, ni que todo se reduzca a la política; menos aún, que la totalidad de la vida humana deba quedar bajo el dominio del gobierno.

La política responsabilidad de todos

15. La acción política, por estar orientada al bien común, y por tener carácter global, es derecho y deber no sólo de los funcionarios públicos y de los partidos políticos -como se afirma con frecuencia-, sino de cada uno de los miembros de la sociedad, de los grupos intermedios, de las Instituciones básicas de la Vida Social, incluidas las Iglesias y demás Comunidades Religiosas.

Enfatizamos que las distintas entidades Religiosas, constituyen un hecho social, aunque no sean jurídicamente reconocidas por el Estado; son elementos integrantes de la sociedad, y fuentes generadoras del bien común por valores y normas de conducta que aportan; las fallas posibles o reales, no nulifican la realidad social.

Distintas formas de acción política

16. Los partidos políticos y los funcionarios públicos realizan una acción política de especial valor; pero esa acción no es la única; existen otras, igualmente importantes y necesarias, como:

* La concientización, movilización y participación organizada de Sindicatos, cooperativas, uniones de vecinos o Pobladoras, movimientos populares, movimientos estudiantiles.

* La crítica social objetiva y razonada de todo lo que forma parte de la vida pública realizada por las personas, los grupos sociales, las instituciones, incluidas las Comunidades Religiosas.

* La amplia red de obras de educación permanente o de

promoción social y de asistencia realizada por grupos e Instituciones privadas.

* La aportación de valores espirituales y normas de comportamiento ético por parte de las Iglesias y entidades Religiosas.

La Iglesia Católica en particular aporta al bien común los valores Evangélicos de la verdad, la justicia, la solidaridad; el humanismo derivado de la revelación cristiana; el servicio de la Evangelización liberadora y promotora; y, cuando es necesario, la denuncia de las violaciones de la dignidad y derechos de la persona.

Valores de la democracia

17. La Democracia no es, simplemente esquema de organización política o fórmula jurídica; es, antes y más que lo anterior, una filosofía y una práctica de vida socio-política.

Para el Papa Juan Pablo II, la democracia:

* Es participación libre y correcta de los Ciudadanos en la Comunidad Política, al servicio del bien común.

* Es una alternativa frente a regímenes totalitarios o anárquicos que emplean el poder en favor de grupos restringidos.

* Es libre expresión en las elecciones; justa repartición del poder según la voluntad de los ciudadanos; libre discusión del bien real del Pueblo.

* Requiere, por tanto, estructuras de participación, la iniciativa de los cuerpos intermedios y la aplicación equitativa de las leyes¹⁸.

La democracia descansa en los siguientes valores:

* En la igualdad fundamental de todas las personas.

* En la capacidad de cada uno de los miembros de la sociedad, para ser sujetos de su propio desarrollo y del desarrollo de la comunidad.

* En la corresponsabilidad y la solidaridad.

* En el desempeño de la autoridad, como servicio al bien común.

* En la libertad de expresión y la circulación de la verdad.

Democracia e Iglesia

18. Los valores de la democracia coinciden con el humanismo cristiano; por esto, la Iglesia, no sólo los promueve, sino que conservando la estructura sacramental-jerárquica de servicio, propia de su naturaleza, reconoce que debe incorporarlos, con mayor amplitud, a su vida y actuación.

II CARACTER ENGLOBANTE DE LA FE

Visión deformada de la fe

19. Si durante mucho tiempo creímos que la Fe nos comprometía sólo con el campo religioso y que éste estaba separado de las demás áreas de la vida social, especialmente de la economía y la política; si dimos a la Fe carácter "privado", exclusivo de la vida

personal y familiar; hoy no podemos seguir pensando y actuando de esa manera sin ahondar cada día más la separación de la Fe y la vida.

Hace 25 años el Concilio Vaticano II en su constitución pastoral sobre la Iglesia en el Mundo Actual, denunciaba con énfasis: "El divorcio entre la Fe y la vida diaria de muchos, debe ser considerado como uno de los más grandes errores de nuestra época. Ya en el Antiguo Testamento los profetas reprendían con vehemencia semejante escándalo. Y en el Nuevo Testamento sobre todo, Jesucristo personalmente conminaba graves penas contra él. No se creen, por consiguiente, oposiciones artificiales entre las ocupaciones profesionales y sociales, por una parte, y la vida religiosa, por otra. El cristiano que falta a sus obligaciones temporales, falta a sus deberes para con el prójimo; falta sobre todo, a sus obligaciones para con Dios, y pone en peligro su eterna salvación".¹⁹

a) LA FE ABARCA LA TOTALIDAD DE LA VIDA

Toda la fe, en toda la vida

20. La Fe, respuesta radical que el ser humano da a Dios que se revela en obras y palabras, abarca la totalidad de la vida: el presente histórico que vivimos y el futuro de plenitud que esperamos; la vida personal y social; lo religioso, lo mismo que lo económico y lo político y lo cultural. "Por la Fe el hombre se entrega. ENTERA Y LIBREMENTE, a Dios y le ofrece el HOMENAJE TOTAL de su entendimiento y voluntad".²⁰

Globalidad de la política y de la fe

21. Tanto la política como la Fe poseen carácter englobante; pero con una diferencia:

La política abarca la totalidad de las relaciones sociales con-naturales a los seres humanos, incluidas las relaciones religiosas.

La Fe, por su parte, engloba todas y cada una de las relaciones sociales; las ilumina, cuestiona, plenifica; pero las trasciende al crear las relaciones entre los seres humanos y Dios.

Esta relación, por su profundidad y trascendencia, da el sentido último y la orientación fundamental a las relaciones temporales.

La política que engloba el horizonte socio-político-económico nos responsabiliza ante la sociedad; la Fe, en cambio, nos responsabiliza ante Dios de ese mismo horizonte socio-político-económico.

La globalidad de la Fe cubre lo que supera la globalidad de la política: las relaciones con Dios.

b) LA FE DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Dios habla a las personas desde su historia

22. El Dios de Israel, el nuestro, se manifiesta desde la historia de cada pueblo y generación, y no habla "a las almas", sino a las personas en su integridad corpóreo-espiritual, y en su doble dimensión individual-social; por esto su mensaje nunca es general o abstracto, ni relacionado con un futuro desconectado del presente.

En el Antiguo Testamento la gran revelación de Dios se realiza en la liberación de su Pueblo de la esclavitud egipcia.²¹

La intervención de Yahvé en favor de Israel significó al mismo tiempo liberación política, económica, religiosa, cultural. Por esto fue para el pueblo judío y es para nosotros, cristianos, el modelo y la memoria activa de la Fe comprometida con la liberación integral.

La liberación de Egipto engendró una Fe constantemente proclamada, celebrada y vivida en las relaciones sociales.²² El pueblo liberado trataba así de ser fiel a la alianza como respuesta permanente a la fidelidad de Yahvé.

Los profetas, defensores de la alianza

23. La misión esencial de los profetas del Antiguo Testamento es anunciar las exigencias de la alianza y denunciar las infidelidades a ella; cumpliendo su tarea, son duros críticos de la sociedad siempre que traiciona el proyecto de Dios. Son, por el mismo motivo decididos defensores de los derechos humanos fundamentales especialmente de los pobres.

La palabra profética es, en cada caso particular de injusticia, mentira, explotación, abuso de la autoridad, inautenticidad; una protesta, una crítica, un juicio dirigido tanto a los reyes, como a los sacerdotes, a los falsos profetas, y al pueblo en general.²³

Los profetas jamás consideraron la fidelidad a la alianza un asunto "privado", ni la redujeron al terreno religioso. Más aún, la autenticidad de las expresiones rituales: ayunos, sacrificios, plegarias, era definida no por sí mismas, sino por la vida de solidaridad, de justicia, de verdad.²⁴

c) LA FE EN EL NUEVO TESTAMENTO

Jesús vive íntegramente la condición humana

24. En el Nuevo Testamento, nuestra Fe encuentra en Jesús-Dios su plena fundamentación y la máxima exigencia. Al hacerse hombre, el hijo de Dios hace suya y vive en toda su integridad nuestra condición humana; por esto confesamos que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre; sólo el pecado, por antihumano, queda fuera de la experiencia de Jesús. "El hijo de Dios con su encarnación se ha unido en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado".²⁵

En su condición de hombre "como-nosotros" nace, vive, actúa, reacciona, muere dentro de la interacción de las relaciones sociales de su pueblo y de su tiempo: las estructuras familiares, económicas, políticas, religiosas, culturales, envuelven y marcan toda su vida temporal.

Su llamado a la conversión tiene como finalidad la superación de las situaciones de pecado en las relaciones:

o familiares,

condena del divorcio, del adulterio: "Pero yo les digo que el que despidе a la mujer la empuja al adulterio. Y también el que se case con esa mujer divorciada comete adulterio";

"Todo hombre que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con una mujer divorciada de su marido, comete adulterio";

"¿Por qué me llamas bueno? Solamente uno es bueno y ese es Dios. Conoces los mandamientos: no cometas adulterio, no mates, no robes, no levantes testimonios falsos, honra a tu padre y a tu madre"²⁶.

O religiosas,

desaprobación del vacío ritual basado en el cumplimiento de normas humanas:

"No basta con que me digan Señor, Señor para entrar en el Reino de los cielos, sino que hay que hacer la voluntad de mi Padre que está en el cielo"²⁷.

O políticas,

alternativa de servicio frente al dominio y la explotación:

"Jesús los llamó y les dijo: Como ustedes saben, los que son considerados como jefes de las naciones las gobiernan como si fueran sus dueños; y los poderosos los oprimen con su poder. Pero entre ustedes no ha de ser así. Al contrario, el que quiera ser el más importante entre ustedes, que se haga el servidor de todos y el que quiera ser el primero que se haga el siervo de todos";

"Jesús les dijo: ¿de quién es esta cara y el nombre que está escrito?. Contestaron: del César. Entonces replicó Jesús: Por lo tanto, den al César lo que es del César y a Dios lo que a Dios corresponde"²⁸.

O económicas

llamado a la solidaridad y condena de la acumulación egoísta;

"Ningún servidor puede quedarse con dos patrones, porque verá con malos ojos al primero y amará al otro, o bien preferirá al primero y no le gustará el segundo. Es imposible servir al mismo tiempo a Dios y a las riquezas"; "pero Jesús insistió: Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil para un camello pasar por el Ojo de la Aguja, que para un rico entrar en el Reino de Dios"²⁹.

Sin esta conversión en las relaciones y estructuras sociales no es posible el acceso al Reino de Dios.

La vida en todas sus dimensiones, queda como criterio definitivo para valorar la sustenticidad de la Fe, porque el sacrificio de Jesús fue existencial, no ritual.

El Reino de Jesús nueva manera de vivir

25. La predicación fundamental de Cristo: el Reino de Dios que en él mismo se hace presente, manifiesta la necesidad de que así como en Jesús están unidas la divinidad y la humanidad sin divisiones, limitaciones, ni reducciones; así la historia humana, es decir, nuestras estructuras, sistemas y modelos, coincidan con la historia de la salvación.

El Reino de Dios no es como los reinos o Estados humanos, un espacio geográfico con un número determinado de habitantes, bajo el mando de la autoridad que se impone a través de leyes, controles policíacos, penas físicas.

El Reino proclamado por Jesús nace del propósito de salvación personal, social, cósmica de Dios que llega a nosotros como don

que no se impone a nadie, sino que se propone a todos para aceptarlo en libertad; pero que una vez aceptado compromete de manera radical la totalidad de la vida.

El Reino es "un mundo nuevo", "un nuevo estado de cosas", "una nueva manera de ser, de vivir, de vivir juntos"³⁰.

La novedad "de vida" y "de relaciones" es el Amor, la Verdad, la Justicia, la Solidaridad, que vivió Jesús; más aún, el Reino de Dios, es el mismo Cristo, por esto San Pablo afirma que en Cristo somos "una nueva creación"³¹.

El que no esta conmigo esta contra mí

26. La radicalidad de Jesús "el que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama"³², tiene vigencia tanto para la vida personal, como para la vida social en todas sus dimensiones.

No es posible pertenecer al Reino de Jesús en "privado" y aceptar la mentira, la explotación, el odio, la corrupción, el fraude en relaciones sociales.

La fidelidad cristiana no se agota en la fidelidad al modelo familiar vigente en un momento; o al sistema económico dentro del que se actúa; o al sindicato, organización profesional, o partido político al que se pertenece. La fidelidad cristiana tiene como punto definitivo de referencia a Jesucristo, el Señor y Salvador de los hombres, y de su historia. JESUS-VERDAD cuestiona y purifica nuestras "verdades" políticas, económicas, culturales.

II CRISTO Y LO POLITICO

Jesús-Dios, uno de nosotros, uno como nosotros en cuanto hombre, vivió la doble relación con lo político común a todos los seres humanos: bajo la acción de condicionamientos políticos; pero también como sujeto con actitudes y acciones muy definidas.

a) CRISTO BAJO LA ACCION DE LO POLITICO

Nacimiento e infancia de Jesús

27. Cristo nace en Belén de Judá, porque "por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo mundo"³³, y José y María obedeciendo el edicto van de Galilea a Judea para empadronarse.

Por su nacimiento durante el imperio de César Augusto, que domina a Israel, Jesús será uno más de los súbditos del emperador romano; será pues, como sus contemporáneos, hijo de conquista y de dominación extranjera que sufrirá las consecuencias de esta situación hasta su misma muerte: la sentencia de condenación vendrá del representante del César.

Jesús será también inmigrante, refugiado político en Egipto, tierra de gentilidad, porque Herodes "va a buscar el niño para matarlo"³⁴.

El retorno a la patria y la radicación en Nazaret están determinados por acontecimientos del mundo político: el primero, por la muerte de Herodes y el segundo, por temor a Arquelao, hijo del rey asesino de niños, que después de la muerte de su padre gobierna a Judea"³⁵.

Vida pública de Jesús

28. Durante los tres años de su vida pública, Jesús fue constantemente acechado por sus enemigos ideológicos: escribas, sacerdotes, fariseos, confabulados con los herodianos para buscar la manera de eliminarlo. En esta línea están situadas la cuestión de la icitud de pagar el tributo al César,³⁶ y la protesta por la curación del hombre que tenía la mano paralizada.³⁷

La acción de sus enemigos termina con llevar a Jesús ante el poder dominante para entregarlo a juicio, y posterior condena a muerte como "malhechor", "alborotador del pueblo", que prohíbe pagar tributos al César y que "se declara rey".³⁸

Jesús fue asesinado

29. La actuación de Jesús en favor del Reino de Dios, le ganó el enfrentamiento abierto con los que detentaban el poder religioso y político de su tiempo.

Conforme crecía este enfrentamiento, los enemigos de Jesús fraguaban su muerte (Mt 26,3-5).

Este fuerte conflicto explica su muerte violenta, de hecho el proceso para juzgar y condenar a muerte a Jesús tuvo un doble carácter: religioso y político.

Cuando Jesús es presentado ante Pilato, éste reconoce su inocencia, pero lo condena, presionado por los enemigos de Jesús, y con una clara motivación política, no enfrentar el poder del César (Jn 19,6-16).

Desde esta perspectiva, la muerte de Jesús se nos presenta como el asesinato de un inocente, víctima de la injusticia, como un crimen de sus enemigos. Es la muerte del justo, quien padece a manos de los poderosos.

Jesús entrega libremente su vida por amor

30. Pero en la muerte de Jesús, hay otro aspecto de gran importancia que hay que poner en relieve: El entendió su muerte como una entrega obediente y amorosa de su existencia para darnos VIDA, conforme al plan salvífico del Padre.

"El Padre me ama porque yo mismo doy mi vida, y la volveré a tomar. Nadie me la quita, sino que yo mismo la voy a entregar. En mis manos está el entregarla, y también el recobrarla: éste es el mandato que recibí de mi Padre" (Jn 10,17-18).

Queda pues, claro la soberana libertad de Jesús ante su muerte, su entrega obediente, corolario de su misión al servicio de la voluntad salvífica del Padre.

"No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos..." (Jn 15,13). Su entrega libre a la muerte por amor, nos ha ganado Vida Eterna. Aquí encontramos la raíz redentora de nuestra Fe cristiana. El misterio Pascual.

De esta manera, la muerte de Jesús es la aceptación de su misión redentora hasta sus últimas consecuencias. Jesús afrontando su muerte como sujeto libre y responsable, libera nuestra condición humana de los condicionamientos que genera el pecado del mundo.

b) CRISTO, SUJETO FRENTE A LO POLÍTICO

Jesús no aparece en los Evangelios, definitivamente, al margen

de iniciativas políticas personales: actitudes, acciones, palabras; una de estas, la huida del mesianismo político.

Cristo no busca el poder político

31. Jesucristo no buscó el poder político, contrariando la expectativa mesiánico-política del pueblo judío que esperaba su liberación del imperio romano. Por esta razón Jesús no se llamó así mismo Mesías o Hijo de David. El Rechazo de las tentaciones³⁹, al principio de su predicación debe entenderse en el mismo sentido, lo mismo que su "silencio mesiánico".⁴⁰

Ante el entusiasmo de la gente que quiere convertirlo en rey después de la multiplicación de los panes, Jesús responde con el ocultamiento: "Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarlo por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte El Sólito".⁴¹

El rechazo del mesianismo político no fue neutralidad

32. Aunque Cristo evitó el mesianismo político, no se mostró neutral ni acrítico en este campo; encontramos en los Evangelios una gama muy rica de actitudes, palabras y hechos, con los que Jesús actúa como sujeto político.

Frente a la amenaza transmitida por algunos fariseos: "Sal y vete de aquí, porque Herodes quiere matarte", Jesús afirma con libertad y hasta con fuertes términos la autonomía de su persona y de su acción frente al poder estatal: "Id a decir a ese zorro: yo expulso demonios hoy y mañana y al tercer día soy consumado".⁴²

Pero Jesús no juega al mártir político, y mientras no llega la hora definitiva, acude a lo que hoy llamaríamos retiradas tácticas; así, después de la muerte de S. Juan Bautista se retira de Galilea "a un lugar solitario".⁴³ De la misma manera responde cuando los fariseos se confabularon con los herodianos para eliminarlo, después de la curación del hombre de la mano paralizada.⁴⁴

Reconoce, ciertamente, el poder del Estado y acepta sus leyes, pero critica y presenta la alternativa de servicio como parte del proyecto del Reino: "los jefes de las naciones las gobiernan como señores absolutos, los grandes las oprimen con su poder. No así entre vosotros".⁴⁵

La desacralización abierta del poder político la encontramos en su sentencia: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".⁴⁶

La interpretación que realiza la ideología liberal de este pasaje, tan presente en el medio económico, político y hasta religioso, es: la Fe, la Evangelización, la Iglesia, deben permanecer al margen del campo económico y político, y dedicarse a lo "espiritual".

La interpretación auténtica significa todo lo contrario: es la desacralización tajante, definitiva, del poder político.

La pregunta, presentada "para ponerlo a prueba", implica un problema político-religioso.

En el plano político se pretendía que una respuesta positiva de Cristo lo etiquetara como colaboracionista del imperio; esto lo enfrentaría al pueblo oprimido; y, por el contrario, la respuesta negativa lo hiciera aparecer como soliviantador del pueblo; esto último lo enfrentaría a las autoridades imperiales y a sus simpatizantes.

En el campo religioso, la consulta pone en juego la concepción judía y la romana de la autoridad civil. Israel nunca divinizó a sus reyes; para él sólo existía una Soberanía, la de Yahvé. Roma, en cambio, siguiendo la inspiración de imperios más antiguos, otorgó cierta divinización a sus gobernantes⁴⁷.

La respuesta de Jesús a la implicación política parte de la realidad objetiva: "Si la cara y el nombre que está escrito" en la moneda es del César, hay que "Dar al César lo que es del César", pues están dominados por él, ya que no han podido o no han querido liberarse de su dominación.

En el terreno religioso la respuesta es tajante: "Dad a Dios lo que es de Dios", es decir, la adoración que únicamente a El corresponde; el César, aunque divinizado por su pueblo no es dios; por lo tanto a él le corresponde el tributo de la dominación, pero no la adoración.

De esa manera Cristo sitúa al poder político en el lugar correspondiente: una realidad social, necesaria, pero humana. Al desacralizar la autoridad política recobra para todos los seres humanos su condición de sujetos frente a cualquier forma histórica de Estado.

El Reino de Jesús, Reino de la verdad

33. Interpretando también en clave liberal las palabras de Jesús, "mi Reino no es de este mundo", se pretende una Iglesia ausente de las realidades temporales, especialmente las económicas y políticas; el Reino vivido y anunciado por Cristo exige, en cambio, su presencia en el mundo para que el Evangelio con sus valores fundamentales, lo haga pasar constantemente de condiciones "de vida menos humanas, a condiciones más humanas".

A la pregunta de Pilato "eres tú el rey de los judíos"⁴⁸, Jesús contesta: "mi reino no es de este mundo"; si fuera rey como los de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera en manos de los judíos; pero mi Reino no es de acá⁴⁹.

Posteriormente, a la reiterada interrogación de Pilato: "entonces, ¿tú eres rey?", Jesús contesta: "tú lo has dicho YO SOY REY. Para esto nací, para esto vine al mundo, para ser testigo de la Verdad. Todo hombre que está de parte de la verdad, escucha mi voz"⁵⁰.

Jesús, en el discurso anterior, afirma con precisión y claridad: 1) La existencia desde ahora de su Reino; y su independencia de los reinos humanos; 2) que su Reino es distinto de los temporales que tienen su origen en la necesidad organizativa de la sociedad; el Reino de Jesús, en cambio, nace de la voluntad salvadora de Dios; 3) que su Reino no se impone por la fuerza, ni está sujeto a fronteras geográficas, raciales, ideológicas, porque es EL REINO DE LA VERDAD; la verdad, por tanto, presente en nuestras relaciones y estructuras sociales, es ya presencia del Reino entre nosotros.

"Frente a los poderes constituidos, el mensaje del Reino proclama:

* Que no se puede admitir la divinización del poder temporal, puesto que sólo Dios es el Absoluto.

* Que los poderes temporales han de ser desacralizados y, en consecuencia, es condenada la estado-latría de todos los regímenes que se presentan como salvación total y absolutizante...

* Que el Reino de Dios no es de este mundo, pero comienza a realizarse en este mundo (Lc 17,21)⁵¹.

IV IGLESIA Y LO POLITICO

a) SER Y QUEHACER DE LA IGLESIA

Cuando se afirma: la Iglesia no debe intervenir en la economía, o en la política, o en la educación, se parte de una idea errónea, o tendenciosa, de la misión que le corresponde y de su integración.

La Iglesia, presencia de Dios

34. La Iglesia, aunque está formada por hombres y comparte con ellos la historia humana, tiene su origen en el proyecto de salvación universal de Dios Padre; en la entrega de Cristo en favor de sus hermanos; y en el don del Espíritu Santo, que la mantiene una en la Verdad y en el Amor⁵².

El crecimiento del Reino, misión de la Iglesia

35. La tarea fundamental de todos los miembros de la Iglesia, es el crecimiento del Reino sin fronteras de la Verdad, de la Justicia, del Amor, que vivió Jesús en su relación con el Padre y con sus hermanos. "...La Iglesia, enriquecida con los dones de su fundador, observando fielmente sus preceptos de caridad, de humildad y de abnegación, recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios, de establecerlo en medio de todas las gentes, y constituye en la tierra el germen y el principio de este Reino"⁵³.

El Reino que debe hacer crecer la Iglesia dentro de la historia humana, no se identifica con ninguna nación ni Estado particulares, ni con ningún proyecto sociopolítico concreto, pero debe estar presente en ellos, iluminarlos, cuestionarlos, darles nuevo sentido desde la verdad y la justicia cristianas. Puebla nos enseña que el Reino de Dios pasa por las realizaciones históricas, aunque no se agota ni se identifica con ellas⁵⁴.

La Constitución Pastoral Gaudium et Spes relaciona también íntimamente la vida económica-social con el Reino de Cristo, y llama a los cristianos para que tomen parte activa en ella; para que luchen por una mayor justicia y caridad, en favor de toda la humanidad y de la paz del mundo. "Quién, con obediencia a Cristo, busca ante todo el Reino de Dios, encuentra en éste un amor más fuerte y más puro para ayudar a todos sus hermanos, y para realizar la obra de la justicia, bajo la inspiración de la caridad"⁵⁵.

Iglesia, todos los discípulos del Señor

36. Muchísimas personas, católicas o no, identifican a la Iglesia exclusivamente con el Papa, los sacerdotes y los obispos.

La verdad es que, Iglesia somos todos los que hemos aceptado a Jesús como el Señor y el Salvador; todos los que habiendo escuchado su palabra tratamos de vivirla en comunión con sus legítimos pastores.

Iglesia son los campesinos, los obreros, estudiantes, amas de casa, funcionarios públicos, profesionistas, que profesan la Fe cristiana, y movidos por ella se empeñan en hacer presente la totalidad de su Fe en la totalidad de su vida; todos ellos son tan realmente Iglesia como los miembros de la jerarquía; es decir, los diáconos, presbíteros y obispos.

37. Todos los que formamos el Nuevo Pueblo de Dios, que es la Iglesia, tenemos la misma "dignidad y la libertad de los hijos de Dios"⁵⁶; tenemos también los laicos, los sacerdotes y los obispos, la misma misión fundamental: vivir e impulsar el Reino de Jesús, aunque esto se realiza mediante ministerios y tareas distintos pero complementarios. Así, la acción de los laicos y la acción de los miembros de la jerarquía son, igualmente, acción de Iglesia.

La unidad de vida y de misión y la diversidad complementaria de tareas, es clarificada de manera sencilla y directa por San Pablo con su figura de Iglesia-cuerpo: "Tomen el ejemplo de nuestro cuerpo; él es uno aunque tenga varias partes, pero no todas tienen la misma función. Lo mismo nosotros, con ser muchos, no formamos sino un solo cuerpo en Cristo, y dependemos unos de otros. Tenemos dones diferentes según las gracias que Dios ha dado a cada uno"⁵⁷.

La eficacia transformadora de las acciones del laicado o de la jerarquía, no depende del hecho de que las realicen laicos o miembros de la jerarquía, sino del grado de verdad y de caridad que impulse a cada uno y de la adecuada correspondencia de las acciones con la realidad en que se actúa.

Compenetración de la ciudad terrena y de la ciudad eterna

38. Según el Vaticano II la Iglesia no está fuera del mundo ni al margen del mundo, sino dentro de su misma historia: "Está presente ya aquí en la tierra formada por hombres, es decir, por miembros de la ciudad terrena que tienen la vocación de formar en la propia historia del género humano la familia de los hijos de Dios... la Iglesia, "entidad social visible y comunidad espiritual", avanza justamente con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo, y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios.

Esta compenetración de la ciudad terrena y de la ciudad eterna, sólo puede percibirse por la Fe; más aún es un misterio permanente de la historia humana que se ve perturbado por el pecado, hasta la plena revelación de la realidad de los hijos de Dios"⁵⁸.

Podemos resumir lo anterior diciendo que la Iglesia está en el corazón del mundo como luz y fermento; y que el mundo está en el corazón de la Iglesia porque ella existe, no para sí misma sino para ser instrumento y signo de salvación del mundo"⁵⁹.

Iglesia y comunidad política, distintas e independientes

39. No obstante la íntima relación Iglesia-Mundo, Mundo-Iglesia, la sociedad política y la Iglesia son distintas por su origen inmediato y su finalidad particular.

"La Iglesia, que por razón de sumisión y de su competencia, no se confunde, en modo alguno, con la comunidad política, ni está ligada a sistema político alguno, es a la vez signo y salvaguardia del carácter trascendente de la persona humana.

La comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas, cada una en su propio terreno. Ambas, sin embargo, aunque por diverso título, están al servicio de la vocación personal y social del hombre"⁶⁰.

La comunidad política no depende de la comunidad religiosa

en su organización, autoridad, legislación, actuación; pero no está exenta de las responsabilidades éticas.

"La Iglesia reconoce la debida autonomía de lo temporal (GS 36), lo que vale para los gobiernos, partidos, sindicatos y demás grupos en el campo social y político. El fin que el Señor asignó a su Iglesia es de orden religioso y, por tanto, al intervenir en este campo no le anima ninguna intención de orden político, económico o social"⁶¹.

b) IGLESIA Y POLITICA

Jesús, modelo y norma de la Iglesia

40. Jesucristo es el punto focal de referencia para la Iglesia ante lo político; El es el modelo y la norma, no tal o cual miembro de la Iglesia, o esquema particular de la relación Iglesia-Estado, o período de la historia eclesial.

No se trata de que los miembros de la Iglesia repitamos mecánicamente sus gestos y acciones; sino de asumir, como criterio y motivación, su actitud y su espíritu ante lo político.

La Iglesia, en cuanto "asamblea visible y comunidad espiritual"⁶², debe seguir con fidelidad a Jesús, que rechazó el mesianismo político de sus contemporáneos: sólo así podrá la comunidad eclesial estar realmente al servicio del Reino-Verdad, sin concesiones oportunistas ni desviaciones fatales.

Jesús no fue neutro políticamente

41. Pero Jesús que rehuyó el mesianismo político, no fue neutro políticamente; tampoco la Iglesia puede serlo.

Dios quiere una Iglesia comprometida en la historia. Sin estar vinculada a ningún poder político y sin conformarse con alguna opción política concreta, debe iluminar a los hombres, principalmente a los católicos, en el ejercicio de su misión profética, dando su juicio moral sobre el orden social y político, cuando le exijan los derechos fundamentales de la persona y del bien común.

"La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico-social. El fin que le asignó es de orden religioso. Pero precisamente de esta misma misión religiosa derivan tareas, luces y energías, que pueden servir para establecer y consolidar la comunidad humana, según la ley divina"⁶³.

Dimensión política de las virtudes teologales

42. La Fe, la Esperanza y la Caridad, núcleo fundamental de la vida cristiana, poseen una constitutiva dimensión política, ya que por la relación que crean entre nosotros y Dios, orientan radical y definitivamente todas las relaciones que integran la vida humana, y porque cada una de ellas está dirigida al bien integral del hombre.

Podemos decir que la Fe, la Esperanza y la Caridad, son políticas cuando superan el espacio de las relaciones interindividuales, y se proyectan al dinamismo social de las actividades, instituciones, grupos y estructuras. Sólo cuando los cristianos pasan de la Fe individual o Privada a la Fe socio-política, pueden atacar las causas estructurales de la injusticia como único medio eficaz para la creación de un mundo verdaderamente humano.

Responsabilidad común

43. Toda la Iglesia, posee una dimensión política constitutiva y una responsabilidad para vivir las exigencias del compromiso político, aunque razones de orden pastoral impongan tareas distintas al laicado y a los miembros de la jerarquía.

Como Iglesia, los laicos, los sacerdotes y los obispos, estamos obligados a vivir personal e institucionalmente la verdad y la justicia del Reino de Dios, y de hacerlo crecer en el mundo, puesto que necesariamente "pasa por las realizaciones históricas".⁶⁴ Todos compartimos ese compromiso: ni el obrero, ni el sacerdote, ni el líder político o sindical, ni el empresario, ni el estudiante, ni el burócrata, están exentos de él.

San Juan Bautista respondió a los cobradores de impuestos que le preguntaron qué debían hacer para entrar al Reino: "No cobren más de lo debido"; y a los soldados "No abusen de la gente, no hagan denuncias falsas y contentense con lo que les pagan".⁶⁵ A cada uno de nosotros, ¿qué cambios nos exigiría en la vida personal y social, para superar los vicios de nuestra vida política y avanzar por el camino de la auténtica democracia?

Evangelización, mensaje que afecta toda la vida

44. También la evangelización, que corresponde por igual a todos los miembros del Pueblo de Dios, nos relaciona necesariamente tanto a los laicos como la jerarquía, con el compromiso político.

La evangelización no es un mensaje abstracto ni desconectado del presente. A partir de lugares y tiempos concretos, "trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concreto".⁶⁶

Se dirige, por tanto, a las personas actuando en economía, en los partidos políticos, en puestos públicos, en las tareas educativas, en los medios de comunicación social. En estos campos de acción es donde se da la presencia de la gracia o del pecado; en ella se vive, de hecho, el Reino de Dios, o el de la injusticia, del odio, de la corrupción, de la mentira.

Especial empeño evangelizador exige en México el campo de la política, por los gravísimos y extendidos vicios de que adolece, por el influjo de la política sobre la totalidad de la vida personal y social; porque de ella proceden la mayor parte de las opresiones que sufren amplios sectores del pueblo mexicano.

La evangelización debe orientarse también a los grandes fenómenos sociales de nuestro tiempo: La pauperización creciente, incluso de las clases medias; los rápidos cambios culturales de los centros urbano-industriales; la opresión económica, sexual, publicitaria de la mujer; la internacionalización de los problemas económico-políticos; la creciente exigencia de auténtica democracia integral: política, económica, educativa, cultural.

Tareas diferentes

45. Al mismo tiempo que afirmamos la dimensión política de toda la Iglesia, debemos distinguir, en la teoría y en la práctica, las tareas de los laicos, de las de la jerarquía.⁶⁷

"Es de suma importancia, sobre todo allí donde existe una sociedad pluralística, tener un recto concepto de las relaciones entre la comunidad política y la Iglesia, y distinguir netamente

entre la acción que los cristianos, aislada o asociadamente, llevan a cabo, a título personal, como ciudadanos, de acuerdo con su conciencia cristiana, y la acción que realizan, en nombre de la Iglesia, en comunión con sus pastores".⁶⁸

Tareas propias de los laicos

46. "A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos, según Dios. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretejida. Allí están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión, guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo, desde dentro, a modo de fermento... por tanto, de manera singular, a ellos corresponde iluminar y ordenar las realidades temporales a las que están estrechamente vinculados...".⁶⁹

Puebla añade: "La política partidista es el campo propio de los laicos (GS 43). Corresponde a su condición laical el constituir y organizar partidos políticos, con ideología y estrategia adecuada para alcanzar sus legítimos fines".⁷⁰

"El espíritu evangélico" con que deben actuar los laicos en las estructuras, representa la última fidelidad por la que deben ser cuestionados; no la "fidelidad" a la organización, o al partido, o al sistema a que pertenecen; pero en la toma de decisiones en el campo socio-político- con frecuencia complejas y conflictivas- gozan, de la misma manera que los miembros de la jerarquía, de "la libertad de los hijos de Dios", por lo que deben actuar de acuerdo con la recta conciencia. Optar por un candidato, por un partido político, por un movimiento popular, por un proyecto socio-político, es un derecho y una responsabilidad de la autónoma conciencia laical.

Los miembros de la jerarquía no pueden hacer opciones en nombre de los laicos en el campo autónomo de lo temporal; no pueden suplir su conciencia, ni violarla con exigencias infundadas.

Sólo en casos en que, de manera evidente, estén en juego los derechos de las personas y de la sociedad, o cuando está en riesgo la integridad de la Fe, la jerarquía puede y debe intervenir como autoridad religiosa.

La acción de la jerarquía

47. A los miembros de la jerarquía les corresponde la tarea -no libre de exigencias y de riesgos- de favorecer la formación integral de los seglares para su actuación en las distintas estructuras de la sociedad; especialmente la formación de la conciencia social, la formación para la práctica de la verdad y la justicia, la motivación, desde la Fe, para la participación política autónoma.

De manera particular, corresponde a los sacerdotes y a los obispos, tanto a nivel personal como institucional, el ejercicio encarnado de su función profética: anuncio de los valores del Reino de Jesús y denuncia de todo lo que dificulta o niega la vivencia de esos valores, en las relaciones y estructuras de la sociedad.

"Los pastores... puesto que deben preocuparse de la unidad, se despojarán de toda ideología político-partidista que pueda condicionar sus criterios y actitudes. Tendrán así, LIBERTAD PARA EVANGELIZAR LO POLITICO COMO CRISTO, desde un Evangelio sin partidismo ni ideologizaciones".⁷¹

Los sacerdotes y obispos renunciemos a militar en los partidos políticos no por comodidad o para quedar cubiertos de peligros, sino para disponer de la libertad con que Cristo se comportó ante lo político; el ejercicio de esta libertad no puede evitar tensiones y conflictos, puesto que el mensaje de Jesús se enfrenta a toda clase de opresiones personales o sociales.

V CRITERIOS/PRIORIDADES/ACCIONES

Esta última parte de nuestra exhortación está dirigida, más directamente, a promover la acción transformadora de nuestra realidad política; presentaremos, por tanto, los criterios básicos doctrinales y pastorales, y señalaremos algunas opciones prioritarias.

a) CRITERIOS DOCTRINALES

48. La Fe, respuesta radical que hemos dado a Dios que se nos ha revelado, abarca la totalidad de la vida personal y social; por tanto, sus dimensiones constitutivas; familiar, económica, política, religiosa, educativa, recreativa.⁷²

49. La razón última por la que la Fe engloba todas las dimensiones de la vida, incluida la dimensión política, es el señorío de Cristo, Señor y Salvador de la humanidad y de su historia.⁷³

50. Jesús -Dios que vivió, actuó y se entregó a la muerte por nosotros, en la verdad y la justicia y la solidaridad dentro del dinamismo de las relaciones y estructuras sociales básicas, es el modelo y la norma para la actuación socio-política, tanto del laicado como de la jerarquía.

51. Somos Iglesia todos los que como comunidad vivimos la Fe, la Esperanza y la Caridad cristianas; los laicos son tan Iglesia como los diáconos, los presbíteros y los obispos, que integran la jerarquía.⁷⁴

52. Todos los miembros de la Iglesia tenemos la misma misión fundamental: a) vivir y hacer crecer el reino de Jesús, que necesariamente "pasa por realizaciones históricas sin agotarse en ellas"⁷⁵; b) y evangelizar las distintas realidades de la vida personal y social.⁷⁶

53. La Fe, la Esperanza, la Caridad, son políticas cuando impulsan a buscar no sólo el bien individual -propio o ajeno-, sino a generar el bien común de la sociedad que depende de relaciones y estructuras sociales.

55. El bien común es el objetivo esencial de toda forma de acción política: la de los particulares, de las instituciones, de los partidos políticos, del Estado.

56. Toda la Iglesia, laicado y jerarquía, tiene la responsabilidad de trabajar, desde la Fe, por el bien común; por tanto, toda la Iglesia tiene responsabilidad política que realiza con acciones distintas, propias unas del laicado y otras de la jerarquía, pero igualmente necesarias.

57. La política entendida como servicio al bien común, "es una forma de dar culto al único Dios, desacralizando y a la vez consagrando el mundo a El (1.G. 34)".⁷⁷

58. "... el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales, es y debe ser la persona humana, la cual por su misma naturaleza, tiene absoluta necesidad de la vida social".⁷⁸

59. "La razón de ser de cuantos gobiernan, radica por completo en el bien común. De donde se deduce claramente que todo gobernante debe buscarlo, respetando la naturaleza del propio bien común y ajustando al mismo tiempo sus normas jurídicas a la situación real de las circunstancias.

En la época actual se considera que el bien común consiste principalmente, en la defensa de los derechos y deberes de la persona humana...

Por eso los gobernantes que no reconozcan los derechos del hombre o los violen, faltan a su propio deber y carecen, además, de toda obligatoriedad las disposiciones que dicten".⁷⁹

b) CRITERIOS PASTORALES

Para la adecuada proyección de la Fe al campo de lo político, debemos:

60. Superar el falso carácter "privado" de la Fe y activar toda la dimensión socio-política que le corresponde y salvar la falsa oposición entre la Fe y la vida; entre lo espiritual y lo material; entre el presente que vivimos y el futuro que esperamos.

61. Incorporar la dimensión socio-política de la fe a toda nuestra formación eclesial, desde la catequesis infantil hasta los cursos teológicos del seminario; lo mismo que a la formación permanente del laicado y del presbiterio.

62. Actualizar todos los miembros de la Iglesia, el compromiso señalado por Medellín: "La carencia de una conciencia política en nuestros países, hace imprescindible la acción educadora de la Iglesia, con objeto de que los cristianos consideren su participación en la vida política de la Nación, como un deber de conciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la comunidad".⁸⁰

63. Respetar la jerarquía la conciencia de los seglares en sus opciones políticas; no suplirla, ni manipularla. "La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla... La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres, para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad".⁸¹

64. Someter nuestra acción sacerdotal o episcopal a lo establecido por Medellín: "... en el orden económico y social, y principalmente en el orden político en donde se presentan diversas opciones concretas, al sacerdote como tal, no le incumbe directamente la decisión, ni el liderazgo, ni tampoco la estructuración de soluciones".⁸² Lo anterior ha sido precisado y confirmado posteriormente por el Sínodo de los Obispos de 1971, al tratar el tema El Sacerdocio Ministerial⁸³, por Puebla⁸⁴, y por el nuevo Código de Derecho Canónico.⁸⁵

65. Dinamizar todos los miembros del Pueblo de Dios, especialmente los presbíteros y obispos, el ministerio profético que nos exige no mantener encadenada la Palabra de Dios. La independencia, la libertad, y la solidaridad con que actuó Jesús-Dios ante lo político, son el modelo para todos.

66. Proceder siempre de acuerdo con la indicación del Papa Paulo VI: "En las situaciones concretas y habida cuenta de las solidaridades vividas por cada uno, es necesario reconocer una

legítima variedad de opciones posibles. Una misma fe cristiana puede conducir a compromisos diferentes⁸⁶.

67. No identificar ningún programa, proyecto, o partido político con la fe cristiana, ni con la Iglesia; ni siquiera en los casos en que se afirma están inspirados por la doctrina social de la Iglesia. Tampoco debemos crear falsas oposiciones entre la Fe cristiana y los partidos políticos que actualmente actúan en nuestra patria.

Mientras el auténtico magisterio eclesial no declare que la pertenencia a un partido político determinado, implica grave riesgo para la integridad de la Fe, o que, de hecho, existe incompatibilidad entre la Fe y un partido político, corresponde a la conciencia recta y bien informada de los católicos, realizar el debido discernimiento y optar bajo su propia responsabilidad.

68. Prestar especial atención a la formación integral de la juventud que incluya la dimensión política de la Fe y la motivación para la participación.

69. Reconocer y promover la fuerza que representa la participación de la mujer en el campo político.

c) OPCIONES PRIORITARIAS

Ante la situación política de México: sociedad débil -Estado fuerte; identificación Nación-Estado-Gobierno-Partido; democracia que se agota en la rutina eleccionaria bajo control absoluto del gobierno-partido; juzgamos que la opción prioritaria para la sociedad civil no puede ser sino: la auténtica educación para la vida democrática; y creemos que la opción prioritaria para la Iglesia, como entidad visible y comunidad espiritual, debe ser la Evangelización Liberadora y Promotora del hombre.

70. La educación para la Vida política Democrática debe:

- * Erradicar los procesos educativos -formales e informales- usados como talleres de integración, como fábricas de asentimiento al sistema.

- * Superar la educación cívica que, incluso en las escuelas superiores se reduce a la memorización del esquema de la organización política de México; al aprendizaje del calendario nacional; a las acartonadas celebraciones en honor de los símbolos y héroes patrios.

Debe en cambio proponerse la formación de sujetos sociales y políticos, capaces de actuar con madurez y responsabilidad en una Nación, como la nuestra, que con costo social elevadísimo, especialmente de las clases populares, ha optado por la independencia, la libertad, la igualdad, la democracia.

Lo anterior exige la capacitación teórico-práctica para el análisis crítico y transformador:

- * Del funcionamiento real y coyuntural de la sociedad y del Estado.

- * De los grandes problemas nacionales; de sus causas históricas y estructurales, económicas, políticas, ideológicas.

- * De las soluciones a la problemática, presentadas por el medio oficial, por el sector privado de la economía, por los partidos políticos, y por distintos grupos sociales.

- * De los intereses de grupos privilegiados de la economía y de la política, que actúan detrás de declaraciones, de programas o de acontecimientos de carácter político.

La educación para la vida democrática no se agota en los sistemas escolarizados, y exige la actuación -como derecho y responsabilidad-, de toda la sociedad civil: individuos, familia, grupos intermedios, instituciones, partidos políticos; relevante responsabilidad corresponde a los medios de comunicación social.

71. Evangelización Liberadora y Promotora.

La Evangelización Liberadora y promotora del hombre, fue diseñada por la III CELAM para evangelizar el presente y el futuro de América Latina; debemos, por tanto, asumirla íntegramente con valentía y generosidad, y proyectarla al campo de la cultura, de la religiosidad popular, de las ideologías, y de la política. El Documento de Puebla señala con precisión el sujeto, el objeto y el campo de proyección de la Evangelización Liberadora⁸⁷.

* Sujeto colectivo

"Toda la comunidad cristiana, en comunión con sus legítimos pastores y guiada por ellos, se constituyen en sujeto responsable de la evangelización, de la liberación y promoción humana"⁸⁸.

* Objeto de la Evangelización.

La Evangelización Liberadora y Promotora tiene como finalidad la promoción y la defensa de la dignidad personal de todo hombre, de sus derechos inalienables, de su liberación, tanto en la dimensión terrena como en la trascendente⁸⁹.

* Conocimiento permanente de la realidad.

Para responder a las necesidades cambiantes, es necesario un conocimiento continuado, científico, de las situaciones, problemática y desafíos de cada comunidad en las áreas que conforman la vida en sociedad, economía, política, ideologías, desde una perspectiva de interdependencia y globalidad.

* Concientización.

La Evangelización Liberadora se inicia despertando la "Conciencia del hombre en todas sus dimensiones", y ayudándolo "a valerse por sí mismo para ser protagonista de su propio desarrollo humano y cristiano"⁹⁰.

* Organización.

Es imprescindible la motivación y el acompañamiento para la organización; esta es la acción propiamente social y tiene siempre una dimensión política. La organización debe expresarse en cada una de las actividades fundamentales: familia, economía, política, religión. Sin organización participativa, no existe, propiamente, la sociedad.

* Acción Integral.

"La Teología, la predicación, la catequesis, para ser fieles y completas, exigen tener ante los ojos a todo el hombre y a todos los hombres, y comunicarles en forma oportuna y adecuada, "un mensaje particularmente vigoroso, en nuestros días, sobre la liberación" (EN 29), "siempre en el designio global de la salvación" (En 38)"⁹¹

La evangelización liberadora y promotora del hombre trata, también, de que toda persona sea sujeto creador de la sociedad donde vive, para que así realice su condición de imagen y semejanza de Dios; para ser eficaz nos pide, tanto a los miembros del laicado, como a la jerarquía, "coherencia, creatividad y entrega total".

d) ACCIONES

Para que ésta Instrucción Pastoral sea conocida, asimilada y llevada a la práctica por nuestra Iglesia Particular de Monterrey, consideramos importantes las siguientes acciones.

- * Estudio del documento por parte del Laicado de la Arquidiócesis a través de grupos de Parroquias y de los Organismos Diocesanos de Apostolado Seglar.

- * Estudio del documento por parte de los Institutos de Vida Consagrada.

- * Profundización del documento por parte de todos los miembros del presbiterio Diocesano. El Vicario Episcopal de Pastoral y los Vicarios Episcopales de Zona estudiarán la forma más eficaz de realizar el estudio, preferentemente por zonas.

- * Trabajo conjunto de los Secretariados de Catequesis, Pastoral Social y Liturgia para que las tres áreas básicas del plan diocesano de Pastoral Orgánica asuman la dimensión socio-política de la Fe.

- * Elaboración por parte del equipo diocesano de Pastoral Social de guiones breves y sencillos sobre la temática fundamental de la Instrucción para favorecer la reflexión más amplia posible.

Pedimos al vicario Episcopal de Pastoral, a los Vicarios Episcopales de Zona, al Vicario de Religiosas y al Vicario de Apostolado Seglar su máximo esfuerzo para promover y coordinar en el área de su responsabilidad la difusión y el estudio de nuestra Instrucción Pastoral sobre la Dimensión Política de la Fe.

Con la esperanza de que estas enseñanzas de nuestro magisterio ordinario lleguen a la conciencia de todos los católicos de nuestra Arquidiócesis de Monterrey y de todos los hombres de Buena Voluntad, y conduzcan a una gran coherencia entre la Fe y la vida.

Enviamos nuestra Bendición Pastoral deseando que el Señor sea su mejor recompensa.

Dado en nuestra Sede del Arzobispado de Monterrey a los ocho días del mes de Marzo del año de mil Novecientos Ochenta y Siete.

+ ADOLFO SUAREZ RIVERA
Arzobispo de Monterrey

+ ALFONSO HINOJOSA BERRONES
Obispo Auxiliar de Monterrey

HERNAN ZAMBRANO MARGAIN PBRO.
Canciller

NOTAS

¹ Mt 22,21; Mc 12,17; Lc 20,25.

- ² Jn 18,36.
- ³ Const Past Gaudium et Spes, 1.
- ⁴ Pablo VI, EVANGELII NUNTIANDI, 18;29.
- ⁵ Medellín, tema I JUSTICIA, 2.
- ⁶ Mismo doc, 16.
- ⁷ Puebla 46; 507.
- ⁸ Mismo doc, 508.
- ⁹ Puebla 42.
- ¹⁰ Mismo doc, n. 500.
- ¹¹ Inst Past Com Perm Conf Episc Española (L'Osservatore Romano n 38 (925), 26.
- ¹² Pablo VI, Cart Apost, Octogesima Adveniens, 47.
- ¹³ Puebla n. 513.
- ¹⁴ Cód. Der. Canónico L. 11, P. I, T. III, cc 285 párr 3; 287, párr. 2.
- ¹⁵ Const Past G et Spes, 75.
- ¹⁶ Ver Gaudium et Spes, 26; Mater et Magistra, 65; 78-81 Pacem in Terris, 53-66.
- ¹⁷ Puebla, n. 513.
- ¹⁸ Juan Pablo II, Disc a Parlamentarios Europeos, Florencia, 18 Octubre, 1986. L'Osservatore R, Nov 9/1986, año XVIII, n. 45 (932).
- ¹⁹ GAUDIUM ET SPES, Part I Cap IV, n 43.
- ²⁰ Const Dog sobre la Divina Revelación Cap I, n 5.
- ²¹ Ex 13,31-43.
- ²² Ex 20,2-17; Dt 5,6-21; Ex 12,42-51; 13,16; 22,20; Lev 19,33-34; 25,35-55.
- ²³ Is 1,23; Jer 23,1-2; Jer 13,9-11; 15-19; 21,11-12; 14,13-18; 23,9-14; Ez 13; Miq 3,1-8; 9-12.
- ²⁴ Is 5,1-7; Jer 2,5-9; Ez 22-23; Os 4,1-6; Amós 2,6-8; Is 1,2-3; 4-16; 3,1-2; 15,58,3-10; Jer 10-12; Zac 7,5-10.
- ²⁵ GAUDIUM ET SPES, part Cap IV, n 43.
- ²⁶ Mt 5,32; 19,9; Lc 16,18; Mc 10,19; Lc 18,20.
- ²⁷ Mt 7,21.
- ²⁸ Mc 10,42 y par; Mt 22,15-22 y par.
- ²⁹ Mt 6,24; Lc 16,13; Mc 10,23-27.
- ³⁰ Evangelii Nuntiandi n 23.
- ³¹ Gal 6,14-15.
- ³² Mt 12,30.
- ³³ Lc 2,1.
- ³⁴ Mt 1,13-15.
- ³⁵ Mt 1,19-23.
- ³⁶ Mt 22,16 y par.
- ³⁷ Mc 3,1-6.
- ³⁸ Mt 27,11ss; Mc 15,1ss; Jn 18,28ss.
- ³⁹ Mt 4,1-11.
- ⁴⁰ Mc 1,24ss; 34,44; 5,43; 7,36; 8,26-30; 9,9.
- ⁴¹ Jn 6,15.
- ⁴² Lc 13,31-33.
- ⁴³ Mt 14,13; Mc 6,31-44; Lc 9,10-17.
- ⁴⁴ Mt 12,14-16.
- ⁴⁵ Mt 20,25ss.
- ⁴⁶ Mt 22,21; Mc 12-17; Lc 20,25.
- ⁴⁷ León-Dufour, Voc de Teol. Bibl. Ter. Rey Pág 702.
- ⁴⁸ S Juan 18,33.
- ⁴⁹ S Juan 18,36.
- ⁵⁰ S Juan 18,37.
- ⁵¹ Confer Episc. Brasileña, 25-VII-1974.
- ⁵² Ver Lumen Gentium Cap I, 1-8.
- ⁵³ Lumen Gentium Cap I, n. 5.
- ⁵⁴ Puebla n. 193.
- ⁵⁵ Gaudium et Spes P II, Cap III, 72.
- ⁵⁶ Ver Lumen Gentium Cap II, 9.
- ⁵⁷ Rom 12,5.

- 58 Ver Gaudium et Spes P I, C. IV, 40-45.
 59 Lumen Gentium, Cap I, n 1-3.
 60 Gaudium et Spes 76.
 61 Puebla 519.
 62 Lumen Gentium, Cap I, 8.
 63 Gaudium et Spes 42.
 64 Puebla 193.
 65 Lc 3,10-14.
 66 Evangelii Nuntiandi 18.
 67 Ver mens. Epis. Méx. El compromiso Cristiano ante las Opciones Sociales y Políticas 1973, CAP VII, 115-149.
 68 Gaudium et Spes 76.
 69 Lumen Gentium Cap IV, 31.
 70 Puebla 524.
 71 Puebla 526.
 72 Dei Verbum n. 5.
 73 Puebla 516.

- 74 Lumen Gentium, Cap II, 9-17.
 75 Puebla 193.
 76 Evangelii Nuntiandi 18; 29.
 77 Puebla 521.
 78 Gaudium et Spes 25; ver también Mater et Magistra 418.
 79 Pacem in Terris 60-61.
 80 Medellín, tema I Justicia, n 16.
 81 Gaudium et Spes 16.
 82 Medellín, tema II Sacerdotes, n 19.
 83 Sín. Obisp. 1971, Ministerio Sacerdotal, 2a. parte, 2.
 84 Puebla 526-529.
 85 Cód. Der. Can. L. II, P. I, T. III, cc. 285 párr. 3; 287, párr. 2.
 86 Paulo VI, Octogesima Advenies, 50.
 87 Puebla 2a. Parte Cap. II, nn 340-562.
 88 Puebla 474.
 89 Puebla 475.
 90 Puebla 477.
 91 Puebla 479.

LIBROS RECIBIDOS

INSTITUTO DE TEOLOGIA PARA
 RELIGIOSOS
La Iglesia venezolana en marcha con el Concilio
 ITER-CARACAS
 Colección Estudios Teológicos 2
 443 pp.

INSTITUTO DE TEOLOGIA PARA
 RELIGIOSOS
Experiencia religiosa en el joven venezolano
 ITER-CARACAS
 Colección Estudios teológico-pastorales 1
 212 pp.

NAVARRETE URBANO-URRUTIA
 FRANCISCO JAVIER
Nuevo Derecho Canónico. Presentación y comentario
 ITER-CARACAS
 Colección Estudios Jurídicos 1,
 317 pp.

BEAUCHAMP, PAUL
Parler d'Ecritures saintes
 Editions du Seuil, Paris. 124 pp.

LEON-DUFOUR, XAVIER
Lecture de l'évangile selon Jean Tome I
 Editions du Seuil, Paris. 412 pp.

PARRA, ALBERTO SJ
Dar razón de nuestra esperanza.
Teología fundamental de la praxis latinoamericana
 Publicaciones Universidad Javeriana
 Colombia 1988. 343 pp.

PARRA, ALBERTO
Hacer Iglesia desde la realidad de América Latina
 Ediciones Paulinas
 Colombia, 1988. 150 pp.

DIOS Y EL HOMBRE

Presentaremos en éste y en el próximo número 8 libros importantes y recientes de teología sobre el misterio de Dios y el misterio del hombre. Los dos primeros de cada lista serán recensionados en este número; los demás en el próximo.

Sobre Dios elegimos presentar:

1) El libro de Ronaldo Muñoz sobre EL DIOS DE LOS CRISTIANOS.

2) LA TRINIDAD, LA SOCIEDAD Y LA LIBERACION de Leonardo Boff.

3) El libro de Jose Comblin sobre EL ESPIRITU SANTO Y LA LIBERACION.

4) Un hermoso ensayo del teólogo español (gallego) Torres Queiruga sobre el Dios de Jesús como afirmación plena del hombre, titulado: CREO EN DIOS PADRE.

De la reciente producción sobre antropología teológica, hemos elegido:

1) El monumental PROYECTO DE HERMANO. VISION CREYENTE DEL HOMBRE, de González Faus.

2) La sugerente ANTROPOLOGIA CRISTIANA de José Comblin, que es un complemento y contrapunto interesante al libro de Faus; pues mientras el teólogo español accede a lo fraternal y lo comunitario en clave predominantemente existencial,

Comblin accede a lo humano en clave decididamente comunitaria.

3) El importante libro de Pedro Trigo sobre CREACION E HISTORIA EN EL PROCESO DE LIBERACION.

4) (Si nos llega a tiempo) haremos finalmente una presentación de la TEOLOGIA DE LA TIERRA, debida a Caravias y De Barros. Se trata también de un capítulo importante de antropología bíblica y pastoral.

MUÑOZ RONALDO, *Dios de los Cristianos*, Ediciones Paulinas, Colección Cristianismo y Sociedad No. 4, Madrid, 1987.

'Teo-logía' es reflexión, ciencia o tratado ('logía') sobre Dios ('ho Theós'). Pero ¿podemos, realmente, hacer de Dios un 'objeto de nuestra ciencia?'¹.

Con estas palabras principia Ronaldo Muñoz² su libro *Dios de los Cristianos*.

¿Es posible hacer de Dios un objeto de estudio? No al modo de las ciencias positivas. No, porque la totalidad de Dios lo hace inobjetivable; porque nuestra experiencia de él -debida a su iniciativa- es tan radical que resulta inexpresable; porque, en definitiva, es trascendente.

"A Dios nadie jamás lo ha visto"³ y sólo podemos "conocerlo" como "a través de un vidrio oscuro"⁴. Sin embargo la pregunta por él no sólo es decisiva para la teología, sino sobre todo para el quehacer cristiano en un continente, el nuestro, donde el nombre de Dios se usa tanto por las minorías para defender sus propiedades como por las mayorías para resignarse y resistir o para despertar.

¿Quién es Dios? ¿Es acaso un concepto tan abstracto que soporta cualquier contenido que podamos proyectar en él? Podría afirmarse con

rapidez que no; que Dios es una figura precisa testimoniada por Jesús. Pero Jesús también está sujeto a distorsiones ideológicas. ¿Desde dónde, entonces, aproximarse a Jesús y a su Padre para otear su verdadero rostro? Estas preguntas nos colocan en el campo de la problemática religiosa del pueblo de la Biblia: no si Dios existe -el problema del ateísmo-, sino cuál es el Dios verdadero -el problema de la idolatría- y dónde se manifiesta.

Interpelado así y colocado en el horizonte de la experiencia israelita, Muñoz vuelve la mirada a Latinoamérica y, particularmente, a la marcha creyente de sus pobres.

Un sector importante de la Iglesia institucional ha optado por los desposeídos y, simultáneamente, se ha dado el movimiento inverso: "la irrupción de los pobres en la Iglesia". La Iglesia real, con sus cuadros y sus organizaciones, va descubriendo que su Dios es el Dios de los pobres y éstos van descubriendo que la Iglesia es suya. Con todo esto se gesta una síntesis viviente de Iglesia y cultura popular, de evangelio y liberación humana.

Los cristianos empezamos a vivir una nueva experiencia de Dios, a entenderlo de una manera distinta. Se trata del Dios de Israel y, más concretamente, del Dios de Jesús. Pues a ese Dios lo encontramos en forma privilegiada en la historia que vivimos como pueblo creyente; en la historia de los pobres y su liberación. Esta es la experiencia que necesitamos hacer objeto de nuestra reflexión, de nuestro discurso "teológico".

¿Cuáles son los caminos de esta reflexión?

El autor opta por un método cuya puerta de acceso es la "teología narrativa", "más cercana a la Biblia y a la tradición de los pobres", dice. Y añade "la teología narrativa debe preceder a toda reflexión sistemática...", la que debe dar "coherencia intelectual a la fe y ayudarnos a dar razón de nuestra esperanza". Este método sistemático "deberá consistir en una correlación dialéctica entre experiencia y tradición... Nuestra experiencia sobre el horizonte de la tradición y la tradición desde la perspectiva de nuestra experiencia⁵.

En coherencia con esto, *Dios de los Cristianos* organiza su reflexión siguiendo sucesivamente dos vías

de acceso: "desde nuestra realidad" (Segunda parte) y "desde el Evangelio" (Tercera parte).

La "Reflexión desde nuestra realidad" aborda dos temas: "Dios y el mundo" y "Dios y el hombre", divididos, a su vez, en nudos más precisos de problemática. Y lo hace siguiendo un "esquema didáctico": 1) Proceso cultural (lo que está ocurriendo, en torno a aquellas cuestiones, en el espacio de la historia y la subcultura de las mayorías oprimidas de América Latina y que afecta sobre todo a los campesinos trasterrados a las zonas urbanas y a los jóvenes enfrentados a la ciudad, de un lado, y a la imagen de Dios y las actitudes religiosas transmitidas por los mayores, de otro) 2) Crisis de "Dios" (la puesta en cuestión, originada por ese proceso de cambios culturales, de la imagen y la experiencia tradicionales de Dios), y 3) Nuevas perspectivas (algunos rasgos de la fe bíblica en Dios que cobran nuevo sentido y actualidad a la luz de la crisis, junto con elementos de la fe tradicional popular que mantienen o recuperan su vigencia en la nueva perspectiva).

La "Reflexión desde el evangelio" agrupa tres secciones: "El Dios del Antiguo Testamento" (las constantes de fondo en la experiencia y teología veterotestamentarias), "El Dios de Jesús de Nazaret" (testimonio que Jesús da del Padre y que Muñoz infiere de las confrontaciones con las autoridades) y, finalmente, "Dios en el mensaje del Nuevo Testamento" (en donde, siguiendo el método empleado en la primera sección, se recupera el mensaje de la Iglesia apostólica sobre el Dios de Jesús).

Dios de los Cristianos resulta una clara y sencilla sistematización, tanto de la experiencia teológica del sector de la Iglesia latinoamericana comprometido con la causa de los empobrecidos (y que no es tan amplio como el autor parece creer), como de la experiencia de Dios hecha por el pueblo de la Biblia, culminada en Jesús y proseguida por la Iglesia del Nuevo Testamento. Sistematización, además, que muestra cada itinerario a la luz del otro. La "experiencia", y experiencia "de Dios", es, pues, la clave de lectura de la obra; recogerla es su mayor contribución y su limitación obvia; constituye una empresa que un único libro sólo puede resolver de manera poco extensa, profunda y detallada.

2) Chileno, doctor en Teología por la Universidad de Ratisbona, miembro de la Congregación de los PP de los Sagrados Corazones y vecindado, desde hace catorce años, en un barrio obrero de Santiago.

3) Jn 1,18.

4) 1 Cor 13,12.

5) Páginas 56-57.

Jorge A Narro

LEONARDO BOFF, *La trinidad, la sociedad y la liberación*, Colección Cristianismo y Sociedad, Ediciones Paulinas, Madrid, 1987, 308pp.

Leonardo Boff escribió este libro sobre la Trinidad durante el año de silencio que le impuso la Congregación de la fe. Digamos que este fruto de su silencio es una obra, al mismo tiempo: 1) honda y sobriamente teológica; 2) liberadora y comprometida desde las últimas profundidades del misterio de Dios; y 3) doxológica, es decir que canta con reverencia la gloria del misterio trinitario.

En primer lugar, Leonardo hace una labor profunda y sobria de inteligencia y casi diríamos de catequesis trinitaria. Presenta con simplicidad y limpidez la trama enmarañada de controversias, herejías y tendencias teológicas acerca de la trinidad en la milenaria historia de la tradición cristiana. Se trata de una presentación clara, erudita, suficientemente completa y suficientemente breve. Se escucha a la gran tradición, dogmática y teológica, y se le comprende en su contexto. Y se va preparando el terreno para ubicar la propia interpretación, con racionalidad teológica y tradicional, y con relatividad.

En segundo lugar Boff nos ofrece una visión liberadora y comprometida del misterio trinitario de Dios. Entendámonos, no estamos ante ninguna utilización inmediateista (para el uso del cristiano comprometido) de los aspectos más movilizadores (y quizás superficiales) del misterio. Estamos más bien ante una demostración de la fecundidad crítica y liberadora del misterio mismo de Dios. Demostración hecha desde la gran tradición y con sentido de las grandes urgencias de liberación, pero sin en-

fatizaciones retóricas sobreañadidas, sino como quien mira la buena noticia del Dios trino y uno bañar de un dinamismo de igualdad, comunión, participación y justicia a nuestro mundo herido y anhelante.

Leonardo no es, y creo que no pretende ser, estrictamente original en su propuesta. Más bien destaca y organiza las propuestas teológicas más afines a un contexto de dominación y liberación. De hecho sus énfasis en teología trinitaria son muy semejantes a los que ha presentado en varios libros y artículos Jürgen Moltmann. La categoría central es la de PERIJORESIS, es decir lo primero en Dios (y en la comprensión de la trinidad) es la comunión: la pertenencia y compenetración mutua de las tres personas; y no la unidad de la naturaleza divina (teología latina) o la principalidad del Padre (teología griega). Esta compenetración de comunión y participación en la diferencia expresa desde Dios la utopía y el dinamismo crítico y fecundo para todas las realidades humanas: la persona, la comunidad, la sociedad y la Iglesia.

Un aspecto particularmente querido de Boff es la superación de una imagen exclusivamente masculina de Dios. Consciente de que Dios trasciende la sexualidad insiste Leonardo en complementar lo masculino y lo femenino en nuestra comprensión de Dios. Más o menos en la línea en que ya lo había hecho en EL ROSTRO MATERNO DE DIOS. Y sin insistir demasiado en el theologoumenon que allá había propuesto acerca de una "espiritualización divinizante" del Espíritu Santo en María -hipótesis teológica que no ha tenido buena recepción entre los teólogos-.

Si el libro que presentamos es útil y dinamizante por su claridad teológica y su horizonte liberador, su tercera característica -su apertura al canto y a la alabanza- lo hace sencillamente un libro hermoso, que introduce con reverencia agradecida al misterio innagotable de la Trinidad santa en la historia y en la eternidad. Exactamente la mitad de los capítulos (del 8 al 14) están dedicados a esta doxología. Y se van titulando precisamente por las palabras del responsorio: "Gloria al Padre, al Hijo.... ahora y siempre... Amén".

Creo que estos capítulos -quizás posibilitados por los anteriores- son los que harán de LA TRINIDAD, LA SOCIEDAD Y LA LIBERACION un clásico. Y son los que muestran a Leonardo, desde el silencio de

su prueba, como un teólogo profundamente eclesial, precisamente porque alaba con la Iglesia de todos los tiempos al Dios trinitario, origen y fin, mediador y motor de toda liberación, presente y futuro de toda historia. Quizás no sea exagerado mirar en páginas como estas una obra análoga a la de los Padres de la Iglesia.

(Javier Jiménez Limón).

JOSE IGNACIO GONZALEZ FAUS. *Proyecto de Hermano. Visión Creyente del Hombre*. Sal Terrae, Santander, 1987, 751 pp.

El título y la dedicatoria primera indican ya de entrada y como en semilla el tema y la pretensión del libro.

Trata del hombre, del hombre precisamente como hermano, en una visión creyente; en la visión de quien ha recibido activamente la experiencia única y al mismo tiempo comunicada a todos, de quien confesamos desde antiguo que es verdadero hombre y verdadero Dios: Jesús, el Ungido, Jesucristo. Del único de quien podemos decir simplemente que es EL HOMBRE precisamente porque es el único de quien afirmamos que es EL HIJO DE DIOS. Todos los demás en nuestra raza humana somos proyectos de hombre y proyectos de Hijos de Dios; proyectos de Hermano.

Siendo proyectos de hermano, nuestra tarea, nuestro quehacer, es trabajar porque todos y cada uno de los humanos seamos en verdad hermanos puesto que somos y estamos llamados a ser hijos de Dios.

El título: PROYECTO DE HERMANO. Visión creyente del hombre.

La dedicatoria: A todo el género humano, a todos los hombres y mujeres del planeta tierra, con la apuesta por una fraternidad universal verdadera, entranable y seria.

La presentación del libro al exponer el tema, la obra, las razones de él y los problemas, retoma la contradicción que es el hombre expresada poco más arriba en que al mismo tiempo seamos y estemos llamados a ser hijos de Dios. Lo que somos, todo es nuestro y todo es recibido de Dios. Somos y frustramos lo que somos, sin dejar de serlo. Y de esto

da cuenta la Biblia patrimonio de un pueblo, el antiguo y el nuevo Israel, y de toda la humanidad. La Biblia, objeto de estudio y libro de la Iglesia en la que lo vivimos.

El tema es el hombre. Por esto el libro es una antropología. Una antropología que no suplanta ni desconoce los esfuerzos del hombre por conocerse a sí mismo en tantas obras filosóficas, sociológicas, psicológicas, históricas, ... y que se coloca en la visión creyente, en la tradición bíblica vivida en la Iglesia, en la doble contradicción del hombre conocido por la fe cristiana: que el hombre es a la vez creatura e imagen de Dios, y también pecado y Gracia: negación de sí mismo y afirmación esperanzada preñada de futuro.

Este es el pórtico de entrada a la lectura de poco más de 700 páginas en que una y otra vez, de un modo y de otro estaremos continuamente reflexionando, rumiando, escuchando, reaccionando a la presentación de esas dos contradicciones en cuatro grandes partes: El hombre creatura, el hombre imagen de Dios; el pecado del hombre, la Gracia de Dios en el hombre. ¿Es esto un simple retomar de un libro de texto anterior al Vaticano II las cuestiones "De Deo creante et elevante; de peccato et de Gratia (Sobre Dios en cuanto Creador y en cuanto que nos levanta al orden sobrenatural; sobre el pecado y la Gracia)? Si y no. Sí porque los temas son los mismos; no por la novedad con que los trata. Cuestiones siempre antiguas y siempre nuevas. Novedad que manifiesta lo que de nuevo fue la teología del Vaticano II y posterior a él, que pasó de una teología teocéntrica a una teología antropocéntrica sin dejar de ser Teología porque volvió a poner en el centro de ella al verdadero Hombre y verdadero Dios, Jesús de Nazaret.

Setecientas cincuenta páginas son muchas páginas si todas y cada una de sus proposiciones fueran objeto de estudio en sentido estricto. No son tantas si también es un libro de lectura en el que uno se desliza como sobre un río: en momentos el agua va tranquila; a ratos la corriente del centro es fuerte y hay necesidad de remar de través; y también los rápidos arrastrarán al lector, quien tendrá que manejar agitada y atinadamente el remo para avanzar veloz, pero sin estrellarse ni hundirse.

Las ayudas no faltan. El Magisterio de la Iglesia, Los Padres, la Escritura, autores antiguos y modernos van iluminando la contradicción, la solución parcial, la

solución de raíz pero que no convierte el misterio en simple problema. Las reflexiones del autor engarzan toda esa trama para darle a cada hilo su propio valor, para entrecruzarlos o llevarlos paralelos de manera que se vaya bordando ese "Proyecto de Hermanos" que nos anunció en el título.

Es imposible en una presentación como la actual enlistar en su concreto todas esas ayudas ofrecidas a lo largo del libro. Pero puede ayudar limitarnos a unas cuantas páginas por vía de ejemplo. Con toda conciencia de que hago una elección arbitraria, que no sé si sería la misma del autor puesto a presentar un botón de muestra.

Veamos el capítulo 6, El Pecado Original.

Comienza con la primera definición operativa; esto es que denota de lo que estamos hablando sin que ya desde el principio se de por resuelto todo lo que se va a tratar. Así, de entrada el pecado original es la estructuración del pecado en la persona. Señala luego la crisis actual del pecado: o bien la ceguera ante lo personal por sólo atender a lo socialmente estructurado, o el insistir en lo sólo personal con la reacción del mundo moderno a olvidarlo y negarlo. Para superar estas simplificaciones escoge el camino histórico, primero con una ambientación panorámica: en la historia se han dado dos formas de hablar del pecado original: O bien necesitamos saber lo que era Adán antes del pecado para saber lo que es el p.o., o bien eso lo inferimos de nuestra experiencia. Ambas posturas estaban presentes en el Concilio de Trento y no porque fueran sólo de esa época. Han sido de todos los tiempos, con su variedad de matices. Anselmo y Agustín están como en el origen de ambas respectivamente. El montaje anselmiano unilateralizado lleva a que el hombre es absolutamente pecador sin que la libertad tenga nada que ver. Agustín, desde la experiencia de que todos somos pecadores, manda al infierno a todos los niños muertos sin bautismo. Y ambas concepciones están ahora en crisis. "han entrado en crisis una experiencia que violenta a la razón y una razón desconectada de la experiencia". Pero esta crisis no debe destruir toda la teología agustiniana. Avanzamos en la comprensión del p.o. examinando la experiencia humana y haciendo una lectura creyente que conecta la experiencia con el significado de Jesucristo para los hombres, sujetos de la experiencia en nuestra historia concreta.

Examina el autor la experiencia humana. El des-

contento propio, los mecanismos de defensa o de autodestrucción o de supresión o de idealización o por lo contrario el saber asumirse. El peso del mal sobre la razón. Y esto lo han expresado filósofos y así propone el autor unas "variaciones filosóficas" sobre el pecado original recorriendo a Rousseau, Kant, Hegel, Adorno, Marx, Freud, Camus, Sartre, Nabert. Una etapa filosófica que nos prepara para la teología. Entrado ya a ésta el primer paso es el estudio de las fuentes teológicas, concretamente en el caso la Escritura y el Magisterio.

Para la Escritura recorre los primeros capítulos del Génesis, Rom. 5, 12 en un estudio rápido pero cuidadoso. Luego presenta al Magisterio de la Iglesia: el Concilio de Orange y el pelagianismo, el de Sens y las explicaciones de Abelardo, el de Trento que en parte retoma el de Orange y el de Cartago. En este de Trento se detiene mucho más para analizar despacio los cinco cánones sobre el pecado original y luego presentar en conjunto las enseñanzas. Pasa al Vaticano II que ayuda como clave hermenéutica (es decir de interpretación) del de Trento a que comprendamos hoy el pecado original en la línea agustiniana sin su pesimismo radical.

Saca al fin largamente sus conclusiones orientadas decisivamente por el Vaticano II. No lo hizo en las 18 páginas para sólo transcribir las intuiciones fundamentales:

"Al hablar del pecado original estamos afirmando:

- que la historia ha transcurrido y transcurre por un camino que no es el que Dios quería;

- que, en consecuencia, las comunidades humanas y la humanidad global tienen una configuración que no es la que Dios quería para la comunidad de los hombres;

- que, por lo tanto, los individuos humanos no son lo que Dios quiso que fuera el hombre al crearlo;

- y que todas estas negatividades siguen trabajando como un dinamismo a vencer que crece fatalmente y que siempre vuelve a brotar.

Y si ésta es la situación del hombre (y a menos que uno prefiera pactar positivamente con estos datos, prescindir del juicio de Dios sobre ellos y limitarse a decir que "las cosas son así, y no hay que darle más

vueltas), se comprenderá que cerremos nuestra reflexión afirmando que el hombre es un ser necesitado de Redención."

En todas las cuestiones encontramos la misma honestidad para plantearla, el mismo estudio de las fuentes teológicas pertinentes y luego el conjunto de reflexiones que desembocan en conclusiones para ayudarnos a conocernos mejor porque nos conocemos desde la histórica revelación de Dios. Y en este camino también comprendemos un poco mejor a nuestro Dios.

El hombre, el cristiano, el sacerdote y el maestro que es José Ignacio González Faus nos ha dado en este libro alimento para nuestra fe pensada y vivida hoy dentro de la tradición que siempre nos va entregando lo de ayer y de antier desde los primeros mensajes de Dios y balbuceos humanos hacia lo de mañana: el Reino de Dios, La Gracia de Dios que viene y que ya está entre nosotros.

(Luis del Valle)

José Comblin

Antropología cristiana,

Ediciones Paulinas, Madrid, 1985, 276 op.

Este libro de *Comblin* está integrado por siete capítulos. El capítulo I versa sobre "EL HOMBRE NUEVO". En él el autor nos hace ver lo que el cristianismo tiene de novedad para el mundo. La novedad que el cristianismo trae para el mundo no es en primer lugar su doctrina, sino unos hechos nuevos, unas realidades humanas nuevas, que han surgido del seno de la vieja humanidad: *comunidades, misioneros, una práctica de evangelización.*

Estas realidades no tienen el poder de dominar el mundo. Aquí radica la *novedad* del hecho cristiano para el mundo. Tanto las comunidades como los misioneros, como la práctica evangelizadora, son fermentos pobres y débiles, presentes en aquello que hay de más débil en el mundo, los pobres. Pero esos fermentos son enviados al mundo para el despertar del HOMBRE NUEVO. COMBLIN se hace una pregunta fundamental sobre estos fermentos: ¿Quedarán aplastados y recuperados por el hombre viejo? El peligro siempre está ahí. Pero está también la promesa de la transformación del hombre viejo.

La esperanza cristiana no huye del mundo; no rechaza a la humanidad tal como es, pecadora y llena de corrupción; no es sectaria. Acepta las

fuerzas históricas en todo lo que puedan tener de bueno, nos dice COMBLIN.

La liberación del mundo ha sido encomendada a los pobres, a los que aparentemente tienen menos poder para realizarla. Para el autor la opción por los pobres es la gran revelación cristiana de la antropología. Esto de ninguna manera quiere decir, que los pobres puedan por sí solos transformar este mundo. Sin embargo, es su acción la que confiere legitimidad y autenticidad a todo lo que se hace por la transformación del mundo. Las fuerzas históricas no pueden ser rechazadas simplemente por causa de sus imperfecciones. No existen los medios adecuados para el fin de preparar el HOMBRE NUEVO. Los pobres saben practicar el discernimiento, a condición de que se respete su intuición, su decisión y su iniciativa. COMBLIN apunta bien cuando dice que la liberación del hombre no viene de fuera. Nadie libera a otro sin que éste se libere a sí mismo. Los planteamientos del autor nos llevan a superar una mentalidad de cristiandad. El sostiene en el mejor espíritu de la TRADICION CRISTIANA que el cristianismo no ofrece un liderazgo histórico; ofrece a Cristo y al Espíritu Santo, que conduce a los pobres en su caminar. El cristianismo muestra el discernimiento para que la HUMANIDAD NUEVA se haga a sí misma por la fuerza del Espíritu y deje finalmente de ser hecha por aquellos que no son el sujeto histórico de esta HUMANIDAD NUEVA.

El capítulo II versa sobre "LA PERSONA Y EL CUERPO". Que el hombre *ésta en su CUERPO*, nos dice COMBLIN, es algo que la Biblia afirma con la mayor claridad. Para la antropología bíblica el hombre en su cuerpo. Para comprender lo específico de la antropología bíblica, COMBLIN establece una comparación entre la antropología griega y la antropología bíblica. La antropología griega no consigue dar razón de la unidad del hombre y generalmente no tiene ningún interés por este tema, porque lo que le interesa es la liberación del entendimiento de las cadenas del cuerpo. Lo que constituye el valor del hombre es el entendimiento. Los griegos desconocen las relaciones entre el cuerpo y el entendimiento; desconocen las funciones del cerebro y del sistema nervioso. Creen en la autonomía de la actividad intelectual. Ni siquiera se interesan por el lenguaje o por la función de las palabras en el pensamiento. De ahí una antropología que atiende en el hombre a la coexistencia penosa de tres principios, o por lo menos dos: el cuerpo se encuentra en el nivel más bajo y no tiene ningún valor, al menos para los filósofos, nos dice COMBLIN.

¿Qué es lo que hay detrás de este desprecio del cuerpo por parte de los filósofos griegos? ¿No será quizás, al menos en parte, el reflejo de una sociedad basada en la esclavitud? Siendo cosa de esclavos, el trabajo corporal sólo podía ser despreciado.

En Israel y para los primeros cristianos las cosas son diferentes. El hombre bíblico trabaja y es libre al mismo tiempo. Jesús y sus discípulos son trabajadores que trabajan con el cuerpo y no conocen actividades intelectuales sistematizadas. No asisten a ninguna escuela, y para ellos el ejercicio del pensamiento acompaña a las actividades del cuerpo. Para ellos está claro que el hombre es uno solo. Por eso no existen en la Biblia conceptos que se apliquen a diversas partes del hombre.

No hay nada equivalente a cuerpo y alma. Las palabras hebreas que los traductores traducen por cuerpo y alma. Las palabras hebreas que los traductores traducen por cuerpo, carne, alma, espíritu, no se refieren a una parte o a un elemento constitutivo del hombre, sino a diversos aspectos de su totalidad. La "carne", por ejemplo, no significa el cuerpo como algo distinto del alma, sino el hombre en toda su debilidad, mortalidad, tentación y pecado. Por eso la carne está más cerca del entendimiento y de la voluntad que de la materia. El hombre es carnal en sus pensamientos en la medida en que pone su confianza en ellos y busca su salvación por medio de ellos.

Para el evangelio cristiano todo el hombre es corporal, todo es espiritual, todo es alma. No hay nada fuera del cuerpo. Porque también el espíritu está en el cuerpo; es el cuerpo humano en cuanto que se orienta bajo la moción de Dios.

Para los griegos el cuerpo *aísla y separa*; es el principio de individuación. No ocurre eso con la Biblia. Al contrario, por el cuerpo es como el hombre está unido a una tribu, a un clan, al pueblo. Es que todo cuerpo procede de otros cuerpos: el hombre es hijo-de. Todos los miembros del mismo clan son hijos del mismo antepasado. La antropología bíblica en lugar de servir de base al individualismo, asienta el fundamento de la comunidad. Para la antropología bíblica del cuerpo *no hay persona fuera de la comunidad*. El cristianismo, fiel a la tradición bíblica sobre cuerpo humano, opuso desde el principio una barrera al individualismo.

El capítulo III versa sobre "LOS HOMBRES EN EL MUNDO". Aquí COMBLIN reflexiona sobre los siguientes tópicos: 1) "La humanidad en el

espacio"; 2) "la humanidad en el tiempo". El capítulo IV versa sobre "LOS HOMBRES Y EL

DESAFIO DE LA MATERIA". Aquí COMBLIN reflexiona sobre: 1) "La ciencia y la tecnología" y, 2) "El trabajo". En el capítulo V centra su reflexión sobre "LA HUMANIDAD Y LA HISTORIA DE SU LIBERACION. Para Comblin el hombre no es solamente trabajador. Es también animal político, según la fórmula aristotélica. Las dos actividades están estrechamente entrelazadas. La política busca su camino entre la guerra y el diálogo, alternativa siempre abierta. Para resolver los grandes problemas que nos aquejan como HUMANIDAD, el camino está en el diálogo. Este se basa en la fuerza de la palabra. En el diálogo no se trata del parloteo rutinario, impuesto por las clases dominantes para justificar el mantenimiento del *statu quo*. Para COMBLIN el diálogo comienza cuando surge el grito de los pobres.

El capítulo VI versa sobre "LA LIBERACION INDIVIDUAL". Para Comblin no hay liberación de la humanidad fuera de la liberación de las personas reales y concretas. Sin embargo —apunta— la liberación de la persona solamente llega a una verdadera seriedad en medio de las luchas de liberación de la humanidad entera.

Finalmente, el capítulo VII versa sobre "LA HUMANIDAD ANTE DIOS". En este capítulo final, COMBLIN denuncia a la modernidad. Esta luchó contra Dios en nombre de la emancipación humana. El Dios de la modernidad es el "dios" de los filósofos, no el de Jesucristo. Quizás algunos cristianos —nos dice COMBLIN— hicieron suyo este dios filosófico. El Dios cristiano es el vengador de los pobres, el defensor de lo humano, de los más oprimidos. El no defiende la idea del hombre, sino a la humanidad humillada.

No me queda más que decir. Vale la pena leer este libro consagrado a la antropología teológica. Su lectura puede ayudar a replantear nuestra praxis pastoral, fundada muchas veces en una antropología de corte dualista e individualista.

(Gonzalo Balderas Vega)

(Ver libros recibidos en la pág. 93)

Escrituras. Leemos desde la óptica latinoamericana, a partir de las mujeres y los hombres empobrecidos.

Este boletín remonta a una iniciativa del Programa Común de Biblia. Este programa fue creado por los centros de asesoría reunidos por la Red Latinoamericana de la Comisión de Participación de Iglesias en Desarrollo (CPID0) del Consejo Mundial de Iglesias (CMI). En su asamblea de 1987, en Buenos Aires, diversos centros expresaron la necesidad de aumentar un intercambio de relectura popular de la Biblia. Se escogió al Centro de Estudios Bíblicos, (CEBI), de Belo Horizonte, Brasil, para coordinar este Programa Común de Biblia.

Este boletín tiene un origen especial. En San Pablo, en el primer semestre de 1988, se realizó un Curso Intensivo de Biblia. En él participaron compañeros de toda América Latina. En el curso compartimos nuestras experiencias de lectura bíblica en los diferentes contextos de nuestros pueblos. De este compartir nació el material del primer número.

Los artículos presentan mucha variedad. Dan una idea de la riqueza de enfoque y temáticas. Pensamos que en el futuro, debemos organizar boletines más temáticos en donde cada número trate de un determinado asunto. Mientras tanto nos alegramos de poder presentar este número con tanta variedad de asuntos.

Nos gustaría que los lectores y lectoras nos ayudaran a construir este boletín, enviando sus contribuciones y sugerencias. Estas deben ser dirigidas a

Mercedes Brancher
Boletín: El pueblo Huce Camino
Avda Nazareth, 993
04263 - Ipiranga - San Pablo
Brasil

LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA

Carlos Mesters - Brasil

CRITERIOS DE LECTURA DE LA BIBLIA

1. Existe una lectura de la Biblia hecha por los pobres de este Continente en sus comunidades eclesiales de base. La lectura de los pobres, a pesar de las diferencias propias de cada pueblo, tiene algunas características comunes a todos: a) Los pobres introducen en la Biblia los problemas de su vida. Leen la Biblia a partir de su realidad y de su lucha. b) La lectura es hecha en comunidad. Ella es antes de todo un acto de fe, una práctica de oración, una actividad

comunitaria. c) Ellos hacen una lectura obediente, respetan el texto, pues están a la escucha de lo que Dios dice, dispuestos a cambiar si El lo exige.

2. Esta práctica tan simple de los pobres, es profundamente fiel a la práctica más antigua de la tradición de la Iglesia. Por lo mismo, nos ofrece los principios o criterios que deben orientar la lectura y el estudio que vamos a hacer de la Biblia, y nos orienta al objetivo que esta lectura quiere alcanzar en nuestra vida.

3. El diseño del triángulo, muestra cómo estos tres criterios se articulan entre sí en vista de su objetivo: escuchar a Dios hoy.



4. Cuando son articulados entre sí, estos tres criterios generan un tipo de lectura bíblica, cuyas características son las siguientes.

II CARACTERÍSTICAS DE LA LECTURA CRISTIANA DE LA BIBLIA

1. Lectura que parte de la Realidad

a. La certeza mayor que la Biblia nos comunica es ésta: Dios escucha el clamor de su pueblo oprimido. El está presente en la vida y en la historia de este pueblo para libertarlo. Por eso, como el pueblo y como Jesús, debemos introducir en la Biblia la realidad conflictiva en que vivimos y que hace al pueblo gritar de dolor. La situación del pueblo debe estar siempre presente durante la lectura de la Biblia. Antes de recurrir a la Biblia, Jesús quiso conocer la situación de los dos discípulos de Emaús: "¿De qué están hablando? ¿Por qué están tristes?"

b. Por eso mismo, también en el estudio de la Biblia, la primera preocupación debe ser: descubrir, a través de una lectura atenta del texto, la realidad concreta y conflictiva del pueblo que generó el texto y en vista de la cual fue formulado.

c. En la manera de estudiar la situación del pueblo del tiempo de la Biblia, conviene utilizar los mismos criterios de análisis que usamos para estudiar la situación económica, social, política y religiosa del pueblo hoy. Esto permite realizar una confrontación entre la problemática de hoy y la de ayer, de la que hablaba el Papa Pablo VI en su discurso a los exégetas italianos.

2. Lectura hecha en Comunidad

a. La Biblia es el libro del pueblo, de la comunidad, de la Iglesia. Por eso, el lugar para su lectura es la comunidad. La norma para su interpretación es la fe de la comunidad, de la Iglesia. Así mismo, al hacer lectura individual, estoy leyendo el libro de la comunidad, de la Iglesia. El sentido que se busca es un sentido comunitario, que yo como individuo debo asumir por ser miembro de la comunidad. Interpretar es, antes que todo, una tarea comunitaria, en que todos participan. No es la tarea de un fulano que estudió más que los otros. El estudioso, el exégeta, participa con su parte y se pone al servicio como todo mundo.

b. El descubrimiento del sentido que la Biblia tiene para nosotros, no es fruto sólo de estudios, sino también de la acción del Espíritu Santo. Esto exige crear un ambiente de participación, de fe, de oración y de celebración, que dé espacio a la acción del Espíritu Santo, el mismo Espíritu que está en el origen de la Biblia y que, conforme a la promesa de Jesús, nos va a revelar el sentido de sus palabras. La oración crea el espacio necesario para escuchar la llamada del Espíritu.

c. La lectura y la interpretación de la Biblia, no pueden ser actividades separadas del resto de la vida de la comunidad. Envuelven, animan y dinamizan todas las actividades y luchas de los miembros de las comunidades. Esto será reflejado en el método y las dinámicas que se adopten.

d. En el estudio del texto, debemos tener la preocupación no sólo por descubrir cual era la realidad del pueblo de aquel tiempo, sino también

cómo el texto expresaba la fe de la comunidad de aquel tiempo y cómo él respondía a aquella situación concreta y conflictiva en que el pueblo se encontraba.

3. Lectura que respeta el Texto

a. La lectura de la Biblia es un aspecto del diálogo nuestro con Dios. La primera exigencia del diálogo es saber escuchar al otro y no reducirlo al tamaño de aquello que yo quiero que sea. El escuchar exige que hagamos silencio en nosotros, que quitemos los prejuicios para que el otro se pueda revelar como él es. La actitud de escuchar hace al texto hablar en su alteridad como palabra humana que nos transmite la Palabra de Dios.

b. El texto es como el pueblo pobre: no consigue defenderse contra las agresiones que el opresor y el manipulador le hace. Es fácilmente vencido, pero difícilmente convencido. Sabe resistir. En cierto modo, la necesidad de respetar y escuchar el texto, es un lado de la medalla.

El otro lado es respetar y escuchar al pueblo.

c. Esto exige que se sitúe el texto en su contexto de origen. La lectura y el estudio del texto deben, por así decir, reproducir el texto, recrearlo, para que pueda aparecer su sentido bien concreto dentro de la situación del pueblo de aquel tiempo como respuesta de orientación o de crítica al pueblo.

d. Esto exige que se tengan en cuenta los resultados de la exégesis científica. Para descubrir el sentido del texto es muy importante que el estudio nos lleve a conocer la situación económica, social, política e ideológica del pueblo de aquel tiempo.

e. Una lectura que respeta el texto, debe tomar todas las preocupaciones posibles para no utilizar o manipular el texto (ni para conservar ni para transformar) y así, no proyectar nuestras propias ideas o deseos dentro del texto.

4. Lectura que une fe y vida

Articulando entre sí los tres criterios venidos del pueblo pobre, la lectura bíblica que ahí resulta disloca el nexo de la interpretación y retoma algunas características básicas de la más antigua tradición del pueblo de Dios.

a. La preocupación principal ya no es descubrir el sentido que la Biblia tenía en el pasado, mas sí el sentido que el Espíritu comunica hoy a su Iglesia por medio del texto bíblico. Este tipo de lectura era llamada "Lectio Divina". Ella procura descubrir el "Sensus Spiritualis". Es la lectura de fe que procura, con ayuda de la Biblia, descubrir la acción de la Palabra de Dios en la vida.

b. La Biblia es leída no sólo como libro que describe la historia del pasado, mas también como espejo (sím-bolo) de la historia que acontece hoy en la vida de las personas, de las comunidades, de los pueblos de América Latina. Es lo que los antiguos llamaban el "sentido simbólico". La búsqueda de este sentido expresa la convicción de fe, de que Dios continúa hablándonos por los hechos de la vida.

c. La preocupación principal ya no es interpretar el texto, pero sí interpretar la vida; nuestra historia por medio del texto. Cámbiase el nexo del texto para la vida. Es lo que San Agustín describe en la comparación de los "Dos Libros". La Biblia, el "segundo libro", nos ayuda a interpretar la vida, el "primer libro".

5. Lectura en defensa de la vida

Uniendo la Biblia con la vida y la vida con la Biblia, haciendo que una ayude a interpretar a la otra, la lectura que de ahí resulta es necesariamente ecuménica y libertadora.

a. Lo que tenemos de más ecuménico y universal es la vida y el deseo de tener vida en abundancia. Este deseo de vivir como gente y de tener vida más justa y más abundante, existe sobre todo, entre los pobres y oprimidos. El pueblo pobre es ecuménico cuando lee la Biblia. La lectura que hace es en defensa de la vida ecuménica. En el principio Dios creó la vida para que fuera bendecida. Llamó a Abraham, para que el pueblo de Abraham recuperase para todos la bendición de la vida perdida por causa del pecado. La Biblia surgió y existe para iluminar la vida y defenderla, para que sea vida en abundancia.

b. La situación en que vive el pueblo en América Latina, una tal lectura al servicio de la vida, necesariamente debe ser libertadora. Pues la vida del pueblo está siendo amenazada por las fuerzas de la muerte, explotada inicuamente. Ya no es vida en abundancia, no tiene ni condiciones de ser vida de gente. La lectura es ecuménica cuando anima al pueblo a organizarse para defender la vida, para luchar contra las fuerzas de la muerte, para liberarse de todo lo que lo oprime. Una lectura tal, realiza aquello que decía Agustín: transforma la realidad de vida para que se

torne nuevamente en una "teofanía", una revelación de Dios.

6. Lectura comprometida

Este tipo de lectura de la Biblia, cuando es llevada con fidelidad, va abriendo poco a poco nuestros ojos sobre la realidad y nos va llevando a una opción por los pobres y a un compromiso más firme con su causa.

a. Poco a poco, la lectura comienza a ser hecha a partir de otro lugar social, no más a partir del lugar de los "sabios y entendidos", sino a partir de los "pequeños". "¡Sí, Padre, te agradezco porque así fue de tu agrado!"

b. La lectura es hecha no sólo para conocer mejor el sentido de la Biblia, sino también, y sobre todo, para practicarla. "No sólo oye la palabra, sino que la pone en práctica". La información obtenida por el estudio, es en vista de la práctica transformadora, para que, nuevamente, el rostro de Dios sea revelado.

c. Una tal lectura comprometida con los pobres, cuando es hecha en comunidad, poco a poco comienza a asumir una dimensión política, pues tiene que ver con la conversión no sólo personal, sino también comunitaria y social.

7. Lectura fiel

Resumiendo todo, este tipo de lectura no pretende otra cosa que ser fiel al objetivo de la propia Biblia.

a. El objetivo de la Biblia es uno solo: ayudar al pueblo a descubrir que Dios llegó cerca para escuchar el clamor de los pobres y caminar con ellos, el mismo Dios que en otra hora caminó con el pueblo de Israel; sí, éste mismo Dios es Yavé, Emmanuel, Dios con nosotros, Dios Liberador que nos llama a experimentar su presencia hoy. La lectura de la Biblia debe ser fiel al objetivo de la Palabra de Dios.

b. La llave principal de la Biblia es Jesús, muerto y resucitado, vivo en medio de la comunidad. La lectura de la Biblia tiene como objetivo ayudar al pueblo a descubrir la grandeza del poder con que Dios acompaña y liberta a su pueblo; a saber el mismo poder que él usó para sacar a Jesús de la muerte. Es lo que San Pablo pedía para la comunidad de Efeso.

Hicimos esta enumeración larga y detallada de las características de la lectura cristiana de la Biblia para, por medio de ella, ofrecer un cuadro permanente de referencias. De vez en cuando es bueno hacer una revisión de nuestra práctica y del tipo de lectura que estamos haciendo de la Biblia. Así, estas 7 características pueden servir como criterio de evaluación y de revisión.

INDICE 1988

Indice de Materias

NOMBRE	APELLIDO	TITULO DEL ARTICULO	MES Y PAG.
ANALISIS SOCIAL			
Joao B.	Libanio	A Volta a Grande Disciplina	Oct 59
	SIPRO	Apertura Exterior y Descontento Interno	Mar-Abr 31
Jesus	Briones	Carro Completo? Fusion de la Izquierda?	Mar-Abr 77
	SIPRO	Continuismo	Mar-Abr 37
	Centro de Refl. Teologica	Democracia, Fe cristiana y Liberacion de los Pobres	Nov 4
Leticia	Deschamps	Disminucion de la Legitimidad	Mar-Abr 56
Jesus	Briones	Divisiones y Personajes	Mar-Abr 83
Humberto	Garcia-Bedoy	El SIDA en Mexico	Feb 17
	SIPRO	Emergencia, el Pacto	Mar-Abr 46
	SIPRO	En Pantalla Panoramica '(1988)	Mar-Abr 22
	Centros Cristianos	Fe Cristiana y Compromiso Postelectoral	Nov 45
	SIPRO	La Decision	Mar-Abr 42
Leticia	Deschamps	Legitimidad y Oposicion	Mar-Abr 71
Presbiterio	Ciudad Guzman (Diocesis)	Los cristianos ante las elecciones	Dic 52
	Centros Cristianos	Opcion por los Pobres y Coyuntura Electoral	Jun 53
Leticia	Deschamps	Presidencialismo y Sucesion	Mar-Abr 63
Leticia	Deschamps	Problemas de Legitimidad y Sucesion	Ma. Abr 49
Ricardo	Antoncich	Solicitud Rei Socialis	Jun 4
Carlos	Bravo Gallardo	Solicitud Rei Socialis: un comentario	May 7

BIBLIA

Carlos	Cervantes	El Dios del Pueblo que Sufre	Dic 27
Pablo	Richard	El Fundamento material de la Espiritualidad	Mar-Abr 88
Paulo	Lockmann	Eucaristia, Memorial de la Victoria de la Vida	Feb 59
Camilo	Maccise	Experiencia de Dios en la Biblia	Dic 14
Jorge	Heredia	Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente:	Dic 33
Carlos	Bravo Gallardo	Jesus Hombre en Conflicto	May 60
Carlos	Bravo Gallardo	Jesus y la Liberacion de la Maldicion	Feb 35
Mario	Lopez Barrio	La Enfermedad en el Antiguo Testamento	Feb 32
Gerhard	Lohfink	La Iglesia que Jesus queria	Oct 57
Javier	Garibay	La Tierra, Don comunitario	May 35
Raymond E.	Brown	Las Iglesias que los Apostoles nos dejaron	Oct 57
Friedrich Erich	Dobberahn	Trabajo y Derecho Agrario	May 56
Carlos	Mesters	Una Entrevista con el Apostol Pablo (II)	Ago-Sep 77
Carlos	Mesters	Una Entrevista con el Apostol Pablo (I)	Jun 45
Napoleon	Alvarado	Y Dios se Hizo Job en Jesus	Nov 60
Patrick M	Arnold	Yahve, Pedagogo del Oprimido	Dic 60

CAMPESINOS

Rafael	Landerreche	La Comunidad un Modelo Alternativo?	May 12
Jorge	Chavez	Los Indios, entre Clero ilustrado y Liberalismo	May 18
Alejandro	Guerrero	No Tengan Miedo a la Lluvia	Feb 4
Maria Alicia	Puente de Guzman	Problematica Agraria y Movimiento Cristero	May 27

CATEQUESIS

Juan Manuel	Hurtado Lopez	Servir para Comprender: Experiencia de Ministerio	Ago-Sep 40
-------------	---------------	---	------------

CIENCIAS SOCIALES

Daniel	Gonzalez C	Aporte de la Informacion Oral a la Historia	Jun 16
Daniel	Gonzalez C	La Nostalgia no es mas lo que era	Jun 32
Ma. Teresa	Cardenas	Mujeres Pintoras de Papel Amate	Jun 26
Alessandro	Portelli	Peculiaridades de la Historia Oral	Jun 35
	Varios	Relatos de Vida; Historia, Etnografia y Novela	Jun 21

COMUNIDADES ECLESIALES

Carlos	Bravo Gallardo	CEB's, Pueblo de Dios que escucha y clama	Dic 4
Luis	Garcia Orso	Ministerios que Brotan de una Comunidad	Ago-Sep 44

CONFLICTO

D. Bartolome	Carrasco	Espiritualidad del Conflicto	May 53
--------------	----------	------------------------------	--------

CRISTIANISMO

Jorge	Manzano	Conclusiones Pastorales	Feb 45
Marcel	Legault	Creer en la Iglesia del Futuro	Oct 59
	Centro de Refl. Teologica	Democracia, Fe cristiana y Liberacion de los Pobres	Nov 4
Jose Luis	Serra	Dios, el Pueblo y un Obispo Poeta: Casaldaliga	Dic 41
Pablo	Richard	El Fundamento material de la Espiritualidad	Mar-Abr 88
Jose Ignacio	Gonzalez Faus	Espiritualidad para el Invierno eclesial.	Nov 29
David	Fernandez	Experiencia de Dios en la lucha por la liberacion	Dic 21
	Centros Cristianos	Fe Cristiana y Compromiso Postelectoral	Nov 45
Fernando	Castillo	Iglesia liberadora y Politica	Nov 55
Jose Ignacio	Gonzalez Faus	Interes, Usura y Riqueza	Mar-Abr 7
Luis de	Sebastian	La Deuda Externa de America Latina	Mar-Abr 4
Miguel	Alvarez Gandara	Laicos, Fuerza vital de la Iglesia de los Pobres	Ago-Sep 27
Carlos	Bravo Gallardo	Laicos con Espina Dorsal	Ago-Sep 14
Centro	Cristianismo y Justicia	Manifiesto Contra un Cristianismo Espiritualista	Ago-Sep 4
	Centros Cristianos	Opcion por los Pobres y Coyuntura Electoral	Jun 53
Barbara	Andrade	Sacerdocio Bautismal y Ministerial	Ago-Sep 57
Ricardo	Antonicich	Sollicitudo Rei Socialis	Jun 4
Remi	Parent	Una Iglesia de Bautizados	Ago-Sep 75

CRISTOLOGIA

Carlos	Bravo Gallardo	Jesus Hombre en Conflicto	May 60
Carlos	Bravo Gallardo	Jesus y la Liberacion de la Maldicion	Feb 35

DERECHOS HUMANOS

Jesús	Maldonado	Centro de Derechos Humanos M. A. Pro	Oct 53
Fernando	Guzman Perez-Pelaez	De Leyes y Derechos. El Proceso Legal.	Oct 20
Plutarco	Elias Calles	La Ley Calles	Oct 26
Fernando	Azuela	Lucha por la Vida, por la Justicia, por la Fe	Oct 47
Friedrich Erich	Dobberahn	Trabajo y Derecho Agrario	May 56
David	Fernandez	Un Martir para nuestro Tiempo	Oct 36

DOCUMENTOS

Jose	Llaguno	Carta a los Religiosos de la Tarahumara	Ago-Sep 69
	Obispos de Guatemala	El Clamor por la Tierra	May 41
D. Bartolome	Carrasco	Espiritualidad del Conflicto	May 53
Plutarco	Elias Calles	La Ley Calles	Oct 26
Presbiterio	Ciudad Guzman (Diocesis)	Los cristianos ante las elecciones	Dic 52
Juan Francisco	Kitazawa	Luz Marina: Martir, Mujer, Pobre, Creyente	Nov 52
	Varios	Mensaje del Sínodo al Pueblo de Dios	Ago-Sep 65
Ricardo	Antonich	Solicitud Rei Socialis	Jun 4
Carlos	Bravo Gallardo	Solicitud Rei Socialis: un comentario	May 7
	Sacerdote Haitiano	Una Palabra Fraterna: Haiti	May 4

ECONOMIA

	SIPRO	Apertura Exterior y Descontento Interno	Mar-Abr 31
	SIPRO	Continuismo	Mar-Abr 37
	SIPRO	Emergencia, el Pacto	Mar-Abr 46
Jose Ignacio	Gonzalez Faus	Interes, Usura y Riqueza	Mar-Abr 7
Luis de	Sebastian	La Deuda Externa de America Latina	Mar-Abr 4

ESPIRITUALIDAD

Benjamin	Gonzalez Buelta	Bajar al Encuentro de Dios. La Transp. del Barro	Nov 35
Enrique	Gutierrez M. del C. +	Contemplacion para alcanzar Amor y Discernimiento	Nov 39
David	Fernandez	De Frente al Oficio Divino de Vivir	Nov 42
Jose Luis	Serra	Dios, el Pueblo y un Obispo Poeta: Casaldaliga	Dic 41
Carlos	Cervantes	El Dios del Pueblo que Sufrir	Dic 27
Pablo	Richard	El Fundamento material de la Espiritualidad	Mar-Abr 88
Santiago	Ramirez - Victor Codina	Espiritualidad del Compromiso por los Pobres	Dic 58
Victor	Codina-Santiago Ramirez	Espiritualidad del Compromiso por los Pobres	Dic 58
D. Bartolome	Carrasco	Espiritualidad del Conflicto	May 53
Jose Ignacio	Gonzalez Faus	Espiritualidad para el Invierno eclesial.	Nov 29
Camilo	Maccise	Experiencia de Dios en la Biblia	Dic 14
David	Fernandez	Experiencia de Dios en la lucha por la liberacion	Dic 21
Javier	Jimenez Limon	Firmes en Solidaridad, Resistencia y Esperanza	Nov 19
Jorge	Heredia	Hablar de Dios desde el sufrimiento del inocente:	Dic 33
Nestor	Jaen	Hacia una Espiritualidad de la Liberacion	Dic 55
Jose A	Garcia	Hogar y Taller	Dic 57
Carlos G	Valles	Ligero de Equipaje: Tony de Mello, un profeta...	Dic 59
Fernando	Azuela	Lucha por la Vida, por la Justicia, por la Fe	Oct 47
Centro	Cristianismo y Justicia	Manifiesto Contra un Cristianismo Espiritualista	Ago-Sep 4
David	Fernandez	Un Martir para nuestro Tiempo	Oct 36
Xavier	Cacho	Vida y Muerte del P Pro	Oct 31

HISTORIA

Daniel	Gonzalez C	Aporte de la Informacion Oral a la Historia	Jun 16
Jesus	Gomez Fregoso	El Atentado contra Obregon	Oct 8
J.-Ma. Rene	Tillard	El Obispo de Roma. Estudio sobre el Papado	Nov 57
Rafael	Landerreche	La Comunidad un Modelo Alternativo?	May 12
Plutarco	Elias Calles	La Ley Calles	Oct 26
Jorge	Chavez	Los Indios, entre Clero ilustrado y Liberalismo	May 18
Alessandro	Portelli	Peculiaridades de la Historia Oral	Jun 35
Maria Alicia	Puente de Guzman	Problematica Agraria y Movimiento Cristero	May 27
	Varios	Relatos de Vida; Historia, Etnografia y Novela	Jun 21
Julio	Scherer	Roberto Cruz en la Epoca de la Violencia	Oct 27
Victor	Codina- Noe Zevallos	Vida Religiosa Historia y Teologia	Dic 55
Noe	Zevallos - Victor Codina	Vida Religiosa Historia y Teologia	Dic 55
Xavier	Cacho	Vida y Muerte del P Pro	Oct 31

IGLESIA

Jon	Sobrinio	60 Anos de Gustavo Gutierrez	Nov 13
Joao B.	Libanio	A Volta a Grande Disciplina	Oct 59
Jose	Llaguno	Carta a los Religiosos de la Tarahumara	Ago-Sep 69
Carlos	Bravo Gallardo	CEB's, Pueblo de Dios que escucha y clama	Dic 4
Marcel	Legault	Creer en la Iglesia del Futuro	Oct 59
Julio de	Santa Ana	Ecumenismo y Liberacion	Nov 56
	Obispos de Guatemala	El Clamor por la Tierra	May 41
Manuel	Gonzalez Morfin	El Laico, Reto y Presencia Imposterables. Vat II.	Ago-Sep 48
J.-Ma. Rene	Tillard	El Obispo de Roma. Estudio sobre el Papado	Nov 57
Jose Ignacio	Gonzalez Faus	Espiritualidad para el Invierno eclesial.	Nov 29
Javier	Jimenez Limon	Firmes en Solidaridad, Resistencia y Esperanza	Nov 19
Fernando	Castillo	Iglesia liberadora y Politica	Nov 55
Christian	Duquoc	Iglesias Provisionales. Eclesiologia ecumenica	Nov 57
Gerhard	Lohtink	La Iglesia que Jesus queria	Oct 57
Miguel	Alvarez Gandara	Laicos, Fuerza vital de la Iglesia de los Pobres	Ago-Sep 27
Carlos	Bravo Gallardo	Laicos con Espina Dorsal	Ago-Sep 14
Raymond E.	Brown	Las Iglesias que los Apostoles nos dejaron	Oct 57
Presbiterio	Ciudad Guzman (Diocesis)	Los cristianos ante las elecciones	Dic 52
Jorge	Chavez	Los Indios, entre Clero ilustrado y Liberalismo	May 18
	Varios	Mensaje del Sinodo al Pueblo de Dios	Ago-Sep 65
Luis	Garcia Orso	Ministerios que Brotan de una Comunidad	Ago-Sep 44
Alicia	Ibarguengoitia y C.Lozano	Mujeres Pobres y Laicas: Cristianas de Segunda?	Ago-Sep 35
Cristina	Lozano y A.Ibarguengoitia	Mujeres Pobres y Laicas: Cristianas de Segunda?	Ago-Sep 35
Barbara	Andrade	Sacerdocio Bautismal y Ministerial	Ago-Sep 57
Juan Manuel	Hurtado Lopez	Servir para Comprender: Experiencia de Ministerio	Ago-Sep 40
Ricardo	Antoneich	Sollicitudo Rei Socialis	Jun 4
Carlos	Bravo Gallardo	Sollicitudo Rei Socialis: un comentario	May 7
Nuria	Carulla	Una Experiencia Europea	Ago-Sep 38
Remi	Parent	Una Iglesia de Bautizados	Ago-Sep 75
	Sacerdote Haitiano	Una Palabra Fraterna: Haiti	May 4

LAICOS

Manuel	Gonzalez Morfin	El Laico, Reto y Presencia Imposterables. Vat II.	Ago-Sep 48
Miguel	Alvarez Gandara	Laicos, Fuerza vital de la Iglesia de los Pobres	Ago-Sep 27
Carlos	Bravo Gallardo	Laicos con Espina Dorsal	Ago-Sep 14
	Varios	Mensaje del Sinodo al Pueblo de Dios	Ago-Sep 65
Luis	Garcia Orso	Ministerios que Brotan de una Comunidad	Ago-Sep 44
Alicia	Ibarguengoitia y C.Lozano	Mujeres Pobres y Laicas: Cristianas de Segunda?	Ago-Sep 35
Cristina	Lozano y A.Ibarguengoitia	Mujeres Pobres y Laicas: Cristianas de Segunda?	Ago-Sep 35
Barbara	Andrade	Sacerdocio Bautismal y Ministerial	Ago-Sep 57

Juan Manuel	Hurtado Lopez	Servir para Comprender: Experiencia de Ministerio	Ago-Sep 40
Nuria	Carulla	Una Experiencia Europea	Ago-Sep 38
Remi	Parent	Una Iglesia de Bautizados	Ago-Sep 75

LATINOAMERICA

Jon	Sobrino	60 Años de Gustavo Gutierrez	Nov 13
Carlos	Bravo Gallardo	CEB's, Pueblo de Dios que escucha y clama	Dic 4
Jose Ignacio	Gonzalez Faus	Interes, Usura y Riqueza	Mar-Abr 7
Luis de	Sebastian	La Deuda Externa de America Latina	Mar-Abr 4
	Sacerdote Haitiano	Una Palabra Fraternal: Haiti	May 4

LIBROS

Joao B.	Libanio	A Volta a Grande Disciplina	Oct 59
Manuel	Vincent	Cain el del Sax	May 64
Marcel	Legault	Creer en la Iglesia del Futuro	Oct 59
Julio de	Santa Ana	Ecumenismo y Liberacion	Nov 56
J-Ma. Rene	Tillard	El Obispo de Roma. Estudio sobre el Papado	Nov 57
Santiago	Ramirez - Victor Codina	Espiritualidad del Compromiso por los Pobres	Dic 58
Victor	Codina-Santiago Ramirez	Espiritualidad del Compromiso por los Pobres	Dic 58
Nestor	Jaen	Hacia una Espiritualidad de la Liberacion	Dic 55
Jose A.	Garcia	Hogar y Taller	Dic 57
Fernando	Castillo	Iglesia liberadora y Politica	Nov 55
Christian	Duquoc	Iglesias Provisionales. Ecclesiologia ecumenica	Nov 57
Antonio	Moser	Integracion. Afectiva y Compromiso Social en A.L.	Dic 57
Carlos	Bravo Gallardo	Jesus Hombre en Conflicto	May 60
Gerhard	Lohfink	La Iglesia que Jesus queria	Oct 57
Raymond E.	Brown	Las Iglesias que los Apostoles nos dejaron	Oct 57
Carlos G.	Valles	Ugero de Equipaje: Tony de Mello, un profeta...	Dic 59
Remi	Parent	Una Iglesia de Bautizados	Ago-Sep 75
Noe	Zevallos - Victor Codina	Vida Religiosa Historia y Teologia	Dic 55
Victor	Codina- Noe Zevallos	Vida Religiosa Historia y Teologia	Dic 55

MEXICO

	SIPRO	Apertura Exterior y Descontento Interno	Mar-Abr 31
Luis	Ochoa	Aspectos Etnicos	Feb 41
Jesus	Briones	Carro Completo? Fusion de la Izquierda?	Mar-Abr 77
Jose	Ilaguno	Carta a los Religiosos de la Tarahumara	Ago-Sep 69
Jesus	Maldonado	Centro de Derechos Humanos M. A. Pro Continuum	Oct 53
	SIPRO		Mar-Abr 37
Fernando	Guzman Perez-Pelaez	De Leyes y Derechos. El Proceso Legal.	Oct 20
Leucio	Deschamps	Disminucion de la Legitimidad	Mar-Abr 56
Jesus	Briones	Divisiones y Personajes	Mar-Abr 83
Jesus	Gomez Fregoso	El Atentado contra Obregon	Oct 8
Humberto	Garcia-Bedoy	El SIDA en Mexico	Feb 17
	SIPRO	Emergencia, el Pacto	Mar-Abr 46
	SIPRO	En Pantalla Panoramica (1988)	Mar-Abr 22
Salvador	Reyes	Entrevista a un Enfermo	Feb 55
	Centros Cristianos	Fe Cristiana y Compromiso Postelectoral	Nov 45
Rafael	Landerreche	La Comunidad un Modelo Alternativo?	May 12
	SIPRO	La Decision	Mar-Abr 42
Plutarco	Elias Calles	La Ley Calles	Oct 26
Leticia	Deschamps	Legitimidad y Oposicion	Mar-Abr 71
Presbiterio	Ciudad Guzman (Diocesis)	Los cristianos ante las elecciones	Dic 52
Jorge	Chavez	Los Indios, entre Clero ilustrado y Liberalismo	May 18
Juan Francisco	Kitazawa	Luz Marina: Martir, Mujer, Pobre, Creyente	Nov 52

Alejandro	Guerrero	No Tengan Miedo a la Lluvia	Feb 4
Leticia	Deschamps	Presidencialismo y Sucesion	Mar-Abr 63
Leticia	Deschamps	Problemas de Legitimidad y Sucesion	Mar-Abr 49
Maria Alicia	Puente de Guzman	Problematica Agraria y Movimiento Cristero	May 27
Julio	Scherer	Roberto Cruz en la Epoca de la Violencia	Oct 27
Juan Manuel	Hurtado Lopez	Servir para Comprender: Experiencia de Ministerio	Ago-Sep 40
Xavier	Cacho	Vida y Muerte del P Pro	Oct 31

MORAL

Luis	Ochoa	Aspectos Eticos	Feb 41
Jose Ignacio	Gonzalez Faus	Interes, Usura y Riqueza	Mar-Abr 7
Luis de	Sebastian	La Deuda Externa de America Latina	Mar-Abr 4

MUJER

Juan Francisco	Kitazawa	Luz Marina: Martir, Mujer, Pobre, Creyente	Nov 52
Cristina	Lozano y A. Ibarguengoitia	Mujeres Pobres y Laicas: Cristianas de Segunda?	Ago-Sep 35
Alicia	Ibarguengoitia y C. Lozano	Mujeres Pobres y Laicas: Cristianas de Segunda?	Ago-Sep 35
Nuria	Carulla	Una Experiencia Europea	Ago-Sep 38

NARRATIVA

Daniel	Gonzalez C	Aporte de la Informacion Oral a la Historia	Jun 16
Carlos	Bravo Gallardo	CEB's, Pueblo de Dios que escucha y clama	Dic 4
David	Fernandez	De Frente al Oficio Divino de Vivir	Nov 42
Daniel	Gonzalez C	La Nostalgia no es mas lo que era	Jun 32
Ma. Teresa	Cardenas	Mujeres Pintoras de Papel Amate	Jun 26
Alejandro	Guerrero	No Tengan Miedo a la Lluvia	Feb 4
Alessandro	Portelli	Peculiaridades de la Historia Oral	Jun 35
	Varios	Relatos de Vida; Historia, Etnografia y Novela	Jun 21

OPCION POR LOS POBRES

Benjamin	Gonzalez Bueta	Bajar al Encuentro de Dios. La Transp. del Barro	Nov 35
David	Fernandez	De Frente al Oficio Divino de Vivir	Nov 42
	Centro de Refl. Teologica	Democracia, Fe cristiana y Liberacion de los Pobres	Nov 4
Victor	Codina-Santiago Ramirez	Espiritualidad del Compromiso por los Pobres	Dic 58
Santiago	Ramirez - Victor Codina	Espiritualidad del Compromiso por los Pobres	Dic 58
David	Fernandez	Experiencia de Dios en la lucha por la liberacion	Dic 21
Miguel	Alvarez Gandara	Laicos, Fuerza vital de la Iglesia de los Pobres	Ago-Sep 27
Juan Francisco	Kitazawa	Luz Marina: Martir, Mujer, Pobre, Creyente	Nov 52
	Centros Cristianos	Opcion por los Pobres y Coyuntura Electoral	Jun 53
	Sacerdote Haitiano	Una Palabra Fraterna: Haiti	May 4
Patrick M	Arnold	Yahve, Pedagogo del Oprimido	Dic 60

PADRE PRO

Jesus	Maldonado	Centro de Derechos Humanos M. A. Pro	Oct 53
Fernando	Guzman Perez-Pelaez	De Leyes y Derechos. El Proceso Legal.	Oct 20
Jesus	Gomez Fregoso	El Atentado contra Obregon	Oct 8
Fernando	Azuola	Lucha por la Vida, por la Justicia, por la Fe	Oct 47
Julio	Scherer	Roberto Cruz en la Epoca de la Violencia	Oct 27

David Xavier	Fernandez Cacho	Un Martir para nuestro Tiempo Vida y Muerte del P Pro	Oct 36 Oct 31
-----------------	--------------------	--	------------------

PROTESTANTISMO

Julio de	Santa Ana	Ecumenismo y Liberacion	Nov 56
----------	-----------	-------------------------	--------

PSICOLOGIA

Jose Antonio	Romero Gallardo Moser	Aspectos psicologicos del Sujeto y su Familia Integracion Afectiva y Compromiso Social en A.L.	Feb 13 Dic 57
-----------------	--------------------------	---	------------------

SALUD

Luis	Ochoa	Aspectos Eticos	Feb 41
Jose	Romero Gallardo	Aspectos psicologicos del Sujeto y su Familia	Feb 13
Jorge	Manzano	Conclusiones Pastorales	Feb 45
Ernesto	Torres Oseguera	Datos para un Futuro incierto	Feb 10
Humberto	Garcia-Bedoy	El SIDA en Mexico	Feb 17
Salvador	Reyes	Entrevista a un Enfermo	Feb 55
Mario	Lopez Barrio	La Enfermedad en el Antiguo Testamento	Feb 32
	Varios	Panel sobre el SIDA	Feb 49
Luis	Garcia Orso	Reto o Maldicion	Feb 38

SIDA

Luis	Ochoa	Aspectos Eticos	Feb 41
Jose	Romero Gallardo	Aspectos psicologicos del Sujeto y su Familia	Feb 13
Jorge	Manzano	Conclusiones Pastorales	Feb 45
Ernesto	Torres Oseguera	Datos para un Futuro incierto	Feb 10
Humberto	Garcia-Bedoy	El SIDA en Mexico	Feb 17
Salvador	Reyes	Entrevista a un Enfermo	Feb 55
Carlos	Bravo Gallardo	Jesus y la Liberacion de la Maldicion	Feb 35
Mario	Lopez Barrio	La Enfermedad en el Antiguo Testamento	Feb 32
	Varios	Panel sobre el SIDA	Feb 49
Luis	Garcia Orso	Reto o Maldicion	Feb 38

TEOLOGIA LATINOAMERICANA

Jon	Sobрино	60 Anos de Gustavo Gutierrez	Nov 13
Joao B.	Libanio	A Volta a Grande Disciplina	Oct 59
Benjamin	Gonzalez Buelta	Bajar al Encuentro de Dios. La Transp. del Barro	Nov 35
Enrique	Gutierrez M. del C. +	Contemplacion para alcanzar Amor y Discernimiento	Nov 39
	Centro de Refl. Teologica	Democracia, Fe cristiana y Liberacion de los Pobres	Nov 4
Jose Luis	Serra	Dios, el Pueblo y un Obispo Poeta: Casaldaliga	Dic 41
Julio de	Santa Ana	Ecumenismo y Liberacion	Nov 56
	Obispos de Guatemala	El Clamor por la Tierra	May 41
Carlos	Cervantes	El Dios del Pueblo que Sufré	Dic 27
Pablo	Richard	El Fundamento material de la Espiritualidad	Mar-Abr 88
Santiago	Ramirez - Victor Codina	Espiritualidad del Compromiso por los Pobres	Dic 58
Victor	Codina-Santiago Ramirez	Espiritualidad del Compromiso por los Pobres	Dic 58
Paulo	Lockmann	Eucaristia, Memorial de la Victoria de la Vida	Feb 59
Camilo	Maccise	Experiencia de Dios en la Biblia	Dic 14